

Universidad de Orán

Facultad de Letras, Lenguas y Artes

Departamento de Lenguas Latinas

Sección de Español

Memoria de Magíster

Opción: Literatura Española

***ARGELIA EN LA LITERATURA Y LAS CRÓNICAS ESPAÑOLAS DE LA EPOCA  
MODERNA***

Presentado por:

Sofiane MALKI.

Dirigida por:

Dr. Ahmed ABI-AYAD

Miembros del Tribunal:

- Presidente: Dr TERKI-HASSAINE Ismet.
- Director: Dr. ABI-AYAD Ahmed
- Vocal: Dra. KHELADI Zoubida.

Año Académico: 2009/2010.



*Your complimentary  
use period has ended.  
Thank you for using  
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to  
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

A la memoria de mi difunto padre Nordine Malki, y mi mayor deuda sea sin duda hacia mi madre, que ha soportado con espíritu encomiable los años de trabajo, el periodo de ausencia y que ha sabido comprenderme y ayudarme en todo momento.

## A LA MEMORIA DE NORDINE MALKI.

Le département d'Espagnol, les Hispanistes et le corps enseignant de l'Université d'Oran viennent de perdre un collègue enseignant et chercheur aux grandes capacités scientifiques.

Malki Nordine a été ravi brutalement par un infarctus qui a endeuillé soudainement toute sa famille, ses proches et amis, laissant un vide immense et inespéré à la fois. Suite à un parcours professionnel dans les différentes sphères administrative et dans des postes honorifiques, Malki Nordine est revenu à l'université, abandonnant définitivement la fonction journalistique, pour se consacrer exclusivement à la noble mission de l'enseignement et de la recherche scientifique qu'il maîtrisait avec beaucoup d'aisance et succès.

Avenant, généreux et très amical, Malki Nordine avait un esprit fédérateur et savait travailler en équipe au sein du Laboratoire de recherche en Histoire de l'Algérie, de l'Afrique et de la Méditerranée occidentales où il avait réalisé un excellent travail de recherche bibliographique en publiant 2 volumes intitulés *Bibliographie critique sur l'histoire de l'Algérie (XVI siècle à 1830) I-II*, dans les cahiers Maghrébins d'Histoire: Numéro hors série, Université d'Oran, Juin 1990.

Malki Nordine, excellait dans la recherche bibliographique sur l'Algérie. Cela nous rappelle plus spécialement sa thèse de Magister intitulée: *Historiografía española del siglo XVI sobre historia de Argelia : Mármol, Haedo y Suárez*, rédigée en espagnole sous la direction du professeur Emilio Sola et qui lui a valu la mention très bien avec les félicitations du jury. Son dernier ouvrage intitulé: *Razzia, Butin et esclavage dans l'Oranie du XVI siècle (dans le manuscrit de Diego Suárez)*, publié dans les éditions Dar el Gharb, résumé, on ne peut mieux, sa passion pour l'histoire, son amour pour la partie et son attachement à la recherche scientifique. Les dernières images et souvenirs récents qui restent gravés dans ma mémoire, me rappellent ces derniers moments ensemble dans le bureau de son ami intime Toufik, en train de remplir les PV de notes d'examen, avec un défilé incessant d'étudiants de fin de licence qu'il accueillait affablement et qui me laissait d'ailleurs admirateur, me rappelant son sourire de toujours, son amabilité et le sérieux d'autant que je lui connaissais.

Que Dieu lui accorde Sa miséricorde et l'accueille dans son vaste paradis.

Homenaje hecho por Ahmed Abi-Ayad. <sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Homenaje hecho por el hispanista Ahmed Abi-Ayad a Nordine Malki, en la Revue Maghrébine des Langues, N°4, Universidad de Orán, 2006, pág. 11.



**PDF**  
Complete

*Your complimentary  
use period has ended.  
Thank you for using  
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to  
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

## **AGRADECIMIENTOS.**

Desde la formulación inicial de nuestro trabajo hasta su culminación, hemos contado con sólidos acreedores a quienes hacemos mención:

Al Doctor Ahmed Abi Ayad, director de este trabajo, por su apoyos y continuos alientos que favorecieron el rumbo adecuado a mi investigación, particularmente en la metodología.

Al Doctor Ismet Terki Hassain, quien con sus indicaciones estimuló aún más, mi interés hacía el mundo mediterráneo durante la modernidad.

Al los Doctores Miguel Ángel de Bunes Ibarra, Emilio Sola Castaño y Beatriz Alonso Acero que mi facilitaron el acceso a la documentación imprescindible para llevar a bien esta tarea investigadora y que por lo general, mostraron siempre tanto celo hacia los testimonios a ellos confiados como interés y benévolos hacia nuestro trabajo.

A Todos mis profesores de la Universidad de Orán que me ayudaron constantemente en ir adelante, y no puedo terminar estas expresiones de agradecimiento sin mencionar al director del Instituto Cervantes de Orán y a la señora Charlotte, por su estimuladora contribución técnica.

Por último, mis agradecimientos van a la directora y a todo el personal del CRASC (Centre de Recherche en Anthropologie et Sciences Sociales), por habernos abierto sus puertas durante todas las sesiones de consulta y de trabajo con mi director.

## ICE GENERAL

### Agradecimientos

Introducción í ...1

### **PRIMERA PARTE: Argelia y España, Enfrentamiento Hispano-Magrebí.**

#### **Capítulo I: Las Ofensivas Españolas en el Mediterráneo.**

1. La Reconquista y la Expulsión de los Moriscos í í í í í í í í í í í í í í í í í í í ...12
2. El Período Expansionista de España í í í í í í í í í í í í í í í í í í í ..í í í í ..14
3. La Primera Ocupación de Orán í .17

#### **Capítulo II: El Inicio de las Hostilidades Fronterizas entre España y Argelia.**

1. Argel y la Llegada de los hermanos Barbarroja í í í í í í í í í í í í í í í í í í í 24
2. La Instalación de los Moriscos en el Norte de África í í í í í í í í í í í í í í í í í í í ...27
3. La Segunda Ocupación de Orán í ...33
4. Las Empresas y Bombardeos Cristianos contra Argel í í í í í í í í í í í í í í í í í í í 38

### **SEGUNDA PARTE: Argelia en la Literatura Española**

#### **Capítulo I: Literatura de avisos, de información y de frontera.**

1. El Reflejo de la Realidad Argelina en una literatura de Información y de Aviso í í .43
2. Argel y Orán en la Literatura Española í 48
3. Miguel de Cervantes y Argelia. í í í í í ..í .50
  - 3.1 Las Primeras comedias de asunto argelino í ..52
  - 3.2 El Trato de Argel, Los Baños de Argel y El Gallardo español í í í í í í í í í í í ..52
4. Lope de Vega y sus comedias de asunto argelino í í í í í í í í í í í í í í í í í í í ...61
  - 4.1 Los Cautivos de Argel, La Mayor Desgracia de Carlos V y Hechicerías de Argel.62
5. Luis de Góngora y Quevedo í .í 70
6. Orán y los literatos del dieciochesco í .72

### **TERCERA PARTE: Argelia en las Crónicas Españolas: Diego de Haedo y Baltazar de Morales.**

#### **Capítulo I: Antonio de Sosa y la *Topografía e historia general de Argel.***

1. Presentación y Estudio de la obra. í ..73

Historia de Argelí	78
4. El Cuadro Costumbrista de Argel, según Antonio de Sosaí	93
4.1 La Religión y el Culto Musulmání	93
4.2 Usos, Costumbres y ritos de los ñArgelinosöí	95
4.3 La Mujer y la Sexualidad en Argelí	97
4.4 Las Bondades, virtudes y vicios de los ñArgelinosöí	100
<b>Capítulo II: Baltazar de Morales y su <i>Diálogo de las Guerras de Orán</i></b>	
1. Publicación y argumento de la obraí	104
2. Importancia de la obra en la historia de Orání	105
2.1 Baltazar de Morales y Diego Suárez, testigos de la política española en Orání	109
2.2 Las Cabalgadas de los Condes de Alcaudete y sus enfrentamientos con los árabesí	117
3. Presentación, estudio y análisis de la obraí	122
3.1 Estructura de los tres diálogosí	123
3.2 Los Protagonistas.í	138
3.3 Espacio y Tiempoí	140
4 Arabismos .í	141
4.1 Arabismos referentes a Oficios Militaresí	141
4.2 Arabismos referentes a Armamentoí	142
4.3 Arabismos referentes a Fona y Floraní	143
5. Toponimia y Onomásticaí	143
5.1 Onomástica árabeí	146
6. Arcaísmos: Algunos Aspectos morfosintaxis del Castellanoí	146
Conclusióní	148
Bibliografía.	
Apéndice Documental.	



*Your complimentary  
use period has ended.  
Thank you for using  
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to  
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

## **INTROCUCCION**

Los albores de la Modernidad, principalmente los siglos XVI y XVII, constituyen un ámbito muy poco conocido en relación con la historia de Argelia, eso, por la falta y total escasez de una documentación local. Sin embargo, y para todo este período, los europeos, especialmente los españoles, escribieron grandes obras y cultivaron toda una literatura sobre Argelia y sus moradores, plasmada en una ideología deformadora y colonialista para justificar sus acciones allende al *Mare Nostrum*. De este modo, la documentación y fuentes españolas ocupan para nosotros como hispanistas una posición muy importante para la historia de Argelia en el período indicado, y a pesar de que para unos historiadores y investigadores especialistas del mundo fronterizo durante el período indicado, los epítetos "Argeliaö y ñArgelinosö constituyen un anacronismo en la historiografía española del período moderno referente a esta parcela del Magreb central y sus moradores. De este modo, cabe señalar que lo vamos a utilizar a lo largo de nuestra investigación, porque aparece claramente en varias poesías y crónicas de la época moderna que forman el núcleo de esta labor investigadora.

Por lo tanto, y centrándonos en esta panorámica histórica y las argumentaciones, que alentaron en nosotros el profundo anhelo de iniciar este estudio, no fácil en su inicio por la falta y la escasez de la documentación local imprescindible para llevarlo a cabo, a través de las dos visiones hispano-argelina, lo cual nos resulta interesante titular nuestra investigación de la manera siguiente:

### **“Argelia en la Literatura y las Crónicas Españolas de la Época Moderna”.**

La formulación del título nos abre el camino y nos lleva directamente a investigar el período moderno, momento marcado por los intensos conflictos de toda índole y que están reflejados en la documentación, la literatura y las fuentes históricas españolas de aquel entonces, y que vehiculan una imagen negativa, distorsionada sobre los argelinos. No obstante, el concepto del ñotroö se puede edificar en la Modernidad desde la perspectiva, Islam versus Cristiandad, o bien desde algunos aspectos y caracteres concretos en el trato entre los cristianos y los musulmanes. En esta perspectiva, aparece Argelia, con sus grandes ciudades costeras, Orán y la capital de la regencia otomana, Argel, frente al avance español durante los siglos XVI y XVII. Porque a lo largo de los siglos modernos la imagen del ñotroö ha evolucionado, se ha ampliado y ha perfeccionado sus contenidos básicos en la literatura de

s del desarrollo histórico hispano-argelino durante la investigación del investigador Ahmed Abi Ayad :« La vision espagnole du monde musulman depuis son occupation en 711 a connu plusieurs étapes et s'est traduite par différentes attitudes selon l'évolution sociale et politique de son parcours historique. Réduite et simplifiée, cette vision se résume, conformément à la pertinente analyse du romancier espagnol, Juan Goytisolo, véritable connaisseur du monde chrétien et islamique, à ce qu'il appelle « **les deux visages du Maure dans la littérature** ». Ce remarquable critique contemporain considère que la position centrale occupée par l'Islam dans l'univers mental hispanique ne peut échapper à l'attention d'aucun observateur, même superficiel, de notre littératureí »<sup>2</sup>

« Craint, envié, combattu, injurié, le musulman-sarrasin, maure, turc ou maghrébin, alimente depuis des siècles les légendes et les fantaisies, inspire les chansons et les poèmes, il est le protagoniste de drames et de romans et il stimule puissamment les mécanismes de notre imagination ».<sup>3</sup>

Así pues, después de la reconquista de Granada en 1492, hasta la pérdida de la ciudad de Orán en 1792 por los españoles, Argelia fue el escenario singular y extraordinario de una frontera y un espacio de múltiples contactos y relaciones vecinales, unas veces violentas y otras, aunque no tantas, pacíficas, comerciales y también culturales entre dos civilizaciones diferentes. Sin embargo, como ya visto, los dos primeros siglos de la modernidad constituyen un ámbito de una experiencia fronteriza muy interesante, porque la imagen del *õtroö*, la del *õArgelinoö*, se vehicula con una carga ideológica tendenciosa y antagónica, pero también cargada de prejuicios y odios dadas las circunstancias conflictuales. Así, el factor clave del rechazo mutuo fue básicamente el enfrentamiento religioso y la confrontación de la *õReconquista*” con el *õDjihadö* o Guerra Santa para recuperación de las plazas y tierras usurpadas.

De este modo, los trescientos años de incesables conflictos entre Argelia y España forman parte de nuestra historia nacional y regional, al ser los verdaderos reflejos de aquella realidad histórica coetánea, con las muchas interferencias lingüísticas y culturales. Ahora bien, las repercusiones literarias e históricas fundidas en imágenes distorsionadas y representaciones más bien subjetivas, especialmente las grandes obras literarias de varios escritores y cronistas

---

<sup>2</sup> Abi-Ayad, Ahmed., « *L'Image Du Maure Dans La Littérature Espagnole XVI-XIX Siècle* », in: Sources documentaires étrangères : *L'Algérie : Histoire et Société- Un autre regard- Etudes des Archives et Témoignages en Algérie et à l'Etranger*. Edition CRASC. Oran. 2004

<sup>3</sup> GOYTISOLO, Juan., *Chroniques Sarrasines*, Fayard, Paris. 1985. pag. 9.

erca la tierra argelina, por ser protagonistas, actores  
corona española en Argelia, y que presenciaron aquella  
confrontación militar, eran de varias índoles, soldados, cautivos o bien frailes, hombres que  
fueron a veces desdeñados por la historia y por sus patrias, constituían los forjadores de la  
literatura española que caracteriza las tierras del norte de África, y que son el crisol y el  
catalizador de la historia moderna argelina.

El mundo magrebí, tanto en población como en sus particularidades geográficas, es reseñado  
por aquellos hombres que entraron en contacto con él como soldados conquistadores, o  
mantenedores de las situaciones establecidas cuando se opta por la ocupación restringida del  
espacio desde los presidios, y por todos aquellos que se vinculan con el adversario político y  
religioso por el cautiverio: cautivos, rescatadores, alfaquequesí<sup>4</sup>

En esta perspectiva, nuestra investigación parte de unas interrogantes y reflexiones previas  
que nos hemos planteado como producto de un análisis documental y derivadas de la  
observación de determinados hechos, actitudes o comportamientos que marcaron las  
relaciones argelino-españolas durante todo el período moderna.

Por lo tanto, las interrogantes se manifestaron, de modo más o menos explícito, tras el  
estudio de algunas producciones literarias y crónicas fundamentales de la época para un sólido  
conocimiento de la imagen que se vehiculaba del Magreb y particularmente Argelia, sus  
habitantes y el mundo musulmán en general. Al igual que la consulta de investigaciones y  
estudios, realizados por historiadores e hispanistas argelinos, en los cuales, desde una u otra  
perspectiva y aproximación, ofrecen su propia visión y consideración sobre hechos y  
acontecimientos que determinaron aquel enfrentamiento Habsburgo-Otomano. Dichas  
interrogantes y reflexiones giran en torno a las siguientes cuestiones:

¿Hasta qué punto adoctrinó el desmesurado fanatismo religioso cristiano los escritos de la  
modernidad que tratan de Argelia? y ¿Estamos en realidad ante una ideología deformada  
vinculada en las crónicas y la literatura española de la época sobre los argelinos?

Así que intentaremos responder y arrojar alguna luz para resaltar los verdaderos atributos,  
imágenes, representaciones, mitos y juicios sobre el argelino y el musulmán, frente al español  
y cristiano a partir de las más significativas producciones literarias y crónicas que trataron de  
nuestro asunto, especialmente de destacados novelistas, dramaturgos, poetas y cronistas de la

---

<sup>4</sup> Bunes de Ibarra, Miguel Ángel de. «La Percepción del Magreb en España: Siglos XV-XVII». En. Lezcano, Víctor Morales. *Presencia Cultural de España en el Magreb. Pasado y presente de una relación cultural sui generis entre vecinos mediterráneos*. Editorial Mapfre. Madrid. 1993. Pág.25.

al objetivo eran valorar la amenaza que representaba transmitir a su sociedad una imagen totalmente distorsionada y estereotipada del argelino, como adversario político, religioso e ideológico para seguir justificando la conquista del Magreb central. En esta perspectiva, nos referimos a los literatos y cronistas tales como Miguel de Cervantes, Lope de Vega, Luis de Góngora, Gerardo Lobo, Haedo o mejor dicho, Antonio de Sosa, Diego Suarez y especialmente Baltazar Morales por su importante y desconocida obra el *Diálogo de las Guerras de Orán*. Sin embargo, lamentamos no poder acudir a la documentación árabe local, por su escasez y dificultad de localizarla aunque hemos podido suplir un tanto por los historiadores e hispanistas investigadores argelinos.

En este sentido, nuestra investigación se articula en las tres partes siguientes. La primera, dividida dos capítulos es de carácter típicamente histórico y trata de *Argelia y España, enfrentamiento hispano-magrebí*, para estudiar las bases estructurales y antecedentes de la ocupación norteafricana de la monarquía española. El primero titulado *Las ofensivas españolas en el Mediterráneo*, recoge los datos básicos que enmarcan las coordenadas de la presencia española en el Magreb central, desde la reconquista de Granada en 1492 hasta el abandono definitivo del doble presidio de Orán y Mazalquivir en 1792. El segundo corresponde al *El Inicio de las Hostilidades Fronterizas entre España y Argelia*, y alude a la expulsión o mejor dicho, *õla Diásporaõ* de los Moriscos y su integración en la sociedad Argelina.

La segunda parte de nuestro trabajo se titula *Argelia en la Literatura Española*, y consta de un solo capítulo: *Literatura de avisos, de información y de frontera*, en el que se desarrolla el aspecto literario del tema, cuyas bases fundamentales las constituyen la implicación de varios escritores y letrados del renacimiento español, como lo es Miguel de Cervantes, cuyas grandes producciones literarias se relacionan con Argelia, especialmente Orán y Argel.

Y por último, la tercera parte de nuestra labor investigadora, que es de carácter histórico, literario y etnógrafo, se centra en el análisis de las dos crónicas españolas, que constituyen una considerable e inédita aportación para la investigación científica. Titulada *Argelia en las Crónicas Españolas: Antonio de Sosa y Baltazar de Morales*, va a echar mucha luz tanto sobre el verdadero y auténtico autor de la Topografía de Argel como sobre la famosa e inédita obra de Baltazar de Morales. Dos capítulos fundamentales, evocan primero a Antonio de Sosa

Argel, y a Baltazar de Morales con *el Diálogo de las* os brevemente la obra cumbre de la historiografía española sobre Argelia, por ser ya muy conocida, confirmando la verdadera autoría de Antonio de Sosa, como el auténtico y el único autor de esta crónica. Luego nos ocupamos del *Diálogo de las Guerras de Orán*, para escudriñar y analizar la crónica de Baltazar de Morales, que aparece como fuente española inédita del siglo XVI, por constituir una pista importante para el conocimiento de las guerras y de la política española en Orán, desde la llegada del Conde de Alcaudete en 1534, hasta el asedio de Mazalquivir de 1563.

Finalmente, es muy posible que en nuestro estudio, que abarca diferentes aspectos de la realidad argelina durante la modernidad, queden muchos aspectos sin plantear o, al menos que requieren más profundidad para ofrecer un panorama completo sobre el enfrentamiento cristiano musulmán, y sus repercusiones más inmediatas en la literatura y crónicas españolas de la época. Así y mediante el trabajo que ahora presentamos, lo que se busca es, ofrecer por lo menos nuevas perspectivas en relación con el tema elegido, con la presentación de muchos elementos novedosos y pocos estudiados, y que podrán seguramente servir para la elaboración de nuevas y futuras investigaciones.



*Your complimentary  
use period has ended.  
Thank you for using  
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to  
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

**PRIMERA PARTE:**

**ARGELIA Y ESPAÑA: ENFRENTAMIENTO HISPANO MAGREBI.**

## LAS OFENSIVAS ESPAÑOLAS EN EL MEDITERRANEO

### Introducción

Antes de la Reconquista del Ándalus con la toma de Granada de 1492, que conllevó muchos exiliados y expulsados a los reinos norteafricanos, destacando en su acogimiento las ciudades del norte de África, especialmente Argel y Orán<sup>5</sup>. Para no interferir en los anhelos de conquista de las dos principales monarquías ibéricas fue suscrito el tratado de Alcaçovas de 1479<sup>6</sup>, que en sus cláusulas señalaba que Castilla quedaría dueña de una pequeña zona de la costa sahariana y soberanía de las islas canarias, mientras que Portugal obtendría el dominio de la navegación atlántica, el comercio y las nuevas tierras que se descubrieron *de las islas de canaria para baxo contra Guinea*". Este tratado era desventajoso para Castilla y a raíz del descubrimiento del nuevo mundo se reversionaría en el famoso tratado de Tordesillas<sup>7</sup> del 7 de Junio de 1494, delimitando la propiedad de cada uno de estos reinos en sus futuras conquistas, si bien la ambigüedad de muchas cláusulas desataba nuevas polémicas. Dada la importancia del tratado, buscaron el reconocimiento por el papa Alejandro VI, producido con la Bula *õInffabilisõ*<sup>8</sup> de 13 de febrero de 1495 que recordaba, además, un deber apostólico *õallí llevareis y esparciereis el nombre de nuestro salvador Jesucristo*", al tiempo que les permitía seguir ingresando fondos por la *õBula de Cruzadaõ* dado el carácter de *õGuerra Santaõ*. Sin embargo, respecto a Castilla, la toma de Nápoles por el rey de Francia Carlos VIII en 1495, la amenaza turca sobre Italia en 1500 y la muerte de la reina Isabel en 1504, entre toda una serie de avatares políticos que retrasaron la gran empresa africana<sup>9</sup>.

---

<sup>5</sup> Cazenave, J., « Oran, cité Berbère », BSGO, T.46, Fascicule 173, Orán, 1926, Pág.147 : « í en effet, après la prise de Grenade par les armées espagnoles, en 1492, beaucoup de Maures andalous, pour fuir les vexations des vainqueurs, s'enfuirent en Afrique, au Maroc ou dans le royaume des Beni abdelouad. Un certain nombre se fixa dans la ville d Oran ; d autres allèrent s'etablirent à Tlemcení ».

<sup>6</sup> El tratado de Alcaçovas-Toledo (1479-1480), con este tratado, Castilla había renunciado a la expansión por el espacio africano atlántico.

<sup>7</sup> Suárez Fernández, L., *Los Reyes católicos, la expedición de la fe*, Madrid, 1990, Pág. 201.

<sup>8</sup> Sánchez Doncel, Gregorio. *Presencia de España en Orán (1509-1792)*. Estudio Teológico de San Ildefonso, Toledo, 1991. Pág. 122. La concesión de la bula *õInffabilisõ* del 13 de febrero debida al embajador español ante la Santa Sede, García Lasso de la Vega, fue un triunfo decisivo frente a Portugal, pues por ella, Alejandro VI agraciaba a los Reyes Católicos con la *õ* investidura de África y todos los reinos, tierras y dominio de ella.

<sup>9</sup> Hernández González, María Isabel., *El taller Historiográfico: Cartas de la conquista de Orán (1509) y textos afines*. Papers of the medieval Hispanic Reserch Seminar, London, 1997 Pág.23.

## los Moriscos.

El año 2009, marca un hito muy significativo en la historia argelina, y eso porque coincide con el quinto centenario de la conquista de la plaza de Orán por las armas castellanas, y de otro, porque se cumple el cuarto centenario de la expulsión de los moriscos ordenada por el duque de Lerma, valido del Rey Felipe III tras el acuerdo tomado por el consejo de Estado, el 4 de abril de 1609, como lo afirmaba el hispanista A.Abi-Ayad:

«La España desgarrada tanto en el interior como en el exterior, veía en aquellos españoles de cepa musulmana, a un enemigo potencial que había de eliminar a todo coste, y pronto siguieron medidas y edictos de leyes para controlarlos severamente e impedirlos proseguir la práctica cultural y religiosa en todas las ceremonias y fiestas islámicas hasta la conversión forzada al cristianismo, deportación en el interior y finalmente la expulsión y el exilio definitivo en 1610».<sup>10</sup>

Por eso, pensamos que es muy importante empezar con una panorámica de conjunto y echar alguna luz sobre el triste destino, que conoció esta minoría marginada en nuestra investigación, empezando por su expulsión de España, tomando en consideración que el primer decreto de expulsión se promulgó en el año 1492 con la toma de Granada por los Reyes Católicos. En este contexto, pensamos que es de sumo interés hacer hincapié en aquel trágico acontecimiento y presentar sus grandes directrices.

Sin embargo, nos focalizaremos más en el Decreto Real de la primera década del XVII, llegando hasta la instalación e integración de la minoría morisca en algunos países del Magreb central, en donde fueron a veces bien acogidos e integrados progresivamente en los ejércitos de los otomanos y de los argelinos, para poner freno al avance cristiano que, consistía una verdadera amenaza; No obstante, fueron muchas veces agredidos por los bienes y demás riquezas que traían con ellos desde España, primero por los soldados de los presidios y luego, por los autóctonos.

Tras la reconquista de Granada en 1492, y la firma de la capitulación con Abouabdil, había comenzado entre los musulmanes de este reino una lenta tarea de adoctrinamiento y persuasión, consiguiendo poco a poco conversiones<sup>11</sup>, llevada a cabo por el Cardinal Talavera, quien consiguió crear un verdadero clima de tolerancia religiosa y coexistencia. Sin embargo, esta política culminó poco tiempo después con la conversión forzada al cristianismo llevada a

<sup>10</sup> Abi-Ayad, Ahmed., « La Representación de los Moriscos en la Literatura del siglo de Oro », Actas del VIII Symposium Internacional de Estudios Moriscos, en *Images des Morisques dans la Literatures et les Arts*, Fundación Temimi por la investigación científica y la información Zaghouan, Túnez, 1999. Pág.34.

<sup>11</sup>Cazenave, J., Art. cit., págs. 13-14.

Francisco Jiménez de Cisneros<sup>12</sup>, llegado a Granada en 1499, rompiendo una tradición milenaria y quemando todos los libros árabes. En otros términos, el médico e historiador Gregorio Marañón apunta que la convivencia entre los cristianos y los moriscos era una *quimera*, y desde la caída de Granada, su expulsión se convirtió en un *destino inexorable*, porque ningún estado de la Europa de entonces hubiera tolerado la existencia en su seno de un pueblo *fundamentalmente distinto y enemigo*:

Desde la conquista de Granada hasta el Decreto de Expulsión de 1609, la historia del estado español, en lo que respecta a los moriscos, es, por el contrario, una serie de esfuerzos, dulces o violentos, acertados o no, para impedir la expulsión que estaba decretada por el destino inexorable desde el día en que se hincó el estandarte de los reyes católicos en la Alhambra. Como en otros tantos sucesos históricos, aquella fecha representaba un símbolo, el fin de la reconquista; Pero en realidad, la reconquista no se terminó hasta Felipe III<sup>13</sup>.

Con la promulgación del decreto de expulsión de 1609 a 1614, se produce la última expatriación de los moriscos, razón que explica que en la mayor parte de los lugares donde se instalaron, serán conocidos como *Andalusíes*, nombre que también se dio a sus predecesores en el duro trance del exilio. Desde esta óptica, estos últimos son la postrera oleada de musulmanes, que tienen que dejar su solar originario ante el avance cristiano<sup>14</sup>, que en esta ocasión, no será por una expansión territorial sino por el afianzamiento de la idea de unificación y de confesionalidad católica dentro de la monarquía hispánica. Su expulsión no fue inevitable y tampoco anodina, ni fue una exigencia de la sociedad cristiana de la época sino impuesta desde arriba y aceptada por todos. Así pues, se convirtió en palabras del duque

---

<sup>12</sup> Francisco Jiménez de Cisneros(1436-1517), Arzobispo de Toledo y Cardenal, es sin lugar a dudas la personalidad que mayor impronta ha dejado en la historia de la ciudad de Orán y de la ciudad de Alcalá de Henares, como señor de la misma desde su nombramiento como Arzobispo de la sede toledana en 1456, adoptó a Alcalá de Henares como su base principal de operaciones para la plasmación de un ambicioso proyecto de reforma del clero español que, por extensión, sería de toda la cristiandad, dada la preeminencia que en esos años tomaría la nación española, Para llevar a cabo su proyecto reformador, Cisneros fundó en Alcalá de Henares una universidad dependiente de un colegio Mayor, San Ildefonso, a cuya autoridad de facto vinculó también de distintas formas las estructuras del clero secular y regular en la ciudad. Puso en marcha pues, con toda la capacidad que le daba la riqueza de la sede toledana y su influencia en la gobernación del país, una ciudad orientada abrumadoramente al saber, que significó la transformación de la antigua villa medieval en una ciudad renacentista. Sobre Cisneros, es obligada la consulta de las biografías de Gómez de Castro (1569 y 1984), y Quintanilla (1653), ambos manejan una documentación original y inédita.

<sup>13</sup> Marañón, Gregorio., *Expulsión y Diáspora de los Moriscos Españoles*, Ed, Taurus, Madrid, 2004, págs.29-103.

<sup>14</sup> Para un mejor entendimiento del proceso de la Reconquista, es imprescindible la consulta de los trabajos de la investigadora Beatriz Alonso Acero. «í el anhelo de reyes, nobles y soldados fue vencer al adversario en cada enfrentamiento, para así reiterarle de las tierras que había iniciado la penetración y desde donde debía salir del continente europeo.».Acero, Beatriz Alonso. *Cisneros y la Conquista española del Norte de África: cruzada, política y arte de la guerra*, Ministerio de defensa, Secretaria General Técnica, Madrid, 2006.

para que todos estos reynos de España queden tan  
eneo<sup>15</sup>.

En este mismo sentido, afirma Miguel Ángel de Bunes Ibarra que los moriscos se consideraban como el aliado y el auxilio directo de los otomanos en el corazón mismo de la península, razón que obligó y empujó su gran Diáspora. Sin embargo, cabe señalar que estos moriscos expulsados, nacieron en España y tienen los mismos derechos que cualquier otro español de la época, y eso, a pesar de sus pertenencias religiosas y dogmáticas.

Estamos ante un colectivo vilipendiado pero no olvidado, que forma parte de la sociedad española de los siglos XVI y XVII y no un grupo político, un enemigo militar o un colectivo que representa un peligro inmediato para la organización del poder de los Austrias. Los moriscos pueden ser vistos como una porción excluida de la sociedad de entonces, un grupo que defiende la organización del Imperio Otomano antagonista de la monarquía Hispánica en el mediterráneo, un posible rival ante un hipotético avance del Islam o un desestabilizador de las bases económicas, demográficas y de reparto de poder e algunos territorios peninsulares.<sup>16</sup>

## 2. El Período Expansionista de España.

La historia de la expansión y la proyección norte africana de España, ha sido una empresa de un coste enorme en hombres y en medios, pero con unos resultados muy mediocres que, en gran medida, culminó con grandes derrotas y fracasos. Sin embargo, la cuestión de África es muy compleja y extensa al mismo tiempo, porque se une a una serie de problemas de un gran envergadura, como lo era la rivalidad de España con Portugal y el conflicto que enfrentaba la monarquía española a los otomanos, en el litoral norteafricano como lo hemos señalado.

El artículo de Braudel<sup>17</sup>, publicado en 1928 resulta una referencia básica y fundamental en nuestra investigación porque nos ofrece un abanico de datos e informaciones de todo tipo, sobre las conquistas españolas de varios puntos estratégicos de la orilla sur del Mediterráneo, especialmente Mazalquivir y Orán. Asimismo, nos ha orientado mucho en este apartado sobre la gravitación africana del mundo ibérico. Las demás expediciones de los españoles, están también presentes en su famosa monografía sobre el mediterráneo en los tiempos de Felipe

---

<sup>15</sup> Reglá, Joan., *Estudios sobre los Moriscos*, Ed. Ariel, Barcelona, 1974. Pág. 49.

<sup>16</sup> Bunes Ibarra, Miguel Ángel de., "Introducción" a la obra de Mercedes García Arenal, *Los Moriscos*, Universidad de Granada, 1996, Págs.11-12.

<sup>17</sup> Braudel, F., "Les Espagnols et l'Afrique du Nord, de 1492 à 1577", *Revue Africaine*, N°69, Argel, 1928, Págs.184-233 y 351-410. Según una crítica de Mercedes Arenal sobre este artículo, diciendo que no es una monografía de conjunto sobre la expansión de la monarquía, porque dice que está dedicada solamente a Argelia, y es aquí donde reside nuestro principal interés, porque nos proporciona importantes datos sobre esta acción de sometimiento de las tierras del otro lado del estrecho de Gibraltar.

diversos aspectos de las acciones de los españoles y del  
XVI.

Los factores precipitantes de este *Expansionismo Español* y cristiano ante todo, obedecieron a varias razones, la más importante era salvaguardar las costas y rutas comerciales de unos hipotéticos enemigos y proseguir la lucha *contra el infiel*, o sea el musulmán como obligación monárquica plasmada en cláusulas testamentarias de los Reyes Católicos y los primeros Austrias<sup>19</sup>. La primera acción militar importante de este expansionismo, fue el apoderamiento de Melilla, la armada dispuesta por el duque de Medina Sidonia, Juan de Guzmán y capitaneada por Pedro de Estopiñan, se asentaba en la plaza el 17 de Septiembre de 1497. Los Reyes Católicos se congratularon ofreciendo medios financieros para consolidarla y salvaguardarla de eventuales ataques de la población autóctona. De este modo, la conquista de Melilla era muy importante, puesto que constituía un punto estratégico en el litoral norte africano, para la vigilancia de los *va* y *vienes* de los musulmanes y otomanos, en sus diferentes ataques y represalias a la península.

«Destas nuevas holgaron mucho el Rey (í ) porque aquella cibdad de Melilla era cosa muy preeminente e necesaria a la seguridad de estos reynos de Hespaña pueblo aparejado para desde allí conquistar el Africa (í ) ficieron merced al duque de Juan de Guzman de le dar tres quentos de maravedíes de juro e de renta cada año (í ) e dos mil hanegas de pan para el mantenimiento e que hiziesen guerra desde allí los morosí ö<sup>20</sup>.

Poco Después de eso, otra expedición española salida de Melilla sometía a la cercana población de Cazaza<sup>21</sup>. Ahora bien, en lo que se refiere al Magreb central, Mazalquivir, núcleo poblacional importante en la costa argelina se tomó en 1505, con miras a conquistar la

<sup>18</sup> Braudel, F., *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, Paris, 1949.

<sup>19</sup> Sandoval, Ximenez de., *Las Inscripciones de Orán y Mazalquivir: Noticias Históricas sobre Ambas Plazas, desde la conquista hasta su abandono en 1792*, Madrid, 1867, Págs. 14-15. La muerte del Rey Fernando el Católico vino también a interrumpir la prosecución del sistema que había adoptado, pues si no tuvo al principio tanta decisión por las empresas de África, como su esclarecida esposa doña Isabel, ya hemos indicado cuanto hizo después por ellas, y por cumplir por su parte con la cláusula que dejó en testamento: *de que no cesen de la conquista de África é de pugar por la Fe contra los infieles*; cláusula que sin duda le vino a la memoria cuando redactó el suyo en 1516, y le sugirió el recomendar a su nieto Carlos V: *óí que en cuanto buenamente pudiere, trabaje en hacer guerra a los moros, con tal de que no la hiciese con destrucción y gran daño de sus súbditos.*”

<sup>20</sup> Sancho de Sopranis, H. *Pedro de Estopiñan*, Madrid, 1953, pág.24. Cinco mil soldados, al mando de Pedro de Estopiñan, ocupan Melilla y se aprestan a realizar labores de fortificación. La reacción musulmana fue inmediata, a los ataques se unieron pronto tres mil soldados que bajo el mando de Ben Filaly, había enviado el rey de Fez, Mohamed el Wattasi. Las posiciones quedaron bloqueadas por las fuerzas Faseís y rifeñas, impidiéndose así la ampliación de la conquista. Los reyes católicos habían conquistado una cabeza de puente hacia ninguna parte. Véase también. Carabazas, E. y Santos, M., *Melilla y Ceuta, las últimas colonias*, Madrid 1992, Pág.54.

<sup>21</sup> Del Castillo, Cánovas., *Apuntes para la historia de Marruecos*, BNM, Sección, Afr.nº4417, Madrid, 1913. pág.73. El Alcalde de Melilla nombrado por el duque de Medina Sidonia, D. Gonzalo Mariño de Ribera, conquista Cazaza, cinco leguas distante de Melilla.

cuatro años después, los españoles lograron esa finalidad. Navarro<sup>22</sup> ocupaba el Peñón de Vélez de la Gomera (Peñasco que protegía la ciudad de Vélez en la costa marroquí) que fue otro de los lugares, que conoció con intensidad la pena de los presidios.<sup>23</sup>

Sin embargo, españoles y portugueses no conquistaron el Magreb a principios del siglo XVI, su dominio se extenderá poco más allá de las murallas de las Plazas<sup>24</sup>. Por eso, se trata mucho más de una ocupación restringida del espacio, plasmada concretamente en solo unos determinados territorios estratégicos situados en la costa mediterránea, sin avanzar en el interior del país. Dos razones explican el fracaso expansionista, ambas potencias tenían el centro de atención fuera del ámbito norteafricano, porque para España el dominio de Europa y América era prioritario, y para Portugal, Asia y África. Hay que tener en cuenta también, la otra causa que se encontraba en la firme resistencia opuesta al invasor, apoyada por el poderoso imperio Turco.

En este capítulo, nos focalizamos esencialmente en las acciones de los españoles en el Magreb central, o mejor dicho, la proyección de la monarquía en esta parcela geográfica del norte de África, enfocando esencialmente el aspecto de la toma de la ciudad de Orán, puesto que el año 2009 coincide con el abominable recuerdo y el quinto centenario de su conquista por los castellanos<sup>25</sup>, encabezados por el Cardinal de Toledo Francisco Ximénez de Cisneros y el Conde Pedro Navarro; Al mismo tiempo, intentaremos dar una panorámica de conjunto, sobre la actuación de unos monarcas españoles de la época, y sus anhelos de someter bajo su soberanía a las tierras de los musulmanes, favoreciendo tal empresa y prosiguiendo un sueño inalcanzable trazado ya desde la reconquista de Granada, cuyo verdadero objetivo era de avanzar lentamente por las tierras norteafricanas, hasta los lugares Santos de Jerusalén, bajo el lema de *«Cruzada Religiosa»*, como lo afirma John Elliot:

---

<sup>22</sup> Cazenave, Jean., «Pierre Navarro: Conquérant de Vélez, Oran, Bougie, Tripoliö, BSGO, T.XLV, *Págs.139-160*. Véase también, Sánchez Doncel, Gregorio., *Presencia de...Op.cit.*, Págs.129-131. Pedro Navarro (1460-1528), pasa a ser definitivamente capitán general de los ejércitos españoles en el año 1507, dos años antes de la empresa de Orán, Sánchez Doncel, acaba el ensayo biográfico sobre Navarro preguntándose por qué fue Pedro Navarro y no el gran Capitán, el general escogido para dirigir las tropas expedicionarias rumbo a Orán?

<sup>23</sup> Llorente de Pedro, Pedro Alejo., *El Penitenciarismo Español del Antiguo régimen Aplicado a su presidio Más significativo: Orán-Mazalquivir*, Madrid, 2007, pág.25.

<sup>24</sup> Ricard, R., « Les établissements européens en Afrique du Nord du XV<sup>ème</sup> siècle au XVIII<sup>ème</sup> et la politique d'occupation restreinte », *Revista Africana*, Vol. 79, *Pág.687*. Alger. 1936.

<sup>25</sup> Un grupo de investigadores españoles de la Universidad de Alcalá de Henares con la colaboración del CRASC, organizaron un encuentro internacional «Las Campanas de Orán, Encuentro Internacional, Orán-Alcalá, 1509-2009», con la participación de destacados hispanistas argelinos.

oujarras en 1499, los castellanos advirtieron; realmente, e  
orteafricanos. La revuelta provocó un gran resurgir del  
suscitó nuevas peticiones de una cruzada contra el Islam  
apoyadas, con ardor, por Cisneros y por la reina<sup>26</sup>

La toma de la plaza de Orán tuvo gran repercusión y suscitó enormes expectativas africanistas, Bugía sufrió a continuación el ataque fulminante de Pedro Navarro cayendo en 1510. La represión severa que sufrió esta ciudad provocó la sumisión de las tribus vecinas<sup>27</sup>. Para no correr la misma suerte que Bugía, Argel envió a Pedro Navarro unos delegados con quienes firmó unas capitulaciones según las cuales la ciudad reconocía la soberanía española. Sin embargo, la consecuencia inmediata fue la edificación sobre unos islotes a la entrada del puerto de Argel de una fortaleza llamada “*El Peñón*”, dirigida por Martín de Vargas.

En Todo este proceso de expansiones territoriales y vasallaje, no se notan solamente victorias, sino también grandes derrotas, la primera derrota castellana importante se produjo como un acto seguido a la conquista de Trípoli; En la isla de los Gelbes, la actual Djerba situada entre Túnez y Trípoli, la avanzadilla al mando de Pedro Navarro y García de Toledo se adentraban en ella el 28 de agosto de 1510, en medio de un calor sofocante con pocas provisiones en agua, este dramático acontecimiento que conocieron los españoles, está recogido en la historiografía española y por los investigadores que se asomaron a esta cuestión, como el Primer Desastre de los Gelves, o *Los Gelbes, madre, malos son de ganarse*”. Sin embargo, otro gran episodio histórico que no pasó desapercibido en la misma época, era la gran derrota infligida por el famoso corsario musulmán, Aruch Barbarroja, quien acudió desde las costas tunecinas al socorro de las tribus de la vecindad de Argel, frente al peligro representado por el intento y el bombardeo de Diego de Vera en 1516.

### 3. La Primera Ocupación de Orán y Mazalquivir.

En el comienzo de las ofensivas militares de los españoles en África del norte, el año 1509 es muy significativo, simboliza de un lado la conquista de la ciudad de Orán por el Cardinal Cisneros y al mismo tiempo, el inicio de los avatares en la política expansionista africana entre él y Fernando el Católico. Cisneros, con su espíritu de cruzada religiosa, proyectó penetrar hasta los límites del Sahara y establecer un imperio territorial, en cambio, Fernando el Católico era partidario de una política de ocupación limitada del litoral, querría solamente

<sup>26</sup> Elliot, J.H., *La España Imperial*, Barcelona, 1979, Pág.50.

<sup>27</sup> Epalza, Miguel de., Vilar, Juan Bautista., *Planos y Mapas hispánicos de Argelia (Siglos XVI-XVIII)*, Instituto de Cooperación con el Mundo árabe Madrid, 1988. Págs.57-61.

para proteger las costas peninsulares y las rutas asaltadores musulmanes.

« Les résultats néfastes de cette occupation restreinte ne tardèrent pas à se faire sentir: au lendemain même de leur victoire les vainqueurs se convertissaient en vaincus, les conquérants devenant des assiégés »<sup>28</sup>

Fallecida la reina Isabel<sup>29</sup>, y tras el intento fracasado de la ocupación de Mazalquivir por los portugueses, ó al mando de D. Juan de Meneses, conde de Torea, quisieron apoderarse de Mers-el-Kebir en 1501; Pero sufrieron un gran descalabro, y se reembarcaron.<sup>30</sup> Mazalquivir, puerto comercial y guarida de los corsarios argelinos, fue conquistado el día 13 de Septiembre de 1505 al mando del Alcaide de los Donceles, Diego Fernández de Córdoba<sup>31</sup> poniendo directamente las armas reales en sus torres al grito de: *õÁfrica, África por el rey de España nuestro señor, de la que Dios Nuestro Señor le haga Rey é Señor*<sup>32</sup>, convirtiendo la mezquita en la iglesia, dedicándola bajo la advocación de Santa María de la Concepción, donde se celebró la primera misa como acción de Gracias por la feliz y rápida victoria conseguida. Al describir Mazalquivir, dice Gonzalo de Ayora, uno de los nobles y principales agentes que participaron en su toma en una carta dirigida al regente de España.

õAlmarzalquivir es cosa tan fuerte y tan grande, y de tanta importancia para todos los reinos de V.A., y señaladamente para los reinos de Granada y del Andalucía, y para la conquista del Africa, que à mi parecer, V.A. la debe mandar poner entre los mas principales y honrados sitios de los otros reinos suyos, porque, pues, Gibraltar goza de título de reino tan justamente por el aparejo que hay en ella para la conquista del Africa y seguridad de España, paréceme que esta le debe ser antepuesta, porque no solo tiene el aparejo que la otra, pero fecho la mitad de la conquista de Africa y casi asegurada à toda España. El Marzaquivir se puede llamar cibdad ó

<sup>28</sup> Cazenave, Jean., « Les Présides Espagnoles d'Afrique: leur organisation au XVIII siècle », Revista Africana, Vol.63, Argel, 1922. Pág. 227. Véase también. Elliot. J.H., *La España...* Op. cit., págs 130-135. Y también. García Arenal, Mercedes., Bunes Ibarra, Miguel Ángel de., *Los Españoles y El Norte de África, siglos XV-XVIII*, Ed, Mapfre, Madrid, 1992. págs.57-62.

<sup>29</sup> Antes de que muriera la Reina Católica, hemos podido encontrar una interesante oferta de la integración ciudad de Orán bajo la soberanía española, a través de uno de sus notables. Precisamente en 1494, tras la caída de Granada, llegó una delegación de Orán para negociar con Fernando de Zafra. Un notable oranés llamado Mohamed Belhadj, ofreció a los españoles la posibilidad de integrar dicha ciudad en la corona española si se pactaban unas capitulaciones similares a las de Granada. õYo Mahomad Belhaje Rahama, vecino de Orán, aseguro y prometo que yo y mis hermanos cumpliremos lo aquí contenido de aquí cuatro meses primeros siguientes y aún antes, y dentro del dicho término traeré conmigo tres personas principales de susodichas. Fecha en la ciudad de Granada a veintidós de noviembre de noventa y cuatro añosõ. Sola, Emilio. *Un Mediterráneo de piratas: corsarios, renegados y cautivos*, Ed. Tecnos, Madrid, 1988. págs. 82- 90. El asiento entre Zafra y M. Belhach Rahman de 22/11/1594, documento procedente del AGS, publicado en CODOIN, T.14, Págs.489-490.

<sup>30</sup> Sandoval, Ximenez de, y Madera y Vivero, Antonio., *Memorias sobre la Argelia*, Imprenta y Estereotipia e M. Rivadeneyra, Madrid, 1853, Cap.III, Pág.76.

<sup>31</sup> Zamora y Caballero, P., *Historia de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1874, Pág. 815. El regente ,Fernando el católico, aceptó la idea y once millones que le prestó el prelado Toledano, el Cardinal Cisneros para poner la empresa por obra, y en agosto de 1505, salió del puerto de Almería una escuadra mandada por el marino D. Ramón de Cardona, con algunas tropas dirigidas por el Alcaide de los Donceles.

<sup>32</sup> Sandoval, Ximenez de., *Las inscripciones de Orán y Mazalquivir...* Op.cit., pág.6.

... V.A.; pero todo bien y honra cabe en ella. En Marzaquivir se lanzas de guarnicion y mil quinientos peones, y podríanse aposentar en una necesidad sesiscientas lanzas y tres mil peones, y mas para esta conquista<sup>33</sup>.

Sin embargo, el plan más ambicioso del Cardinal de Toledo, a pesar de todos los avatares políticos, era apoderarse de la ciudad de Orán, plaza fortificada inmediata a la de Mazalquivir que, constituía el centro del comercio mediterráneo del levante. En la primavera de 1509, diez galeras, ochenta naves menores, cuatro mil caballos y diez mil infantes se preparaban en Cartagena, asumiendo la financiación el propio Cisneros, quien además contaba más de setenta años, comendaría las tropas, hecho que causó una total perplejidad entre Fernando el Católico y otros miembros de la nobleza, de que un fraile asumiera semejante empresa. En realidad, quien la llevó a cabo fue el conquistador del Peñón de Vélez Pedro Navarro, y en el 18 de mayo de 1509, Orán fue tomada al asalto después de un feroz combate, un terrible masacre de la población y abominables pillajes.

...los soldados lograron apoderarse de las puertas y abrirlas a sus compañeros; no hubo cuartel, ni respecto de edad ni sexo, y la soldadesca se entregó a toda la brutal licencia y ferocidad que mancillan las guerras religiosas mas que todas las otras. En vano procuraba Navarro detener a los suyos; Estos volvían de nuevo a la matanza como fieras, hasta que por último, saciados ya de sangre y hartos de manjares y de vino, se entregaron al sueño más profundo<sup>34</sup>.

Diego Fernández de Córdoba, sería el primer gobernador del también llamado doble presidio (Orán-Mazalquivir). Aprovechando las fuerzas de la conquista de Orán, Pedro Navarro partió desde Mazalquivir hacia Bugía sometiéndola el 6 de enero de 1510, a la que seguiría el Peñón de Argel y Trípoli en el mismo año, poniendo en vasallaje las tribus de las vecindades, obligándolas a pagar tributos,<sup>35</sup> especialmente las tribus cercanas a Orán. Como más arriba hemos indicado, y antes de que salga la armada de Cartagena, la decisión del Rey

<sup>33</sup> Op.cit., pág.6. Véase también, Sánchez Doncel, Gregorio., *Presencia de España...Op. cit., pág. 126*. En su libro nos da la fecha de la carta que mandó Gonzalo de Ayora al Rey católico, el 15 de septiembre de 1505 y que puede verse integra en la Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España (CODOIN). Tomo XLVII.

<sup>34</sup> Zamora y Caballero, P., *Historia de España...Op. cit., págs. 817-820*. El Cardinal tenía planos muy exactos de la costa berberisca proporcionados por el ingeniero italiano Vianelli. Los nobles se habían siempre opuesto a sus proyectos, burlándose de que un fraile mandara los ejércitos de España, mientras se dejaba al gran capitán Gonzalo de Córdoba, y en España, corría una frase: *... Todo está trocado en España, el gran capitán rezando rosarios en Valladolid y el Arzobispo de Toledo pensando sólo en la Guerra*, el 16 de mayo de 1509, se hizo la escuadra a la vela, y al día siguiente arribó a Mazalquivir donde fueron recibidos con una lluvia de balas, una vez tomada la ciudad, los despojos que consiguieron los españoles se evalúan a medio millón de ducados de oro y se rescataron trescientos cautivos.

<sup>35</sup> García Figueras, Tomas., *Presencia de España en Berbería central y oriental. Tremecén-Argel-Túnez*, BNM: Sección de África, Madrid, 1943. *Pág.26*. Este tributo es un instrumento jurídico y de control del territorio, es una curiosa herramienta jurídica, conocida bajo el nombre del seguro, mantenido durante los siglos XVI y XVIII, especialmente en Orán, mediante el cual las tribus que lo pagan recibían la seguridad de no ser atacadas y la protección militar española si fueran hostigados por otras tribus

empresa y ponerle a la cabeza fue duramente criticada Navarro, que se veía sometido a un hombre religioso, hizo todo lo posible para reducirle su autoridad. Una vez sometida la plaza de Orán, Cisneros, aquejado de problemas de salud, enfrentado a Pedro Navarro en realidad, decide regresar a España. Sin embargo, antes de partir dispone que Navarro tome el mando y deja como encargado y responsable del Alcázar a Alonso de Castilla<sup>36</sup>, convierte las mezquitas en iglesias, una bajo la advocación de Santa María de las Victorias, otra a Santiago y otra de San Bernardino de Sena, debido al carácter religioso de la conquista de Orán, como fundó también dos conventos de frailes, uno de su propia orden Franciscana, otro dedicado a Santo Domingo y una misión para convertir e instruir a los infieles, según Ximenéz de Sandoval<sup>37</sup>.

El 23 de mayo de 1509, deja la plaza y regresa a España, llega a Cartagena e inmediatamente dispone el envío de provisiones para el mantenimiento de la plaza, y no olvide la urgencia de la propagación de la información, escribe cartas informativas sobre su marcha triunfadora, unas dirigidas al Rey Católico y dos otras que hemos podido encontrar en la Biblioteca Nacional de Madrid, dirigidas a su vicario General, Antonio García de Villalpando<sup>38</sup>, la primera escrita por él mismo y es una carta sucinta, en principio privada, donde le informa del éxito de la empresa<sup>39</sup>, y la segunda escrita por parte de su capellán y testigo de viaje, Fray Juan de Cazalla.<sup>40</sup>

Ahora bien, frente a la importancia de estas dos cartas, que consideramos como inéditas, poco conocidas y por la fuerte carga informativa y narrativa, queremos resumirlas en pocas líneas, así como por los estereotipos e imágenes distorsionadas que vehiculan, debido al carácter religioso (Cruzada religiosa contra el musulmán) de la conquista, el fuerte fanatismo religioso y la ideología deformadora de aquel entonces. La primera carta escrita por Cisneros a su Vicario general Villalpando y la segunda por Fray Juan de Cazalla, se habían mandado imprimir en el mismo mes de mayo en la ciudad de Toledo, sede de arzobispado según fray Pedro de Quintanilla uno de los biógrafos del prelado

õNótese que luego que llegaron a la referida ciudad estas cartas, el dicho señor y vicario doctor Alonso Garzía de Villalpando, y gobernador de todo el arzobispado de Toledo, las leió a todos

<sup>36</sup> Hernández González, María Isabel., *El Taller Historiográfico...* Op.cit., Pág.14.

<sup>37</sup> Sandoval, Ximenéz de., *Las Inscripciones de Orán...* Op. cit., pág.10.

<sup>38</sup> Antonio García de Villalpando, Vicario General del Arzobispado de Toledo y reformador de los monasterios e casas religiosas de las cuatro órdenes mendicantes.

<sup>39</sup> Véase apéndice Documental, documento N° 1.

<sup>40</sup> Fray Juan de Cazalla, Fraile franciscano y capellán de Cisneros, que fue luego obispo de Verisa. Para leer la carta de Cazalla, Véase el Apéndice documental, documento N°2.

consejo y ciudadanos, y todos de común consentimiento  
í se executó en el dicho mes y año, antes de la venida a

Ahora bien, la carta de Cisneros es una breve epístola, en principio privada, informando a Villalpando del éxito de la empresa, que, en su opinión, “...*ha sido más por misterio que por fuerza de armas*”. A esta, adjunta una relación más detallada de su Capellán y testigo de vista Fray Juan de Cazalla, éste describe desde su posición de observador omnipresente, todo lo que ocurrió aquel 18 de mayo 1509.

Se nota que la carta de Cazalla, es una epístola destinada a ser leída ante los nobles de Toledo: *õY porque presto espero ver vuestra merced, aquí no digo más. Y esto poco que he dicho es para que vuestra merced y estos señores den loores a Dios, que tal obra y tan súpito quiso obrar*. Este describe, desde su posición de observador, los hechos que acontecieron durante la conquista. Sin embargo, la forma en que se redacta, a modo de crónica, desde la partida *õMiércoles, a diez e seys de mayo*, pasando por los preparativos del ataque que comienza *õEl viernes* y su descripción (número de muertos), inclina a pensar que Cazalla simplemente copiaba las notas que iba tomando durante la batalla, y que éstas formaban parte de la versión oficial que sobre los hechos se querría y se iba a dar a toda la cristiandad. Ciertamente, en la carta de Cazalla gran parte de la narración se ocupa de la descripción de toda una serie de prodigios<sup>42</sup>, que principia con la frase *õOvo grandes misterios e milagros en este santo viaje*. Entre otros, el viento favorable durante la travesía, la visión de una cruz en el cielo cuando los españoles toman puerto en Orán y las prodigiosas circunstancias bajo las que se desarrolla la batalla: aparición de una niebla negra que envuelve el campo donde se encuentran los musulmanes, buitres revoloteando sobre las cabezas de éstos como señal de su inminente derrota, aparición del profeta Mohamed en forma de jabalí, detención de sol, etc.

---

<sup>41</sup>Hernández González, María Isabel., *El Taller Historiográfico...* Op.cit., pág.15. El único ejemplar conocido de esta edición toledana encuadrado junto con otras cartas autógrafas del cardinal dirigidas al también canónigo de Toledo, Diego López de Ayala, las cartas se guardaban en la biblioteca del Colegio Mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá de Henares, donde fueron utilizadas por Alvar Gómez de Castro y Fray Pedro de Quintanilla, los dos grandes biógrafos de Cisneros.

<sup>42</sup> Op. cit., pág. 52. Cuando los españoles vieron los Arco Iris suspendidos sobre el cielo de Orán, de repente se exclamaron: *õOrán ha caído en nuestro poder* y cuando lo supo el cardinal dijo: *õLlegaste, arco iris, como aviso del cielo para confirmarnos la victoria*”. y dirigiéndose a los soldados dijo también: *õYo he oído en las escuelas de los filósofos que el arco iris indica no sólo las condiciones atmosféricas sino también la lucha; y que su duplicación indica sin duda la atrocidad de la lucha, pero depende de la voluntad de Dios de parte de quién se inclinará la victoria. Todos saben que los navegantes que han sido arrojados por una tempestad, deducen de él la calma del viento, así que confíen los nuestros en el cambio de los acontecimientos, porque los que hasta ahora han estado hambrientos y sedientos sin poder ascender y conquistar el monte, ocuparán la ciudad, y acababa de decir esto, cuando llegó un mensajero diciendo que habían tomado la ciudad a los árabes.*

...ven como objetivo ser públicas y publicadas, de este  
... de la conquista en beneficio del Cardinal de Toledo y  
para acallar las críticas de los nobles que no confiaban en él. Cazalla finalizaba su carta dando  
gracias a Dios y asegurando que *ões claro que presto quiere que toda África sea nuestra*.  
Además, pedía excusas por *la õí priesa de la carta, a cuya causa no va tan ordenada como  
fuera razón*".

Estas dos cartas de la conquista de la plaza de Orán, nos han orientado mucho en nuestra  
investigación, puesto que son una fuente narrativa de gran interés y un verdadero espejo de  
aquella situación bélica magrebí, y eso, aunque se notan muchas exageraciones debidas sin  
duda a la extrema religiosidad de sus escritores. Sin embargo, inmediatamente después de ser  
conquistada la ciudad, aparecen las primeras conmutaciones de pena para servir en Orán, que  
son unas penas de *õservicio en el Ejército*, aplicable sobre todo a nobles y a militares de  
profesión, de donde el término presidio<sup>43</sup>.

Sin embargo, y como lo hemos señalado anteriormente, la limitación del espacio que se  
conquista, reducido en la mayoría de las ocasiones a un enclave costero y sólo unos pocos  
kilómetros más hacia el interior<sup>44</sup>, es debido sobre todo a la presencia del Islam y los audaces  
defensores argelinos. De este modo, la presencia de los españoles en el norte de África se  
articula en presidios, enclaves guarnecidos desde los que se pretende ejercer un dominio sobre  
el enemigo al tiempo que se ofrece una protección a la población cristiana. Así pues, el caso  
del doble presidio de Orán y Mazalquivir, no es sino el reflejo fiel de la idea con la que se  
cruza el estrecho tras la toma de Granada en 1492, para continuar la lucha contra el Islam y  
desde sus posiciones estratégicas se llevaría a cabo la expansión de la Cristiandad por el norte  
de África, así como controlar el devastador auge del curso berberisco en las aguas del *Mare  
Nostrum*. Según estas premisas, los territorios recién ganados en el norte de África y  
anexionados a la corona de Castilla, como lo era el perfecto ejemplo de Orán, representan  
una avanzadilla cristiana frente al Islam en un terreno hostil y a tenor de todo eso, y en este  
punto de nuestra investigación, el caso de la plaza de Orán, el presidio español por excelencia

---

<sup>43</sup> Llorente de Pedro, Pedro Alejo., *El Penitenciarismo Español...* Op.cit., pág.35. La ejecución de la pena de  
presidio en Orán-Mazalquivir desde la ocupación inmediata de dicha plaza.

<sup>44</sup> La entrada de los españoles en los territorios norteafricanos parte de una forma de ocupación restringida del  
espacio como lo hemos señalado, mediante el cual se toman enclaves costeros estratégicamente situados, pero  
sin avanzar nunca hacia el interior. Estos enclaves dominarán un escaso alfoz y quedarán aislados del control,  
sobre este tema, Ricard, R., «Le Problème de l'Occupation restreinte dans l'Afrique du Nord (XV-XVIII  
siècles)», *Annales Economies, Sociétés, Civilisation*, Núm: 8, 1936. Págs. 426-437. Véase también. Braudel, F.,  
«Les Espagnols et l'Afrique du Nord í », Art. cit., Págs. 184-233 y 351-410.

conocido en el siglo XVII con el significativo apelativo

Sin embargo, en el 19 de enero de 1708 ordenaba el gobernador de Orán, D. Melchor de Avellaneda, marqués de Valdecañas, el abandono de la ciudad tras el inicio de las hostilidades y el sitio de la plaza por el Bey de Masacara, Mustafa Bou Chelagam, apellidado òBigotillosö<sup>45</sup>, quien rompió la paz de la tregua concertada con los españoles del doble presidio, anunciando la Guerra Santa contra España. Retirándose las fuerzas españolas a Mazalquivir y del castillo de Rosalcázar, lo que favorece la pérdida de Mazalquivir en abril de 1708, con el hambre, el agotamiento de víveres y la ferocidad del ataque obligaron su rendición por capitulación. En los veinticuatro años que permaneció Orán bajo el dominio argelino, se convirtió en un verdadero nido de corsarios y depósito de los cristianos cautivos, pues todo este período sería conocido por el dominio musulmán de Orán (1708-1732)<sup>46</sup>

---

<sup>45</sup> Llorente de Pedro, Pedro Alejo., Op. cit., pág. 44.

<sup>46</sup> Sánchez Doncel, Gregorio., Op. cit., pág.214.

### 1. Argel y la Llegada de los hermanos Barbarroja.

En este punto, nos adentramos en el Argel de las primeras décadas del siglo XVI con la llegada de los hermanos Barbarroja, nos basaremos esencialmente en el segundo tratado de la obra del cronista español, Diego de Haedo *«El Epítome de los reyes de Argel»*<sup>47</sup>. Aruch y Kheir eddine, hijos de un pobre ollero griego de la isla de Mitelene, que renegaron por su propia voluntad para dedicarse a la vida de apasionantes enfrentamientos y combates contra los cristianos:

Yo determinó con la primera ocasión tentar la fortuna y buscar algún modo de aventura; estando, pues, con estos pensamientos aportó una galeota de corsarios turcos a un puerto pequeño de aquella isla, que está distante de Mola como una legua, lo cual sabido por el moço, al momento y sin decir cosa a sus padres, se fue a ella y rogó con mucha instancia al Arràez le recibiese en su compañía, diciendo que de buena voluntad se quería hacer turco<sup>48</sup>.

Pero lo más significativo, es el importante papel desempeñado por la ciudad de Argel a partir de 1525. Desde esa fecha, la ciudad se convirtió en el principal centro de autoridad otomana en el Magreb central y la base principal desde la que los turcos mantenían su guerra contra los españoles, pues según el hispanista Ahmed Abi Ayad, muy afanado en el estudio de la presencia española en Orán a través de las grandes obras literarias de la época, explica en su tesis doctoral que Aruch Barbarroja acudió a la llamada de los argelinos, que le suplicaron para liberar la ciudad de la guarnición de los invasores y agresores españoles, instalados en la pequeña isla, conocida por el Peñón.

Yo enviaron a suplicar a Barbarroja (de cuyo valor tantas cosas se decían) los quisiese liberar desta sujeción y operación de cristianos, destruyendo y quitando de delante de sus ojos aquella fuerza que tenían en la isla. Oyó el Barbarroja esta embaxada con mucho contento, y no tanto por los ofrecimientos y pagas que la ciudad de Argel y su príncipe le prometían por su trabajo (aunque eran grandes), cuanto porque le pareció que ninguna cosa le venía más a propósito para hacerse gran señor de Barbaría, como era apoderarse de Argel, una ciudad tan principal, tan rica y abundante, y tan cómoda para su oficio de corsario<sup>49</sup>.

---

<sup>47</sup>Haedo, Diego de., *Epítome de los Reyes de Argel*, Sociedad de Bibliófilos Españoles, Madrid, 1927. Cap. I. Págs. 213-277. Véase también. Grammont, H.de., *Histoire des Rois d'Alger*, Ed. Jourdain, Argel, 1881.222 Páginas. Traducción del Epítome de Diego de Haedo al Francés.

<sup>48</sup> Op.cit., pág.214. El primer capítulo del Epítome de los reyes de Argel se titula: Aruch Barbarroja, primero Rey de Argel.

<sup>49</sup>Op. cit., pág.228.

Tumi y se adueñó de la ciudad, Emilio Sola nos narra soberano<sup>50</sup>, una vez proclamado como primer rey de Argel, empieza a crear el primer estado musulmán fuerte en el Magreb, estableció pactos con las autoridades locales cercanas. En 1518 pasa a la ciudad de Tlemcén para liberar a sus ciudadanos del vasallaje firmado con el gobernador del doble presidio, con el pretexto de proteger dicha ciudad de eventuales ataques de las tribus enemigas y de los turcos de Argel; Una vez en la ciudad, se enfrentó a un ejército de soldados españoles ayudados por un fuerte contingente de ñMoros de Pazö, les dan batalla, muriendo en la misma el corsario<sup>51</sup>. Diego de Haedo, nos ofrece abundantes detalles sobre aquel triste episodio en el mismo tratado.

ñ .el valeros marqués animase a su gente y exhortase que, despreciando todo tesoro, no quisiese otro mayor ni más rico que tomar vivo al Barbarroja antes que pasase el río, pisando y calcando todas las joyas, cerraron con gran ánimo con Barbarroja y sus turcos, los cuales, viéndose apretados, volvieron (como hombres determinados a morir) las caras y los pechos, y entre ellos Barbarroja, el cual, con sólo un brazo, peleaba como un león. Pero al último y a poco espacio, tanto él como los más de los turcos fueron muertos y degollados y muy pocos los que pudieron salvarse ni pasar de la otra parte del río<sup>52</sup>.

A la muerte de este gran hombre de guerra, su hermano Kheir eddine, que había quedado como gobernador de la ciudad durante la expedición, temía una sublevación interna de los autóctonos de la ciudad, por la situación precaria de los corsarios y del peligro que representaban los españoles de Orán y de la fortaleza situada en el Peñón<sup>53</sup>, decidió firmar un tratado con el estado musulmán más potente de aquel entonces, y que era el Imperio Otomano<sup>54</sup>.

---

<sup>50</sup> Sola, Emilio., de la Peña, José., *Cervantes y la Berbería: Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1995. Pág.18. Afirma el historiador Emilio Sola que hay tres versiones: una dice que le apuñaló con su puñal durante un banquete, otra que le cortó la cabeza y la colgó con su propio turbante en una de las puertas de la ciudad, y en la tercera, que le invitó al baño moro o Hamam y allí le ahogó con sus propias manos para fingir una muerte accidental.

<sup>51</sup> García Arenal, Mercedes., Bunes Ibarra, Miguel Ángel de., *Los Españoles y el Norte de África* Op.cit., pág.183. Véase también. Sola, Emilio., de la Peña, José., *Cervantes y La Berbería* Op. cit., pág.21. Era la primavera de 1518, ñen el tiempo de la cerezasö, como recordarían los viejos renegados y cautivos en Argel en el tiempo en que Cervantes estaba allí, y como se lo narraron a Antonio de Sosa, su gran amigo y con quien tertulió, siempre atento recolector de estas viejas narraciones...Cuando le mataron, Aruch Barbarroja tenía 44 años.

<sup>52</sup> Haedo, Diego de., *Epítome de los...*Op. cit., pág. 246.

<sup>53</sup> Op. cit., pág. 243. ñ Muerto Aruch Barbarroja, de la manera que diximos, a pocos días llegó la nueva a la ciudad de Argel, do entonces se hallaba Cheridin, su hermano segundo, gobernando aquel estado, el cual, sintiendo este acaso, como el amor de tal hermano requería, y por otra parte muy temeroso de que el Marqués no le fuese también a buscar y echar de Argel, estuvo a punto de embarcarse con los turcos, en veinte y dos galeotas que se hallaban el Argel, si no fuera que algunos de los corsarios presentes se hallaban, le animaron a que a lo menos esperase hasta ver qué movimiento hacían los cristianos.ñ

<sup>54</sup> García Arenal, Mercedes., Bunes Ibarra, Miguel Ángel de., *Los Españoles y el Norte de África...*Op. cit., pág.183. La petición del corsario es recogida y tomada en consideración por el sultán Selim I, nombrándole

Argel se convirtió en el principal centro de autoridad y presencia de Argel y ejerciendo soberanía en nombre del sultán otomano sobre los pachas de Túnez y de Trípoli, también era la máxima autoridad musulmana en el mediterráneo occidental<sup>55</sup>. Con los dos primeros tratados de la obra del cronista español Diego de Haedo, que pone de manifiesto la prosperidad y el prestigio de la regencia y menciona que, dependía en gran medida de las actuaciones de las hazañas y el éxito de sus corsarios. Asimismo, destacamos la figura de Kheir eddine Barbarroja, quien tras el gigantesco paso que hizo al negociar con el gran turco su jurisdicción, dedicó su existencia a salvar los musulmanes expulsados de las garras inquisitoriales, trasladándoles al Magreb para que profesen sus creencias en libertad, según el hispanista A. Abi Ayad. La regencia de Argel dependía directamente de Constantinopla. Era un Sandjak, un gobierno cuya organización reflejaba el sistema metropolitano<sup>56</sup>.

Como otro paso en esta labor, Argel ha adquirido un gran prestigio durante toda la modernidad, volvió a ser la representante directa de la media luna en el mediterráneo, convirtiéndose en una auténtica colmena herviente de una actividad multirracial, en una capital cosmopolita, abierta, rica y en perpetua ebullición, como sintetiza muy bien el historiador, Emilio Sola al referirse a la misma:

La ciudad del siglo XVI que debió fascinar a los ribereños de Mediterráneo, con su leyenda de crueldad y cautiverio, pero también de posibilidad de ganancias rápidas y medro económico para unas gentes de zonas deprimidas o castigadas (í ) que la veían como castellanos y extremeños veían América<sup>57</sup>.

Por consiguiente, la prosperidad de Argel dependía en gran medida del buen éxito de la guerra mantenida contra España, en este sentido, gracias a las indagaciones y trabajos de varios hispanistas argelinos de la universidad de Orán, en este caso A. Abi Ayad, quien nos afirma en un capítulo de su tesis que los corsarios eran los verdaderos maestros de la Regencia, gracias a sus botines alimentaban el presupuesto. Extendían sus expediciones hasta las costas de Sicilia, de Italia y de España; Eran verdaderos aristócratas de la piratería y proveedores del tesoro, considerados en la medida en que eran imprescindibles. Sus robos

---

Beylerbey (Gobernador o Rey), de Argel, además de la entrega de una cantidad de piezas de artillería, 2000 soldados y 4000 voluntarios turcos a los que se les dan el estatus de los Jenízaros de la Sublime Puerta.

<sup>55</sup> Op. cit., págs.72-74.

<sup>56</sup> Abi-Ayad, Ahmed., *Argel y Orán en la Documentación y literatura españolas de la época Moderna*, Tesis Doctoral, Universidad de Orán, 2005, Pág.34.

<sup>57</sup> Sola Castaño, Emilio., *Argelia entre el desierto y el mar*, Ed Mapfre, Madrid, 1993, pág. 273. Existe también una excelente descripción de este mundo portuario en otro trabajo suyo. Sola, Emilio., *Un Mediterráneo de piratas, corsarios, renegados y cautivos*, Ed Tecnos, Madrid 1988.

ntas de los ribereños del mediterráneo. Esta lucha de  
vándose a lo largo de la historia de la capital argelina,  
engendrando finalmente la debilidad y decadencia del régimen otomano y ofrecer así, la gran  
oportunidad a las potencias europeas, el momento de derrumbarlo, lo que se intentaba a lo  
largo de toda la modernidad, empezando por las fracasadas expediciones de Diego de Vera  
en 1516, de Hugo de Moncada en 1518, del Emperador Carlos V en 1541, de O'Reilly en  
1775, de Antonio Barceló en 1784 hasta que culmine la exitosa expedición francesa en  
1830.<sup>58</sup>

El Argel de los albores de la Modernidad, cobra más interés cuando hacemos referencia a  
Miguel de Cervantes, que conoció los rigores de un cautiverio que duró cinco años<sup>59</sup>, y que  
nos ofreció unas de las obras más geniales del siglo de Oro español, que veremos más tarde.  
Como cautivo y testigo de primer rango, entendió perfectamente aquella realidad fronteriza  
argelina, el cosmopolitismo y la trágica vida padecida por miles de sus compatriotas, y en  
palabras de Alphonse Rousseau, traduciendo a un fragmento de la obra de un historiador y  
sabio árabe, Muhammad el Tilimsani dice: òGloria a ti, valiente Argel, que has amasado tu  
tierra con la sangre de los infieles!ö<sup>60</sup>.

## 2. La Instalación de Los Moriscos en el Norte de África.

òLos moriscos después de la expulsión ya no son moriscos. Sólo se llaman así para la  
Historiografía europea, porque así lo eran ellos o sus antepasados directos, cuando estaban en  
España. Pero se integrarán en sus nuevas patrias dejando también su denominación específica de  
la sociedad españolaö<sup>61</sup>.

<sup>58</sup> Para más detalles sobre la dualidad y la pugna hispano-argelina que ha marcado toda la modernidad, la consulta de los trabajos de los investigadores e hispanistas argelinos: Ahmed Abi ayad, Ismet Terki-Hassaine, Malki Nordine y Abdelhak el Kebir son imprescindibles. Véase. Terki hassaine, Ismet., *Relaciones Políticas y comerciales entre España y la Regencia de Argel (1700-1830)*, Tesis Doctoral, Universidad de Orán, 2005. Véase también. Abi Ayad, Ahmed., *Argel y Orán en la documentación y literaturas españolas de la época Moderna*, Tesis Doctoral, Universidad de Orán, 2005. Véase también. Malki, Nordine., *Historiografía española del siglo XVI sobre historia de Argelia: Mármol, Haedo y Suárez*, Tesis de Magíster, Universidad de Orán, 1987. Véase también. El Kebir, abdelhak., *Siete legajos del Archivo general de Simancas sobre la expedición de Argel de 1775*, Diploma de Estudios Profundizados, Universidad de Orán, 1979.

<sup>59</sup> Camamis, George., *Estudios sobre el Cautiverio en el siglo de Oro*, Ed Gredos, Madrid, pág.13. Miguel de Cervantes, cautivado por el corsario y renegado albanés Arnaute Mamí, al bordo de la galera Sol, el 26 de septiembre de 1575, iba a conocer el duro y trágico destino de los cautivos cristianos en Argel, òGomia y tarasca de todas las riberas del mar Mediterráneo, puerto universal de corsarios y refugio de ladronesö, lo escribió él mismo, en una de sus fantásticas obras, ò*El Persiles*ö.

<sup>60</sup> Op. cit., pág.66. El Zahrat-en-Naíra, Crónica árabe del siglo XVI escrita por Muhammed el Tilimsani, ha sido traducida al francés por Alphonse Rousseau: *Chronique de la Régence d'Alger* (Alger 1841), y según Camamis, la cita traducida del francés se encuentra en la obra de H.D, de Grammont: *Histoire d'Alger sous la domination Turque*, Paris, 1887.

<sup>61</sup> Epalza, Mikel de., "Los Moriscos antes y después de la expulsión", Colecciones Mapfre, Madrid, 1992. Pág. 133. Comenzar con esta cita de Mikel de Epalza, pensamos que es, el reconocimiento a la labor del arabista

de la expulsión de los moriscos de España, conocidos como *berberos*, como consecuencia directa de la conversión forzosa y también por *andalusíes*, como sus predecesores durante su Diáspora de la península ibérica, y cómo fueron acogidos por los habitantes de la antigua Berbería<sup>62</sup>. Se trata más concretamente de estructurar el papel político que tuvieron los musulmanes de origen hispánico, en la formación del nuevo espacio político magrebí, formado por los hermanos Barbarroja, creando el *Estado Argelino* dentro del Imperio turco-otomano, o bien, la Regencia o *Reino de Argel*. No obstante, nos resulta casi difícil establecer el número exacto, de los musulmanes que fueron afectados por la medida decretada por Felipe III. El mismo problema se plantea de nuevo, al intentar de conocer el número de moriscos, que siguen viviendo en la península después de la promulgación de los decretos, aunque la Monarquía presume que ha logrado extirpar completamente a la minoría morisca del territorio. De eso, cabe señalar que la fundación Abdeldjalil Temimi, cuyos miembros e investigadores se interesan muy de cerca al problema morisco desde más de treinta años, nos informan que después de la expulsión, Túnez acogió a 100.000 moriscos, Marruecos a 50.000 y Argelia a casi 25.000 que se incorporaron directamente en la sociedad y los ejércitos otomanos.

Sin embargo, es de sumo interés antes de referirnos a la promulgación del decreto real de Felipe III, hacer hincapié en la expulsión de los musulmanes de España en 1492. En este sentido, Argel que era en aquel entonces, ocupada y regida por la tribu de los Beni-Mezranna, de donde el nombre de *Djézair-beni-Mezranna*<sup>63</sup>, y la antigua Icosium<sup>64</sup> de los romanos. En este contexto, los habitantes de dicha ciudad, acogieron a la minoría expulsada con mucha hospitalidad. No obstante, los moriscos expulsados aportaron mucho a la ciudad, con su gran

---

fallecido recientemente, la persona que más tiempo dedicó al análisis de los restos de la cultura morisca en el Magreb, especialmente en Argelia..

<sup>62</sup> Sola, Emilio., de la Pe a. José., *Cervantes y La Berbería: Cervantes...Op.cit.*, pág.2. Berbería es el nombre con el que se designa en el siglo XVI, al actual Magreb, de Trípoli por el este a la costa atlántica marroquí por el oeste, tierras de la actual Libia, Túnez, Argelia y Marruecos. *“Pasar a Berbería”*, era muy frecuente al referirse a los musulmanes españoles que, legal o clandestinamente, abandonaron Andalucía para emigrar al norte de África, sobre todo cuando surgió el problema morisco después de la conquista de Granada y la estancia de Cisneros en aquella ciudad, tras 1500. pero *“la Berbería por excelencia”*, será la *“Berbería central argelina”*, las tierras controladas desde la ciudad de Argel, pero la Berbería por excelencia para los españoles es el *“Reino de Argel”*-La Regencia de Argel de la historiografía colonial francesa, la gran creación política de los hermanos Aruch y Kheir eddín Barbarroja, la que conociera Cervantes entre 1575y 1580.

<sup>63</sup> Carette. M, E., *Algérie. Etat Tripolitains*, Ed. Bouslama, Túnez. Pág. 35. *“il existait à cette époque en face de la ville un groupe d'ilotots que les compagnons d'Hercules et la puissance romaine elle-même, avaient dédaigné d'ouvrir au continent ; cela fut cause que la ville berbère reçut le nom de Djézair-Beni-Mezranna. »*.

<sup>64</sup> Sabemos que la ciudad de Argel, ocupa el lugar estratégico de una antigua ciudad romana. Los geógrafos de la antigüedad dicen que fue edificada por veinte compañeros de Hércules, quien la llamaron: Icosium, la ciudad de los veinte. Pero los compañeros del semi-Dios de la fuerza, no hicieron nada para la grandeza y la celebridad, de su ciudad, que siglos después, Barbarroja solo, hizo con su genio y temeridad.

en varios dominios, uno de los grandes monumentos su saber hacer, fue sin lugar a duda la gran mezquita, verdadera joya arquitectónica que hasta hoy día posee Argel, así como otras grandes obras de fortificaciones. Este pequeño esbozo histórico, es imprescindible para entender mejor la integración de las postreras oleadas de los moriscos desamparados y obligados a dejar su solar en España.

Sin embargo, la Expulsión de los moriscos fue una empresa completamente exitosa para la monarquía de Felipe III; La gran mayoría de los miembros de la minoría salieron por diferentes puertos y fronteras terrestres hacia su definitivo exilio. Muchos de ellos decidieron marcharse al Magreb para practicar su religión con libertad o, simplemente para vivir sin ser vigilados por parte de la sociedad dominante, aunque un gran número de la minoría, fue protegido y escondido de las garras inquisitoriales, como lo era el propio Ricote en *Don Quijote*, por unos españoles que no aceptaron tales medidas e injusticia.

Por aviso que he tenido de Túnez me dicen que a los principios de diciembre pasado avia llegado en aquel puerto un Basel francés en que vinieron mas de ciento i cincuenta moriscos de la parte de Valencia i Alicante, i que el mismo baxel se quedava previniendo para volver por otros trescientos que dixo concertados de traer en otro viagé<sup>65</sup>

Estos exiliados voluntarios, cuya salida se convierte en una empresa de envergadura asombrosa, después de la promulgación de los decretos de expulsión. La expulsión, o mejor dicho, Diáspora no era un acontecimiento histórico anecdótico, sino algo que conmovió profundamente la sociedad de su época y nos sigue conmoviendo hoy, como tragedia que afectó tanto al grupo expulsado morisco como a la sociedad cristiana que lo permitió, lo aplaudió o lo condenó en silencio.

Por lo tanto, las principales áreas de acogida de esta comunidad expulsada van a ser los países del Magreb, Marruecos, Argelia, Túnez y Libia; Algunos otros colectivos, se dirigen hacia otras posesiones del Imperio Otomano, como es el caso de Egipto y la propia ciudad de Estambul. Todas estas circunstancias, nos quitan la sombra sobre el destino elegido por esta minoría. Así, destacamos que la mayor parte de los expulsados se dirigieron hacia el norte de África, sea de una manera voluntaria o al ser el único destino posible que les quedaba e impuesto por el Consejo de Estado. Por eso, se puede citar la cifra de casi 300000 personas

---

<sup>65</sup> Bunes de Ibarra, Miguel Ángel de., ñlos Moriscos después de la Expulsiónö, En *la Expulsión de los Moriscos*, Ed. Nabra, Barcelona, 2009, págs.267-320. El historiador e investigador español nos da las referencias de algunos documentos que ha leído para la elaboración de su artículo, extraídos del Archivo General de Simancas, (AGS), Sección de Estado, Leg.1163, Fol2. Carta del duque de Escalona, virrey de Sicilia, 4 de enero de 1608.

del Ángel Bunes y se pueden referir circunstancias en su Diáspora de España, como el hecho de provocar sublevaciones contra las autoridades, practicar su religión en secreto y estar en permanente contacto con los otomanos de las regencias berberiscas en la península.

A continuación, para entender mejor la instalación de los moriscos en las tierras de África del norte, hay que explicar las diferentes situaciones políticas que se vivían en los territorios que les acogieron. En nuestro caso, la Argelia de las primeras décadas del siglo XVI, cuando algunos puntos estratégicos del litoral norteafricano cayeron bajo la soberanía española, como lo hemos puesto de relieve anteriormente. No obstante, la Expansión de los otomanos en el mediterráneo a lo largo del siglo XVI, había establecido una división en el espacio magrebí, Trípoli de Berbería, Túnez y Argel eran las ciudades cabeceras del espacio dominado por la Sublime Puerta de Estambul<sup>66</sup> conocidas como las regencias berberiscas.<sup>67</sup>

Los otomanos se habían instalado en el norte de África, hasta la ciudad de Tlemcén, como una potencia invasora, lo que ha sido definido por los historiadores magrebíes, como un momento de dominio exterior del territorio, espacio sometido a la presión de los cristianos y los otomanos en la fachada marítima del Mediterráneo. En este mismo contexto, Argel sería entonces la Capital de la Regencia Otomana y la ciudad principal de esta parte del Magreb central. Desde esta óptica, con el enorme papel político y el potente ejército militar que tenía, facilitó la futura instalación e integración de la minoría expulsada. Sin embargo, además de Argel, muchos expulsados se encaminaban hacia Tlemecén, ciudad cercana del doble presidio de Orán y Mazalquivir.<sup>68</sup>

Con la instalación de los hermanos Barbarroja en la ciudad cabecera del Magreb central (Argel), cuya llegada e importante papel hemos esbozado en las pocas líneas anteriores, habían organizado expediciones continuas para transportar a muchos moriscos, de las costas del reino de Valencia hacia Argel<sup>69</sup> como a otras partes del Magreb. En este mismo contexto,

---

<sup>66</sup> Bunes de Ibarra, Miguel Ángel de., *Los Moriscos después* ò, Art. cit., pág., 272.

<sup>67</sup> García Arenal, Mercedes., Bunes Ibarra, Miguel Ángel de., *Los Españoles y El Norte De África...* Op.cit.,Pág. 72.

<sup>68</sup> El doble presidio, incluía el pequeño puerto de Mazalquivir òel Portus Divinusò, conquistado por los españoles en 1505, y la ciudad de Orán, conquistada el 18 de Mayo de 1509, por el ejército español, encabezado por el Cardinal Cisneros y el Conde Pedro Navarro.

<sup>69</sup> Bunes de Ibarra, Miguel Ángel., *Los Moriscos después* ò, Art. cit., pág.281. Véase también. Pardo Molero, Juan Francisco., *La Defensa del Imperio: Carlos V, Valencia y el Mediterráneo*, Prólogo Bernard Vincent, Sociedad Estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 2001.

las principales urbes y territorios, que constituyen una m, a lo largo de toda la Modernidad; Los moriscos expulsados conocían perfectamente las costas peninsulares, por lo que el curso que se realiza desde sus radas y puertos, era especialmente peligroso para la monarquía, puesto que consistían un auxilio para los argelinos y los otomanos en sus expediciones de recuperación de estos marginados; Cherchel<sup>71</sup> y Djijel<sup>72</sup> constituyen un perfecto ejemplo de ciudades rehabilitadas por musulmanes de origen español, que ayudaron a los otomanos a instalarse en el Magreb central. Argel había sido, aparentemente el gran aliado de los moriscos cuando estaban sometidos a las leyes de los diferentes reinos de la monarquía, así, Diego de Haedo, se refiere continuamente y de una manera detallada a la importancia de la población de origen andalusí en el cotidiano de la ciudad de Argel y que resumimos a continuación.

Argelia fue el destino elegido para la deportación masiva del mayor colectivo de moriscos peninsulares en 1609, los del reino de Valencia son llevados a los puertos de Orán y Mazalquivir, y los de Tarragona y Barcelona a Argel en los dos primeros meses después de decretar el real decreto; Aunque los moriscos fueron bien acogidos e instalados en las ciudades controladas por los otomanos, con su gran cultura y esplendor, trabajaban como comerciantes, albañiles en las construcciones civiles y fortificaciones de la ciudad, como zapateros, herreros y arcabuceros en la construcción y confección de armas de fuego y pólvora. Así, como artesanos y agricultores en las tierras próximas a las urbes, pero sin embargo, su no pertenencia a la mayoría otomana, les alejaba de las élites del poder.

La cuarta manera de moros son los que de los reinos de Granada, Aragón, Valencia y Cataluña se pasaron a aquellas partes y de continuo se pasan con sus hijos y mujeres por la vía de Marsella y de otros lugares de Francia, (í ) Ejercitan éstos muchos y diversos oficios, porque todos saben alguna arte. Unos hacen arcabuces, otros pólvora, otros salitre, otros son herreros,

---

<sup>70</sup> A finales del siglo XV, con la reconquista española de Granada en 1492, se llamaba a los moriscos andalusíes. Véase Saadaoui, Ahmed., *Urbanisme et architecture des Morisques de Tunisie*, Actas del Coloquio Internacional *Los Moriscos y Túnez*, Túnez 2009, Págs.177-187. *«Au fur et à mesure que la reconquête espagnole progressait aux dépens des musulmans d'Espagne, des vagues de réfugiés dits andalous vont débarquer sur les cotes maghrébines. L'expulsion brutale et définitive des Morisques sous Philippe III, en 1609, produit la dernière vague d'immigration, la plus considérable certainement.»* Este profesor y arquitecto hace referencia en su artículo al aporte en materia de arquitectura de los Moriscos expulsados de España, y exiliados en Túnez. De este modo nos da varios ejemplos de construcciones de mezquitas conforme al tipo arquitectónico andalusí, tales como el caso de la mazquita de Testour, la gran mezquita de Slouguia construida en 1609, la gran mezquita de Medjez-el-bab construida en el siglo XVII, la Gran mezquita de Sliman construida en 1615.

<sup>71</sup> «Cherchell, ville maritime située à soixante milles à l'ouest de cette ville (Alger)». Violle, Moliner Adolf., *De la Captivité à Alger*, Ed. Adolphe Jourdan, Alger, 1911. *Pág.34.*

<sup>72</sup> Aruch Barbarroja puso sus ojos en Yiyelli, Gígel para los españoles y Djijel para los argelinos. esta pequeña ciudad se sitúa a 70 millas al este de Bugía, donde Aruch fue bien acogido y recibido por los habitantes cabiles, y esto sucedía en 1515. El Barbarroja afirmó su autoridad sobre la región, venció al rey de Cuco (el monarca autóctono más cercano) y estableció en esos parajes un principado independiente.

otros sastres y otros zapateros, otros olleros, y de otros  
crían seda, y otros tienen boticas en que venden toda suerte  
de mercancía, y todos en general son los mayores y más crueles enemigos que los cristianos de  
Berbería tenemos, porque nunca jamás se hartan o se les quita el hambre grande y sed que  
tienen entrañable de la sangre cristianaö.<sup>73</sup>

No obstante, los moriscos en Argelia habitarán todas las ciudades marítimas de la regencia, insertándose en la frontera entre la cristiandad y el Islam en la Edad Moderna, por lo que su inserción resulta muy rápida y sencilla. El mundo Otomano en el Magreb, es muy permeable a incorporar a grupos sociales de cualquier procedencia, si reconocen la soberanía de la Sublime Puerta según Miguel Ángel Bunes de Ibarra, uno de los especialistas de la frontera mediterránea y de la Diáspora de los moriscos, nos afirma que los moriscos edificaron barrios propios en Tlemcén, Cherchel, Mostaganem y en Arzew<sup>74</sup>, aunque la mayor parte de los recién llegados, pasan a vivir entre las calles del entramado urbano de la capital, o cultivan la tierra en las zonas próximas. Sin embargo, en otras partes del Magreb, introducen mejoras en el abastecimiento en aguas, de las zonas agrícolas y urbanas, que permiten que las ciudades y la economía de la región se desarrollara y será más fructífera. En la instalación de los moriscos en Argelia, hay que tener en cuenta que nos encontramos en un territorio de frontera, donde la guerra era una realidad cotidiana. Además de enrolarse como marineros y pilotos en las naves de los corsarios, suelen ser arcabuceros en los ejércitos de la *õTaifa de los Raisö* que salen todos los años, a recaudar los impuestos a las tribus cercanas de las ciudades controladas por la Sublime Puerta, o para someter a los beréberes de la gran Kabilia sublevados contra Argel, con el apoyo de Felipe III. El mundo argelino de la Edad Moderna, era un espacio de frontera que permitió la entrada de un gran número de personas de orígenes muy diversos, bajo el gobierno de los otomanos.

Siguiendo este mismo hilo de narración, hemos podido destacar que las urbes de esta parte del Magreb central, se llenaron de otomanos de diversa procedencia, de renegados, judíos, cautivos cristianos, mercedarios, comerciantes y moriscos. El poder siempre recaía en individuos que proceden de la lejana Sublime Puerta, los moriscos que llegan desde 1609, no tienen demasiados problemas en asentarse e integrarse, en una de las sociedades más abiertas

---

<sup>73</sup> Haedo, Diego de., *Topografía e Historia...* Op. cit., Págs.50-51. Esta obra, es una de las crónicas más importantes para conocer la vida del mediterráneo en los siglos XVI y XVII, ofrece un gran número de datos de todo tipo sobre la capital de la regencia Otomana y de sus corsarios, es una obra de gran interés histórico que se consta de cinco tratados, la Topografía y descripción de la ciudad de Argel y el Epítome de los Reyes de Argel son los dos primeros tratados, luego siguen tres tratados dialogados, el Diálogo de la Captividad, Diálogo de los Martíres de Argel y el último es, el Diálogo de los Morabutos, esta obra constituye la esencia primordial de nuestra investigación, la analizaremos con más detalles en el tercer capítulo .

<sup>74</sup> Bunes Ibarra, Miguel Ángel. *õLos Moriscos despuésí ö*, Art. cit., pág.284.

ñol Diego de Haedo. En este ambiente cosmopolita, la  
ricas se diluye rápidamente entre una colectividad  
variada y plural, y se inserta dentro de una sociedad magrebí y musulmana

Los Moriscos, al igual que los otros colectivos humanos que habitan en Argelia, son los constructores de un mundo peculiar, variado y muy interesante que, no podemos indagar en profundidad sino trazar sus grandes líneas, porque no es nuestra temática de investigación.

### 3. La Segunda Ocupación de la Plaza de Orán.

La reconquista de la plaza de Orán y Mazalquivir de 1732, nos permite referirnos al historiador y africanista español García Figueras<sup>75</sup>, uno de los más prolíficos escritores y especialistas de la historia de África, quien nos explica que la pérdida de estas posesiones era la consecuencia de la guerra civil española de sucesión, y que la importancia de Orán y Mazalquivir unida al prestigio africano y mediterráneo, especialmente en relación con la amenaza representada por los corsarios berberiscos y argelinos, determinaron a Felipe V acudir a reconquistarlas, para demostrar también al mundo, que España volvía a ser una potencia de primer orden. Toda Europa mostraba estupor y asombro por la reunión de una poderosa armada, cuyo destino era desconocido<sup>76</sup>. En abril de 1732 se juntaban en Alicante unos 400 barcos de guerra con 30000 hombres, 110 cañones, 60 morteros que estaban al mando de Francisco Cornejo y Carrillo Albornoz, Conde de Montemar con toda su élite militar, pisaron el 19 de junio de 1732 la playa oranesa; El éxito de esta expedición dependía en gran medida del secreto guardado, puesto que todas la miradas del mundo estaban dirigidas hacia España:

óí habiendo conseguido el Rey poner en ejecución sus católicos ejemplares deseos de recuperar la plaza de Orán(í )ha mandado S.M. que en todos sus reinos se hagan rogativas, implorando la asistencia divina para que sus Reales Armas logren sobre los infieles africanos el éxito de esta sagrada empresaö<sup>77</sup>.

Desembarcando en la playa de la Aguadas, el ejército español asedió la ciudad sin pretender causar destrozos y daños irreparables en el recinto defensivo y a los principales castillos, para no gastar de nuevo dinero reconstruyéndolos. En palabras de Juan Bautista

<sup>75</sup> García, Figueras, Tomas., *Presencia de España...* Op.cit., pág.245. Este gran erudito fue poseedor de una completa biblioteca sobre África, que donó a la Biblioteca Nacional de Madrid, así, todos los libros que posee ésta con la signatura, GF (García Figueras), provienen de su donación.

<sup>76</sup> Llorente de Pedro, Pedro Alejo., *El Penitenciarismo Español...* Op.cit., pág.51.

<sup>77</sup> Op. cit., pág.51. Este fragmento de texto, esta publicado en «*La Gaceta* », el 24 de Junio de 1732.

soberanía con el mínimo de esfuerzo, y conservando la libertad conquistada la ciudad<sup>78</sup>. Frente al importante y espectacular despliegue de los españoles, el Bey de Mascara conocido por el nombre de *õBigotillosö*, quien arrebató la plaza en 1708, y que contaba con casi 80 años, abandonó la ciudad el 1 de julio de 1732.

El éxito de la empresa fue difundido en toda España, Felipe V otorgaba el toisón de oro al Conde de Montemar, y se celebraron fiestas en casi todo el país<sup>79</sup>, pero pronto reaparecieron los viejos fantasmas, al sentirse el conquistador español prisionero de su propia posesión, y eso, porque la guerra en África difiere de la en Europa, en Orán está en permanente estado de alerta ante unos musulmanes que tan pronto producían bloqueos y frecuentaban las emboscadas. El Bey de Máscara, ante esta situación, volvía a sitiar la plaza usurpada con 12000 argelinos y turcos y el 21 de Noviembre del mismo año, sin esperar los refuerzos, decidió el marqués de Santa Cruz de salir fuera de las murallas y de destruir las trincheras de los argelinos, pero a la reiterada cayeron 1500 españoles, y entre ellos el mismo Santa Cruz:

õí el Marqués de Santa Cruz, con los Mariscales de Campo D.Bartolome Ladron, D.Phelipe Ramirez y otros Oficiales, fueron espada en mano a reparar la confusión; y vinieron a quedar en la Retroguardía: viendo este desorden los Moros se acercaron a aprovecharla con armas blancas y fue preciso passasen por encima de ellos para incorporarse con la Tropa: en cuya ocasión se perdió a el Marqués de Santa Cruz, con lastima Universal por las prendas y valor que le adornabaí ö<sup>80</sup>.

Tras este episodio trágico para los españoles, sucedieron otros gobernadores y capitanes generales al marqués de Santa Cruz por su imprudencia, y en paralelo, se aumentaron también las incursiones y asedios a la plaza usurpada, los ataques de los argelinos habían demostrado la necesidad de acelerar un sistema defensivo de acuerdo y conforme con la situación de guerra permanente<sup>81</sup>. En este sentido, se fundó la necesidad de fortificar la plaza, aunque era casi una quimera por la dificultad de la topografía del suelo y el gasto enorme que implicaba la obra. Sin embargo, a pesar de todas las dificultades encontradas, Orán volvió una enorme ciudad y fue precisamente la que los españoles, pacientemente tallaron en la roca y donde más

<sup>78</sup> Vilar, Juan Bautista., Lourido, Ramón., *õRelaciones entre España y el Magreb. Siglos XVII y XVIIIö*, Editorial Mapfre, Madrid, 1994. Pág.157.

<sup>79</sup> Llorente de Pedro, Pedro Alejo., *El Penitenciarismo Españolí* ., Op.cit., pág.52. Prácticamente todas las ciudades celebraron la reconquista de Orán de una manera extraordinaria, Segovia lo festejó del 7 al 14 de septiembre de 1732 con protagonismo de la Junta de Nobles, con unas corridas, funciones de teatro, por más informaciones y detalles sobre la fiestas que se celebraron por la toma de Orán. Véase. Ceballos. Escalera., *õLas fiestas en Segovia por la toma de Oránö*, Revista de Estudios Segovianos, T.32, n°89, Segovia, 1992. *Págs.*283-288.

<sup>80</sup> Llorente de Pedro, Pedro Alejo., Op.cit., pág.53.

<sup>81</sup> Epalza, Mikel., Vilar, Juan Bautista., *Planos y Mapas...*Op.cit., pág.67.

”, o mejor dicho, *«El Pequeño Madrid Oranés»*, como este sentido, se llega a definir a Orán, como una de las piezas maestras del sistema militar español en el mediterráneo<sup>83</sup>, y encontramos algunas réplicas en talla y forma de los más importantes castillos del sistema defensivo oranés, en Hispanoamérica, gracias al empeño y el talento de varios ingenieros, especialmente los hermanos Antonelli.

No obstante, en la última década del siglo XVIII, un acontecimiento inesperado se precipitó e incluso, va a servir de excusa perfecta para que España proceda a evacuar el doble presidio, nos referimos al brutal y famoso terremoto del 9 de octubre de 1790 que tuvo varias réplicas posteriores. Y para conocer la verdadera historia de la pérdida de Orán, pensamos que es de sumo interés hablar sin detenernos de aquel acontecimiento que derrumbó a casi la totalidad de la plaza. En la noche del 9 de Octubre de 1790, a las una y cuarto de la madrugada, se desató la catástrofe, las noticias llegaron a España el mismo día mediante una carta cuyo fragmento viene a continuación.

«... se sintió un espantoso temblor de tierra que repitió con poco intervalo de tiempo hasta veinte veces, desplomándose a su impulso toda esta ciudad, y oprimiendo bajo sus ruinas mucha multitud de pueblo y guarnición; cuasi todos los fuertes que cubren estas plazas se hallan abiertos y desplomados (í ) el recinto interior arruinado por varias partes; destruidos sus almacenes y sin auxilio para la multitud de eridos que a ocasionado esta desgracia í ö<sup>84</sup>.

El autor de esta carta fue el Conde Cumbrehermosa, quien ha sido nombrado comandante general interino y responsable del proyecto reglamentario el 1 de mayo de 1790<sup>85</sup>. El 4 de noviembre de 1790, tomaba el mando el último gobernador de Orán, D. Juan Courten<sup>86</sup>.

<sup>82</sup> Braudel, F., *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, T. 2, México, 1987. Pág.274.

<sup>83</sup> Epalza, Mikel de., Vilar, Juan Bautista, *Planos y Mapas...* Op. cit., pág.99. Véase también. Cresti, F., «Apport et influences européens dans le domain de la structure et de la construction des villes entre les XVIème et XIXème siècles», *cahiers de Tunisie* (Túnez), Tomo XLIV, N°157-158, 3 et 4 Trimestre, 1991. Pág. 105. «L'exemple le plus complexe et le plus complet du transfert sur les cotes du Maghreb de l'architecture militaire européenne entre le XVIème et le XVIIème siècle». Véase también. Vilar, Juan Bautista., Lourdio, Ramón., Op.cit., pág.126. « Al termino del reinado del segundo de los Felipes, Orán y Mazalquivir se había convertido en una de las piezas clave del sistema militar español en el mediterráneo occidental í ö.

<sup>84</sup> Llorente de Pedro, Pedro Alejo., *El Penitensiarismo Español* Op. cit., pág. 94. Este es un fragmento de una carta enviada por parte del Conde de Cumbrehermosa al capitán general de Cartagena, el Conde de Casa Tilly. Véase también. Sánchez Cisneros. J., *Carta africana o sea discurso histórico natural y político sobre lo que se verá en ella*, Madrid, 1799. Págs.14-16. «En la plaza de Armas se unieron a aquella hora los Xefes militares y del ministerio y habiendo fenecido el Comandante General, dispusieron se encargase del mando el conde Cumbre hermosa, como brigadier mas antiguo, Coronel del Regimiento de Navarraö.

<sup>85</sup> Sánchez Doncel, Gregorio., *Presencia de España...*Op.cit., pág.376. Inmediatamente recibida la noticia de la muerte del señor Gascón, se hizo cargo del mando el brigadier más antiguo, coronel del regimiento de Navarra, Conde de Cumbre Hermosa, que ejerció desde aquel día, 9 de Octubre de 1790 hasta el 3 de Noviembre, teniendo que resolver los miles de conflictos que surgieron en medio de tan gran desgracia.

ajo la dominación española, especialmente durante la  
muchos de los gobernadores remitieron la tesis del  
abandono definitivo de la plaza a sus ministros o directamente al monarca, viendo la cantidad  
de dinero que se traspasaba con poca contrapartida<sup>87</sup>. Constantemente asediada por las tribus  
y los otomanos de Mostaganem y Argel, que impidieron con sus *blocus* la llegada de vituallas  
necesarias para el mantenimiento de las tropas y la población civil. Situaciones precarias y  
extremas que conmovieron al monarca y algunos de sus ministros a invertir grandes  
cantidades de dinero en fortificaciones y abastecimientos, para asegurar el sobrevivir de la  
población cristiana que se encuentra dentro de sus murallas. De este modo, cabe señalar que  
desde su reconquista en 1732, el comandante general D. Joseph Vallejo (1735-1738) decía y  
atestaba en su memoria:

óí escéptico en cuanto al valor de las posesiones, consciente del inmenso tesoro de sangre y  
riquezas derrochado por España durante dos siglos para mantenerlas (í ) esta ciudad será  
siempre un peso muerto para la monarquíaí ö<sup>88</sup>

Durante toda la segunda ocupación, varios gobernadores y comandantes optaron por el  
abandono de la plaza, mediante cartas, informes y memorias, pues los ejemplos más  
destacados fueron: el informe de D. José Basilio Aramburu, que fue comandante de Orán  
desde 1738 a 1742, éste último alegó como inconvenientes la mala situación de Orán, el  
disperso de sus castillos y el gasto que impedían las nuevas obras. Sin embargo, era partidario  
de conservar Mazalquivir<sup>89</sup>; En cambio, el comandante general D. Eugenio Alvarado,  
gobernador de la plaza desde el 17 de Septiembre de 1770 hasta el 12 de mayo de 1774<sup>90</sup>,  
optó por la conservación diciendo que el contrario “*tendría consecuencias desastrosas  
incalculables*”. Pero a la víspera de este gran evento, no hay que olvidar el máximo

---

<sup>86</sup> Fay, Henry León., *Histoire d'Oran, avant, pendant et après la domination espagnole*, Ed. Jaque Antoine Royer, Paris, 1987, Págs. 232-249. el gobernador Juan Courten que mandó desde el 4-11-1790 hasta el 27-2-1791 tenía el triste cargo de ocuparse de la evacuación definitiva, desapareciendo de la escena el protagonista principal, el Conde Cumbrehermosa, al trasladarse a España

<sup>87</sup> Braudel, F., *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo...* Op.cit., pág.655. óí tres años después de Lepanto el miedo al Turco continúa: El 23 de septiembre de 1574, Vespasiano de Gonzaga escribe desde Orán, adonde ha sido enviado en misión especial, un largo y magnífico informe en el que se propone la evacuación de aquella plaza y el repliegue de los españoles sobre Mers-el-Kebirö.

<sup>88</sup> Cazenave, Jean., öContribution a l'õHistoire du Viel Oranö, Revista Africana, N° 66,1925, Orán.Págs.321-368.

<sup>89</sup> Llorente de Pedro, Pedro Alejo., *El Penitenciarismo Español...* Op.cit., pág.99. Este historiador se ha basado en sus investigaciones sobre documentos del Archivo General de Simancas, y nos da referencia del informe de este comandante; AGS, SG GM, Leg 4876: informe de Aramburu: öSobre el abandono y disminución de fortificaciones de las Plazas de S.M. en la costa de Áfricaö.

<sup>90</sup> Sánchez Doncel, Gregorio., Op.cit., pág.357. Don Eugenio De Alvarado Hurtado Saaverdra y Martínez de Lerma, Mariscal de Campo y luego marqués de Tablosos, Caballero de Santiago. Lo que nos interesa de este ilustre comandante, es que uno de sus antepasados era el duque de Lerma, ministro y válido de Felipe III durante la promulgación del decreto real de la expulsión de los moriscos de 1609.

dono, el ministro Floridablanca<sup>91</sup> quien optó por un vir contra Gibraltar con los ingleses, estos últimos desestimaron por completo su propuesta. A partir de estos acontecimientos, empezaba la Junta Suprema de Estado a examinar el asunto, exponiendo los motivos en pro y en contra del abandono, y al final se optó por el abandono definitivo de Orán y Mazalquivir por la Real Cédula del 4 de enero de 1792 que presentamos.

Real cédula de S.M. y señores por la qual se manda guardar y cumplir el Real decreto inserto, en que se manifiestan los fundamentos y motivos para el abandono que ha pensado hacer S.M. libre y voluntariamente de las plazas de Oran y Mazalquivir, reservando el comercio y extracción privativa por ellas de varios frutos, en la conformidad que previene<sup>92</sup>.

En Noviembre de 1792, empiezo el desalojo de la plaza y con la tarea de demolición de lo que edificó España con empeño y esmero durante años:

El Rey quiere se demuelan todas las obras nuevas y todas las que miran al mar de los castillos de Santa Cruz y San Gregorio, todas las minas y fuertes avanzados, a cuya operación se ha dado principio y trabajan con la mayor actividad aprovechando todas las horas del día (í ) ya están abiertos varios ahujeros en la murallaí ö<sup>93</sup>.

Con el abandono y la evacuación de Orán, se acaba la presencia española en Orán y Mazalquivir, que se mantuvo un período de casi trescientos años ininterrumpidos, con el paréntesis de 1708-1732. Pues, fue la plaza más apreciada del continente africano y la que agotó el mayor dinero, empeño e interés, y sin olvidar que era ante todo, un lugar donde la pena de presidio y de deportación se desarrolló durante todo el siglo XVIII. Fueron precisamente los presidiarios que levantaron sus murallas, castillos, fuertes y minas para hacer florecer la vida en el Pequeño Madrid Oranés, los mismos que tuvieron años más tarde, la ingrata tarea de demolerlos.

---

<sup>91</sup> Después de la negativa respuesta de los ingleses a la propuesta de Floridablanca, éste abrió unas negociaciones con Argel, sobre el futuro de ambas plazas, a condición de que los Argelinos consintieran en un armisticio inmediato. Miguel de Larrea y Salcedo, representante consular de España en Argel, convenio el 12 de septiembre de 1791 con el Dey el texto del tratado de abandono y España, cedió a la Regencia de Argel las plazas de Orán y Mazalquivir, recibiendo toda suerte de garantías respecto a las relaciones futuras entre ambos países.

<sup>92</sup> Llorente de Pedro, Pedro Alejo., *El Penitenciarismo...* Op.cit., pág.102. Casi todas las citas que usamos en nuestro trabajo y que están ilustradas y usadas por Pedro Alejo de Llorente, provienen de Archivos españoles, y en el caso de la Real Cédula del abandono de Orán, nos da las referencias de este importante decreto. AHN, consejos, leg.1818, n°12: Expediente promovido en virtud de Real decreto de S.M. participando al Consejo haber convenido con la Regencia de Argel, que abandonando como piensa abandonar libre y voluntariamente las plazas de Orán y Mazalquivir demoliendo las fortificaciones hechas por España y reiterando la artillería y demás efectos que la pertenecen, quedará a S.M. reservado el comercio y extracción privativa por ellas de varios frutos, y el establecimiento de la Factoria que le parezca en qualquiera de ellasö.

<sup>93</sup> Op.cit., págs.823-826.

## ianos contra Argel.

Todo el periodo moderno está hondamente marcado por una intensa actividad y acciones bélicas de una envergadura asombrosa, llevadas a cabo por varios capitanes y europeos, especialmente españoles conocidas por *Operaciones de limpieza del mar*<sup>94</sup>, para frenar al corso argelino y el feudo de la capital argelina. Así, todo el período que nos interesa está fuertemente salpicado por varias expediciones contra el litoral argelino, entre ellas cabe destacar las de 1516 llevada a cabo por Diego de Vera, de 1518 por Hugo de Moncada, la desastrosa empresa del Emperador Carlos V en 1541.

Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XVIII, también asistimos a una intensa actividad militar y marina contra la capital argelina, «A Partir du XVIII siècle cet immense empire Ottoman commença à décliner et devint l'homme malade auquel les grandes puissances européenne s'intéressèrent vivement»<sup>95</sup>. En 1770 el Capitán dinamarco Caas intentó derribar las murallas argelinas, y en 1775, 1783 y 1784, otras expediciones españolas dirigidas por O'Reilly y el capitán Barceló. Sin embargo, en las dos primeras décadas del XIX, notamos también unas intensas actividades militares y asaltos por parte de los americanos y los ingleses. El 22 de mayo de 1815, salió Stephen Decatur desde Boston con una gran armada para sitiar la capital argelina, y después de casi un mes de agresiones y bombardeos, firmó el Dey de Argel con el comandante americano unas negociaciones y tratado de paz entre ambos países gracias al cónsul sueco M. Norderling, aboliendo el tributo impuesto por la regencia y liberando a todos sus cautivos americanos en los baños de Argel.<sup>96</sup> No obstante, un año más tarde, conoció Argel el ataque fulminante de los ingleses dirigidos por Lord Exmouth en 1816. Éste empezó unas largas negociaciones con el dey de Argel, Hussein Bajá, pidiéndole de abolir la esclavitud de los europeos y de liberar al cónsul inglés cautivado allí para poder lograr los preliminares de la paz.<sup>97</sup>

---

<sup>94</sup> Terki Hassaine, Ismet., *Relaciones Políticas y comerciales entre España y la regencia de Argel*, Tesis Doctoral, Universidad de Orán, 2005, Pág.117.

<sup>95</sup> Yacine, Rachida., «The Bombardement of Algiers in 1816 by Lord Exmouth », *Cahiers Maghrebins d'Histoire*, N°7, Universidad de Orán, junio 1990, Págs.45.

<sup>96</sup> Lahouel, Badra., « Attaque américaine contre Alger en 1815 », *Cahiers Maghrebins d'Histoire*, N° 7, Universidad de Orán, Junio 1990, págs35-44.

<sup>97</sup> Yacine, Rachida., *Op.cit.*, Págs.45-60. Véase también. Rozet, M, P. *L'univers ou Histoire et Description de tous les Peuples, de leurs Religions, Moeurs, Coutumes*. En Algérie par MM. Les capitaines du génie, Rozet et Carette, *Etats Tripolitains*, par M. le Dr Fred Hoefler. Ed. Bouslama. Tunis.1846. Pág. 13.

escencia cristiana contra la ciudad de Argel, vamos a cabo por el Emperador Carlos V en 1541, por el General O'Reilly en 1775 y los dos bombardeos de 1783 y 1784 por el capitán Barceló.

Antes de que emprender el Emperador Carlos V la empresa contra Argel de 1541, se clamaba en toda España que ha llegado la hora de dar satisfacción a España, lo cual quiere decir que ha llegado el tiempo de acometer la empresa de Argel, y eso, porque la presión de la capital argelina se acentúa. De este modo, 65 galeras, 200 naves de gavia y otras 100 de menor aparejo pasaron delante de Argel, donde se inició el desembarco un poco al este de la ciudad, y eso era el 20 de Octubre de 1541. A toda esta escuadra, hay que sumar fuerzas y caballería pesada y ligera levantada en España, junto a partidas de aventureros, enganchadas por el único atractivo de hallarse presentes en la jornada imperial contra Argel y participar a su gloria y botín. <sup>98</sup> Hubo tantos aventureros, así oficiales y labradores, como de caballeros e hidalgos, que fue maravilla <sup>98</sup>, hay que añadir también, la alta nobleza, como el duque de Alba, los condes de Feria y Luna, Don Martín de Córdoba, gobernador de Orán, don Pedro de la Cueva, general de artillería y otros muchos, cuya relación se puede leer en la crónica de Prudencio de Sandoval, pero a nosotros nos fascina sin embargo, otro personaje, ya entonces famosos: Hernán Cotrés, conquistador de Méjico.

No obstante, todos estos personajes históricos van a conocer una gran derrota frente a la capital argelina, la opinión pública y algunos de sus protagonistas, afirmaban que lo que pecaba tal empresa, era el hecho de haberse montado demasiado tarde, habían pasado más de veinte años desde el descalabro de Hugo de Moncada. Y desde entonces, los argelinos habían sido la constante pesadilla del litoral español. El historiador Ramón Menéndez Pidal nos afirma que no se trataba tanto de una guerra, sino de acción punitiva contra unos musulmanes violadores del derecho humano. Así añade que la campaña de Argel era una acción justa a todas luces, Carlos V pensaba que no obraba movido por su gusto a las armas, sino por obligación como soberano cristiano aplicando a la letra las cláusulas testamentarias de su abuela, Isabel la católica, y proseguir la guerra contra el musulmanes allende al mar, y es precisamente en esta confianza en la justicia donde radicaría la razón del desastre.

Así notamos que para la urbe cristiana y española de la época, la razón donde radicaría el fracaso era la terrible tormenta, y no la valentía y el coraje del lugarteniente musulmán Hasán

---

<sup>98</sup> Menéndez Pidal, Ramón., *Historia de España, La España del Emperador*, Espasa-Calpe, S.A. Madrid, 1966, Págs.568-583.

le Barbarroja. De este modo, destacamos dos puntos a empresa de 1541, en primer lugar, la tormenta, cuyo espectáculo quedó grabado a fuego en la memoria imperial y a la que se hace referencia, una y otra vez como algo obsesivo que atormentase el ánimo de Carlos V, y como consecuencia, la terrible hambre padecida por el ejército imperial, al no poder contar con los suministros de la península. Así y acabando con el intento imperial, se clamaba en la España de la época, que el emperador no ha sido vencido por hombres, sino por los elementos de la naturaleza, actitud que se nota y lee en la crónica de Prudencio de Sandoval, su cronista oficial, así como en un gran número de crónicas de la época, donde sobresalen solamente las grandes victorias de los cristianos y no sus derrotas y descalabros frente a los musulmanes para mistificar la verdad histórica. òY después de algunas escaramuzas, estando ya la gente alojada donde convenía, para poner cerco a la ciudad, y puestas en orden las cosas necesarias para batirla, sobrevino una tan grande tormenta en el mar, que muchos bajeles se perdieroní ò<sup>99</sup>

Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XVIII, notamos una intensificación del curso berberisco y argelino, que perturbó enormemente las rutas comerciales marítimas de los españoles, y agredió enormemente a los habitantes de la fachada sur de la península, así como el rechazo absoluto de firmar tratados de paz por parte de la regencia con España<sup>100</sup>. Con tales circunstancias dramáticas para la monarquía, se decidió el 28 de junio de 1775<sup>101</sup> atacar la capital argelina. En este sentido, los trabajos del difunto historiador argelino Mulay Belhamissi, nos dan varias informaciones y datos de gran interés sobre aquel acontecimiento histórico, afirmándonos que frente a los grandes ecos que tenían los preparativos del ataque cristiano, el Bey de Argel solicitó apoyo a los deyes de Constantina y de Orán, para quebrantar al anhelo español. A continuación, reproducimos una estrofa de un poema escrito por Ahmed Ibn Sahnun al Rachidi, que nos describe la organización de la defensa y la fuerza de los tiros de las baterías argelinas contra las naves de O'Reilly y sus aliados.

---

<sup>99</sup> Op.cit.,Pág. 571. El mismo historiador ha sacado esta cita de la crónica de Prudencio de Sandoval, cronista del emperador Carlos V.

<sup>100</sup> Todos los tratados de paz firmados entre España y las Regencias berberiscas, datan y los años ochenta del novecientos. Así, pues, el primer tratado de paz era firmado con Túnez en 1781, luego con Trípoli en 1784 y finalmente con Argel en 1786.

<sup>101</sup>Belhamissi, Moulay., *Alger, la ville aux mille canons*, ENAL, 1990, Argel, Pág.10. Véase también la tesis del profesor, El Kebir, Abdelhak., *Siete Legajos del Archivo General de Simancas, DEA*, Universidad de Orán, 1979, 165 Págs. Véase. Araf, Kheira., *Documentación española sobre Argelia ; Seis Legajos del Archivo Histórico Nacional de Madrid sobre Relaciones hispano-Argelinas (1775-1798)*, DEA, Universidad de Orán, 1982. 236 Págs.

بمدافع أبعدت عن حماها كل م  
كسروا جميع فلکهم و أبادوا منهم  
فسل البحر كم رمى من جسمو لهم دات شقوة و عناد  
عاف حوت البحار من لحومها لم تر الماء مند يوم الولاد  
فهي فوق الرمال يأكل منها جانع الرخم و الحدى و الجراد<sup>102</sup>

Por su parte, el hispanista A. Abi-ayad hace referencia a varios poemas panegíricos que loan y elogian el heroísmo de los cristianos, y nos afirma que los mismos poetas son tan fieros y crueles, al momento de acusar al comandante O'Reilly del fracaso de dicha operación militar de 1775 en el puerto de Argel<sup>103</sup>. Por la gran envergadura de los Bombardeos y su repercusiones literarias, presentamos en seguida otro poema épico que hemos sacado de la tesis del hispanista A. Abi ayad, aunque su autor es anónimo pero sus versos reflejan con gran realismo el coraje y el heroísmo de los defensores argelinos.

كيف شاف السلطان ذا العدو نادى لأهل الحرب كلهم  
قال لهم هبوا وجدوا في الأبراج الي يخصكم  
و اموالهم برجال يؤكدوا من كل صنایع من اهلهم  
و المدافع نيران يوقدوا يضعوا الي جا قباتهم  
يرموا على كل شایفة من برج وطبانة  
و الرجال على الحرب واقفة كي السبوع غضبانة  
ولات البهجة كما الجمر ترمى الموت بنار شاعلة  
تحرق من الأبعاد من كفر بمدافع أسبوع مقابلة  
وعدوها-لوجار- ينكسر وجيوشه بضحاوا فاشلة  
عسكرهم معلوم عندهم يزدم بسیوف أخشانة

<sup>102</sup> Belhamissi, Mulay., Op.cit., Pág.133. El poema que reproduce Belhamissi, esta extraido de .

أبن سحنون الراشدي . الثغر الجماني في أبتسام الثغر الوهراني (تحقيق و تقديم المهدي البوعبدلي الجزائري 1973 )

<sup>103</sup> Op.cit.págs.133. Nos da muchas referencias poéticas sobre dicha expedición, muchos poemas españoles, como un poema escrito por un cronista árabe, Ahmed Ibn Sahnoun Al Rachidi, testigo de los graves acontecimientos bélicos hispano-argelinos de la época. Este cronista dedica su poema a la glorificación de la defensa de Argel por parte de sus habitantes, celosos por su patria. Véase también, Abi-Ayad, Ahmed., Op.cit., Pág. 242-254, que nos da las grandes líneas, las causas y circunstancias de la terrible derrota de O'Reilly. Véase también. De Paradis, Venture., *Alger au XVIII siècle*, Ed Bouslama, Tunis, 1976, Pág. 166.

expedición de O'Reilly y el gran anhelo español de acabar con la madriguera de los corsarios argelinos, los monarcas españoles trazaron otras directrices y decidieron en la primavera de 1783, llevar a cabo otra expedición punitiva y de castigo contra Argel, por ello, designaron al General Barceló que gozaba de gran reputación y renombre<sup>105</sup>. Éste general, reunió todos los equipamientos, materiales y hombres necesarios para acertar la operación militar del siglo, y a la que todas las expectativas y focos fueron dirigidos en la espera de una victoria aplastante.

Así los dos ataques de 1783 y 1784, llevados a cabo y encabezados por este general, tuvieron el mismo desenlace frente a las murallas de Argel y ocuparon el escenario político internacional, porque no tuvieron los resultados y la coronación esperada. En esta perspectiva, la gran vigilancia, la táctica guerra y la enorme determinación de los argelinos, fueron los verdaderos protagonistas de los dos intentos de Barceló. Sin embargo, estos dos intentos y bombardeos tuvieron gran repercusión en la literatura de la época y en este sentido, nos referimos otra vez al investigador A. Abi-ayad, que trató ampliamente la cuestión en sus tesis y artículos<sup>106</sup>, dándonos varias referencias sobre escritos y poemas que vieron luz en la víspera y después de los dos fracasados bombardeos.<sup>107</sup>

Lo que hemos notado de todas estas intensas actividades bélicas, que oponían a los españoles y a los argelinos en la rada argelina, es el fuerte deseo de someter a la totalidad de la ciudades del Magreb central y de propagar el cristianismo ante todo, y luego poner freno al curso que constituía un verdadero peligro para los pobladores de la península y las rutas comerciales. A pesar de estas numerosas expediciones militares, bombardeos y agresiones marítimas contra Argel por los cristianos, la capital resistió enormemente a estas represalias, cuyo importante objetivo era derrumbar y aplastar el poder musulmán y acabar con el islam, cosa que no podía realizarse por el alto valor del mito de que gozaba la capital argelina, el de su inexpugnabilidad.

---

<sup>104</sup> Abi-Ayad, Ahmed., *Argel y Orán en la Documentación...*Op.cit., Pág.253. El hispanista consultó los trabajos del difunto Mulay Belhamissi, e incluso, adjunto y sacó este poema que presentamos en nuestro estudio de la obra *Alger, la Ville aux mille canons*. Véase. Belhamissi, Mulay., *Alger, la ville aux...*Op.cit., Pág.132.

<sup>105</sup> Antonio Barceló era originario de Mallorca

<sup>106</sup> Abi-Ayad, Ahmed., « La Victorieuse Alger face à l'attaque Espagnole de 1775 et ses répercussions littéraires hispano-algériennes », Revista Fundación Temimi-Zaghouan, N° 11-12, Túnez, 1995, Págs.7-31. Véase también del mismo autor. « Les Bombardements d'Alger de 1783 et 1784 à travers quelques documents littéraires espagnols », Revista Fundación Temimi-Zaghouan, T.I, Túnez, 1996, Págs. 14-51.

<sup>107</sup> Abi-Ayad, Ahmed., *Argel y Orán en la Documentación...*Op.cit., Págs.256-275.



*Your complimentary  
use period has ended.  
Thank you for using  
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to  
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

**SEGUNDA PARTE:**

**ARGELIA EN LA LITERATURA ESPAÑOLA**

**LITERATURA DE AVISOS, DE INFORMACIÓN Y DE FRONTERA.**

**1. El Reflejo de la Realidad Argelina en la Literatura de Información y de Aviso**

Uno de los factores determinantes e imprescindibles para asegurar el éxito de la proyección norte africana de España, es eventualmente mover la voluntad de los soldados que van a abandonar a su solar, e ir a combatir en unas tierras extrañas que desconocen por completo. En este caso, se nota la importancia y el rico contenido documental de las crónicas y los escritos de los soldados, cautivos, rescatadores y frailes que van a ser consultadas para llevar a cabo tal empresa. La mayoría de las obras y los autores que vamos a presentar y esbozar, nos proporcionan varios datos sobre el Magreb, y vinculan una imagen que podemos calificar de distorsionada de sus moradores. En este contexto, la proximidad a la península ibérica y los intereses económicos, defensivos y políticos de los españoles en el Magreb central, hacen que este espacio, sea muy bien definido dentro de la extensa producción literaria e histórica española sobre el norte de África, en este modo, hemos podido establecer y notar dos períodos, que se relacionan con la aparición de las obras maestras y eventualmente, su uso por parte de los demás escritores, cronistas y soldados.

El primer período, comprende desde los principios del siglo XVI hasta la aparición de la obra de Luis del Mármol Carvajal, son frecuentes en él, las crónicas de las conquistas de las ciudades de Marruecos y los enfrentamientos entre los soldados españoles de los presidios costeros contra los árabes y los otomanos, hasta la llegada de los hermanos Barbarroja. En el segundo, y que consideramos como el más importante e interesante desde el punto de vista literario e histórico, se destacan las obras del mismo Mármol Carvajal, Diego de Haedo y Diego Suárez Corvín, que intentaremos esbozar y presentar. Por consiguiente, hemos notado a través la lectura de estas crónicas, que el abanico de informaciones y datos que suministran, eran más que suficientes para unos hombres que deseaban ser expertos en el conocimiento del norte de África, les ofrecían al mismo modo, los instrumentos necesarios para dominar y conquistarla de la manera más fácil posible. Sin embargo, a los habitantes de la Europa del siglo XVI y XVII, especialmente España, que después de haber finalizado su reconquista y expulsado a sus Moriscos y Judíos, no le interesaba tanto las largas listas de las tribus beréberes y las descripciones de la flora y la fauna de Berbería. Sino tener a verdaderos trabajos que definieran minuciosamente a este ámbito y los itinerarios más usuales para una fácil penetración de los ejércitos. En este mismo hilo de narración, comenzaremos por la obra

ha sido escrita en primera persona, puesto que su autor ocurrió en las miserias producidas por la reconquista y la expulsión de los musulmanes de España; Pasando por el exilio de los Nazaríes a Fez. Esta obra, una de las más representativas para el conocimiento cosmo-geográfico del norte de África, es la de Juan León el Africano.<sup>108</sup>

Este musulmán, cuyo recorrido vital es una apasionante aventura, nació en Granada entre 1487 y 1488, su nombre árabe es el Hassan Ben Mohammad al Wazzan, al Fasi, al Garnati, al Zayyati. Emigró con su familia a Fez, tras la conquista de Granada por los Reyes Católicos en 1492. Se educó en una de sus escuelas (medrasa), y luego en la universidad de Karaoiyne. Cuando termina sus estudios emprende un viaje a Tombuctú luego a Constantinopla y posiblemente a la Meca. A su vuelta entra en el servicio de la corte de los Sultanes de Marruecos, y años después, se alista en las huestes del Jerife Mohammad (Jerife menor). En 1516, en su segundo viaje a Constantinopla, atravesó toda las ciudades de Tlemecén, Argel, Bugía, Constantina, llegando hasta Túnez, donde tuvo la oportunidad de encontrar a Aruch Barbarroja. Entorno a 1519 y 1520, fue hecho cautivo en la isla tunecina de Djerba (los Gelves), por unos corsarios cristianos que le llevaron a Italia. De allí, pasó a ser la propiedad del Papa León X. éste último impresionado por la erudición y la gran sabiduría del granadino, le dio una dotación para que no se vaya de la Roma renacentista, y le insta a convertirse al cristianismo. Una vez bautizado en el 6 de enero de 1520, recibió el nombre de Johannis Leo de Medicis.

Lo que tanto nos interesa de este peculiar políglota, hombre de letras y de frontera, es su monumental obra, *Descrittione dell' Africa e delle cose notabile che quivi sone*<sup>109</sup>, o *Descripción de África*, que pareció en Venecia por primera vez, el año 1550 al cuidado de Juan Bautista Ramusio, y luego fue traducida e impresa numerosas veces en los siglos XVI y

<sup>108</sup> El Africano, León., *Descrittione dell' Africa e delle cose notabile che quivi sone per Givanni Lioni Africano*, ed de Giovanni Bautista Ramusio ed, *Delle Naviggationi et Viaggi*, Venise 1550, traducción de Jean temporal; Hiostorale descriptione de l'Afrique, Lyon, 1556, reeditada por Ch, Schefer, 1896, Vol III. Véase también Massignon, L., *Tableau Géographique d'après león l'Africain*, Alger, 1990. Pero la obra que tenemos en nuestro alcance, es: L'Africain, Jean Léon., *Description de l'Afrique*, Traducción del italiano al francés por Alexis Epaulard, Paris.1956. León el africano permitió que un amplio número de escritores tengan un acceso fácil a gran parte de los conocimientos geográficos del mundo árabe sobre el Norte de África, y transmite a través de su obra a los cronistas españoles y europeos en general, las divisiones de las tribus árabes y beréberes del Magreb como el perfecto conocimiento de de las regiones que ocupan.

<sup>109</sup> Juan León el Africano, llamado en latín Joannes Leo africanus, es el célebre historiador árabe que nació en Granada hacia 1483. Su familia se trasladó a África después de la toma de la ciudad por los reyes católicos en 1492, Capturado por los corsarios cristianos en 1517, llegó a ser como cautivo del papa León X, su obra capital fue escrita en árabe primero y luego en italiano: *Descrittione dell' Africa e delle cose notabili che ivi sono*, en Venecia el año 1550 por Jean Baptiste Ramusio. Y últimamente el escritor libanés, Amín Maalouf, nos ofreció un excelente libro titulado: *León el Africano*.

cimiento de África y su zona geográfica más próxima, que forman su estructura, donde León el africano hace un repaso exhaustivo de las características geográficas, peculiaridades sociológicas y culturales y curiosidades generales del continente africano, sin embargo, muchos cronistas españoles la consultaron, la leyeron y plagiaron pasajes enteros, tal era el caso de Luis del Mármol Carvajal, Diego de Haedo y otros muchos.

Blancos minarettes de Gamarth, nobles ruinas de Cartago, a su sombra me espera el olvido, hacia ellos deriva mi vida tras tantos naufragios. El saco de Roma tras el castigo del Cairo, el fuego de Tombuctú tras la caída de Granada: ¿me atrae la desgracia o la traigo yo a ella? Así acaba Amine Maalouf, el largo recorrido vital del este personaje peculiar, cuya vida y viajes, son una fuente de primera mano para el mejor conocimiento del Magreb. Sin embargo, si los datos biográficos de León el Africano son escasos, se puede consultar la Traducción que hizo Alexis Epaulard en 1956, del italiano al francés y también, la novela de carácter histórico escrita por el libanés Amín Maalouf, que revela mejor sus líneas vitales.<sup>110</sup>

A mí, Hasan, hijo de Mohamed el alamín, a mí, Juan León de Médicis, circuncidado por la mano de un barbero y bautizado por la mano de un papa, me llaman hoy el africano, pero ni de africa, ni de Europa, ni de Arabia soy. Me llaman también el granadino, el Fesí, el Zayyati, pero no procedo de ningún país, de ninguna ciudad, de ninguna tribu. Soy hijo del camino, caravana es mi patria y mi vida la más inesperada travesía<sup>111</sup>

El segundo autor cuyo escrito nos ha interpelado, es otro granadino llamado Luis del Mármol Carvajal. Este personaje de vida tan agitada y singular, debió de nacer entre 1520 y 1521<sup>112</sup>, fue a Túnez en 1535, con el motivo de la expedición de Carlos V para recuperar dicha ciudad usurpada por Kheir eddine Barbarroja, y poner en su trono al rey Hafsí Muley Hasán. Mármol pasó casi veintidós años en el Magreb, desde 1535 hasta 1557, los preciosos datos biográficos de Mármol, se encuentran en el prólogo de su obra monumental que presentaremos posteriormente.

Aviendo pues salido de la insigne ciudad de Granada, dóde es nuestra naturaleza, siendo aun moço de pequeña edad, para la jornada que el Christianisimo Emperador Don Carlos hizo sobre la famosa ciudad de Tunes el año de nuestra salvación mil y quinientos y treynta y cinco, y después de la felice expugnación de Ila seguido las banderas Imperiales en todas las empresas de Africa por espacio de veynte y dos años, y padecido siete años y ocho meses de captiverio que estuvimos en poder de infieles en los Reynos de Marruecos, Tarudante, Fez, Tremecen, y

<sup>110</sup> Maalouf, Amine., *León el Africano*, Alianza Editorial, Madrid, 1995.

<sup>111</sup> Op. cit., págs. 9-10. Véase también. Morales Lezcano, Victor., *Africanismo y Orientalismo Español en el Siglo XIX*, UNED, Madrid, 1989. Pág. 30.

<sup>112</sup> Arco y Moliner, D. Ángel del., *Escritores granadinos que se han ocupado de la historia y descripción del Magreb*. Actas y Memorias del 1er Congreso Español de Africanistas, Granada 1896, Págs. 59-62. Véase también. Malki, Nordine., *Historiografía Española del Siglo XVI...* Op.cit. págs.11-14.

mos los arenales de Libia hasta llegar a Acequia el Hamra,  
el Xerife Mahametef ö<sup>113</sup>

Mármol se destaca por sus trabajos como arabista, cuando participó en la fijación de las versiones castellanas de las inscripciones de la Alhambra de Granada, pero su trabajo más impresionante es sin duda, su *Descripción de África*. Sin embargo, esta gran obra de carácter histórico, costumbrista, y etnográfico lleva el título de:

*“Descripción General de Africa, con todos los sucesos de guerras que a habido entre los infieles, y el pueblo Christiano, y entre ellos mismos desde que Mahoma inueto su secta, hasta el año del señor mil y Quintientos y setenta y uno. Diriiigidaa la C.R.M. del Rey Don Phelippe segundo deste nombre”.*

Esta obra tuvo gran repercusión, ha sido conocida y consultada por una gran parte de cronistas, escritores y geógrafos muy interesados por el norte de África, o mejor dicho el Magreb central, con este motivo la consultaron e incluso la plagiaron. Esta actitud, era muy frecuente en aquel entonces, similar a la que tenía el propio Luis del Mármol Carvajal al consultar y plagiar algunos pasajes de la obra del granadino León el Africano<sup>114</sup>. En este mismo hilo de narración, cabe señalar que la totalidad de las informaciones que disponemos, las hemos sacado de la dedicatoria de la Descripción de África dirigida al monarca Felipe II, y su prólogo al lector. En esta perspectiva, rescatado en fecha indeterminada, regreso a España donde desempeñó un papel primordial al servicio del rey prudente, contra el levantamiento de los moriscos de las Alpujarras de 1568. De donde se inspiró y elaboró su segunda obra importante titulada: *“Historia del Rebelion y Castigo de Los Moriscos del Reino de Granada”*<sup>115</sup>. La fecha de su fallecimiento es desconocida por parte de sus biógrafos, pero, Emilio Sola dice que debió de ser en 1599 y 1600.<sup>116</sup>

En la tercera posición, cabe mencionar a una obra colosal escrita por un religioso, que estudiaremos más tarde (en la tercera parte de nuestra investigación), que consideramos como una de las más importantes en la historiografía española sobre Argelia, y eso, aunque el problema de su autoría sigue planteando varias cuestiones.

---

<sup>113</sup> Morales Lezcano, Victor., *El Africanismo...* Op. cit., pág.54. Dedicatoria y prólogo de *“La Descripción de África”* de Mármol Carvajal. Véase también. Mármol Carvajal, Luis del., *Descripción General de Africa, con todos los sucesos de guerras que a habido entre los infieles, y el pueblo Christiano, y entre ellos mismos desde que Mahoma inueto su secta, hasta el año del señor mil y Quintientos y setenta y uno. Diriiigidaa la C.R.M. del Rey Don Phelippe segundo deste nombre*, Granada 1573.

<sup>114</sup> Malki, Nordine., *Historiografía Española del siglo XVI...* Op.cit., pág. 15.

<sup>115</sup> Mármol Carvajal, Luis del., *Historia del rebelión y castigo de los Moriscos del reino de Granada*, BAE. T XXI, Historiadores de sucesos particulares, Págs. 423-384.

<sup>116</sup> Sola Castaño, Emilio., *Un Mediterráneo de piratas...* Op .cit., pág. 107.

interesa por su obra y también, por su recorrido vital, verdadero hombre de frontera que creyó mucho en las peripecias de su vida, por eso, quiso transmitir las y convertirlas en literatura, como lo hizo el propio autor del Quijote Miguel de Cervantes. Este soldado escritor como en varias veces se autodenominaba, debió de nacer el primero de Mayo de 1552 en Asturias según Emilio Sola, apasionado por la lectura mientras pastoreaba ganado en las altas montañas asturianas. El siete de abril de 1577, embarcó desde el puerto de Cartagena, pensando ir a Italia, para ingresar el ejército, y sin haber sido advertido, desembarcó el domingo de Pascua en el doble presidio de Orán y Mazalquivir. Momento en el que, dicha plaza conocía grandes obras de fortificaciones para convertirla en la mejor fortaleza de toda la cuenca mediterránea. Este pobre mozo que soñaba con proezas y batallas, vio sus sueños quebrantados, se casó el año de 1588 con María de Velasco, una joven hija de un soldado veterano que participó a la toma de la plaza con Cisneros y Pedro Navarro, después de casi treinta años de servicios leales en Orán, volvió a España en 1604 para terminar su extensa obra titulada:

*“Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano Don Felipe de Borja: la manera como gobernaron las memorables plazas de Orán y Mazalquivir, Reynos de Tremecén y Ténez: en Africa, siendo allí capitanes generales uno en pos de otro como aquí se narra”<sup>117</sup>.*

Obra de mucha importancia para conocer muy de cerca a la vida del doble presidio, permaneció en la sombra mucho tiempo, hasta que la publique la Sociedad de Bibliófilos Españoles en 1889, con un prólogo de Guillen de Robles. En su totalidad, comprende sesenta capítulos y 425 folios, está plenamente dedicada a la ciudad de Valencia, de donde son originarios los dos hermanos gobernadores de la plaza, los Maestres de Montesa, Garcelán y Felipe de Borja.

---

<sup>117</sup> Suárez Montañes, Diego., *Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano don Felipe de Borja la manera como gobernaron las memorables plazas de Orán y Mazalquivir, Reinos de Tremecén y Ténez, en África, siendo allí capitanes generales, uno en pos del otro, como aquí se narra*. Edición y estudio preliminar por Beatriz Alonso Acero y Miguel ángel de Bunes Ibarra, Institución Alfons El Magnánim, Valencia, 2004. Véase también, el trabajo de: Malki, Nordine., *Historiografía Española del siglo XVII* Op. cit., pág. 163. El hispanista argelino nos da la signatura de la obra de Suárez. Manuscrito 7882=T-266. Que está en la BNM. Diego Suárez no escribió solamente esta inmensa obra, sino que compuso otras en forma de opúsculos como: *El ramillete Oranés, El Espejo de la Nobleza, Ciertos avisos a su Magestad*, para reflejar la realidad oranesa y denunciar el mal estado de la plaza oranesa y proporcionar otras informaciones de interés al monarca español.

s por sus creaciones histórico-literarias, marcaron todo los siglos de una política expansionista y también porque constituyen un arquetipo de vida de acción y de amor a la narración escrita y a la literatura. Aportaron grandes informaciones sobre la vida costumbrista de Argelia en los siglos XVI y XVII, que fueron bien utilizados por los monarcas cristianos, para llevar a cabo sus planes expansionistas en la otra orilla sur del *Mare Nostrum*. Hoy día, nos sirven en nuestras investigaciones sobre la historia de nuestro país, como fuentes de primera mano y por excelencia, sobre este período tan fecundo en creaciones literarias y proezas guerreras de todo tipo.

## 2. Orán y Argel en la literatura española

Ahora, abordamos los comienzos y los principales fundamentos del tema norteafricano durante la modernidad, como período muy fecundo en creaciones y producciones literarias. Veremos aquí el papel y las repercusiones que tuvieron las dos ciudades más importantes del Magreb central en la literatura de la época.

De este modo, como primer paso para empalmar la significación y la huella de las dos ciudades más importantes de Magreb central e incluso del continente africano, en la literatura española del siglo de oro, es sin duda empezar por evocar la resonancia viva que pudieron tener estas dos ciudades en la vida y la obra del príncipe de las letras españolas, Miguel de Cervantes. Así pues, de Cervantes podemos ver toda la trascendencia que el tema argelino tenía en el propio autor, por haber vivido cinco años como cautivo en Argel, empapado de aquella realidad cruda para elaborar sus más famosas y universales obras, que hasta hoy día nos conmueven por el pasado histórico común salpicado de una leve trama amorosa ficticia. Sin embargo, de su cautividad en Argel podemos ver cuán grande fue su resonancia en Don Quijote y en casi toda su producción literaria, como realidad vivida en tierras argelinas.

En el teatro, entre otros temas había tratado de Orán en *el Gallardo español*; de Argel, en *el Trato de Argel*<sup>118</sup> y en *los baños de Argel*<sup>119</sup>. De la misma manera en *Las novelas ejemplares*<sup>120</sup>, Orán y Argel habían aparecido entre otros momentos en *El amante liberal*. Y en su primera novela, *La Galatea*, nos había narrado una novela de cautivos y en su última, *El Persiles*, había colocado un episodio en que aparecían unos falsos cautivos en Argel. Así

<sup>118</sup> Cervantes, Miguel de., *El Trato de Argel*, Madrid, 1585.

<sup>119</sup> Cervantes, Miguel de., *Los Baños de Argel*, Ed. Jean Cannavagio, Taurus, Madrid, 1984.

<sup>120</sup> Cervantes, Miguel de., *Las Novelas Ejemplares*, Editorial Juventud, S.A, Barcelona, 1958.

afriicano, la repercusión e influencia de Argel, ciudad de rescate hasta 1580, y Orán que visitó más tarde, representaba para él, otra realidad caracterizada por terribles enfrentamientos entre las dos comunidades.

Paralelamente a Miguel de Cervantes, otros grandes hombres de letras y del renacimiento español, se asomaron por esta parte del Magreb central, y las grandes empresas llevadas a cabo por sus contemporáneos, por ello, destacamos también a Lope de Vega con sus dos obras dramáticas sobre la capital argelina, *Los cautivos de Argel* y *la Mayor desgracia de Carlos V* y *Hechicerías de Argel*, e imitando Cervantes con una comedia titulada *El Cerco de Orán*, para perpetuar el asedio que conoció la plaza en 1563. No obstante, Orán y su conquista, tuvo enorme amplitud y repercusión en la obra de Francisco de Quevedo, con su poesía muy significativa dedicada al Cardinal Cisneros, *Tumulto a fray francisco Ximénez de Cisneros*. Por fin, citamos a Luis de Góngora y Argote, autor de dos romances épico- líricos, el primero *Entre los sueltos caballos* y el segundo, *Servía en Orán el Rey*, que analizaremos detalladamente más tarde.

Sin embargo, nos parece de suma importancia subrayar el papel de los literatos españoles de la modernidad, que pudieron reflejar la realidad vivida en aquel entonces. Desde la caída de Granad en 1492 hasta el abandono de la plaza de Orán en 1792, notamos una abundante literatura donde todos los géneros contribuyen para engrandecer la política expansionista de la Monarquía española. En esta perspectiva, muchos escritores y cronistas seguían muy de cerca aquel hilo histórico y a sus maneras, participaron a engrandecer las proezas y el fervor de las numerosas empresas llevadas a cabo por sus compatriotas contra las ciudades de la Berbería central. A continuación, podemos decir, que estos autores muy interesados por la gravitación del mundo ibérico allende al *Mare Nostrum*, son considerados como verdaderos periodistas, porque con sus plumas cubrieron todos los acontecimientos informando a los ciudadanos y soberanos, así podemos destacar la existencia de frailes y literatos militares en los contingentes de los ejércitos españoles que participaron en la guerra contra los turcos, o bien, en las guerras de conquistas como en la toma de la ciudad de Orán en 1509, y las cartas enviadas por parte de Fray Juan de Cazalla, Capellán de Francisco Ximénez de Cisneros con el fin de avisar a toda la cristiandad de la toma de la plaza<sup>121</sup>.

---

<sup>121</sup> Véase el Apéndice documental, Documento N° 2.La Carta de Juan de Cazalla al Capellán mayor de Toledo, Villalpando.

causó la conquista y el trato fronterizo que caracterizó a víspera de su conquista por los españoles, en los primeros años que siguieron la toma de la ciudad, la inspiración poética surgió inmediatamente para elogiar y cantar la victoria de la cruz sobre la media luna, y la del cristiano sobre el *ñInfiel y el bárbaro musulmánö*. De la gran repercusión que tuvo la ofensiva española, cabe señalar también, la figura de Luis Vélez de Guevara, escritor, dramaturgo y novelista que escribió una comedia titulada: *Los sucesos de Orán, por el marqués de Ardales*<sup>122</sup>, título que ostentaba don Juan Ramírez de Guzmán, marqués de Ardales y conde de Teba, capitán general de Orán desde 1604 hasta 1608. Éste autor estuvo en el ejército del conde de Fuentes y participó en varias otras expediciones por el mediterráneo. Esta obra figura en el *Catálogo de Autoridades de la lengua*, publicado por la Real Academia Española, y se citan como obras suyas: *La Conquista de Orán* y su obra maestra, *el Diablo cojuelo*.

### 3. Miguel de Cervantes y Argelia.

Al abordar e iniciar el recorrido vital de Miguel de Cervantes, Argelia cobra un gran interés tanto en su producción literaria como también en su intensa y tumultuosa vida como cautivo de rescate en un baño de la capital argelina.

Así pues, y en palabras del doctor Ahmed Abi Ayad<sup>123</sup>, el hispanista que más estudios dedico sobre el manco de Lepanto, nos resalta que hablar de Cervantes y de Argelia nos lleva evidentemente a abordar su temeridad y su participación en la batalla de Lepanto en 1571, defendiendo la cruz de la cristiandad frente la media luna, símbolo del Islam, que le causó la pérdida de su brazo izquierdo y de donde el origen del epíteto(el Manco de Lepanto) que mencionamos cuando nos referimos a su trayectoria vital y producción literaria. En este sentido, era en esta tierra norteafricana donde pasó Cervantes cinco años de cautividad junto a

---

<sup>122</sup> Sánchez Doncel, Gregorio., *Presencia de España...* *Op.cit.*, Pág. 430. El autor consultó un gran número de papeles y documentos relativos a la ciudad de Orán en diversos fondos archivísticos españoles, tal era el caso del Archivo Diocesano de Toledo, Archivo General de Simancas y otros, de donde notamos la gran riqueza y aporte de su obra en materia de producciones poéticas y literarias sobre la conquista de Orán en los albores de la modernidad.

<sup>123</sup> Abi-Ayad, Ahmed., « *Miguel de Cervantes: Expression et manifestation de l'esprit méditerranéen moderne* », *actas del primer congreso internacional « Peuples et cultures de la Méditerranée »*, Fundación CIVIS, Valdepenas, 2004. Véase también del mismo autor. « *Argel: La Otra Cara de Miguel de Cervantesö, De Cervantes y el Islam*, Ed. Nuria Martínez de Castilla y Rodolfo Gil Benumeja Grimau. Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales. Madrid, 2006. Págs. 59-71. ðArgel: Fuente literaria de Miguel de Cervantes", *Cervantes el Mediterráneo Hispano-Otomano*, Cuadernos del Bosforo. N° V. Editorial Isis, Estambul, 2006. Págs. 201-213. "Argel: Una etapa decisiva en la obra y el pensamiento de M. de Cervantes", *Actas del II Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Instituto Universitario Orientale, Nápoles 1995.Págs.131-142.

s cristianos que mal de sus grados, fueron llevados a  
Cervantes vivía en aquella ciudad que le albergó durante  
aquel tiempo como cautivo de rescate, característica y suerte que le dio la oportunidad de  
pasear por toda la ciudad y de planificar lo que era conocido posteriormente como sus cuatros  
fracasados intentos de fuga, dos por tierra y dos por mar. Por lo tanto, tenía que esperar hasta  
el año de 1580, para conseguir su libertad gracias al rescate del trinitario, el padre Juan Gil.

En esta capital, o mejor dicho, arca de Noé abreviada que conoció una intensa actividad de  
va y ven por parte de gente de diversa procedencia y suerte, que como él, que conocieron la  
precariedad del cautiverio o que simplemente por apostasía, renegaron y se convirtieron al  
Islam. En toda esta atmósfera que le rodeaba, aprovecho Miguel de Cervantes para observar y  
anotar cada movimiento y gesto para desarrollar su espíritu, engrandecer su visión sobre aquel  
mundo que desconocía y que formaba el núcleo central de toda su producción literaria<sup>124</sup>. Sin  
embargo, el cosmopolitismo que caracterizaba el Argel del siglo XVI, particularidad de una  
gran ciudad musulmana y mediterránea en los albores de la modernidad, en la que pudo  
Cervantes construirse un ideal y proceder a una extensa asimilación de los hechos, proezas  
guerreras, personajes como los reyes de Argel y las interminables hazañas, para la elaboración  
y la producción de sus relatos literarios en los que mezcla la realidad histórica con una leve  
trama amorosa ficticia, como lo mencionamos ahora por boca de Buytrago:

Cuyo principal intento  
Ha sido mezclar verdades  
Con fabulosos intentos<sup>125</sup>

En esta perspectiva, cabe destacar que después de haber sido rescatado por el fraile Juan  
Gil, regreso a España y luego volvió de nuevo a pisar la tierra argelina, fue enviado al doble  
presidio de Orán y Mazalquivir, bajo las órdenes del rey prudente Felipe II para llevar a cabo  
una misión secreta de aviso y prospección sobre las actividades de los gobernadores de dicha  
plaza fortificada y española<sup>126</sup>. Así, su paseo por el oeste argelino le llevó a hacernos  
importantes descripciones de varias ciudades de las cercanías de Orán, dándonos varios

---

<sup>124</sup> La forzosa estancia de Miguel de Cervantes en Argel después de haber sido preso en las aguas mediterráneas, como privado de libertad pero su estancia era compensada por una experiencia formadora al contacto de grandes literatos cautivos, como Antonio de Sosa el autor de la Topografía e Historia general de Argel, publicada en 1612 en Valladolid.

<sup>125</sup> Cervantes, Miguel de., *Ocho comedias y ocho entremeses nuevos nunca representados*, Madrid, 1615. Pág.131.

<sup>126</sup> Abi-Ayad, Ahmed., « Orán, fuente literaria y lugar de escritura de Miguel de Cervantes », Actas del IV Congreso Internacional de AISO, Universidad de Alcalá de Henares, 1998, Págs. 115-125.

la famosa ciudad de Mostaganem, cuyos antecedentes  
toria y pasado común, puesto que en el verano 1558,

murió uno de los más afamados gobernadores de Orán, Don Martín de Córdoba, Conde de Alcaudete en un calor sofocante y frente al aterrador ejercito del hijo Barbarroja, Hasán Bajá, episodio evocado más tarde por Baltazar de Morales en su *Diálogo de las Guerras de Orán*.

### 3.1 Las primeras comedias de asunto argelino.

Las obras teatrales tuvieron un auge particular en el siglo de Oro. Es indudable que, gracias a las producciones respectivas de Miguel de Cervantes y de Lope de Vega, que constituyen figuras destacadas de este género literario acerca de la vida en la otra frontera mediterránea. Literatura que crea imágenes colectivas tocantes al Islam, de gran importancia durante la modernidad y en la era contemporánea, donde lo maravilloso y lo milagroso tienen lugar junto a lo histórico y lo real, como los padecimientos del cautiverio, asedios de grandes ciudades y amores entrecruzados entre musulmanes y cristianos.

A continuación, nos focalizamos de una forma exclusiva, en cinco comedias de asunto argelino. Las tres primeras comedias que nos han interpelado son escritas por Miguel de Cervantes, tituladas: *Los Baños de Argel*, *El Trato de Argel* y *El Gallardo Español*. Las dos otras, son de Lope de Vega: *Los Cautivos de Argel* y *La Mayor desgracia de Carlos V y hechicerías de Argel*, además de estas dos últimas comedias de Lope de Vega, existe otra que lleva el título de *El Cerco de Orán*, que no vamos a estudiar porque está perdida y no hemos podido encontrarla. Antes de iniciar nuestro estudio, cabe señalar que el principal interés que tenemos al evocar las obras de Lope de Vega, es porque de un lado, son obras poco conocidas, especialmente, las que reflejan la vida argelina, y de otro, porque queremos subrayar hasta qué punto, utilizó, leyó e incluso plagió pasajes enteros de *La Topografía e historia general de Argel*.

Mucho antes que Lope consiguiese hacerse famoso por su fecunda obra teatral, Miguel de Cervantes, partiendo de experiencias vitales, se ha inspirado y compuesto unas comedias muy significativas en las cuales se traslucía la realidad argelina. Dichas comedias tienen el mérito de ofrecernos, unas visiones y ópticas más o menos objetivas del drama que se vivía en Argel, por parte de los cautivos cristianos, y cabe señalar al mismo tiempo, que el propio Cervantes incluye a figuras históricas reales, tales como: Hasán Bajá, los Condes de Alcaudete, fray

### 3.2 El Trato de Argel, Los Baños de Argel y el Gallardo español

En cuanto a la comedia de *Los Tratos de Argel*<sup>128</sup>, es probablemente la primera escrita por Cervantes, poco después de haber sido rescatado por el trinitario Juan Gil del cautiverio, fue publicada en 1585 y sus escenas ofrecen una sucesión de cuadros en los cuales se aprecia la cruda realidad argelina del cautiverio de los cristianos en Argel, con especial mención a los españoles. Por eso, se puede definir a *los Tratos de Argel*, como una obra de denuncia, puesto que se notan las fuertes críticas que hace su autor de los tormentos reservados a los cautivos cristianos y los duros trabajos que padecían. Al momento de escribirla, Cervantes se introduce en ella, con el inequívoco nombre de Saavedra, carácter autobiográfico que se acrecienta todavía con la inclusión de un fragmento de la Epístola a Mateo Vázquez.

Como protagonista y testigo de primer rango, nos da a conocer las calamidades del cautiverio, que es un suceso fundamental de su vida, así como a los intentos de fuga por tierra y por mar de los cautivos cristianos. Era para Cervantes un dolor muy vivo que le ha conmovido a declarar y reflejar fielmente en toda su obra, la verdad ambiental, con la leve trama amorosa ficticia, que engarza las diferentes escenas de la obra; Es producto de su pura invención poética, caracterizada por una fusión entre un fondo histórico y real, con una acción amorosa superpuesta, que da a la obra más calor emotivo que valor estrictamente literario y que responde al gusto del público de entonces.

Desde esta óptica, pone de relieve aquí la afición de las musulmanas y su inclinación hacia sus cautivos (Fátima y Aurelio), al mismo modo que, los musulmanes a sus cautivas cristianas (Izuf y Silvia). Alusión a las aventuras de Aurelio y de Silvia, enamorados presos por Arnaute Mamí en la galera de Malta llamada San Pablo<sup>129</sup> y llevados a Argel. Sin embargo, la

---

<sup>127</sup> Antonio de Sosa, amigo de Cervantes y probablemente autor de la *Topografía e historia general de Argel*, publicada por Diego de Haedo en Valladolid, el año de 1612. Hasta hoy día, se plantea la cuestión de la autoría de dicha obra, por eso, es imprescindible consultar el estudio que hizo el norte americano, Camamis, George., *Estudios Sobre el Cautiverio en el Siglo de Oro*. Ed Gredos, Madrid 1977. 261 Páginas. Véase también .Sola, Emilio., de la Peña, José., *Cervantes y la Berbería: cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II*. Fondo de Cultura Económica, Madrid 1995.

<sup>128</sup> Cervantes, Miguel de., *El Trato de Argel*, Madrid, 1585. Véase también, la edición de Rodolfo Sechvill y Adolfo Bonilla. Madrid 1922. Vol. V. Véase también. Cervantes, Miguel de., *El Trato de Argel*. Edición de Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas, alianza Editorial, Centro de Estudios Cervantinos, Madrid. 1996.

<sup>129</sup> La misma galera en que fue preso el famoso doctor Antonio de Sosa, autor de la *Topografía e historia general de Argel*. El mismo Sosa, se refiere a su apresamiento por los corsarios musulmanes en el tercer tratado

exaltación patriótica y la resignada pero tenaz actitud

*Los Tratos de Argel*, calidades notables. El autor del Quijote, utiliza también como elemento dramático, las intrigas y tentaciones para hacer apostatar a los cautivos de su fe, así como muchos otros motivos típicamente cervantinos aparecen en la obra, tales como el elogio y la nostalgia de la edad de oro, puesta en la boca de Aurelio que acomoda a su triste situación:

Entoçes libertad dulce reynava

Y el nombre odioso de la servidumbre

En ningunos oydos resonaba<sup>130</sup>

Nos ha interpelado el exceso orgullo de la raza, que se manifiesta en la obra por parte de Cervantes, como gran conocedor de aquella realidad, pone de relieve la supremacía del dueño musulmán sobre el cautivo cristiano por vía de la tiranía y la crueldad, como lo era el rey de Argel, al momento de atormentar un cautivo cristiano:

¡No sé qué raza es ésta destos perros

Cautivos españoles! ¿Quién se huye?

Español. ¿Quién no cura de los hierros?

Español. ¿Quién hurtando nos destruye?

Español. ¿Quién comete otros mil hierros?

Español. Que en su pecho el çielo influye

Un ánimo indomable, azelerado,

Al bien y al mal contino aparejado.<sup>131</sup>

No obstante, nos ha cautivado otra obra del teatro de la segunda época de Miguel de Cervantes, titulada: *Los Baños de Argel*. Esta comedia constituye una obra muy lograda en el campo técnico y narrativo. En su conjunto, plantea varios problemas encerrados en los temas siguientes: el martirio de los niños cristianos, el cruce amoroso entre la mujer musulmana que salva la vida de su cautivo cristiano. Sin embargo, la elaboración literaria de esta comedia, es más compleja que la de *Los Tratos de Argel*, que se desarrolla con los amores de Fernando-

---

de la misma obra, titulado: *Diálogo de los Mártires de Argel*, que analizaremos con detenimiento en el tercer capítulo.

<sup>130</sup> Cervantes, Miguel de., *El Trato de Argel*. Edición de Rodolfo Sechvill y Adolfo Bonilla, Madrid 1922. Vol. V. Op.cit., pág. 53.

<sup>131</sup> Cervantes, Miguel de., *El Trato de Argel*, Edición de Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas, alianza Editorial, Centro de Estudios Cervantinos, Madrid, 1996. Op. cit., pág.95.

hallan interferidos por una relación nueva, la que se modifica el diseño de dos parejas y los convierte en un entrecruzamiento de tres. Es muy importante antes de empezar su estudio, situarla en su contexto y entorno cervantino. *Los Baños de Argel*, es una de las comedias de cautiverio que compuso más tarde. ōí fue el primero en traer a la dramática española los asuntos de cautivos<sup>132</sup>, y donde su propia vida, es una fuente copiosísima e inagotable en inspiración. ōLa realidad (í ) su propia vida fue su principal maestro<sup>133</sup>.

El centro de la comedia lo ocupa la ciudad de Argel, parte del Magreb central donde pasó cinco largos años de cautiverio sin libertad, esta misma ciudad que va a llegar a un punto de cosmopolitismo sorprendente en aquel tiempo, va a ser el espacio escénico de las dos obras más significativas y emocionantes: *Los Baños de Argel* y *los Tratos de Argel*.

No obstante, la visión del cautiverio que ofrece esta comedia, es mucho más completa que la comedia anterior, pero su génesis básica se encuentra en ella. Así, si cambiamos los nombres de los personajes y ponemos Aurelio en vez de Don Fernando, a Silvia en vez Constanza, a Yzuf en vez Cauralí y a Zahara por Halima, todo parecerá igual, con los mismos amores cruzados y deseos eróticos de los musulmanes hacia sus cautivos cristianos. De este modo, Cervantes reitera el amor cruzado de dos parejas entrecruzadas, para crear una atmósfera poética y una situación admirable y sorprendente que se contrasta con el sufrimiento heroico de los cautivos, que dará una tonalidad ficticia y literaria a la dureza realista de la vida en los baños de la capital argelina. Por lo tanto, manifiesta su propia experiencia vivida en dichas comedias. Sin embargo, con este cruce de amores, se percibe toda la grandeza y la sabiduría de Cervantes, cuando plantea situaciones parecidas a estas, es en virtud de la cual, se destaca el doble sufrimiento de los cautivos cristianos en los baños de Argel. Estos sufren una doble pérdida de libertad, al estar presos y enamorados simultáneamente. Al mismo tiempo, sus dueños musulmanes, sufren también la correspondiente esclavitud de sus sentimientos amorosos hacia ellos (sus cautivos). Todo eso, produce una situación paradójica de cautiverio generalizado que constituye una de las claves de ese tipo de tragicomedias. Sin embargo, nos ha parecido intrínseco e importante hacer referencia a una de las grandes obras cervantinas de su segunda época. En efecto, el propio Cervantes cultivó los tipos de comedias ya en boga, aparte de lo que hemos llamado

---

<sup>132</sup> Cotarelo, A. *El Teatro de Cervantes*, Madrid. 1915. págs. 30-31.

<sup>133</sup> Sevilla Arroyo, Florencio y Rey Hazas, Antonio., *Vida y Literatura en las comedias turquescas*. Alianza Editorial. 1980, Madrid, *Págs. 16-18*.

enecen las dos obras que hemos presentado, más la principal es la ciudad de Orán y se titula: *El Gallardo*

*Español*<sup>134</sup>.

Esta comedia fue publicada en 1615 por un Cervantes cercano al final de su vida, en un volumen titulado de forma sarcástica: *õOcho comedias y ochos entremeses nuevos, nunca representadosõ*, dieciséis opúsculos dramáticos, que se han impreso porque no habían podido ser estrenados. Miguel de Cervantes recoge a semejanzas de *Los Tratos de Argel*, recuerdos autobiográficos del cautiverio, puesto que Orán, le recuerda sus intentos de fuga hacía esta plaza española, y conseguir su libertad largamente anhelada. *El Gallardo Español*, es una comedia mucho más distanciada de su experiencia de cautivo, donde el autor del Quijote introduce a sí mismo con el personaje Fernando de Saavedra, a quien atribuye hechos heroicos ficticios. Con este leve fondo biográfico se trenzan también noticias tomadas de aquella tradición de coexistencia y convivencia, entonces populares que dan a la obra un acusado matiz caballeresco.

*El Gallardo español*, cuya escena y acción principal se desenvuelve en Orán y cercanías, Miguel de Cervantes relata un verdadero drama histórico relativo al famoso asedio de Orán y Mazalquivir de 1563 por parte del rey de Argel, el hijo de Barbarroja, Hasán Bajá.

Con la participación de personajes históricos reales que desempeñaron un gran papel en este acontecimiento; El argumento de esta comedia se presenta en dos situaciones de carácter distinto, una real y verídica que corresponde a la defensa del doble presidio de los continuos ataques y el asedio de 1563, mientras que la segunda, es totalmente ficticia y es una intriga amorosa entre Alimuzel y su amada Arlaxa, que vive en un aduar vecino a Orán. Sin embargo, si el perfil novelesco de la comedia se entreteje alrededor de la historia amorosa que constituye el aspecto atractivo del desenlace, el fondo histórico nos interesa mucho más, y se basa en los acontecimientos dramáticos y reales que conocía la plaza española. Donde todas las acciones bélicas son relatadas en su justo contexto, y el propio Cervantes pone de relieve las hazañas de los grandes protagonistas, de un lado, los Condes de Alcaudete (Don Alonso y Don Martín), hijos del famoso Don Martín de Córdoba, que murió en el ya señalado desastre de Mostaganem de 1558, y de otro lado, Hasán Bajá y Alimuzel, como lo señala Morales Oliver, refiriéndose al inicio de la ofensiva otomana:

---

<sup>134</sup> Cervantes, Miguel de., *El Gallardo Español. La Casa de los Celos*. Edición de Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas. Obra completa n °13, Alianza editorial, Centro de Estudios Cervantinos. Madrid.1997.

los moros fuertemente de una manera permanente, y a veces como la del fuerte de San Gregorio, que tuvo que defender, mandada por un fraile de Valencia y dos años y con cincuenta hombres, que estuvieron allí hasta que murieron en medio de este punto de heroísmo<sup>135</sup>

El esquema de personajes principales de la comedia, no es una relación de amor entrecruzado como lo hemos evocado en las dos comedias anteriores, de una pareja de musulmanes y otra de cristianos, Don Fernando y Margarita y Arlaxa y Alimuzel. A la diferencia del Trato de Argel y de Los Baños de Argel, en esta comedia no se trata de que Arlaxa se enamore de Don Fernando y ni Alimuzel desea a Margarita, sino se trata en efecto, de un reto lanzado por Arlaxa a su amante Alimuzel, pidiéndole que desafíe al famoso Fernando que ha llegado a los oídos de la bella mora. En este mismo hilo, introduce Cervantes a la figura del gracioso, como suele suceder en todas las comedias y piezas turquescas, encarnado en esta comedia por el soldado Buitrago, gran comedor y matador de moros mientras tenga la tripa llena.

¡Oh, pese a mi linaje!

¿No sabe todo el mundo que, si como

Por seis, que suelo pelear por siete?

¡Cuerpo de Dios conmigo! Denme ripio

Suficiente a la boca, y denme moros

A las manos a pares y millares

Verán quien es Buitrago y si merece

Comer por diez, pues pelear por veinte.<sup>136</sup>

Sin embargo, es importante señalar que el propio Buitrago como los demás soldados de Orán, sufrían enormemente de hambre y sed, consecuencia que corresponde a la realidad de la época, la de un presidio español en un territorio hostil, siempre mal abastecido desde la metrópoli y continuamente asediado por los valientes combatientes musulmanes. El mismo personaje gracioso refleja la verdadera cara del soldado español siempre hambriento en busca de raciones.

Denme para las ánimas, señores,

<sup>135</sup> Oliver, Morales., « Orán y España », Conferencia en el Instituto de Estudios Africanos, 23 de noviembre de 1960. Citado por Ahmed Abi-Ayad en su artículo : « L'Offensive de Hassan Pacha pour libérer Oran et Mers-El-kebir et ses répercussions littéraires hispano-algérienne », Revues de l'Histoire Maghrébine, Tunis, 1997.

<sup>136</sup> Cervantes, Miguel de., *El Gallardo...* Op. cit., pág. 49.

ben que mi importa.<sup>137</sup>

está estructurada en tres jornadas, la primera es muy emocionante, porque empieza por el reto lanzado por Arlaxa a su amante Alimuzel, para desafiar al famoso caballero español Don Fernando de Saavedra, conocido por su gran valentía y coraje. De este modo, acepta el cristiano el reto del musulmán, y con su genio habitual y humanismo desbordante como gran conocedor de los valores humanos, rinde Cervantes un homenaje al musulmán, conocido por espíritu noble, coraje sobresaliente y su amor a la patria.

Escuchadme, los de Orán,  
Caballeros y soldados,  
Que firmáis con nuestra sangre  
Vuestros hechos señalados.  
Alimuzel soy, un moro  
De aquellos que son llamados  
Galanes de Meliona,  
í í í í í í í í í í í .  
Aquí, junto a Canastel,  
Solo te estaré esperando  
Hasta que mañana el sol  
Llegue al ponente su carro.<sup>138</sup>

Sin embargo, lo que más nos interesa en esta primera jornada, es la idea de dignidad e igualdad que quería transmitirnos Cervantes por la boca de los dos caballeros orgullosos por su amor propio, el primero, para satisfacer a su dama, y el segundo para defender su honra. La primera jornada es una imagen de respeto y de honor a pesar de la guerra que conoce la ciudad de Orán. Don Fernando se ha entregado sin resistir a los musulmanes para conocer a Alimuzel, mientras que la plaza estaba en plenas preparaciones de defensa, contra el asedio otomano, este motivo, obligo al Conde de Alcaudete, no dejar y no sucumbir a la súplica de su caballero:

¡Miente el villano!

---

<sup>137</sup>Op.cit., Pág.48.

<sup>138</sup>Cervantes, Miguel de., *El Gallardo...* Op.cit. págs.31-33.

ne entregué, sin poner

s a huir ni a espada mano.

Si no quisiera entregarme,

No pudeiran cautivarme

Tres escuadras, ni aún trescientas.<sup>139</sup>

Es una parte histórica del Orán español evocado, y también un testimonio auténtico e importante que transmite Miguel de Cervantes sobre nuestra ciudad en aquel entonces, constituye un precioso documento para el conocimiento de aquel pasado en sus diversos aspectos, nos transmite conocimientos topográficos sobre la región, cuando menciona al cerro de los leones, al pueblo de Canastel, y a las diversas tribus que vivían alrededor de la plaza fortificada. El manco de Lepanto, señala al mismo modo con realismo, veracidad y autenticidad, la miserable vida de los soldados españoles hambrientos, por la boca del gracioso Buitrago que tiene la espada sin vaina, y lo que más le preocupa, es solamente llenarse la tripa, y el recurso a las cabalgadas como único método para abastecerse y procurarse víveres. La segunda jornada, conoce la aparición de Margarita, quien viene disfrazada como un hombre a Orán y simula ser un soldado, porque se ha enamorado a oídas del mismo Fernando. Más tarde en la segunda jornada, confiesa a Arlaxa que es una mujer desgraciada:

En un santo monasterio

De la virgen Santa Clara;

¡que soy mujer sin ventura,

Que soy mujer desdichada!<sup>140</sup>

Así entendemos que la fama es el móvil básico en el *Gallardo Español*, y que impulsa el amor y origina conflictos internos entre el honor y el deber, como es el caso de Alimuzel. En esta misma jornada, Alimuzel afirma a un moro, el acercamiento de los otomanos que vienen para sitiar la plaza de Orán y tomarla a los cristianos con el sonido de los clarines, trompetas y tambores. No obstante, aparecen los reyes de las dos tribus más conocidas en aquel entonces,

---

<sup>139</sup>Cervantes, Miguel de., *El Gallardo...* Op. cit. pág.55. es muy interesante el diálogo mantenido entre Alimuzel, Don Fernando y Arlaxa sobre los principios de la honra y el coraje, cuando en un momento dado, empieza Arlaxa a preguntar a Fernando de las oídas que ha tenido sobre Alimuzel, como noble caballero musulmán.

<sup>140</sup> Op.cit., págs. 99-100. Véase también. Abi-Ayad, Ahmed., « El Cerco de Orán y de Mers-el-Kébir de 1563 et sus repercusiones literarias », *Islam Storia e Cultiva* N° 42, Roma, 1993, Págs. 35-49.

ares a los otomanos, y en fin, el comienzo del asedio. El recuerdo que hace Cervantes a los condes de Alcaudete, cuando Don Alonso manda a su hermano Don Martín a la fortaleza de Mazalquivir para defenderla y resistir a los sitiadores. Muy interesante es el romance, y los versos que plasma Cervantes en boca de Don Alonso:

Turcos cubren el mar, moros la tierra;  
Don Fernando de Cárcamo al momento  
A San Miguel defienda, y a la guerra  
Se dé principio con furor sangriento.  
Mi hermano, que en Almarza ya se encierra,  
Mostrará de quién es el bravo intento;  
Que este perro, que nunca otra vez ladre,  
Es el que en Mostagán mordió a su padre.<sup>141</sup>

A estos versos, contestan los reyes de las dos tribus vasallas del Rey de Argel, Hasán Bajá, afirmando que el rey que ha matado al padre el Mazagrán, matará al hijo en Mazalquivir.

Quien al padre venció vencerá al hijo.  
No hay que esperar, ¡oh grande azán!, embiste;  
Que el tiempo que te tardas, ése quitas  
A tus vitorias raras e infinitas.<sup>142</sup>

La tercera jornada se acaba con la llegada de las galeras y el socorro de la plaza por parte de Francisco de Mendoza<sup>143</sup>, Don Alvarado de Bazán y Andrea Doria, con treinta y cuatro galeras, que salvaron el doble presidio de un desastre seguro. Así notamos que el gran acontecimiento que resalta en esta jornada del *Gallardo Español*, es el enfrentamiento y el asalto otomano, que durante todo un mes hicieron un *blocus* al puerto y donde los asediados sufrían tanta hambre como lo atestigua Javier Escudero Buendía. «Los de Maçalquivir estaban ya tales que muertos de hambre se cayan de su estado, y que no tenían ánimo, ni fuerças,

<sup>141</sup> Cervantes, Miguel de., *El Gallardo...* Op.cit., pág. 112.

<sup>142</sup> Op.cit., pág.114.

<sup>143</sup> Escudero Buendía, Francisco Javier., *Francisco de Mendoza "El Indio" 1524-1563: Protomonarca de México y Perú, Comendador de Socuéllamos...* Op.cit., págs. 181-184.

de defenderse<sup>144</sup>. De este modo, se acaba la comedia  
de Guzmán que afirma lo siguiente:

No haya más, que llega tiempo  
De dar fin a esta comedia,  
Cuyo principal intento  
Ha sido mezclar verdades  
Con fabulosos intentos<sup>145</sup>

A diferencia de las dos comedias anteriores, en el *Gallardo Español*, Cervantes resalta la idea de igualdad y de dignidad de los seres humanos. Nos transmite la imagen de respeto mutuo a pesar de la situación de guerra, que conocía la plaza de Orán. En este contexto, nos ha emocionado el gran humanismo del autor del Quijote, cuando se refiere a los musulmanes y su culto en esta comedia, para él, el enemigo, o mejor dicho, el musulmán es honorable, *ões un moro cortés y valiente* como dice Fernando al referirse a Alimuzel, actitud de estima que aparece también en éste cuando habla del español con este tono: *õno es enemigo el cristiano, ¡contrario sí*<sup>146</sup>. Esta virtud de Cervantes, aparece también cuando alude a la religión en la primera jornada, al momento de despedirse el capitán Guzmán dice a Alimuzel: *õTu Mahoma, Ali, te guarde*<sup>147</sup> y le contesta illico presto Alimuzel diciendo: *õTu Cristo vaya contigo*<sup>148</sup>. En resumida, pensamos que todo este respeto y comportamiento otorgado por parte de Cervantes a sus protagonistas son conmovedores y muy emocionantes palabras, que dan a la comedia del *Gallardo Español*, las características de una gran obra cervantina. De este modo, nos transmite los gérmenes de los valores humanos e islámicos, del respeto universal que aprendió desde su cuna cordobesa y las experimentó de nuevo en Argel, puesto que incluso los cautivos cristianos podían practicar su religión con toda libertad, al igual que los judíos.

#### 4. Lope de Vega y sus Comedias de Asunto Argelino.

Paralelamente a Cervantes y el mundo berberisco que encontramos en sus comedias, nos resulta realmente revelador llevar a cabo un estudio que calificaremos de crítico, en torno a las comedias de asunto argelino, compuestas por Lope de Vega, o mejor dicho, *õel Fénix de*

<sup>144</sup> Op. cit., pág. 182.

<sup>145</sup> Cervantes, Miguel de., *El Gallardo Español...* Op. cit., Págs.139-140.

<sup>146</sup> Op. cit., pág.61.

<sup>147</sup> Op.cit., pág.42

<sup>148</sup> Op.cit., pág.42

raleza”, llamado así por Miguel de Cervantes, debido

Lope de Vega se asomó a la realidad argelina, y trató con gran acierto el tema del cautiverio de los cristianos, en este sentido, entendemos que la Capital argelina constituye el centro de interés en dichas comedias. Antes de iniciar nuestro estudio de las obras lopescas de asunto argelino, cabe señalar que el Fénix no conoció y nunca estuvo en la madriguera de los ladrones, como suelen llamarla. A pesar de esto, pudo componer una gran cantidad de comedias basándose esencialmente en los testimonios orales de cautivos redimidos. Este punto ha suscitado el interés de los investigadores, puesto que se refiere a la hipótesis que cultivaron unos historiadores y críticos al momento de recordar la realidad argelina.

Las comedias de asunto argelino de Lope al igual que las cervantinas, tienen al amor como denominador común, sentimiento y tema que tiene su trascendencia en las intrigas que conocen los cautivos cristianos, al mismo tiempo, pensamos que es importante señalar también, que este tipo de comedias se vincula con la existencia de varios protagonistas reales, tales como el Rey de Argel, que desempeña funciones y papeles importantes en la acción principal. Importa señalar también, que los nombres de los personajes son todos ficticios y no mantienen ninguna relación con la realidad histórica, al contrario de Cervantes, quien introduce siempre en sus obras a figuras reales y auténticas

#### **4.1 Los Cautivos de Argel, La Mayor Desgracia de Carlos V y Hechicerías de Argel**

La comedia que vamos a presentar se titula, *Los Cautivos de Argel*<sup>149</sup>, es una comedia rara compuesta en 1599, con motivo de las bodas de Felipe III. El examen crítico de la jornada I, nos permite de poner de relieve unas aclaraciones anteriores. En primer lugar, es la inexistencia de la figura del rey de Argel, mientras que en las comedias que hemos señalado anteriormente, es la figura preponderante<sup>150</sup>. Hemos podido destacar el número impresionante de cautivos cristianos, siete varones (Leonardo, Felix, Basurto, Saavedra, Dorantes, Fereda, Herrera) y una mujer llamada Marcela, que paradójicamente se contrapone al número de los protagonistas musulmanes, entre los cuales, hemos notado una sola mujer Aja. Lope de Vega introduce el aspecto burlesco en su comedia, gracias a Brahín el judío, conocido por su

<sup>149</sup> Vega Carpio, Lope de., *Los Cautivos de Argel*. BAE, IV, Madrid, 1917.

<sup>150</sup> Hacemos referencia a las comedias de Miguel de Cervantes, donde la figura del rey es fuertemente presente, o sea, que desempeña un papel fundamental, en los Tratos y Los Baños de Argel.

o pide a su compañero de cautiverio de fingir para

Basurto, discreto eres;  
Procura tu libertad,  
Que en tu patria y tu ciudad  
Comerás cuanto quisieres.  
Viendo Dalí que naciste  
Judío, te venderá  
Por vil precio.<sup>151</sup>

En cuanto a la evolución escénica, la primera acción tiene lugar en la costa valenciana, donde desembarcó el corsario Dalí, jefe de una fragata musulmana orientado y guiado por un morisco de la misma provincia, conocido por el nombre de Francisco.

La sangre me pone espuelas,  
La ocasión y el interés  
Para pasarme contigo  
Que si corsario me hiciese  
No pongas duda que fuese

El conjunto de la jornada I, puede ser repartido en dos espacios distintos, el primero en Valencia, caracterizado por el desembarco del corsario Dalí, para el rapto y la captura de los cautivos cristianos, y el segundo, transcurre en la otra orilla, en la capital argelina. Notamos que es precisa la descripción y los detalles históricos que transmite el Fénix al lector, por la boca de Dalí, en este sentido, tenemos que tomar en consideración que él, nunca vino al Magreb central, y no vio la realidad argelina con sus propios ojos, sino que tuvo informaciones por vía de testimonios orales y escritos de algunos cautivos redimidos. Además de eso, se documentó y conocía las comedias cervantinas, que se refieren a la plaza de Orán y su puerto de Mazalquivir.

Aquí tiene el Rey de España.  
A Mazalquivir, gallardo  
Puerto, y a su lado Orán,

---

<sup>151</sup> Vega Carpio, Lope de., *Los Cautivos...* Op.cit., pág.233.

Y el Conde Pedro Navarro.<sup>152</sup>

Sin embargo, sigue con sus descripciones, especialmente, cuando abarca la madriguera de los ladrones y los corsarios argelinos. Dentro de este segundo espacio, empiezan a aparecer los aspectos cómicos, emocionales y las intrigas amorosas marcadas por las funciones de Aja y de Marcela, las dos protagonistas femeninas de la comedia, atraídas por el cautivo Leonardo. Por un lado, la primera, es decir, Aja, demuestra sus sentimientos amorosos, siendo atraída por el cautivo.

Aborrécesme y te adoro;  
Doite el alma, huyes de mí,  
Vivo muriendo por ti,  
Triste de ver que lloro.  
¿Cuál de los dos es cruel?  
¿Quién a quién trata más mal?<sup>153</sup>

Sin embargo, la reacción de Leonardo fue totalmente pasiva, frente a las alabanzas de Aja, fiándose en Marcela, le revela que la mora quería darle hechizos, para que le amara.

Contéle que Aja quería  
Darme hechizos y mandóme  
Que un trago de agua tomase  
Por ventura cada día  
En que la reliquia santa  
De la Cruz puso<sup>154</sup>

No obstante, Marcela, otra cautiva en Argel, siente el mismo sentimiento y atracción por el mismo Leonardo, pero en este momento, se nota la irrupción de Solimán, que vio a los dos

---

<sup>152</sup> Vega Carpio, Lope de., *Los Cautivos...* Op.cit., pág. 224. aunque no tuvo la oportunidad de visitar a la Berbería Central, los datos que nos suministra en forma de romance, carecen de credibilidad y veracidad.

<sup>153</sup> Op.cit., pág.226.

<sup>154</sup> Op.cit., pág. 229. En esta parte, Leonardo, el cautivo cristiano confiesa a Marcela, otra cristiana cautiva, que en el baño donde está metido y que comparte con Félix, las declaraciones que le ha hecho Aja, quien locamente enamorada de él, llevo hasta hechizarle.

de perros. Así se interpone e intenta hacerla renegar todo, con todas estas peripecias amorosas, el diálogo mantenido entre el judío Brahín y el cautivo Basurto, especialmente cuando el judío pide al cristiano de fingir como si fuera hebreo también, para lograr su libertad. Es como si el cristiano hubiese engañado con malicia y astucia a Dalí. En este orden de ideas, se acaba la jornada primera con la ceremonia de conversión del cautivo Francisco al Islam, a quien le da el nombre de Fuquer.

¡Alá! Ilé! ¡Alá! ¡Mahomet resule Alá!<sup>155</sup>

La segunda jornada, empieza con otra incursión de los corsarios musulmanes, en la costa valenciana, esta empresa se salda con la muerte de dos musulmanes y la captura del resto de la expedición por los cristianos. Así, la noticia del apresamiento de Francisco, o mejor dicho, Fuquer que participaba en la misma, recién convertido a la religión musulmana y su condena a muerte por parte del tribunal de inquisición, por su apostasía.

¡Ah, patria, justo castigo,  
Pues vine a ser tu enemigo  
Y en tus entrañas nací!<sup>156</sup>

La captura de Fuquer, provoca irremediablemente las represalias y venganzas de las autoridades argelinas, que quemaron al sacerdote Félix, amigo de Leonardo y cautivo en Argel, que es posiblemente Fray Miguel de Aranda<sup>157</sup>, quemado para vengar la muerte de un morisco valenciano. En cambio, la apostasía está bien presente en la comedia de Lope de Vega, se nota claramente en Juanito hijo de Lucinda y Bernardo, otros cristianos cautivados, comprado en zoco quien acepta con alegría abrazar al Islam, vistiéndose como un musulmán.

Juanito: Yo lo haré.<sup>158</sup>

---

<sup>155</sup> Op. cit., pág. 235.

<sup>156</sup> Op.cit., pág. 237.

<sup>157</sup> Violle, Adolfe Moliner., *De la Captivité ...Op.cit.,págs.316-336*. *óí il faisait peine jour, il était huit heures du matin, quand par malheur, pensant que la route était sure, tandis que quøau contraire, le pays était mal gardé par la faute des veilleurs, neufs chrétiens passèrent par là; ils se rendaient à Tarragone et autres lieux. Parmi eux était un religieux de l'ordre militaire de Monetsa ou l'ont professe l'observance de la règle du patriarche Saint-Benoît. Ce prêtre était d'une excellente famille de Valence, très honorable et s'appelait Fray Michel d'Aranda. »*

<sup>158</sup> Vega Carpio, Lope de., *Los Cautivos...Op.cit., pág.238*. Juanito y Luis, son dos hermanos cristianos hijos de Lucinda y Bernardo. Quien llevados por su desgracia al zoco, que es una plaza, o mejor dicho un mercado dedicado especialmente a la venta de los cautivos cristianos, así, el pequeño Juanito ha sido comprado por Zuelma, la mujer de Amir, y llevado a su casa, obligándole a convertirse al Islam. Propuesta que acepta directamente, pero que choco de un modo a su madre y hermano.

choca y se contrasta con la reacción de su hermano  
injuria. Así, Juanito acepta lo que le dice su hermano,  
quitando el traje musulmán, fingiendo haber sido robado. No obstante, la última y tercera  
jornada, se caracteriza por la aparición del Rey de Argel, que tendrá y desempeñará un papel  
primordial en el desenlace final. Esta jornada empieza con el martirio de Félix hecha por un  
cautivo llamado Saavedra, que es el mismo nombre y personaje que aparece en comedias de  
Cervantes, pero a la excepción de las atrocidades y crueldad de éste en la comedia del Fénix,  
deducción de que Lope conoció, leyó y incluso plagió de las comedias de cautiverio del autor  
del Quijote. Otro aporte y novedad en esta comedia, es la aparición de la sátira, la comicidad  
y lo burlesco, eso se ve, cuando Lope incorpora en este acto al gracioso Basurto que se burla  
del judío Brahín y del cautivo Saavedra, cuando llega a convencerles que va a renegar del  
cristianismo, por el solo y único motivo de matar al hebreo.

Acuérdate Brahín, de la cruel vida

Que en esta casa sin razón me has dado

Mala cena, peor cama, ruin comida:

Pues hoy, por castigarte, me he tornado

Moro, (Miento ¡por Dios!, porque es fingido el almalafa, las cosas y bonete.<sup>159</sup>

A esta Verdadera innovación del Fénix, hay que añadir la conmovedora escena del delito  
que comete el joven Luis, quien mata a Amir, el dueño del baño, apuñalándole con un  
cuchillo con el motivo de los maltratos reservados a su padre Bernardo. En esta circunstancia,  
emprende con sus padres una fuga a Orán. Y de este modo, se acaba esta jornada con la  
libertad otorgada por el Rey a Leonardo y Marcela, con la promesa de pagarle el rescate una  
vez en España, al contrario de eso, ordena a matar a Zulema, quien no querría entregarle el  
joven Juanico.

La segunda comedia Lopesca que vamos a presentar, es muy interesante porque se refiere  
al intento de conquista de la misma ciudad por el emperador Carlos V, y se titula: *La Mayor  
desgracia de Carlos V y hechicerías de Argel*.<sup>160</sup> Por su contenido temático, constituye una  
obra de carácter histórico y en pocas palabras, está basada en la fracasada expedición española

<sup>159</sup> Vega Carpio, Lope de., *Los Cautivos...* Op. cit., pág. 255.

<sup>160</sup> Vega, Lope de., *La mayor desgracia de Carlos V y hechicerías de Argel*. BAE, T. XXVI, Atlas, Madrid.1969.  
Menéndez Pelayo asegura que esta pieza es posterior a 1625, õpuesto que se habla en ella del fatídico tañido de  
la campana de Velilla en dicho año, y se extracta el discurso que sobre esta materia publicó entonces el Sr. Juan  
de Quiñonesõ. Camamis, George., *Estudios sobre el cautiverio...* Op.cit., págs. 151-152.

...npo claras referencias a la conquista de Túnez por el  
...nte pero donde notamos el desconocimiento histórico  
total de Lope de Vega, cuando afirma que ocurrió en 1541.

George Camamis, reproduce en su estudio sobre el cautiverio en el siglo de Oro, una largo romance de Lope de Vega en que describe a la ciudad de Argel, y lo compara con la primera parte de la Topografía de Haedo. En este sentido, afirma que el Fénix aprovechó de un modo sano e irreprochable de esta obra, cuando dio forma y sentido poético a algunos de sus pasajes prosaicos.

Esta comedia se divide en tres actos, en el primero, es importante señalar los comienzos de la acción, pues, empieza con el desembarco de la armada imperial en la costa argelina, en este orden de ideas y de acciones, inicia el primer acto el soldado Martín Alonso Tamayo, acompañados de una moza y Hamete, un morisco de Aragón, caracterizado por su lenguaje espacial, que es la Lingua franca<sup>161</sup>. Estos tres inician una larga conversación sobre la inevitable victoria española contra la capital argelina, y eso, a pesar del mal tiempo. En este mismo tiempo, aparecen otros tres personajes históricos, el Duque de Alba, Antonio de Oria y Hernán Cortés, el conquistador de Méjico, que se distinguen por sus elogios al emperador Carlos V. Es interesante poner de relieve y señalar la técnica lopesca, al momento de cambiar la prosa en romance, tal como viene a continuación en términos poéticos por boca del Duque de Alba al Emperador:

Argel, ciudad a quien besa  
El muro Mediterráneo  
En elevación del polo  
Tiene treinta y siete grados  
Está en la provincia antigua  
Que Mauritania llamaron  
Cesariense, y llámóse

---

<sup>161</sup> “La tercera lengua que en Argel se usa es la que los moros y turcos llaman franca o hablar franco, llamando así a la lengua y modo de hablar cristiano, no porque ellos hablen toda la lengua y manera de hablar de cristiano o porque este hablar ( aquéllos llaman franco) sea de alguna particular nación cristiana que lo use, mas porque mediante este modo de hablar, que está entre ellos en uso, se entiende con los cristianos, siendo todo él una mezcla de varias lenguas cristianas y de vocablos, que por la mayor parte son italianos y españoles y algunos Portugueses de poco acáö . Haedo, Diego de., *Topografía e historia...Op.cit.*, págs.115-116.

ésarea, tiempos largos<sup>162</sup>

parecidas a las del primer tratado de la Topografía,

*De la fundación u antigua nobleza de la ciudad de Argel*, cuando afirma Haedo que:

«La ciudad que comúnmente llamamos Argel, y que hoy día es tan afamada por los daños tan grandes y tan continuos que de sus habitantes reciben todas las riberas y provincias de la Christianidad, está puesta en la provincia de Africa que antiguamente se decía Mauritania Cesariense»<sup>163</sup>.

Con esta comparación, se ve claramente que las precisiones geográficas de Haedo y los versos, o mejor dicho, las palabras del Duque de Alba en la comedia de Lope de Vega, concuerden muy bien. De este modo, es muy claro que Lope de Vega se basó en el plagio de algunos pasajes de Haedo, y de convertirlos en versos. En el mismo acto, cabe mencionar unos hechos importantes, como la traición del morisco Hamete, que tenía el papel de un adalid, y que guía al ejército imperial. Una vez en Argel, se puso en el bando de Hasán Aga, dándole preciosas informaciones de todo tipo sobre la armada imperial, afirmándole que la flota se compone de cincuenta galeras y veinticinco mil soldados<sup>164</sup>. Otra acción, es la llegada de Dragut con sus tropas para ayudar a Hasán Aga, este último ha venido con su mujer, que lleva el nombre de Lela, todos estos datos, son los que caracterizan el acto primero. El acto segundo es más atractivo y apasionante, Lope pone toda su sabiduría y genio cuando introduce a una hechicera musulmana, conocida por el nombre de Axa para crear un ambiente emotivo y mucha comicidad, digna característica de su teatro. Esta última, solicita la ayuda de un morabuto, evocando a su alma para crear una tormenta y derrotar a los invasores. Axa está acompañada de Lela, la mujer de Dragut y del morisco Hamet. Después de haber invocado al morabuto, vieron con sus propios ojos la realización del hechizo, con la aparición de un mal tiempo, haciendo aumentar la intriga de la comedia, con la intensidad de los combates y peleas entre las tropas imperiales y los musulmanes. En estas circunstancias, las fuertes rachas del viento, obligaron a los cristianos a proceder a su repliegue y alejarse de la costa argelina. El emperador, disimula su disgusto del desastre, en los últimos versos del segundo acto:

«Hijos, nada me consuela

Que ésta es mi mayor desgracia,

<sup>162</sup> Camamis, George., *Estudios sobre el cautiverio...* Op.cit., pág. 152.

<sup>163</sup> Haedo, Diego de., *Topografía e historia...* Op. cit., pág.15.

<sup>164</sup> Mounir Salah, Mohamed., *El Doctor Sosa...* Op.cit. pág. 155.

forzoso que la sienta<sup>165</sup>

La comedia comprende dos ejes, el primero es la verdadera realidad histórica, cuando el ejército español está destruido por la tormenta y los repetidos ataques de los argelinos, luego dejan y se alejan de la capital con el sacrificio de varias naves, artillería y soldados. Uno de los militares, Martín que participó en el primer asalto y en el primer acto, reconoce la imprudencia del emperador Carlos V, quien trajo sus hombres a morir en Argel. El segundo corresponde al desembarco del Emperador en Túnez y su triunfo sobre las tropas de Barbarroja, de este modo, consigue el emperador reinstalar en el trono a Muley Hasán, salvando su prestigio tras la gran derrota de Argel. De este acontecimiento histórico que vehicula la comedia, notamos y deducimos el desconocimiento de Lope de Vega de la realidad Argelina, y eso, se demuestra en este dato erróneo que nos transmite. En efecto Carlos V conquistó Túnez, pero no en 1541, sino en 1535 como una reacción contundente e inmediata a la conquista de la misma por Kheir eddine Barbarroja, que destronó al Rey Hafsí Muley Hasán. No obstante, sigue el tercer acto, y se finaliza con el encuentro del emperador, con los embajadores de Inglaterra, Francia y Turquía, que es el final de la comedia. Obra en la cual Lope de Vega resalta mucha realidad histórica con una leve trama ficticia.

Las obras literarias de tema turco y norteafricano conocieron una gran propagación a finales del siglo XVI, en las cuales aparece el musulmán como figura y protagonista por antonomasia. Muchas obras de este género, salieron por plumas tan renombradas como la de Cervantes, quien constantemente lo ha manifestado en su producción literaria. El propio autor del Quijote se hace apóstol de una causa social, política y religiosa que defiende con empeño, por medio del teatro, intentando conmover el mayor número de los nobles de España. Sin embargo, Lope de Vega, captó muy bien la fuerza dramática de tales temas en los romances, como lo hizo de una manera tan genuina el propio Cervantes, así contribuyó el Fénix a difundir e imponer el género, aunque nunca vino y tampoco padeció un cautiverio como lo del manco de Lepanto. En pocas palabras y para resumir el cautiverio en las comedias de Lope de Vega, digamos que aparece esencialmente en la separación de los amantes y la dura prueba que conocen en las mazmorras de Argel, pero que acaban por reunirse en un final feliz. De este modo, pensamos haber dado una panorámica de conjunto sobre la realidad argelina en el siglo XVI. Realidad que influjo en nuestros dos escritores, uno de su propio recorrido vital y el otro, de los preciosos testimonios escritos y orales narrados por testigos presenciales.

---

<sup>165</sup> Op. cit., pág. 156.

La ciudad de Orán atrajo las inspiraciones y miradas de grandes hombres de letras, en el siglo XVI. Así volvió el centro de interés alrededor del cual gira la vida de unos personajes ficticios y reales en los romances de Luis de Góngora y Argote<sup>166</sup>. Luis de Góngora (1561-1627), famoso poeta del barroco español, relata en unos de sus más hermosos poemas la vida del oranesado, entre escaramuzas, amor y la pasión de los soldados españoles, en sus composiciones narrativas de carácter épico-lírico. Este renombrado poeta del renacimiento español compone su poesía en forma de grupos de cuatro versos o cuartetas de romances marcadas por un arte metafórico. El romance escrito en 1585, nos relata la historia de un árabe cautivado por un español y los desamores que sufre de no ver a su amada, recopilamos las estrofas siguientes de Góngora que aparecen en la tesis doctoral del hispanista A. Abi-Ayad, quien estudio varios poemas y literatos del renacimiento.

Entre Los sueltos Caballos

De los vencidos Cenetes

Que por el campo buscan

Entre la sangre lo verde,

Aquel español de Orán

Un suelto caballo prende,

Por sus relinchos lozano

Y por sus cernejas fuerte<sup>167</sup>

Mucha emoción se desprende de este largo romance, cuya trama es el amor de un árabe a su querida, y al momento de juntarse con ella fue cautivado por un capitán español del doble presidio. Empieza el pobre árabe a clamar la mala suerte de caer cautivo y su amor perdido. Góngora da en su romance muchas referencias topográficas, topónimos sobre Orán y su región inmediata. Hemos podido notar, la existencia en cada cuarteta de una serie de contrastes y de dualidad, tal como sangre y verde, relinchos y lozano, como abundantes

---

<sup>166</sup> « í .il peut-être nécessaire de rappeler au lecteur que le romance sont des poèmes narratif de caractère épico-lyrique et de courte extension ; selon Menéndez Pidal, ils sont la conséquence de la fragmentation des chansons de gestes médiéval et de la division en deux hémistiche du verso de arte mayor de 17 syllabes ». Benalou., Lamine., « Oran et l'ouest algérien a travers quelques écrits de la littérature espagnole », Revue des langues, Ile, Universidad de Orán, 1986, Págs. 45-56.

<sup>167</sup> Abi-Ayad, Ahmed., *Argel y Orán...* Op.cit., Pág.226. El hispanista estudio las poesías de varios literatos del renacimiento español y también, del siglo XVIII, que se interesaron muy de cerca a la reconquista de Orán en 1708. Véase también, Benallou, lamine., Art.cit., Pág. 46-47.

...tica del barroco. Otro de sus poemas, o mejor dicho a pura tradición morisca, nos relata la devoción del español al momento de servir su monarca en la plaza de Orán. Tal como lo explica A. Abi-Ayad.

En el segundo romance, se perciben alusiones al español dedicado al servicio de Rey en Orán para preservar la gallarda africana, bonita metáfora que simboliza aquí la ciudad de Orán, defendida celosamente por los hombres de Zenata. Escenario regional alrededor de Orán, movido por el armamento, los soldados, las atalayas, la guardia y los combates para mantener la presencia española en Orán<sup>168</sup>

Incluso, afirma que Dámaso Alonso ve en estas cuartetas el amor entre las razas como en la novela episódica del cautivo en el Quijote.

Servía en Orán al Rey  
Un español con dos lanzas,  
Y con el alma y la vida  
A una gallarda africana,  
Tan noble como hermosa,  
Tan amante como amada,  
Con quien estaba de noche,  
Cuando tocaron al arma<sup>169</sup>.

En este romance de Góngora, notamos también muchos datos y aportaciones toponímicas: los Gelves, Tremecén, Melioneses; como el gran respeto mutuo entre españoles y árabes, respeto al enemigo cautivado, así notamos que este romance es el prototipo perfecto de poesías que cobran un período que va desde finales del siglo XV hasta XVIII, donde la pugna entre españoles y musulmanes forma el núcleo central.

Paralelamente a Góngora, Francisco de Quevedo otro gran escritor del siglo de oro español se interesó también y compuso una poesía muy interesante y de asunto argelino. Conocido mucho más por sus escritos en prosa que en verso, pero frente a las grandes expectativas que causó la toma de la toma de Orán, escribió una poesía titulada *Tumultuo a Fray Francisco Ximénez de Cisneros*. Poema dedicado al franciscano y regente de España por su triunfal

<sup>168</sup> Abi-Ayad, Ahmed., *Argel y Orán...* Op.cit., Pág.228.

<sup>169</sup> Op.cit., Pág. 228.

ante al infiel, hemos podido encontrar una estrofa muy interesante de Gerardo Lobo. Abi-Ayad, que recopilamos a continuación:

Ves las banderas en lo alto ceño  
De las torres de Orán, hechas pedazos  
Al suelto dieron paz y abrazados<sup>170</sup>

## 6. Orán y los literatos del dieciochesco

Los veinticuatro años en que perteneció la plaza de Orán al Bey de Mascara y luego su recuperación en 1732 por los auspicios de los españoles dirigidos por el Conde Montemar, tuvo gran resonancia, y las consecuencias de aquellos episodios bélicos se pueden leer y percibir en la épica de aquel entonces. En este sentido, muchos poetas como Eugenio Gerardo Lobo, natural de Cuerva (Toledo) participó a la empresa de la reconquista de la plaza de Orán por Felipe V, con el cargo de ayudante mayor de las reales guardias españolas de infantería. Escribió numerosas poesías de carácter humorístico y jocoso, pero de los poemas más felices es el *Rasgo épico de la Conquista de Orán*<sup>171</sup>.

En esta larga composición poética de 170 estrofas en octavas reales, nos relata en una forma barroca y en un estilo totalmente hermético la toma de la plaza de Orán en 1732.

Las empecé en los sudores  
De fatigas bien terribles  
Pues para mí, en todas partes  
Corre serena Aganipe  
Debo a la Naturaleza  
O al autor que la dirige  
Un genial desembrazo  
Que el riesgo no pinta horrible.

Sus numerosas octavas están llenas de digresiones y recursos mitológicos complejos que caracteriza su producción poética. Paralelamente a este literato, notamos también la poesía de

<sup>170</sup> Op.cit.Pág. 225. El hispanista señala en su investigación, la obra de Quevedo de donde ha sacado estos versos. Quevedo, Francisco., *Obras Completas*, Aguilar, Madrid, Pág. 455.

<sup>171</sup> Sánchez Doncel, Gregorio., Op.cit.pág.430. Véase también. Abi-Ayad, Ahmed., Argel y Oraní Op.cit., págs. 233-237. El hispanista nos da el título de la obra de Gerardo Lobo. *Obras poéticas líricas*, Madrid, 1738.

o debió de nacer en 1734 en Badajoz, fue desterrado a  
aces al Conde de Aranda. De este modo, se encontraba  
en Orán a primeros de 1771, cuando estrenó su tragedia *la Raquel* en el teatro de Orán, siete  
años antes de su reposición en Madrid. Era sin duda, en el doble presidio donde escribió su  
tragedia, cuyo telón de fondo es una relación de amor entre el monarca Alfonso VIII de  
Castilla y una joven judía de Toledo en el siglo XII, este tema fue tratado también por Lope  
de Vega en 1618 en *Las Paces de los reyes y judía de Toledo*<sup>172</sup> y también en Mira de  
Amesuca en 1635 con *La desdichada Raquel*.

No obstante, hemos podido notar un gran número de escritores que se interesaron muy de  
cerca a la Corte Chica de la monarquía española, y entre otros, cabe destacar también a  
Ignacio Luzán. Casi nos disponemos de datos biográficos de este literato, cuyo escrito nos  
interesa mucho, en este contexto, nos basamos esencialmente en los trabajos del hispanista A.  
Abi Ayad, que constituyen para nosotros una referencia absoluta, y este investigador estudió  
su poesía de cerca y nos afirma que las dos composiciones dedicadas a la toma de Orán se  
intitulan *Canciones a la conquista y defensa de Orán*<sup>173</sup>, poema con los preceptos del  
neoclasicismo, en el que evoca la necesidad de extender el poder ibérico en el Magreb central,  
así como pone de relieve el heroísmo y el ardor patriótico de los soldados españoles en sus  
victoriosas empresas.

Canción ligera y pronta,  
Vé de Orán a la playa,  
Y allá también contigo  
Al campo vaya  
Este aplauso primero;  
Y di en mi nombre al vencedor íbero,  
Que si por dicha tanto  
Como ya su valor puede mi canto,  
Sin que el tiempo o la envidia al fin lo estrobe  
Será eterna su fama en todo el orbe.<sup>174</sup>

<sup>172</sup> Benallou, Lamine., Art.cit., Pág.50.

<sup>173</sup> Abi-Ayad, Ahmed., *Argel y Orán...*Op.cit., pág.237.

<sup>174</sup> Op.cit., Pág.238.

defensa de Orán, es bastante largo y es del mismo

Así la osada juventud de España  
Contra el moro obstinado ahora defiende  
Las conquistas debidas a su brío  
En vano el ya perdido señorío,  
La descendencia de Ismael pretende  
Recobrar con fuerza o con amaña  
Veráse la campaña.  
De Marruecos, de Argel y Terudante  
De púrpura teñida y ríos rojos;  
Revolcará los bárbaros despojos.<sup>175</sup>

En este sentido, entendemos muy bien que las acciones de los españoles en el Magreb central, fueron seguidas muy de cerca y ocuparon muchas estrofas y poemas para la propagación del heroísmo cristiano sobre el musulmán, en todas sus empresas especialmente Orán y Mazalquivir como lo demuestra esta última octava de Gerardo Lobo, quien pone de relieve el heroísmo y la valentía del Conde Montemar, principal protagonista de la recuperación de dicha plaza en 1732.

Al impulso severo le confía  
Del ínclito caudillo, que ya expresa  
En breve titular alegoría  
Vaticinio seguro de la empresa:  
Pues si MONTE, si MAR, con tiranía  
En estrobos fatales se interesa,  
A su conducta, en bárbaro Horizante,  
El Mar se rinde, se arrodilla el Monte.<sup>176</sup>

---

<sup>175</sup> Abi-Ayad, Ahmed., *Argel y Orán...* Op.cit., Pág.238.

<sup>176</sup> Op.cit., Pág. 234.



*Your complimentary  
use period has ended.  
Thank you for using  
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to  
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

**TERCERA PARTE:**

**ARGELIA EN LAS CRÓNICAS ESPAÑOLAS DE LA ÉPOCA MODERNA**

## CAPÍTULO I:

### ANTONIO DE SOSA Y LA TOPOGRAFÍA E HISTORIA GENERAL DE ARGEL.

#### 1. Presentación y Estudio de la obra.

Es de sumo interés, dar a conocer una obra tan importante como lo es *La Topografía e Historia General de Argel*, una de las fuentes fundamentales en la historiografía española que se ocupa del Magreb y un documento de suma importancia tanto para historiadores argelinos como europeos:

«Ante la dificultad, pues, de procurársela en su original, los historiadores franceses modernos de Argelia, y reconociendo su importancia y valía, decidiéndose no ha muchos años a traducirla parcialmente, haciéndose dos versiones francesas <sup>177</sup>».

Dada su estampa en 1612 por el abad benedictino de Frómista (Palencia), Fray Diego de Haedo, y se había impreso en Valladolid con las aprobaciones de Antonio de Herrera, Fray Juan de Valle y con licencia del General de San Benito y Gregorio de Lazcano<sup>178</sup>. En su dedicatoria, el abad la dedica a su tío del mismo nombre, Diego de Haedo, Arzobispo de Palermo, Presidente y Capitán general del reino de Sicilia, como le hace también coautor en la labor de escribirla. Sin embargo, el problema de su verdadera autoría, que durante muchos años causó y engendró grandes debates entre los especialistas del mediterráneo y de Argelia, entre ellos Emilio Sola, George Camamis y el hispanista Malki Nordine, se ha resuelto por fin, con la absoluta y autentica autoría de Antonio de Sosa, cautivo amigo de Cervantes en los baños de Argel durante más de tres años y seis meses, como el verdadero autor de esta gran crónica, afirmación que vio luz gracias a la investigadora norteamericana María Antonia Garcés, que durante una minuciosa prospección en diversos fondos archivísticos, encontró un valioso documento de mayor importancia en Sicilia, documento que atesta y otorga la verdadera autoría a Antonio de Sosa, tal como lo ha explicitado claramente en su carta enviada al hispanista Ahmed Abi-Ayad:

«Querido Ahmed:

Como sabes, en 2007 recibí una partida de investigación de \$150.000 dólares concedida por la *National Endowment for the Humanities* (NEH) para edición crítica en español y la

<sup>177</sup> Haedo, Diego de., *Topografía e Historia general de Argel, repartida en cinco tratados, do se verán casos estraños, muertes espantosas, y tormentos exquisitos, que conviene se entiendan en la Christiandad: con mucha doctrina, y elegancia curiosa* Sociedad de Bibliófilos Españoles, Madrid 1927, Prólogo. Pág.15.

<sup>178</sup> Op.cit., pág. 8. En las primeras páginas de la obra, encontramos dos aprobaciones y una licencia para su publicación, como otra fecha en la misma dedicatoria de la obra con la firma Jorge Tovar, representante de Felipe III, la primera aprobación se halla datada en Madrid, el 18 de Octubre de 1601 por Antonio de Herrera, la segunda, por Fray Juan de Valle, pero no tenemos la fecha exacta; La licencia del general de San Benito en Valladolid, el 6 de octubre de 1604 y la dedicatoria del autor a su tío, el 25 de diciembre de 1605.

res libros de la obra de Antonio de Sosa, *Topografía, e* a Diego de Haedo, 1612). La dirección del proyecto, que (2007-2010), en colaboración con Diana de Armas Wilson (Emerita, Departamento de Literatura Inglesa, University of Denver) está a mi cargo. El primer volumen en inglés (la *Topografía de Argel*) saldrá en 2011, publicado por la editorial de Notre Dame University Press. Quiero que sepas que, en nuestra página de reconocimientos, aparecen con sendos agradecimientos por tus varias ayudas y respuestas a consultas. He preparado una introducción de 124 páginas para nuestra traducción de la *Topografía de Argel* de Sosa, donde sitúo esta crónica etnográfica entre la producción española acerca del Norte de África en el siglo XVI, examino los vínculos de esta obra con la revolución cartográfica del Renacimiento y explico los motivos para el fraude que adscribió la *Topografía* al arzobispo de Palermo, Sicilia, Diego Haedo, en 1612. (Lo último, a partir de descubrimientos hechos en archivos italianos, sicilianos y en archivos españoles).<sup>179</sup>

Así que, y a partir de este momento, atribuimos la obra al Doctor Antonio de Sosa. Sin embargo, La Topografía e Historia General de Argel, es una crónica muy curiosa y rara<sup>180</sup>, se caracteriza por su aspecto histórico-literario, comprende dos partes distintas, la primera es de índole histórica y contiene dos largos tratados, en los cuales Antonio de Sosa nos ofrece un cuadro del Argel del siglo XVI, describiendo la vida costumbrista de la capital de la regencia otomana, relatándonos la fantástica epopeya de los reyes otomanos y dándonos una minuciosa descripción de la ciudad, así como datos históricos de interés, tal el número impresionante de los cautivos cristianos que conocieron sus baños. La segunda parte, es de carácter mucho más literario y son tres tratados dialogados. El primero, *El Diálogo de la Captividad*, que transcurre entre el Doctor Antonio de Sosa, personaje misterioso y muy importante con su interlocutor Antonio González de Torres. El segundo diálogo, es el *de Los Mártires de Argel*, este tratado constituye un auténtico espejo y reflejo de los tormentos padecidos por los cautivos cristianos en los duros baños de la regencia, especialmente los españoles, transcurre entre Antonio de Sosa, principal protagonista de los tres diálogos con el capitán Jerónimo Ramírez, y en fin, el último diálogo, el *de los Morabutos*, que se caracteriza por sus connotaciones religiosas y se desarrolla entre el mismo Sosa y Hamud, de padres renegados y yerno del amo de Sosa en el baño, tratan sobre la afección que tienen los moradores de Argel a los Morabutos, como de otras cuestiones y asuntos religiosos.

---

<sup>179</sup>Esta es la carta enviada por la investigadora americana María Antonia Garcés, al profesor A. Abi-Ayad para anunciarle su inédita e importante investigación con respecto al verdadero y auténtico autor de la Topografía Antonio de Sosa, y eso, antes de anunciarlo en sus ponencias leídas en el Instituto Cervantes y el Cema de Orán el 3 y 4 de junio de 2010.

<sup>180</sup> Haedo, Diego de., *Topografía e historia...Op.cit.*, pág.14 del prólogo. Ignacio Bauer y Lanauder en su prólogo del volumen publicado por la SBE, menciona a un cierto Salva, que en su catálogo (Nº 3.339), la califica de rara y curiosa.

los ediciones excitantes de la obra en castellano, la de 1612 y la segunda, de la Sociedad de Bibliófilos Españoles de 1929, con un prólogo de Ignacio Bauer y Landauer, sin notas y bastante descuidada, en tres volúmenes. En esta óptica, hemos destacado en el prólogo al lector de la edición de la Sociedad de Bibliófilos Españoles, que la Topografía está sacada de testimonios verbales de los mismos cautivos redimidos:

«D. Diego de Haedo, arzobispo que fue de Palermo y elevado por Felipe II (que mostraba principalmente su piedad con los infelices cristianos que padecían cautiverio en las mazmorras de Argel, Tánger y otras ciudades de la costa berberisca, ora ayudando a su rescate, con gruesa cantidad de dinero) junto a la natural y humana curiosidad de conocer más por menudo los trabajos y tribulaciones de los cristianos redimidos, llevábale a reunirlos en su palacio y a escuchar de sus labios el conmovedor y verídico relato del cautiverio de cada uno. De estas relaciones orales tomaba sus apuntes, día por día».<sup>181</sup>

Sin embargo, no toda la obra es el fruto de testimonios orales y verbales, en su narración el autor se ha basado también en fuentes históricas, como la obra del Granadino Mohamed el Wazzan, conocido por Juan León el Africano y su obra: *La Descripción de África*<sup>182</sup>, y otros grandes clásicos, como *La Geografía* de Estrabón, *La Historia Natural* de Plinio, *Las Tablas* de Ptolomeo y otras. Así, con una forma precisa, nos informa sobre todos los aspectos de la vida social, histórica y costumbrista del Argel otomano, sin descuidar ningún detalle del panorama brindado<sup>183</sup>. Esta monumental obra, más que un compendio histórico, ha sido poco estudiada por los críticos y en este mismo contexto, muy escasos son los análisis de sus capítulos y tratados<sup>184</sup>. En nuestra investigación, hemos podido comprobar que solamente Berbrugger<sup>185</sup>, H.D. de Grammont,<sup>186</sup> George Camamis<sup>187</sup>, Emilio Sola<sup>188</sup> y el hispanista

<sup>181</sup> Haedo, Diego de., *Topografía e historia...* Op. cit., pág. 6. Véase el prólogo de Ignacio Bauer y Landauer.

<sup>182</sup> Juan León, llamado en latín Joannes Leo africanus, es el célebre historiador árabe que nació en Granada hacia 1483. Su familia se trasladó a África después de la toma de la ciudad por los reyes católicos en 1492, Capturado por los corsarios cristianos en 1517, llegó a ser como cautivo del papa León X, su obra capital fue escrita en árabe primero y luego en italiano: *Descrittione dell' Africa e delle cose notabili che ivi sono*, en Venecia el año 1550, que últimamente el escritor libanés, Amín Maalouf, nos ofreció una excelente libro titulado: *León el Africano*.

<sup>183</sup> A partir del capítulo V de *La Topografía e Historia general de Argel*, el autor no menciona las fuentes en las que se ha basado para redactar su tratado, lo cual da a entender que escribe a partir del capítulo V, basándose esencialmente en los testimonios verbales proporcionados por personas bien informadas.

<sup>184</sup> Los historiadores franceses modernos de Argelia, y reconociendo su importancia y valía, decidiéndose no ha muchos años traducirla parcialmente, haciéndose dos versiones francesas: una de la Topografía e historia general de Argel, a cargo de M. Berbrugger y Monnereau, que apareció en la *Revue Africaine* (Tomos XIV y XV), y otra del Epítome de los reyes de Argel, debida a H.D. de Grammont. Op. cit. pág. 15. en el prólogo.

<sup>185</sup> La versión francesa de *La Topografía e historia general de Argel*, ha sido traducida del español al francés por el Dr. Monnereau et Adrien Berbrugger el año 1870 en Argel, que apareció en la *Revue Africana*, y que en seguida vamos a dar las referencias: *Revue Africaine*, Tomo XIV, Págs. 364-375, 414-433, 490-519, y Tomo XV, Págs. 41-69, 90-111, 202-237, 307-319, 375-395, y 458-473. El profesor Nordine Malki de la Universidad de Orán, ha presentado en 1987, su tesis de Magister, bajo la dirección del profesor Emilio Sola, con el título: *Historiografía española del siglo XVI sobre historia de Argelia: Mármol, Haedo y Suárez*.

el estudio y la reedición de algunos tratados de la sante en esta obra, son los importantes datos históricos que nos suministra el Doctor Antonio de Sosa<sup>190</sup>, y en este punto, nos referimos a la ocupación de Orán y de Bugía por el Conde Pedro Navarro.

óí porque tomando el Conde Pedro Navarro en el año del señor 1509 a los moros la ciudad de Orán, y aquella de Bugía, ganándoselas para el Rey de España, como los vecinos de Argel temiesen no les acaeciese lo mismo, especialmente viendo que el mismo Conde Navarro con el curso de vitoria tomó y destruyó otros muchos lugares y pueblos de la costa de Berbería, acordaron de darse a un poderoso moro Xequé, y príncipe de los Alarbes que vivían en Mitijar, que son los campos y llanuras grandes vecinas de Argel, el cual se decía Selim Eunttemí ö<sup>191</sup>

## 2. Importancia de la Obra en la Historia de Argel.

*La Topografía e historia general de Argel*, es una obra monumental en la historiografía española del período moderno sobre Argelia, traza el cuadro costumbrista, religioso y etnógrafo más preciso para dar a conocer con detalle al Argel otomano del siglo XVI. Esta obra, ha tenido y sigue teniendo una enorme influencia en la totalidad de los autores e historiadores que se ocupan de esta parcela de África del norte, y especialmente del cautiverio argelino de los cristianos. Estos historiadores encontraron en sus páginas, la esencia y los argumentos necesarios para sus planteamientos, que luego desarrollaron en sus creaciones y siempre mencionaron en sus bibliografías. Sin embargo, no cabe olvidar las grandes aportaciones y particularidades de esta obra de referencia que hacen de ella el primer tratado

---

<sup>186</sup>De Grammont, H. D., *Histoire d'Alger sous la domination Turque (1515-1830)*, Ed Bouchene, Paris 2002. Pág. 3. « A la vérité, Haedo, dans son Epítome de los Reyes de Argel, cæst le plus complet et le plus exact des documents qui nous soient parvenus sur les soixantes dix premières années de l'Odjeac ». Y Véase también. De Grammont, .H.D, *Histoire des Rois d'Alger*. Ed Jourdau, Paris 1881. 222 Páginas.

<sup>187</sup> Camamis, George. *Estudios Sobre el Cautiverio en el siglo de Oro*. Ed Gredos. Madrid 1977. 261 Páginas. La obra de Camamis, profesor de la universidad de Nueva York, es un estudio magistral y, en el cual se puede afirmar con certeza que el autor real de aquel texto publicado por Haedo, no era otro que un compañero de cautiverio de cervantes, el sacerdote y teólogo Antonio de Sosa, que relata en primera persona sucesos que ni el abad de frómista y ni su tío el obispo de Palermo habían podido conocer por no haber estado nunca en aquellas tierras.

<sup>188</sup> Sola Castaño, Emilio., Parreño, José María., *Diálogo de los Mártires de Argel, de Antonio de Sosa.*, Ed. Hiperión, Madrid 1990.203 páginas. Véase también. Emilio, Sola., de la Peña, José., *Cervantes y la Berbería: cervantes, mundo Turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II*. Fondo de Cultura Económica, Madrid 1996. 302 Páginas. Véase también. Sola Castaño, Emilio., *Un Mediterráneo de Piratas: Corsarios, Renegados y Cautivos*, Ed, Tecnos, Madrid 1988. Este gran especialista del mundo mediterráneo, se basó en sus investigaciones y publicaciones en la Topografía, y otorga la autoría de la obra a Antonio de Sosa, amigo de Cervantes en los baños de Argel.

<sup>189</sup> Malki, Nordine., *Historiografía Española del Siglo XVI sobre Argelia: Marmól, Haedo y Suárez*, Tesis de Magister, Universidad de Orán, 1987. 395 Págs.

<sup>190</sup>Del compañero de cautiverio de Cervantes, Antonio de Sosa, no se sabe casi nada de su vida anterior y posterior al cautiverio; debió de vivir en medios españoles italianos (napolitanos y sicilianos) y llegó a Argel con otras doscientas personas cautivas de la galera *San Pablo*, de la orden de Malta, a principios de 1577, coincidió con Cervantes en Argel tres años y ocho meses, y aún seguiría en el cautiverio cuando éste fue rescatado por fray Juan Gil en el otoño de 1580.

<sup>191</sup> Haedo, Diego de., *Topografía e historia...* Op cit., pág. 25.

antes en Argel, y además de eso, los historiadores que Antonio de Sosa era el primer cronista y biógrafo que ilumina el período argelino de Cervantes, porque lo hace con una sencillez y rotundidad, cuando afirma que, del cautiverio y hazañas de Miguel de Cervantes, se pudiera hacer una particular historia, así escribe Antonio de Sosa después de definirle como *un hidalgo principal de Alcalá de Henares* y de apologizarse al momento de defender a sus compañeros cautivos de la cueva de Argel.

óí otra particularidad notable avalora sobremanera este libro y le ha hecho famoso y codiciado, contribuyendo a su rareza. Refiriéndome a las noticias que trae sobre el cautiverio en Argel de Miguel de Cervantes Fray de Haedo puede vanagloriarse a justo título de haber sido el biógrafo primero del inmortal escritor; y biógrafo exacto, informado y verídico (í ) es Diego de Haedo quien, más enterado que todos sus biógrafos posteriores, en vida misma de Cervantes, señalaba su verdadera patria, al nombrarle como (un hidalgo principal de Alcalá de Henares)í ö<sup>192</sup>

Aparte de esto, con sus cinco tratados y el elenco de los títulos significativos de sus capítulos que componen su esencia histórica, nos ilustra muchos datos históricos y referencias de gran interés relativas a la vida interior de la ciudad y las relaciones que tenía la ciudad de Argel como regencia otomana en el mediterráneo occidental.. En resumida, la Topografía e historia general de Argel es una obra muy importante sobre Argel del siglo XVI, con el abanico de informaciones históricas que vincula

### 3. Los Cinco Tratados de la Topografía

El primer tratado, lleva el título de la obra entera: *La Descripción de Argel o La Topografía e historia general de Argel*, se consta de doscientas páginas y de cuarenta y uno capítulos en la edición de la Sociedad de Bibliófilos Españoles. Estos capítulos son un verdadero reflejo de las costumbres, la geografía, la etnografía, regímenes políticos y militares de la capital argelina. El autor dedica los cuatro primeros capítulos a la historia de Argel, y eso, desde los primeros tiempos hasta que se integró al dominio otomano, bajo la protección y la soberanía de la Sublime Puerta.

En este sentido, el cuarto capítulo del primer tratado es uno de los más importantes, puesto que nos brinda con muchos detalles la venida de los otomanos a Argel. El mismo cronista considera esta acción, como una reacción directa y contundente a la política expansionista española, y nos afirma que no era una empresa anodina y tampoco casual. Sin embargo, los Capítulos V al X, constituyen una descripción profundizada de las obras de fortificaciones

---

<sup>192</sup> Haedo, Diego de., *Topografía e historia...* Op.cit., pág. 11.

obstante, a partir del capítulo XI, el autor nos adentra  
a descripción de las costumbres típicas de las distintas

etnias que cohabitaban en aquel Argel cosmopolita.

Las gentes habitadores desta ciudad se dividen, generalmente, en tres géneros o maneras de personas, es, a saber: moros, turcos y judíos; no hablamos de cristianos, aunque hay una infinidad dellos de toda suerte y nación, porque los captivos que llegaran de ordinario, contando los que bogan en las galeras y los que quedan en tierra, a más de 25000, son esclavos y no pobladores o vecinos en Argel, y los que son mercaderes, muy pocos están de asiento, mas despachados sus negocios y vendidas sus mercaderías, se vuelve cada uno a su tierra.<sup>193</sup>

En esta misma óptica, se refiere a los moros, que diferencia en cuatro categorías según su procedencia.

Los moros son también de cuatro maneras: unos nativos y naturales de la misma ciudad, a los cuales comúnmente llaman en su lengua Bladí ( ) El segundo género de moros se llama Cabayles, los cuales viven de fuera de la montañas a vivir dentro de Argel ( ) La tercera manera de moros son alárabes, los cuales vienen de continuo de sus aduares, en que viven en el campo y en tiendas, a la ciudad de Argel ( ) La cuarta manera de moros son los que los reinos de Granada, Aragón, Valencía y Cataluña se pasaron a aquellas partes y de continuo se pasan con sus hijos y mujeres por la vía de Marsella y de otros lugares de Francia.<sup>194</sup>

Sin embargo, en el capítulo que sigue se focaliza en los renegados, que llama *turcos de profesión*, porque renegaron de su religión anterior, y eso, porque proceden de todas partes de Europa, han sido interceptados por los corsarios durante sus raptos, y una vez en Argel no tuvieron otro remedio, que de convertirse al Isalm.

Los turcos de profesión son todos los renegados que siendo de sangre y de padres cristianos, de su libre voluntad se hicieron turcos, renegando impiamente y despreciando a su Dios y Criador. Estos y sus hijos por sí solos, son más que todos los otros vecinos moros y turcos de Argel, porque no hay nación de cristianos en el mundo de la cual no haya renegado y renegados en Argel.<sup>195</sup>

<sup>193</sup> Op.cit., pág.46. No había solamente òmorosö en el Argel de los siglos XVI y XVII, sino era una verdadera arca de Noé abreviada, y de donde se conoce el cosmopolitismo de la capital de la regencia otomana, en este sentido, cabe destacar también a los turcos, y son todos aquellos que reconocen la soberanía de la Sublime puerta. Los renegados que formaban un grupo indefinido por su composición étnica, los árabes o bien los alárabes según Antonio de Sosa, habitantes de lugares desiertos y no urbanizados que nos resulta difícil definir con fidelidad basándonos solamente en la Topografía e historia general de Argel. Así como los beréberes o bien los Azuagos, que eran los habitantes de las serranías y las cordilleras magrebíes y por fin, los moros que veremos posteriormente.

<sup>194</sup> Op.cit., pág. 50. En los siglos XVI y XVII, el término òmoroö se empleaba a los habitantes de las ciudades, siendo esta cualidad distintiva sobre el resto de los grupos humanos de Islam. "Tienen las mismas costumbres que los Arabes, aunque mas cultivadas y corregidas con urbanidad y policía. Son de ánimo mudable, volitarios, ymagnativos, y sospechosos: de ingenios sagazes, astutos, y venderizados, poco fieles, arrogantes y jactanciosos, yracundos, altivos, y celosos sobre toda manera: agiles y muy diestros a caballo: sufridores de afañes y de toda lacería y desventura. La Mauritania, usa de propio y particular lenguaje, aunque en toda África se habla la lengua Arabiga corrompida." Bunes de Ibarra, Miguel Ángel de., òLa Percepción del Magreb en Españaí ö, Art.cit., pág.34.

<sup>195</sup> Haedo, Diego de. *Topografía e historia...* Op. cit. pág. 52.

ña, están consagrados a la descripción de la población  
u parte, los veinticinco capítulos restantes<sup>196</sup>, traen una  
cantidad interesante de datos y descripciones sobre las costumbres, modo de vestirse, de vivir,  
vicios y bondades de la población de Argel, así como los defectos que tienen los moros y  
turcos narrados por un hombre religioso, fuertemente marcado por un fanatismo religioso  
exuberante. En este contexto, el autor de estos capítulos se revela como perspicaz observador,  
además de pintar aquella realidad con una precisión tremenda, nos presenta un amplio  
panorama de la vida cotidiana de unos grupos étnicos, que en palabras de George Camamis,  
componen el acervo humano de Argel.

No obstante, hemos notado que estilo lingüístico de Antonio de Sosa, no ha sido bien  
abordado por los eruditos que se asomaron a su obra, por ello, pensamos que es  
imprescindible añadir algunas aclaraciones y datos de interés. En primer lugar, el primer  
tratado se consta de cuarenta y un capítulos ordenados de una forma cronológica y rigurosa.  
Al igual que los del Epítome de los Reyes de Argel, contienen pasajes muy extensos, y tienen  
la característica de tener frases largas escritas por un autor bien informado, incluso testigo en  
otras ocasiones. El autor no ha utilizado la misma persona verbal, utiliza a dos formas  
distintas a lo largo de toda su narración, incluso en los tratados dialogados: la primera es  
impersonal y es la primera persona del plural ñNosotrosö, y la segunda que es, personal y es la  
primera persona del singular öyoö. En el primer capítulo, empieza con una frase a la primera  
persona del plural: ñLa ciudad que comúnmente llamamos Argelö<sup>197</sup> al igual que al final del  
mismo: ñaunque los navíos no estaban tan acomodados entonces como agora (después que

---

<sup>196</sup> De los grados y cargos que tienen entre sí los genízaros de Argel y primeramente del Aga. De los grados de los soldados genízaros de Argel. De las costumbres de los genízaros de Argel en guerra. De las costumbres de los genízaros en Argel en la paz. De los corsarios de galeotas de Argel y sus costumbres y usos. Del número de los corsarios de galeotas y de sus bajeles que había en Argel el año 1581. De los corsarios de bergantines de Argel, a que llaman fragatas. De los Mercaderes de Argel. De los oficiales mecánicos de Argel. Del vestido de todos los turcos de Argel en general y en especial. De los Morabutos de Argel. De los judíos que viven en Argel. De las lenguas que se hablan en Argel y de las suertes de monedas que allí corren. De la usanza que tienen y ceremonias que usan en el casar. De las ceremonias que usan en el parto y en la crianza de sus hijos. Del hábito y modo de vestir y galas de las moras, turcas y renegadas de Argel. De los ejercicios de las mujeres de Argel y sus alhajas de casa. Del año, meses, cuaresma, fiestas y pascuas que los turcos de Argel tienen y celebran, miscelánea de algunas opiniones, costumbres, usos y observaciones que tienen los turcos, moros y renegados de Argel. De los vicios generales que tienen los vecinos de Argel. De algunas bondades que en los turcos y moros de Argel se hallan. De las ceremonias que usan al tiempo de la muerte y enterramiento. De algunas públicos edificios y fuentes de Argel. De la bondad del aire, copia y multitud de jardines y fertilidad de la tierra de Argel. Y el último, Del gobierno de la ciudad de Argel y de las rentas y tributos que recoge el rey della

<sup>197</sup> Haedo, Diego de., *Topografía e historia...* Op. cit., pág.15.

que hoy día vemos)<sup>198</sup>, notamos que en estas dos  
oocular, que presenció los grandes acontecimientos, y  
ni siquiera las transformaciones que hizo Khier eddine al puerto, tras el saco de la fortaleza  
del peñón y su conexión con el puerto. Casi todo el primer tratado está escrito de tal forma,  
con la influencia del impersonal y de los verbos decir y llamar, a la primera persona del  
plural. Cerca de la punta del arco de la mano derecha que dijimos, responde a tramontana,  
está puerta que se dice de Babaluetö<sup>199</sup>. Sin embargo, utiliza también la forma personal, y  
esto, solamente en el segundo capítulo: Digo esto, porque de la misma manera con esta  
venida de los Alarabes<sup>200</sup>, y al final del primer tratado Pero yo no he visto mayores  
borrachos, ni aun tudescos, como lo son todos casi los turcos<sup>201</sup>. En estas dos frases,  
demuestra que es una sola persona que escribe y narra lo acaecido en aquel entonces.

El segundo tratado de la Topografía e historia general de Argel, es *El Epítome de los Reyes de Argel*, esta segunda división es muy importante porque se considera como la génesis del gobierno de Argel y la historia cronológica e histórica de los soberanos que conoció la ciudad, desde la llegada de Aruch Barbarroja hasta Mustafá Bajá. Lo cierto, es que este tratado, es el fruto de los testimonios orales y verbales de renegados y turcos, no obstante, en comparación con el primer tratado, su estudio nos resulta mucho más fácil y menos complejo porque está escrito en una prosa bastante fluida y frecuentemente animada con vivas descripciones de batallas y escaramuzas entre los protectores del Islam y sus enemigos más inmediatos en la isla del puerto. Los dos primeros capítulos, constituyen la maravillosa epopeya y biografía de los fundadores del estado argelino, los hermanos Barbarroja, Aruch y Kheir eddine, hijos de un pobre ollero griego que renegaron por su voluntad e iniciaron su aventura y travesía en busca de botines y fortuna.

Barbarroja, el primer deste nombre, y que también fue el primero de los turcos que los años atrás, con engaño y violencia, usurpó el reino y ciudad de Argel, con otros reinos y señoríos en Barbaría(í )ayudaba el moço a su padre en su arte y oficio de ollero; pero como el padre fuese pobre y tuviese muchos hijos, y el tributo que pagaba al turco, con otros griegos fuses grande(í )determinó con la primer ocasión tentar la fortuna y buscar algún modo de ventura(í )al momento y sin decir cosa a sus padres, se fue a ella( galeota de corsarios) y rogó con mucha instancia al Arráez le recibiese en su compañía, diciendo que de buena voluntad se quería hacer turcoí ö<sup>202</sup>

<sup>198</sup> Haedo, Diego de., *Topografía e historia...* Op.cit., pág.22

<sup>199</sup> Op.cit., pág.31

<sup>200</sup> Op.cit., pág.24

<sup>201</sup> Op.cit., pág.154

<sup>202</sup> Haedo, Diego de., *Epítome de los Reyes de Argel*, SBE, Sociedad de Bibliófilos Españoles, Madrid, 1927. Pág. 214.

todo el mediterráneo, cuando fueron llamados por el el puerto de la ciudad de una fortaleza construida por los españoles, así Aruch, el Barbarroja mayor veía en esta ocasión la posibilidad de alcanzar su objetivo y volver el dueño supremo del mediterráneo, apoderándose de la ciudad, matando con sus propias manos al príncipe, y luego autoproclamándose primer Rey de la ciudad de Argel, ò...ganar par sí un principal Estado y señorío de Berbería<sup>203</sup>, creando así, la fabulosa riqueza y fortuna de un Argel ò *indias y Perú de los turcos* y como se la llamaría también más tarde, la Meca de los corsarios<sup>204</sup>. Sin embargo, lo pagaría de su vida aunque su hermano Kheir eddine, heredará el proyecto y consiguiera de hecho fundar aquel nuevo òEstado Argelino<sup>205</sup>. Por consiguiente, las primeras siete divisiones del primer capítulo nos ofrecen las grandes líneas vitales del famoso corsario Aruch Brbarroja, datos, proezas y hazañas que logró desde su instalación en el litoral norteafricano, y a partir de la octava división irrumpimos en el escenario argelino:

óí y dexando Barbarroja allí hasya cien turcos, como en guarnición, dio sin más detenerse la vuelta para Argel. Do siendo llegado fue de todos recibidos con gran contento, no sabiendo que fuego metían todos en su casa, y particularmente el Xequé Selim Eutemi, que tenía el dominio de la ciudad (í ) al último se resolvió de matar alevosamente con sus propias manos al mismo Xequé su huésped, y tras esto, a fuerça y con mano armada, hacerse luego jurar y publicar por Rey y señorí ò<sup>206</sup>.

Sin embargo, el segundo capítulo titulado, *De Cheridin Barbarroja, segundo Rey*, se consta de once divisiones y es más grande y extenso que el anterior, nos brinda la trayectoria vital, política y militar de Kheir eddine Barbarroja y eso, desde el momento de su ascenso en el trono, gobernando la ciudad de Argel desde 1518 hasta su muerte en Constantinopla en mayo 1548 a raíz de unas calenturas:

óí Muerto Aruch Barbarroja, de la manera que diximos, a pocos días llegó la nueva a ciudad de Argel, do entonces se hallba Cheirdin, su hermano segundo, gobernando aquel estado (í ) finalmente, siendo el mes de mayo del año 1548, diéronle unas muy recias calenturas, de las cuales en catorce días murió, con gran sentimiento y muy general de todos los turcos, los cuales

<sup>203</sup> Op.cit., pág. 221.

<sup>204</sup> Camamis, George., *Estudios sobre el cautiverio...Op.cit., pág. 66.*

<sup>205</sup> Sola Castaño, Emilio., *Un Mediterráneo de piratas...Op.cit., págs. 116-117 y 143-153.* El mismo Emilio Sola, nos introduce a dos otros textos más de Antonio de Sosa, en otras palabras, a dos otras grandes obras escritas por unos contemporáneos de nuestro autor, el primero es Prudencio de Sandoval y el otro es, Gómara, y lo que nos ha interesado mucho, en cuando revela que Sandoval ha plagiado pasajes enteros de Gómara, cuando nos explica detalladamente la llegada de los Barbarroja en al mediterráneo: ò El verano de 1504 Aruch Barbarroja, con al menos dos barcos-tres velas, según Gómara y su casi òplagiadorö prudencio de Sandoval-, unas tribulaciones de confianza ansiosas de buena fortuna y dos de sus hermanos, Jeredín e Isaac, se afincaban en Túnezí ò.

<sup>206</sup> Haedo, Diego de., *Epítome de los... Op. cit., pág. 232.*

, en gran veneración y estima. Cuentan los turcos por cosa  
quel sepulcro y cuba que diximosí <sup>207</sup>

Lo que más nos interesa de las once divisiones que lo componen, son las extraordinarias peripecias de este ilustre corsario, especialmente cuando el autor nos narra el episodio del Peñón que abrigaba una fortaleza, y que Aruch Barbarroja pretendía desalojar. No obstante, el gran acto e hito histórico que marco todo el recorrido vital de Kheir eddine Barbarroja, es el hecho de seguir muy de cerca la misión de su hermano, a saber, desalojar y demoler el Peñón ocupado por los españoles, construyendo un muelle que le permitiera unir el islote con la tierra firme, procurando las bases de un puerto seguro y bien guardado para su flota:

El año 1530, desando Barbarroja quitarse de delante una higa tan grande como era aquella fuerça que todavía tenían los cristianos en la Isla que diximos que su hermano Aruch pretendía tomar el año 1516, resolvióse de destruirla y asolarla, designando juntamente con esto, de hacer un muelle como después hizo, juntando la Isla con la ciudad, en que pudiesen estar todos sus navíos seguros y a recaudoí <sup>208</sup>.

Con la amenaza que constituía la fortaleza del peñón, inició Barbarroja sus negociaciones con el Capitán madrileño de la fortaleza, Martín de Vargas, enviándole un renegado conocido por el nombre de Alcalde Huali. A pesar del carácter diplomático de Kheir eddine Barbarroja, Martín de Vargas no cedió y prefirió defender la fortaleza con un número muy inferior de soldados. Frente a tal conducta, decidió Barbarroja someter a los españoles en el más breve tiempo, y por eso, cuento con apoyo de un fuerte cañón en bronce de un galeón francés *la nave de Frajuanas* que se hallaba amarado en el puerto de Argel, más el fuego de otras piezas de artillería, comenzó a batir con gran furia la fortaleza el día 6 de mayo de 1530, y tras quince días de continuos bombardeos, el viernes 21 de mayo del mismo año, antes de la salida del sol en palabras de Sosa, cayó la fortaleza del Peñón en las manos de Kheir eddine Barbarroja, hallándose vivos el capitán Martín de Vargas con unos cincuenta y tres soldados heridos y tres mujeres.

Dió Barbarroja el asalto a la fuerça con catorce galeotas, llenas de gente muy escogida, en que había como mil y doscientos turcos arcabuceros, y otros muchos con sus flechas, y como los cristianos eran muy pocos, y todos muy heridos y cansados, no fueron parte para poder estorbar que los turcos desembarcasen al pie de la muralla caída. Halláronse vivos solamente el capitán Martín de Vargas, muy mal herido, y otros 53 soldados (í ) Lo que después Barbarroja hizo del capitán Martín de Vargas (y cuán bárbara y cruelmente le mató en su presencia a palos, sin causa alguna o razón, al cabo de tres meses que era captivo) en otra parte lo escribimos difusamente. Ganada desta manera la fuerça, y quedando Barbarroja señor de la Isla, mandó deshacer hasta los fundamentos de aquella plaça, y començo luego a hacer el puertoí <sup>209</sup>

<sup>207</sup> Haedo, Diego de., *Epítome de los...* Op.cit., pág. 276.

<sup>208</sup> Op.cit., pág. 255.

<sup>209</sup> Op.cit., pág.258.

española del Peñón<sup>210</sup>, con un final trágico a su capitán de Kheir eddine a golpes de palos.

Los capítulos del *Epítome de los reyes de Argel*, constituyen las grandes líneas vitales de los treinta soberanos de Argel<sup>211</sup>, y los sucesores de los Barbarrojas que en su totalidad, son todos renegados de origen cristiano a la excepción de Hasán Baja, el hijo Barbarroja quien gobernó más de una vez, gran protagonista en el famoso desastre de Mazagrán cerca de Mostaganem, donde perdió la vida uno de los más famosos gobernadores de Orán, Don Martín de Córdoba y se cautivó su hijo del mismo nombre, Martín de Córdoba<sup>212</sup>, asimismo en el asedio del doble presidio en 1563. Sin embargo, cabe mencionar que el capítulo diecisiete sobre Ulch Ali (llamado Ochali por Sosa) y el veinte, sobre el renegado veneciano Hasán Bajá, junto a los dos primeros capítulos sobre los hermanos Barbarroja, son los más extensos y los más interesantes de todo *El Epítome de los Reyes de Argel*, según el propio Camamis<sup>213</sup>. Al contrario de los tres últimos, que son brevísimos y contienen menos de tres páginas de la edición de la Sociedad de Bibliófilos Españoles. En otros términos, pensamos que el autor perdió el contacto con la historia exacta de aquel tiempo, especialmente los finales del siglo XVI, y eso, porque la última fecha registrada en el Epítome corresponde a

---

<sup>210</sup> En plenos preparativos del viaje imperial, Jeredín Barbarroja dio el último asalto al Peñon de Argel, defendido por cincuenta soldados españoles al mando de Martín de Vargas, hijo del notable Iván de Vargas. La petición de socorro no fue atendida en España òEl Emperador se olvidó de aquello por los muchos y grandes negocios que trataba entoncesö. En 1529, el nuevo « Estado » berberisco de los Barbarroja se consolidó de tal manera que muchos historiadores consideran esta fecha como el verdadero punto de partida del mismo. Una vez más, esa consolidación se perfila en el marco del enfrentamiento con los españoles, y en el más amplio del enfrentamiento Habsburgo-Otomano. Sola Castaño, Emilio y de la Peña, José., Op. cit., págs. 24-25.

<sup>211</sup> De Asán Aga, tercero Rey, De Agi Baxá, cuarto Rey, De Asán Baxá, V Rey, De el Alcayde Saffá sexto, De Sala Baxá, sétimo Rey. De Asán Corso. De Thecheoli Bajá, nono Rey. De Isuf, décimo Rey. De Yahayá Bajá, onceno Rey. De Asán Bajá, segunda vez rey, doce. De Asán Aga y Cuça Mahamet, catorce. De Amet Bajá, quince Rey. De Yahyá Rey, diez y seis. Del Asán Bajá, tercera vez Rey de Argel, diez y seis. De Mahamet Bajá, diez y ocho. De Ochali Bajá, décimonono. De Arab Amat Bajá, veinte. De Rabadán Bajá, veinte y uno. De Asán Bajá Veneciano, veinte y dos. De Jafar Bajá, veinte y tres. De Asán Baja Veneciano, veinte y cuatro. De Mami Bajá Arnauta, rey de Argel, veinte y cinco. De Amato Bajá, rey de Argel, veinte y seis. De Heder Bajá Rey de Argel, veinte y siete. De Xabán Bajá, Rey de Argel, veinte y ocho. De Mostafá Bajá, rey de Argel, veinte y nueve. De Heder Bajá, Rey de Argel, segunda vez, treinta. De Mostaphá Bajá segunda vez Rey de Argel, treinta y uno.

<sup>212</sup> Sola Castaño, Emilio., de la Peña, José., *Cervantes y la Berbería...* Op.cit., Pág. 35. òDe nuevo Hasán Bajá, el hijo de Barbarroja, en Argel, un intento del conde de Alcaudete, gobernador de Orán, contra la ciudad de Mostaganem terminó en un desastre militar para los españoles y miles de cautivos llegaron a Argel. La muerte de Martín de Córdoba el viejo conde de Alcaudete, suponía el fin de todo un período de presencia española en Berbería; ya no habría, en adelante, ningún plan expansivo español en la región. Entre los miles de cautivos de Mostaganem llegados en 1558 a la Argel del hijo de Barbarroja Hasán Bajá, estaba el propio hijo de Alcaudete, Martín de Córdobaí ö.

<sup>213</sup> Camamis, George., *Estudios sobre el cautiverio...* Op.cit., pág.88.

Baja<sup>214</sup>. En fin, *El Epítome de los Reyes de Argel*, se  
n y su estructura rigurosa, como lo atesta Camamis:

oí el autor de este Epítome recoge el hilo histórico interrumpido de la Topografía con la llegada de los turcos en 1516, para establecer el más puntual y fidedigno registro de los acontecimientos argelinos, desde la fundación del reino de Argel por Aruch Barbarroja hasta el fin del siglo XVI, es decir, una crónica de casi toda la centuria de Carlos V y Felipe II<sup>215</sup>.

*El Diálogo de Captividad de Argel*, forma parte de la segunda división de la *Topografía e historia general de Argel*, de la edición de la Sociedad de Bibliófilos Españoles. Está muy ligado al problema del cautiverio y consiste en una condena categórica y sin ambages de la religión musulmana y de las crueldades que cometen los otomanos de Argel contra los cautivos cristianos. Según Antonio de Sosa, los cristianos sufren la cautividad más cruel y atroz, desde el principio de esta bárbara costumbre. Ahora bien, antes de empezar el esbozo de este diálogo, nos parece importante dar algunos detalles de las condiciones en las cuales fue redactado. Según afirma su principal interlocutor, el dicho tratado fue redactado en una pésima mazmorra<sup>216</sup> de veinte palmos de profundidad, nueve de anchura y once de longitud en la cual, Antonio de Sosa hablaba casi desnudo y privado del mundo exterior por su amo, el alcalde Mahamet el judío<sup>217</sup>. Sin embargo, en la configuración del *Diálogo de la captividad*, destacamos que es un tratado de carácter mucho más literario, que lo caracteriza como una de las obras muestras de la literatura española del siglo de Oro sobre el cautiverio. En primer lugar, ha llamado nuestra atención el argumento singular que encabeza el diálogo.

o Antonio Gonzalez de Torr s, chevalier de Saint-Jean, était venu visiter le docteur Sosa, son ami, dans les prisons où il était captif et incarcérer tous deux, s entretiennent de la situation misérable résultant de la captivité. Qui en fut l'inventeur; quand les hommes commencèrent à la pratiquer; des diverses manières et des conditions de l'esclavage pratiqué dans l'antiquité, chez un grand nombre de nations, et enfin des grandes misères, des peines, des tourments et des martyres auxquels sont actuellement soumis les captifs chretiens tombé au pouvoir des mores et des turcs, principalement à Alger à<sup>218</sup>

<sup>214</sup> Op.cit., pág. 89.

<sup>215</sup> Mounir Salah, Mohamed., *El Doctor Sosa...* Op.cit., pág. 196.

<sup>216</sup> Violle, Adolfo Moliner., *De la Captivité ...Op.cit., pág.8*. Antes de que empieza Antonio de Sosa la descripción de su mazmorra, nos ha atra do la atención, una reflexión que ha hecho González de Torres al momento de verla:   Que Dieu me pardonne! Comme ce trou sent mauvais! N y a-t-il pas d'autre ouverture que ce soupirail? La lumière n entre que par ici ?   peine cela fait-il un palme et demi; et au fond, quelle est la largeur de ce cabot ?  .

<sup>217</sup> Op. cit., pág.8. describiendo su mazmorra, que el mismo Antonio de Sosa califica de agujero, y dice en la primera sección a González de Torres:   il a une profundeur de vingt palmes, il est large de neuf et long de onze; sur trois de ses cot s, il est entour  par la citerne que vous voyez l .  

<sup>218</sup> Op .cit., pág.6. Véase también. Camamis, George., *Estudio sobre el cautiverio...* Op. cit., págs.96-97.   Entrando Antonio González de Torres, caballero de San Juan, a visitar al doctor Sosa, su amigo, en las prisiones en que está captivo y encarcelado, tratan los dos cuán infelice suerte sea la del cautiverio, cuando tuvo principio el uso de hacer a los hombres esclavos y quien fue el autor de tan bárbara costumbre, de qué manera y calidad era el cautiverio, de que usaron antiguamente muchas naciones y, finalmente, de las grandes miserias,

de una manera explícita, la evolución del dicho diálogo, en los dos ejes primordiales. El primero constituye la génesis del cautiverio y su evolución a través de los siglos más remotos, y el segundo corresponde al período coetáneo al cautiverio de Antonio de Sosa en Argel. Hemos notado que este diálogo es el más extenso de los tres, ocupa exactamente 216 páginas en la Edición de Bibliófilos Españoles, y 209 páginas en su versión afrancesada, hecha por el historiador francés Adolf Moliner-Violle.

El segundo diálogo se titula: *Diálogo de los Mártires de Argel*, éste último fue escrito según el mismo Antonio de Sosa, paralelamente al primero y se considera como su continuación. Eso lo hemos notado, cuando en el *Diálogo de la Capividad de Argel*, Sosa anunció a su interlocutor, la intención que tenía de redactar un martirologio. òAlgún día os mostraré unos papeles que aquí tengo, en los cuales recogí con la mayor diligencia que pude las muertes y martirios que les dieron los turcos, en esta ciudad de Argelö<sup>219</sup>.

Su principal interés, reside esencialmente en las atrocidades cometidas por los otomanos de Argel, cuando martirizan a los cautivos cristianos. El *Diálogo de los Mártires de Argel*, es una serie de treinta relatos breves sobre unas sentencias de muerte en Argel,. En concreto, los treinta relatos están prolongados por el diálogo entre el doctor Antonio de Sosa y el capitán Jerónimo Ramírez, que transcurre durante todo el día y se concluye antes de la llegada del dueño de Sosa. A diferencia del diálogo anterior, que se caracteriza y se presenta en forma de un diálogo, solo en la parte introductoria que en general, es una alusión a las armas y a las letras entre el teólogo y el capitán, poniendo de relieve la superioridad de las letras sobre las armas. Luego empieza el capitán Ramírez a hacer un inventario de los mártires leyendo los escritos de Antonio de Sosa. La primera memoria del largo inventario de todos los mártires más famosos, ha sido compuesta gracias a las informaciones proporcionadas por unos cautivos y colegas cristianos de Sosa, que lleva el título siguiente:òMemoria de Algunos Martirios y otros crueles muertes que estos años atrás algunos cristianos han recibido, Particularmente en Argel de los Infieles, Turcos y Morosö<sup>220</sup>.

---

trabajos, tormentos y martirios que hoy día padecen los cautivos cristianos en poder de moros y turcos, principalmente en Argelö.

<sup>219</sup> Camamis, George., *Estudios sobre el cautiverio...*Op. cit., pág. 114.

<sup>220</sup> Sola Castaño, Emilio., María Parreño, José., *Antonio De Sosa: Diálogo de Los Mártires de Argel*, Hiperión, Madrid 1990.Op.cit., pág. 73. Véase también. Violle, Adolf Moliner., *De La Captivité.. Op.cit., pág. 210.*  
òRécit des martyrs et autres morts cruelles que les turcs et les mores ont fait subir dans le cours de ces dernières années, notamment à Alger, à des captifs chrétiens.ö

itán Martín de Vargas, comandante de la guarnición  
al 6 de mayo 1530.

õ Martín de Vargas, autant qu'on en pouvait juger, devait avoir une cinquantaine d'années; il était de moyen stature, sa barbe noire présentait quelques poils blancs, son teint était plutôt blanc que brun. Il mourut, comme tous le constatèrent, très pieusement, car après avoir reçu une infinité de coups sans avoir exhalé ni plainte ni gémissements, il ne cessa, dès qu'il sentit la vie lui échapper, de répéter les très saints noms de Jésus et de Marie »<sup>221</sup>.

El segundo caso de mártires cristianos, fue Juan Protundo y otros siete capitanes, capturados por el mismo Barbarroja el año 1531; Otro caso de muerte atroz, es la de Luis de Pazencia, quien desembarcando con un espía español, cerca del cabo de Azafrán, en Berbería a algunas leguas de Túnez, para llevar una carta del Emperador Carlos V a su vasallo el rey Hassan, y avisarle de los grandes preparativos en España para la toma de la Goleta. Este último, fue descubierto por unos árabes con la carta que guardaba, fue conducido a Túnez, y presentado a Barbarroja. Luis de Pazencia, fue atado por los pies a la cola de un caballo, arrastrado por toda la ciudad donde falleció. Sin enterrarlo, dejaron los vasallos de Barbarroja su cuerpo a los perros y otras aves del cielo.

õ Alors que les Turcs le déshabillèrent, lui laissant seulement un caleçon de toile, lui attachèrent les pieds à la queue d'un cheval et le traînèrent par toute la ville de Tunis, jusqu'à ce qu'il fut mort et son corps disloqué; ils le portèrent sur un des fumiers de la compagne et l'abandonnèrent aux chiens pour être dévoré<sup>222</sup>.

La segunda memoria es muy extensa y abarca un período que se extiende del año 1558 hasta 1580, y se consta de quince relatos. Da comienzos el moro cristiano Martín Forniel, narrada de forma pormenorizada a lo largo de siete páginas. Este último fue capturado con otros cristianos el 25 de agosto de 1558, cerca de Mostaganem, tras el famoso desastre de Mazagrán de 1558. Martín de Forniel, era un moro que nació en la ciudad de Tlemcén, una vez mayor, decidió ir a la ciudad de Orán, donde fue bien acogido por el viejo Conde de Alcaudete, que mandó que se le bautiza con su mismo nombre, de donde el nombre de Martín. õí le comte Don Martin, Capitaine général de la place et de ses forts, demanda, au moment de son baptême, qu'on lui donnât le nom de Martín »<sup>223</sup>.

Unos años después, en una salida fue cautivado por los turcos y llevado a Argel, donde fue reconocido por unos soldados musulmanes y otros judíos, por su apostasía. Fue cruelmente martirizado, y en esta óptica, Antonio de Sosa nos proporciona todos los detalles de su

<sup>221</sup> Violle, Adolfe Moliner., *De la Captivité...* Op. cit., pág. 214.

<sup>222</sup> Op.cit., pág. 225.

<sup>223</sup> Op.cit., pág.226.

la mano derecha, y eso, porque el pie izquierdo, le  
zazo derecho, con el que tiraba sus lanzas contra los

musulmanes:

« Il commandèrent au bourreau, de même qu'il avait coupé la jambe gauche qui servait à monter à cheval, il devait couper de suite à ce chien le bras droit qui avait tenu la lance quand il combattait en faveur des chrétiens »<sup>224</sup>.

Sin embargo, según Camamis, uno de los mejores relatos de este diálogo, es la historia del corsario Juan Cañete. Durante el reinado del mismo Hasán Bajá, Hijo de Kheir eddine Barbarroja, que poseía en su baño a uno de los temidos corsarios españoles, llamado Juan Cañete, este último ha sido cautivado el año de 1550, cuando intentaba una imprudente incursión en el puerto de Argel, para quemar a toda la flota otomana. El español padeció un cautiverio de casi nueve años, en el baño del rey, a pesar de varios intentos de rescates por el emperador Carlos V. El 15 de diciembre de 1559, Juan Cañete, fue acusado de traición por intentar una gran sublevación de los cautivos cristianos de Argel, fue condenado a la sentencia de muerte. En este mismo contexto, para llevar a cabo esta sentencia, un renegado griego conocido por el nombre de Caur Ali, intento tres veces de cortarle la cabeza pero no lo consiguió, viendo esto, un jenízaro tomo un puñal y le degolló.

« Il en frappa trois ou quatre fois sur le cou de Cañete, sans lui trancher la tête. Un turc janissaire voyant cela et que Cañete, tombé à terre, vivait encore, s'empara du yatagan de Caur Ali et saisissait le patient par la barbe, il l'égorgea et lui coupa la tête. »<sup>225</sup>.

Sin embargo, vamos a mencionar los títulos de los nueve relatos que siguen, porque pensamos que son casos similares a los que hemos esbozado, por ello, nos focalizamos en el relato titulado: *Eulch Ali y el moro cristiano Jerónimo*. Los relatos que siguen son de la versión traducida por Adolf Moliner-Violle: *Les Enfants de Pliego et de Lorca. L'Ermite More. Sebastien Paulo. François de Soto. Jaime Pujol et le Père fray Garao. Morato, Jean Gascon. Jean de Molina*<sup>226</sup>.

Ahora bien, el relato que vamos a presentar en seguida se titula: *Le Bienheureux Géronimo* de la versión traducida y *Eulch Ali y el moro cristiano Jerónimo* de la reedición de Emilio

<sup>224</sup> Violle, Adolfe Moliner., *De la Captivité...* Op.cit., pág. 229.

<sup>225</sup> Op.cit., pág.237.

<sup>226</sup> Estos relatos son los de la versión que estamos estudiando, a ahora, voy a mencionar los de la reedición de este diálogo por Emilio Sola Castaño: Miedo a la circuncisión de dos muchachos andaluces, Un Moro ermitaño y tal loco, Francisco de Soto y el varias veces renegado Sebastián Paulo, El corsario mallorquín Jaime Pujol y el carmelita catalán fray Garao, el joven Morato, renegado genovés arrepentido, La hazaña fallida del corsario valenciano Juan Gasco, El almeriense Juan de Molina y la represión de los moriscos granadinos 12 de octubre de 1568( En este relato, empieza Sosa a poner la fecha con la título). Sola Castaño, Emilio., María Parreño, José., Antonio De Sosa: *Diálogo de Los Mártires de Argel*, Hiperión, Madrid 1990.203 Páginas.

Jerónimo es una de las más extensas e interesantes de todo el libro, que tiene casi ocho páginas, pues todo empieza cuando Sosa nos habla de una Razzia, efectuada por los españoles de Orán contra un aduar de moros de las cercanías donde capturaron un niño musulmán, que luego llevaron y vendieron como esclavo al licenciado Juan Caro.

«Quand il fut mis aux enchères pour la répartition des prises, il fut acheté par le licencié Jean Caro, qui était alors sous-gouverneur et qui est en ce moment, à juste titre à cause de son courage, gouverneur de cette ville et de ses forts.»<sup>227</sup>.

Tras una buena educación basada en la doctrina cristiana, fue bautizado y llevó el nombre de Jerónimo. Éste último vivió en Orán hasta la edad de ocho años, hasta que se declaró una epidemia de peste que asomaba la plaza. En este sentido, los españoles salieron de sus fortificaciones para acampar fuera de las murallas, de este modo, algunos árabes cautivos lograron escaparse y llevaron con ellos al joven jerónimo a sus padres donde se reconvirtió al Islam. No obstante, en el año de 1559 y a la edad de veinticinco años, decidió volver a Orán y hacerse de nuevo cristiano. De esta manera, vivió durante diez años en el doble presidio, donde se casó con una cristiana de origen musulmán. Sin Embargo, en mayo de 1569, sirviendo bajo las ordenes de D. Martín de Córdoba, el hijo de Conde de Alcaudete, este último dio licencia a Antón de Palma, comandante de las galeras de guerra de Orán, de capturar a algunos musulmanes que están bogando cerca del puerto de Orán. Al momento de desembarcar, vieron a dos bergantines musulmanes de Tetuán, que se dirigían rumbo hacia ellos, de este modo, cayeron presos de los corsarios y fueron conducidos a Argel. Jerónimo fue condenado a ser enterrado vivo en un fuerte que aún estaba en plena construcción, cerca de la puerta de Bab-el Oued. «Le roi lui parla ainsi: Michel, ne remplis pas encore ces planches, laisse ce vide, car je veux ensevelir dans le pisé ce chien d'Oran qui ne veut pas se convertir à l'islamisme»<sup>228</sup>.

No obstante, ahora nos adentramos en el relato que se vincula con Miguel de Cervantes, pero antes de asomarnos en su esbozo, vamos a mencionar los títulos de los demás relatos, de la versión traducida: *Mort d'un Espagnol et d'un Iviçan, N. Trinquété et ses onze compagnons, le Grec Nicolo, le Père Fray Michel de Aranda.* <sup>229</sup>.

<sup>227</sup> Violle, Adolfe Moliner., *De la Captivité...* Op. cit., pág. 288.

<sup>228</sup> Op.cit., pág. 291.

<sup>229</sup> Estos son los relatos, como lo hemos señalado anteriormente de la versión traducida del Diálogo de Los Mártires de Argel, pero ahora, vamos a mencionar a los de reedición que hizo Emilio Sola: Un Marino de Ragusa, Los dos jóvenes españoles huidos a Orán, El Zapatero italiano Trinquete, Los griegos Acanico y Nicolo, Rebelión de galeotes en Tetuán, Alicax y Cajetta, hermanos moriscos de Oliva, y Fray Miguel de

le l'Alcalde Hassan, es el título de relato que abarca el el hidalgo de Alcalá de Henares, del jardín del alcalde Hasán, õlls nøattachèrent que Michel de Cervantès, hidalgo important døAlcalá de Henares, le prompteur du complot, et qui par conséquent était le plus coupable. »<sup>230</sup>.

Sin embargo, las circunstancias del fracasado intento de fuga, son bastante reveladoras del heroísmo del escritor español. Lo interesante para nosotros es que, Antonio de Sosa aporta datos interesantes sobre la conducta heroica de dicho personaje, cuando se echó la culpa a pesar de las amenazas de muerte del rey Hasán. Además de eso, nos afirma que: õHassan Pacha disait de lui que tant qu'õl tenait l'østropié espagnol sous sa garde, il était sur des chrétiens, des bateaux et de la ville »<sup>231</sup>. El autor del diálogo nos presenta a Cervantes, como si fuera un mártir que querría sacrificarse para salvar la vida de sus compatriotas cautivos en la madriguera de ladrones, que padecen el más cruel y atroz cautiverio del mundo. No obstante, los demás relatos que componen este diálogo son: *Gallo. Morato. Jean Gascon. Pierre Cosentino et Philippe le Sicilien. Navarro-Jean-Cola-Sébastien. Alonzo le Morisque et le Quartier-Maître Grec*. Aparecen en la traducción que hizo Adolf Moliner-Violle.<sup>232</sup>

*El Diálogo de los Morabutos de Argel*, es último tratado de la Topografía e historia general de Argel. Este tercer diálogo es el más breve y el que no ha tenido una edición y estudio crítico. Está estructurado en siete divisiones, compuesto por dieciocho folios de la edición de Valladolid, se desarrolla entre Antonio de Sosa y su interlocutor musulmán, llamado Hamud, hijo de renegados e yerno de Mahamet el judío, el amo de Sosa. En este contexto, el doctor Antonio de Sosa se refiere en todo el diálogo, a las prácticas y supersticiones de los musulmanes, cuando censura a los errores de los Morabutos de Argel, y lo hace a veces de una forma violenta, para demostrar a su interlocutor la superioridad de la religión cristiana. Sin embargo, en la primera división, empieza Hamud la conversación con el doctor Sosa, refiriéndose a las malas condiciones de la mazmorra donde está encerrado, le pregunta en Lingua Franca<sup>233</sup> sobre su estado de salud. En este mismo contexto, afirma Sosa a

---

Aranda, Rebelión contra Hasán Veneciano. Sola Castaño, Emilio., María Parreño., *Diálogo de los Mártires...* Op. cit., págs.144 -178.

<sup>230</sup> Violle, Adolfe Moliner., *De la Captivité à...* Op.cit., pág. 340.

<sup>231</sup> Op.cit., pág. 342.

<sup>232</sup> Op.cit., págs. 342-367. Véase también, *Gallo y Morat, dos renegados italianos. El castellano Cuéllar. El cautivo francés Juan Gasco, el calabrés Pedro Cosentino y el siciliano Felipe. Una rebelión de cautivos en Bona, la actual Annaba y antigua Hipona. Alonso, morisco granadino de Andarax cautivado en Cartagena.* , que son los últimos relatos del diálogo de los Mártires. Sola Castaño, Emilio., María Parreño., *Diálogo de los* Op. cit., págs.182-203

<sup>233</sup> La tercera lengua que en Argel se usa, es la que los moros y turcos llaman franca o hablar franco, llamando así a la lengua y modo de hablar cristiano, no porque ellos hablen toda la lengua y manera de hablar de cristiano

... quien tanto se fían los musulmanes, son personas  
... cosas macabras con el único objetivo de engañar a  
los musulmanes.

A este tenor, enumera los treinta y cuatro errores de los morabutos, calificándoles otra vez de ignorantes del credo musulmana. Al aludir a sus errores, dice que estos Morabutos consideran como pecado, el hecho de que un musulmán sabe leer el santo libro (El Corán) y habla con cristianos. Otro ejemplo ilustrativo, es la no tolerancia de los Morabutos, cuando un musulmán cuenta su dinero, paga o bien compra mercancías, antes de que haga su oración, hecho que consideran como un pecado y agravio a la religión, aunque no está mencionado en El Corán. En la tercera división, sigue Sosa enumerando los defectos de los morabutos, y su total desconocimiento de la religión musulmana, eso, cuando afirma a su interlocutor, que estos falsos santos están convencidos de que: ñlos locos sin juicio y los tontos sin seso son todos santos justos sin pecado, benditos, amados y escogidos de Dios<sup>234</sup>.

Siguiendo en este mismo contexto, en la cuarta y quinta divisiones, hace Sosa otras críticas a su interlocutor sobre estos Morabutos, argumenta eso, cuando comparte con él su sentido del ridículo, diciéndole: ñraparse a menudo es cosa muy santa, y que con raparse los cuellos, se rapan también los pecados<sup>235</sup>. En la sexta división, se refiere a la conversión de los cautivos cristianos, o mejor dicho obligarles a renegar y abrazar el Islam forzosamente, y eso, cuando afirma a su interlocutor que no cree que tales comportamientos son legítimos: ñno es rendir servicio a Dios y al Profeta Mohamed, hacer a los mozos y muchachas cristianas, moros y turcos por fuerza<sup>236</sup>.

Al abordar la séptima y última división del diálogo, ha atraído nuestra atención, una reflexión que hace Sosa, refiriéndose al los renegados que se convierten al Islam, y eso cuando dice: ñen retajándose no y volviéndose moro, el mayor bien que se le puede hacer, es cortarle luego la cabeza para que vuelva luego al cielo y se vaya santo derecho al paraíso<sup>237</sup>.

---

o porque este hablar (aquéllos llaman franco) sea de alguna particular nación cristiana que lo use, mas porque mediante este modo de hablar, que está entre ellos en uso, se entienden con los cristianos, siendo todo él una mezcla de varias lenguas cristianas y vocablos, que por la mayor parte son italianos y españoles y algunos Portugueses de poco acáí ñ. Haedo. Diego de., *Topografía e historia...Op.cit.*, pág. 116. En el capítulo XXIX, del primer tratado, Sosa se refiere a las lenguas que se hablan en Argel, nos informa que la primera es: La turquesca, la segunda es: Morisca, la tercera es la que cavamos de mencionar, y es la Lingua Franca.

<sup>234</sup>Violle, Adolfe Moliner., *De la Captivité à...*Op.cit.,pág. 245.

<sup>235</sup>Op.cit., pág. 245.

<sup>236</sup>Op.cit., pág. 246.

<sup>237</sup>Op.cit., pág.246.

nte errónea, y que no carece de ninguna credibilidad, como lo es un Morabuto. Este último diálogo es el más corto de los tres. El historiador y su traductor francés Adolf Moliner-Violle, nos aclara sobre este motivo, afirmándonos que el autor ha cortado su diálogo de una manera inexplicable, y lo acaba solamente en la séptima división, es seguramente debido a la intervención de la censura del santo oficio: *õí sans doute la censure de l'èpoque coupa les ailes au virulent abbé et supprima cette partie de l'ouvrage nous privant ainsi, sans doute de faits qu'il aurait été intéressant de connaître* <sup>238</sup>

#### 4. El Cuadro Costumbrista de Argel, según Antonio de Sosa.

Antonio de Sosa, nos plasma una cantidad apreciable de datos históricos y etnográficos sobre la capital argelina, pero impregnado por un desmesurado fanatismo religioso. De este modo, vamos a hacer hincapié en los aspectos que más nos interesan de la sociedad argelina en aquella época, con la intención de remediar y dar una nueva visión de lo deformado y distorsionado, puesto que en aquel entonces, y antes de que se publicase una obra, tenía que pasar por el tribunal de la inquisición y la censura, que permitía solamente la publicación de un reducido número de escritos referentes a la cristiandad.

##### 4.1 La Religión y el Culto Musulmán

Antonio de Sosa conoció muy de cerca al mundo fronterizo argelino y a sus moradores, como religioso, indoctrinado y movido por un fuerte fanatismo religioso, vehiculó una imagen y percepción totalmente deformadas y erróneas sobre el Islam y el Santo Corán, actitud y conducta plasmada en la fuerte dualidad cristianismo e Islam que le llevó a falsificar y a estereotipar a su antojo los preceptos del culto musulmán <sup>239</sup>. En la totalidad de los tratados de la Topografía, Sosa hace varias referencias distorsionadas de las azoras de *õEl Coránõ* <sup>240</sup> y *õEl haditõ* del Profeta Mohamed, así como a la *õLa Sunnaõ*.

---

<sup>238</sup> Malki, Nordine., *Historiografía Española del Siglo XVI...* Op.cit., pág.62. Véase también. Moliner-Violle. *De la captivité...* Op.cit., pág. 54.

<sup>239</sup> Lo que realmente establece el punto central de la divergencia entre ambos lados del Mediterráneo, es la religión que se practica. El Islam, según la mentalidad española de la época, no sólo es un credo religioso falso y contrario a la verdad, sino que insaculaba todas las manifestaciones morales, políticas, urbanas, sexuales, familiares, éticas y militares de sus practicantes, cuyo fin último es el sometimiento y la destrucción del cristianismo de toda la tierra. Para el análisis de la evolución de la imagen del Islam en el pensamiento europeo cristiano resulta muy interesante el trabajo de Norman Daniel, *Islam and the west. The Making of an image*, Edimburgo, 1966.

<sup>240</sup> El Corán, es el libro sagrado del Islam, y es también conocido como *õAlfurcánõ*.

... cronistas que considera que el Corán y la religión  
sido dictados por un loco endemoniado enemigo  
declarado de Dios, y que es en su totalidad, un conjunto de fábulas y supersticiones que  
prometen la resurrección y la continuación de la vida terrenal después de la muerte. Sin  
embargo, siguiendo en este mismo contexto, hemos notado que Antonio de Sosa considera  
como absurdo e totalmente inadmisibles, el hecho de que la religión musulmana es un credo  
que predica un paraíso con muchos deleites a sus fieles seguidores, y un monstruoso infierno  
a los que se dan en los pecados terrestres, y considera a las mezquitas como antiguas iglesias  
cristianas que los musulmanes convirtieron y transformaron.

Al referirse a los dos lugares de culto, donde se practican las dos liturgias (Islam y  
cristianismo), se nota que Antonio de Sosa tiene hondos conocimientos de nuestro culto  
religioso, y manifiesta en algunos de los pasajes cierta veracidad, pero con muchos errores y  
exageraciones, su ideología deformada con imágenes distorsionadas cuando resalta al *ötroö*,  
y le reduce con su juicio estereotipador. Cuando se refiere a los pilares del Islam,  
especialmente *öla Salatö* o bien la oración; afirma que en sus mezquitas (de los musulmanes)  
se hace la oración cinco veces por día y se leen algunas partes del sagrado libro.

öTienen este libro en tanta veneración, que no pueden tocar a él si no están muy limpios y  
lavados o con un paño envuelto a las manos. El que tiene que leer es menester que tenga  
resonante voz, y quando lee no le puede tener mas debajo de la çintura, y está moviendo todo el  
cuerpo a una y otra parte. Dicen que es para la mas atención. Los que le oyen leer están con  
toda la posible atención, abiertas las bocasö<sup>241</sup>.

Sin embargo, es en estos lugares de culto musulmán, donde oran los musulmanes la mayor  
parte de su tiempo, en este sentido, *öla Salatö* está considerada por los cronistas como  
simples ejercicios deportivos.

öCongregados todos en la mezquita, viene el que llamaba (el Imam) y comienza el mismo  
salmo reçado, y todos se ponen en pie muy mesurados, vueltos hazia mediodía, y las manos una  
sobre otra en la çintura mirando al suelo(í )acabado el verso( las azoras) todos caen de ozicos  
en tierra y la vesan(í ) y oyendo estas palabras todos alzan las manos al zielo diciendo muchas  
veces: amin, amin; y tócanse todos los ojos y la barba con las manos, y acábase la oraciónö<sup>242</sup>

No obstante, Antonio de Sosa califica a los morabutos como personas que representan el  
estamento eclesiástico en el Magreb central. De su interpretación, hemos notado que Sosa  
confunde o lo hace de adrede entre un morabuto y un imam, porque las funciones que  
acabamos de citar y que aparecen en el capítulo veintisiete de la primera parte de *la*

<sup>241</sup> *Viaje de Turquía.*, Edición de Fernando García Salinero. Madrid. 1980. Op.cit., pág.391. Hemos puesto directamente el título de la obra, porque está escrita por un autor hasta hoy día anónimo.

<sup>242</sup> Op.cit., pág.390.

son las de un Imam y no un morabuto. De este modo, Sosa musulmán por parte del cronista español, en sus intentos de ridiculización de los preceptos religiosos del *õotroö*, del musulmán.

Sin embargo, sigue Sosa con mucha objetividad desvalorizando por completo al Islam y a sus practicantes, afirma que los minaretes tienen las mismas funciones que los campanarios de las iglesias cristianas, y que los almuédanos son seres absurdos e incultos, que tienen que subir a lo alto de los minaretes para llamar a los fieles a la oración. De este modo, y con su estilo muy peyorativo, compara la llamada a la oración al aullido de los lobos y los perros: *õí* que llaman a la oración, y luego siguen los demás tras él y hacen todos un vocear peor que de aullidos de lobos y perros<sup>243</sup>.

Otra imagen distorsionada vinculada por el autor de la *Topografía*, se nota esencialmente cuando se refiere al Profeta Mohamed. Lo, considera como un hombre iletrado, astuto y político que cometió los grandes pecados, que es jugar con Dios para lograr sus desmedidas ambiciones. Así, con tal pensamiento negativo, asevera que es un ser carnal que aprovecha de la ignorancia de sus contemporáneos. Siguiendo este hilo descriptivo, con la desmesurada imagen errónea que se desprende en la crónica de Antonio de Sosa, afirma que después de su primer matrimonio, el profeta Mohamed comienza a pensar que era mensajero de Dios, y comienza a predicar a sus idolatras. Sin embargo, pensamos que esta visión se contrapone radicalmente a la del islam, la verdadera religión.

De este negativismo desmesurado, que surge como consecuencia del fuerte fanatismo religioso, se va a configurar la idea de que el musulmán es un individuo lujurioso, sensual y que es la antítesis del cristiano, que está preocupado en alcanzar la gracia de Dios, renunciando a los placeres terrenales y carnales. Para terminar con este punto, pensamos que Antonio de Sosa tenía los suficientes conocimientos sobre los ritos y cultos de los argelinos, pero solo le interesaba más describir al Islam en sus manifestaciones más extremas y retorcidas, y eso, era propiamente debido a su situación de cautivo, que padecía según afirma en su crónica, el más inhumano y terrible cautiverio que en el mundo existe.

#### **4.2 Usos, Costumbres y ritos de los Argelinos.**

En este punto, nos focalizamos en ciertos aspectos socio-culturales y religiosos, y esencialmente en la visión que vincula Antonio de Sosa, sobre algunos usos y costumbres de

---

<sup>243</sup> Haedo, Diego de., *Topografía e historia...* Op.cit., pág.104.

na objetividad y un tono muy sarcástico, Sosa señala un tipo de supersticiones y hechizos para hacer engendrar a sus mujeres.

Para parir, toman una sábana y llaman a los muchachos de la escuela, los cuales toman cada uno la sábana por un cabo y la llevan bien tendida, y poniendo en medio della un huevo de gallina, van por toda las calles, cantando ciertas oraciones, respondiendos unos a otros, como a coros, lo cual como oyen las turcas y moras, al momento, movidas por piedad, corren a las puertas con jarros de agua, que echan sobre el huevo de golpe, creyendo que rompiendo el huevo con esta agua luego parirá la mujer<sup>244</sup>.

Sin embargo, sigue sus descripciones distorsionadas, informándonos irónicamente que cuando una mujer daba luz, el recién nacido estaba sujeto unas curiosas ceremonias y hechizos por parte de sus padres; Pues, si es un varón los parientes aúllan<sup>245</sup> de alegría y este ambiente eufórico reina durante mucho tiempo y al contrario, si fuese una hembra, lo hacen solamente una sola vez. En este mismo hilo de narraciones distorsionadas, se refiere a las madres, y dice que para adormecer a sus hijos, les amenazan aludiendo al corsario Cañete, que desembarcaba en las proximidades de Argel, idea inexacta puesto que eso ocurría en el suelo ibérico durante las intervenciones otomanas para salvar y recuperar a las postreras oleadas de moriscos, y aquí Antonio de Sosa lo atribuye a los argelinos.

No obstante, nos describe a continuación la vestimenta de los moradores de esta parte del Magreb central, y muy a menudo, compara sus trajes a los de la minoría morisca expulsada de España.

El vestido general de todos es a la larga. Primeramente visten una camisa larga y ancha de mangas y cuerpo, de lienzo, y unos zaragüelles que traen por debajo la camisa, de manera que la cintura abajo no toca la camisa en la carne, mas cubre los zaragüelles y andan por fuera dellos sobre la camisa. Si hace frio visten un jubón de paño de algún color, cuyas mangas no llegan más que a los codos, a que llaman jalaco, porque como acostumbran los turcos, conforme al mandamiento de su Mahoma<sup>246</sup>.

De este modo, entendemos que los otomanos de Argel, eran muy lujosos en sus vestimentas, solían ataviarse de una manera muy suntuosa especialmente los reyes y los soberanos. Siguiendo sus descripciones, nos afirma que encima de lo que llama un jalaco que es el largo traje blanco, llevan un tafetán, vestido que parece a una sotana de clérigos. Paralelamente a todo esto, pone de relieve todo un abanico de prácticas y mañas, prohibidas

<sup>244</sup> Haedo, Diego de., *Topografía e historia...* Op.cit., pág.125.

<sup>245</sup> El hecho de aullar, es una tradición que hacen las mujeres, como símbolo de euforia y muy gran alegría. En este sentido, cuando una mujer tiene un hijo, un varón, suelen aullar hasta tres veces, si es una hembra, solo una vez.

<sup>246</sup> Op.cit., pág.98.

Primeramente, no permiten el acceso a cristianos, ni a

. En este mismo orden de ideas, tampoco dejan a sus mujeres ir a las mezquitas, porque incitan a los hombres a pecar y también ensucian a este santo lugar. Otra practica virtuosa de los argelinos, es òTienen para sí grande merecimiento hacer la sala cuando les toca el corazón y convida a hacerlo, y muy mayor que no a las horas acostumbradas y de obligación.ö<sup>247</sup>.

No obstante, como testigo y gran observador de las prácticas y rituales practicados en el momento de enterrar un muerto, nos informa que cuando muere un musulmán, se le pone la cabeza por delante, en dirección de la òKiblaö, luego lo tienden en tierra desnudo salvo sus partes genitales, y le lavan todo el cuerpo con agua caliente y jabón, muy a menudo, utilizan una tierra blanca. Le visten de una camisa y unas calzas blancas, y luego le envuelven en una sábana blanca que le cubre todo el cuerpo, salvo el rostro. Al llevarlo al cementerio, todos sus parientes a la excepción de las mujeres, recitan versículos coránicos. òAlá, Alá, que quiere decir: Dios es y Dios seráö<sup>248</sup>. De este modo, y en el momento de enterrar el difunto, le cubren de tierra dejando dos huecos en las dos extremidades de la tumba, donde ponen más tarde dos piedras bien labradas, una indicando la cabeza y que lleva el nombre y el día en que murió la persona. òEscribir algunas letras con epítalo o palabras del Alcorán y con nombre del difunto y calidad de su personaö<sup>249</sup>, y otra a nivel de los pies.

òLos grandes alcaydes y reyes se entieran en unas cubas grandes, como capillas redondas y hechas de bóveda y muy lindamente labradas, a las cuales se entra por una angosta puerta, que está siempre cerrada con su candado y llaveö<sup>250</sup>.

### 4.3 La Mujer y la Sexualidad en Argel

La imagen de la mujer que vehicula Antonio de Sosa, tiene unas connotaciones negativas y muy peyorativas, siendo este fundamento la razón que empujó al autor a afirmar que los musulmanes siempre perseguían a las cautivas cristianas, porque son mucho más guapas que las musulmanas. Sin embargo, el mismo Sosa afirma que los maridos y los padres encierran sus hijas y mujeres en sus casas la mayor parte del día, y eso, porque conocen su extrema lascivia, imagen deformada y actitud que comparten todos los cronistas de la modernidad, que trataron de las féminas musulmanas. Hablan de ellas como si fueran las principales

<sup>247</sup> Haedo, Diego de., *Topografía e historia...* Op.cit., pág.150.

<sup>248</sup> Op.cit., pág.185.

<sup>249</sup> Op.cit., pág.187.

<sup>250</sup> Op.cit., pág.187.

as sexuales, y argumentan eso, afirmando que los  
pero al mismo tiempo, son incapaces de controlar el  
comportamiento de sus mujeres y chicas.

La visión que da Antonio de Sosa de las mujeres musulmanas, es la consecuencia de una ideología totalmente deformadora, especialmente cuando se refiere a su poca fidelidad, afirmando que es una cuestión genética. En esta óptica, evoca que la razón principal de tal comportamiento está en la poligamia.

õDado el caso que muchos, así turcos como renegados y moros, se contentan con una mujer, otros muchos, y los más(a la usanza general y conforme a la libertad de la carne que Mahoma les concede), tienen<sup>2,3,4</sup> y más mujeres: bien es verdad que algunos morbutos son de opinión que no he de pasar el número de 4, y otros dicen que de 7, y que esta multitud de mujeres son como muros a do se encierran todos los deseos carnales para no pasar adelante a pecar con otras mujeres<sup>251</sup>.

A continuación, asevera que es una práctica frecuente en Argel, por parte de los soberanos y demás nobles que, consiguen que la mayor parte de sus esposas quedan insatisfechas, por lo cual, están obligadas a saciar su apetencias fuera del matrimonio, en relaciones extraconyugales. En este mismo sentido, notamos que Sosa ignora totalmente los principios de la religión musulmana, especialmente al hecho de que uno puede casarse hasta con cuatro mujeres e incluso está permitido por la religión musulmana. Estamos ante un fuerte antagonismo Islam versus Cristianismo, y este choque se ha repercutido directamente en el pensamiento de la mayor parte de los escritores y cronistas cristianos que conocieron muy de cerca el Magreb central, de donde la exageración y la deformación en la descripción del *õtroö*, y de las argelinas.

De todo eso, captamos la idea que quiere transmitir Antonio de Sosa a toda la cristiandad, describiendo a las musulmanas como la antítesis de las cristianas y afirmando que los musulmanes, quienes se muestran soberbios y crueles con sus cautivos cristianos, sufren las regañinas e incluso las palizas de sus mujeres. Afirmación totalmente errónea, puesto que los musulmanes son muy respetuosos de los valores de la unión conyugal, del matrimonio y de sus mujeres.

Por lo tanto, dedica todo un capítulo de la *Topografía*, a las prácticas de las mujeres de Argel en sus casas, que ha titulado: *De los ejercicios de las mujeres de Argel y sus alhajas de*

---

<sup>251</sup>Haedo, Diego de., *Topografía e historia...* Op.cit., pág. 119.

mentos, las funciones y demás tareas de las musulmanas muy menores para no decir que se dedican totalmente al vicio y la depravación. Esta visión negativa que vehicula Sosa, las plasma en siete categorías de maldades: primeramente, asevera que dedican la mayor parte de su tiempo en afeitarse, lavarse e ir a los baños públicos dos o tres veces por semana, ñ usan agua caliente cocida con rosa, salvia, romero, hojas de naranjo y otras semejantes cosas olorosas<sup>253</sup>.

La connotación muy negativa que se desprende de la Topografía sobre la mujer, al afirmar que es una mujer que lleva una vida completamente ociosa, que pasa su tiempo bailando, inventando mil consejas y que se da por completo a las hechicerías. El sexto vicio y defecto que atribuye Sosa a las mujeres es:

ñ nunca cesan de echar suertes y hacer conjuros, quitar dientes, moler huesos, desollar sabandijas, enylar ranas, hacer fahumes, quemar papeles, enclavan clavos, hacer mixturas, llamar diablos, y esto, o para ser amadas, o para tener alguna ventura, o para casar las hijas, o para saber lo ausente, o adivinar lo futuro, o curar llagas, o sanar enfermedades y otras cosas semejantes<sup>254</sup>.

En esta misma óptica, afirma Sosa que suelen formar cofradías para invocar al diablo, estas ceremonias consisten en ponerse a bailar frenéticamente hasta que alguna cae en trance. Sigue testificando que todas las musulmanas, exceptuando las moriscas, tienen tiempo para hacer estos desvíos, pero nunca para lavar la ropa, cocinar, coser, tejer y ordenar sus casas. Por fin, el séptimo, es el hecho de salir a las bodas y fiestas que otras mujeres hacen. Sin embargo, si resumimos todo eso, Sosa afirma que por todas estas prácticas, los musulmanes del Argel, preferían casarse con renegadas:

ñOrdinariamente huelgan más de casarse con renegadas: y la causa es porque éstas son todas más perfectas y deligentes en el servicio de sus maridos y gobierno de sus casas, y de más curiosidad que las moras y turcas; y si él la compra cristiana y la hace volver mora y renegar<sup>255</sup>

Antonio de Sosa vehicula una imagen totalmente distorsionadas de las argelinas, y nos parece curioso que los autores de comedias, tal era el caso de Miguel de Cervantes, que conoció muy de cerca a la sociedad fronteriza argelina de la época, por haber pasado cinco años como cautivo de rescate, describe a las musulmanas que llama ñlas morasö como mujeres guapas, con angélicas caras, muy amantes y fieles a sus esposos. Todo esto, eso se contrapone y es la antítesis de lo narrado por Antonio de Sosa. Pues, estas dos visiones

<sup>252</sup> Haedo, Diego de., *Topografía e historia...* Op.cit., pág.135.

<sup>253</sup> Op.cit., pág.136.

<sup>254</sup> Op.cit., pág.137.

<sup>255</sup> Op.cit., pág.119.

les y es para nosotros muy difícil establecer cuál de  
que sabemos muy bien que las musulmanas son muy  
respetuosas a los preceptos del Islam, y sobre todo a sus maridos, al contrario de la insistencia  
de los cronistas cristianos, que hablan solamente de su hermosura y las acusan de lujuria.

#### 4.4 Las Bondades, Virtudes y Vicios de los Argelinos.

Pretendemos poner de relieve algunas virtudes y bondades de los argelinos, vistos y  
narrados por Antonio de Sosa. En este sentido, cuando hace referencia a las virtudes de los  
argelinos, siempre se siente en la obligación de anticipar su descripción con una observación  
previa, y aclara que su intención no es la de alabarlos:

õDigo esto porque no dexan de tener los moros y turcos de Argel algo de bueno y virtudes,  
algunas humanas y naturales, las cuales, aunque no sean tantas que puedan excusar ni encubrir  
sus grandes vicios, no por eso dexaremos de apuntarlas y escribirlasõ<sup>256</sup>

En el capítulo treinta y siete de la primera parte, Sosa afirma que su principal virtud, es sin  
lugar a dudas, el hecho de no blasfemar y no usar el nombre de Dios en vano:

õí antes cuando muy enojados están, suelen decir: õExabiõ, que significa Benito Dios, o  
õBismialaõ, que quiere decir Dios me valga. Todos sus juramentos no exceden más que alegrar  
a Dios diciendo: oh Alá, que quiere decir por Diosí õ<sup>257</sup>.

En esta misma óptica, afirma que los musulmanes no son adeptos al juego, no juegan a las  
cartas, naipes y otros juegos de azar y de dinero, porque lo consideran como un muy gran  
pecado y ofensa al misericordioso Allah. Asimismo, atesta que no se dan a los desafíos,  
duelos con armas, para engrandecer su honra y fama personal. En este sentido, el autor atesta  
que los argelinos no se dan a este tipo de juegos y pasatiempos, porque no conocen la honra,  
percepción totalmente deformada, puesto que el islam les incita al respeto mutuo y la amistad  
entre sí, y no a los desafíos armados, como sinónimo de honra :

õí no se hieren, ni acuchillan, ni desafían, ni matan unos a otros sino por muy grande desastre,  
aunque esto se puede decir que la causa es no tener ellos algún modo de honra y, por tanto, no  
haber entre ellos puntos ni honra que poder perder ni cobrarí õ<sup>258</sup>.

El cuarto punto, es la gran devoción y respeto que tienen a favor de sus soberanos y reyes,  
no permiten a nadie que les critiquen y ofenden. En este mismo contexto, como quinta virtud,  
es el hecho de aguantar todas las malas condiciones de hambre y de sed en los combates más  
sangrientos, cuando se trata de defender su religión, partía y sobreaños. Sin embargo, lo más

<sup>256</sup>Haedo, Diego de., *Topografía e historia...* Op.cit., pág.182.

<sup>257</sup>Op.cit., pág.182.

<sup>258</sup>Op.cit., pág.182.

a los corsarios argelinos y asevera que no se pelear presas. Como penúltimo punto, se refiere al cuidado, la no negligencia en la educación de sus hijos, especialmente sus hijas, antes de casarlas con buenos hombres: ó tanto son diligentes, después que las hijas ya son criadas, en casarlas y acomodarlas con maridos, y como y de la mejor manera que pueden, y en extremo suelen ser en esto cuidadosos y solícitos<sup>259</sup>.

Y finalmente, la última virtud y calidad que se despliega de la pluma de Antonio de Sosa, es la devoción que tienen en hacer en su hora *õla Salatõ*, en acudir a tiempo a las mezquitas, ayunar el mes Ramadán, de abstenerse del vino y todas otras cosas prohibidas por el santo Corán. No obstante, nos ha parecido totalmente antagónico y chocante que un religioso, cristiano y cautivo conmovido por un fuerte fanatismo religioso, dedica todo un capítulo a las virtudes de los enemigos de su liturgia y nación. En realidad, pensamos que se sirve de sus enemigos õlos musulmanesõ para criticar los vicios de su sociedad. Eso es totalmente lógico, puesto que en el período moderno cuyo telón de fondo lo constituía las guerras de religiones y la fuerte dualidad Islam y Cristianismo, no existía, por lo tanto, ninguna admiración de las virtudes del õotroõ, de los argelinos por parte de los cristianos; Eso, se nota muy bien en las injurias que hace el protagonista de los tres diálogos de la Topografía, Antonio de Sosa, en su tono objetivo lleno de injurias y críticas de los musulmanes de Argel.

Paralelamente a las virtudes brindadas por Sosa, se congratula a partir del capítulo treinta y seis<sup>260</sup>, en criticar de manera contundente y alegórica a los musulmanes, y refiriéndose a sus defectos que plasma en siete vicios y pecados capitales. Siguiendo el orden esbozado por el cronista, el primero de los vicios es la soberbia. Lo califica como la madre de todos los pecados.

õporque no oirán sino reír, burlar y mofar de toda nación cristiana, y porque por nuestros pecados ha habido muchas victorias y cada día les suceden tan prósperamente las cosas contra los reinos de cristiandadõ<sup>261</sup>.

El segundo de vicio, es su extrema avaricia, mientras que los demás vicios suelen ser comunes, este es personal y propio.

õí juren y perjuren y digan mil mentiras o inventan mil engaños, así en tratar, vender y comprar, como en el hablar y común conversación, y toda a fin de engañar unos a otros y hacer cada uno su provecho.õ<sup>262</sup>.

<sup>259</sup> Haedo, Diego de., *Topografía e historia...* Op.cit., pág. 184.

<sup>260</sup> Op.cit., pág. 168. El título del capítulo es: *De los vicios generales que tienen los vecinos de Argel*.

<sup>261</sup> Op.cit., pág. 169.

emos que el motivo primordial que ha empujado Sosa todo, conmover las almas de los grandes nobles de Europa y de España frente al trágico y precario cautiverio sufrido por los cristianos en Argel. No obstante, hemos destacado también su gran desconocimiento de los preceptos y fundamentos del Islam, porque òla Zakatö, una cantidad de dinero o mercancía, que constituye una ayuda obligatoria que se da a los pobres.

La definición y el concepto de religión que hace Sosa de la religión musulmana, al esbozar tales maldades, es solamente para confirmar que el Islam es la antítesis del cristianismo, y la veracidad y autenticidad de esta última sobre la secta del profeta Mohamed. Y en el capítulo treinta y siete, titulado: *De algunas bondades que en los turcos y moros de Argel se hallan*, afirma que los musulmanes no se acercan a las bebidas y comedias prohibidas por su religión. De este modo, distinguimos la controversia y el litigio del cronista español y la poca fibilidad de su escrito cuando se refiere al islam y sus virtudes. Sin embargo, Sosa afirma que òla Pareçaö, constituye otro vicio, y pensamos que es seguramente la pearsa. Este no es un eventual defecto, puesto que afirma que los moradores argelinos no se dedican y no hacen nada para holgarse:

òEl séptimo vicio y pecado es la accidia o pereça, que es muy ordinario en todos, porque quitados de la guerra los soldados y alcaydes, y los corsarios del corso, y los mercaderes de su mercancía, ninguna ocupación virtuosa, honesta, humana (como tiene otra gente) tienen ni usan los turcos, renegados y moros de la ciudad de Argelö<sup>263</sup>.

Sin embargo, *La Topografía e historia general de Argel*, es un inagotable manantial de informaciones acerca de las instituciones argelinas, uno de los aspectos que más valor le confiere es al análisis con profundidad que hace su autor, especialmente sobre los argelinos, su religión, cultura, educación, arte, literatura, ciencia, costumbres y usos sociales: supersticiones, virtudes y defectos, sexualidad, papel de la mujer en la sociedad, educación de los hijos, alimentación o, incluso modos y hábitos de vestir. Pero a demás de estas características, la crónica de Antonio de Sosa revela especialmente su principal motivo y objetivo con las imágenes distorsionadas que se desprenden en la totalidad de los capítulos del primer tratado, cargados de estereotipos y defectos atribuidos a los moradores de la capital por parte del fraile que la compuso. Eso, pensamos que era debido al clima que reinaba en aquel entonces, fuerte antagonismo religioso que impregnó el pensamiento del religioso con una ideología totalmente errónea, y también el espanto del Santo oficio òla inquisiciónö. En fin,

---

<sup>262</sup> Haedo, Diego de., *Topografía e historia...* Op.cit., pág.172.

<sup>263</sup> Op.cit., pág.180



*Your complimentary  
use period has ended.  
Thank you for using  
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to  
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

co el pensamiento español y la opinión pública de los  
gen de inferioridad del ñotroö, del argelino, y logró  
configurar una visión deformada que en realidad, constituye un marco ideológico en el que la  
descalificación del ñArgelinoö, de su credo y virtudes, pretende demostrar la legalidad de las  
conquistas y destrucciones, y demás atroces acciones de los cristianos en el suelo argelino.

### 1. Publicación y Argumento de la Obra.

La importancia de la posesión de algunas plazas norteafricanas en manos españolas, durante la Edad Moderna, es un hecho importante en la política exterior de la corona española. Pero si hay una plaza que tenga un mayor relieve, es sin duda la plaza de Orán, a pesar de su trascendencia existe aún un amplio desconocimiento para conocer la realidad y sus sucesos militares. Por ello, pretendemos acercarnos lo posible a la situación oranesa, especialmente durante el mando del Don Martín de Córdoba, primer Conde de Alcaudete (1534-1558).

Sin embargo, nos resultará casi imposible llevar a cabo dicho estudio sobre la presencia española en Orán, sin tener en cuenta las relaciones y descripciones que sobre aquel territorio llevadas a cabo por personas, que pasaron parte de su vida en ella durante los siglos XVI y XVII. Algunos como soldados, acudieron a servir con sus armas al rey, otros fueron que perdieron su cautivos que vieron cómo en muy poco tiempo, su anterior modo de vida transformarse radicalmente al perder su libertad. Sin embargo, sus escritos hablan a veces desde una perspectiva más objetiva, en otras ocasiones con una mayor carga de subjetividad de una plaza española que ellos conocieron, con sus rasgos geográficos, modo de vida y costumbres de sus moradores, ofreciéndonos todo tipo de datos y noticias que son de inestimable valor antropológico. En este contexto, es muy importante dar a conocer una obra que, a pesar de su gran aporte y trascendencia en varios aspectos y sucesos, pasó casi inmerecidamente desapercibida por la historiografía española moderna sobre Argelia, especialmente sobre la historia de Orán, aunque es de un carácter mucho más literario.

Ahora bien, la obra que nos ha captivado e interesado, se titula: *Diálogo de las Guerras de Orán*. En ésta, y siguiendo el estilo del *Diálogo de Valdés*<sup>264</sup>, tres personajes (Navarrete, Guzmán y Mendoza), hablan en una iglesia en Córdoba de los sucesos de 1543, que es la expedición del Conde de Alcaudete, Don Martín de Córdoba, gobernador de Orán contra la ciudad de Tlemecén, y la conquista de la misma, como de otras proezas guerreras, que efectuó el mismo Conde y sus hijos contra algunos aduares de la vecindad, conocidas por las *õCabalgadas o bien Correríasõ*, que no se sometieron a su jurisdicción, hasta el famoso

---

<sup>264</sup> Valdés, Juan de., *Diálogo de la Lengua*. Edizione crítica a cura di Cristina Barbolani de García. Casa Editrice G. d'Anna, Messina, Università di Firenze.1967.

Mostaganem en agosto de 1558, donde el protagonista  
Córdoba perdió la vida y le sustituyó su hijo mayor, Don

Martín de Córdoba.

Sin embargo, los interlocutores del *Diálogo de las Guerras de Orán*, se encuentran casualmente en una Iglesia de Córdoba, para departir a sus anchas del asunto, que tanto les interesaba, salen de la iglesia y se dirigen a la cercana y amenísima huerta de uno de ellos (Guzmán), donde pasan tres días hablando de las hazañas de los Condes de Alcaudete y de otros ilustres caballeros en la ciudad de Orán. No obstante, en este estudio que hacemos, es de sumo interés situar la obra en su contexto histórico, presentar la biografía de Baltazar de Morales, cuyos datos biográficos son muy escasos, y solamente disponemos de las que nos revela Navarrete, el personaje principal de su diálogo y donde se refiere al año de su desembarco en la ciudad de Orán:

«Cuando el rey de Francia vino a tomar a Perpiñán salí yo de Córdoba para ir allá, y como se retiró, quedamos por ahí todos perdidos, y entonces hacia gente el conde de Alcaudete, Don Martín para ir a Tremecén, y fuíme como aquellos capitanes que se embarcaban en Cartagena.»<sup>265</sup>

Sin embargo, nos afirma Gregorio Sanchez Doncel, en su Estudio: *Presencia de España en Orán (1509-1792)*<sup>266</sup>, que Baltazar de Morales, hidalgo natural de la Rambla (Córdoba), como aparece en el título del Diálogo, recibió dos heridas en la defensa del fuerte de la montaña de Mazalquivir, y hizo grandes elogios del Conde y sus hijos, tras el desastre de Mostaganem, que ocurrió el 26 de agosto de 1558. Estas loas y apologías constituyen la esencia y la materia de la obra que nos interesa.

El interés que manifiesta para la historia de la ciudad de Orán en el período indicado, está impregnada de estereotipos e imágenes distorsionadas sobre los argelinos o mejor dicho los oranenses, en sus intentos de defender sus tierras y bienes usurpados por el terror sembrado de las cabalgadas. Sin embargo, como suele ser en aque entonces, su publicación necesitaba una licencia, y tras la otorgación de la autorización, Salió a luz el año de 1593 en Córdoba, por Francisco de Cea, impresor de libros, como aparece en la portada principal y al final de la obra. De este modo, La primera aprobación la firmó Don Alonso de Ercilla, sin ninguna fecha y leemos en ella.

---

<sup>265</sup> Morales, Baltazar de., *Diálogo de Las Guerras de Orán*, Edición, Antonio Rivas Morales, Granada, 1991. pág.249.

<sup>266</sup> Sánchez Doncel, Gregorio. , *Presencia de España...Op.cit.*, págs.225-226.

ores del consejo me remitieron, intitulado Diálogo de las  
capitán Baltazar de Morales, es Historia verdadera, y por la  
que en él se contienen, puedo juzgar que va fielmente  
escrito, y q gustaran muchos de leerle, y así me parece que se puede muy bien dar licencia  
paraqué le imprima. Don Alonso de Ercilla.<sup>267</sup>.

La segunda es una aprobación firmada por Miguel de Ondarza çavala, escribano de  
Cámara y benefició también de un privilegio real de diez años, firmado por Felipe II.

óí por quanto por parte de vos el capitán Baltazar de Morales, natural de la Rambla, nos ha  
sido fecha relación que con mucho trabaxo aviades compuesto un libro, llamado Diálogo de las  
Guerras de Orán, y por ser muy útil y provechoso para la república, y nos suplicastes os  
mandásemos dar licencia para lo poder imprimir y privilegio por diez años, o como la nuestra  
merced fueseí ö<sup>268</sup>.

El *Diálogo de la Guerras de Orán*, es una obra muy rara y se caracteriza por su aspecto  
literario-histórico en sus tres diálogos entre Guzmán, Mendoza y Navarrete. Así el primer  
diálogo está dedicado enteramente por Baltazar de Morales al Conde de Alcaudete, en las  
treinta y nueve primeras páginas dedicadas a Don Martín Alonso de Montemayor, con  
alabanzas y elogios sobre su perfecto comportamiento como soldado español y defensor de la  
cruz en las tierras de los infieles. El segundo diálogo, consta de cuarenta y dos páginas, y  
evoca la aproximación y el testimonio directo y objetivo hecho por Baltazar de Morales por la  
boca del mismo Navarrete, como testigo y actorpresencial de la primera empresa desastrosa  
de Mazagrán en 1543, y la segunda de 1547. Además de eso, Navarrete nos da  
importantísimos detalles sobre algunas salidas efectuadas por españoles contra unos aduares  
de la vecindad, así como su marcha y salida del doble presidio hasta su llegada y sus primeras  
escaramuzas con los turcos, en la ciudad de Arzeu, cerca de Mostaganem.

En cuanto al tercer diálogo, está dedicado a la vida del doble presidio después de la muerte  
de Don Martín de Córdoba, y el mando de la plaza por sus hijos. Baltazar de Morales empieza  
narrando el desastre de Mazagrán, en el que falleció Don Martín de Córdoba por boca del  
narrador principal de todo el diálogo, Navarrete. Asimismo, alude a las Razzias efectuadas  
por Don Martín Alonso, hijo del Conde contra unos aduares musulmanes de la proximidad de  
Orán, que no respetaron los acuerdos firmados con los cristianos, pagando el tributo anual.  
Paralelamente a estas salidas que, de un cierto modo, procuraron a los españoles  
abastecimientos, pero con grandes pérdidas humanas, el autor nos relata en primera persona el  
famoso desastre de Mostaganem de 1558, y también el asedio de 1563 de la plaza de Orán y  
Mazalquivir, por el mismo Hasán Bajá. El interés de este tercer diálogo, consiste en el gran

<sup>267</sup> Morales, Baltazar de., *Diálogo de las...* Op. cit., pág. 14.

<sup>268</sup> Op.cit., págs. 241-243.

De hecho, el diálogo de Baltazar de Morales es una obra que resalta la realidad y la historia de aquel entonces. Frente a los datos que nos suministra en cada uno de sus tres diálogos, pensamos que es imprescindible estudiar los acontecimientos narrados por Navarette), personaje central de la obra y recordar los principales eventos en sus varias circunstancias.

## 2. Importancia de la Obra en la Historia de Orán

Las acciones de los españoles en Orán y su enfrentamiento con el mundo musulmán, han tenido unas repercusiones de gran amplitud en algunos escritos militares, y particularmente en la obra del soldado y cronista Baltazar de Morales. *El Diálogo de las Guerras de Orán*, forma parte de un género que podemos considerar no de ficción, y eso, opuestamente a la literatura de creación y de imaginación, en la que sobresale el autor del Quijote, que muy a menudo se refiere a grandes acontecimientos históricos contemporáneos a su presencia en el Magreb central, y donde incorpora e incluye no sólo a personajes de existencia real, sino que añade elementos ficticios e históricos con cruces amorosos entre unas parejas.

Por lo tanto, la obra de Baltazar de Morales, es una autentica fuente histórica, aunque se desarrolla en forma narrativa entre los tres interlocutores, que además de su aspecto histórico y geográfico, aborda lo militar y social, así como nos suministra los grandes rasgos del expansionismo español en la Berbería central, durante el mando de los Condes de Alcaudete, después de la toma de la plaza de Orán en 1509 por el Cardinal Cisneros, y algunas de sus compañías contra Tlemecén de 1543 y Mostaganem (Mazagrán) en 1543, 1547, hasta el desastre de 1558. En general, este Diálogo surge al calor de los acontecimientos históricos y bélicos entre los musulmanes y los españoles vistos por un testigo ocular de los aspectos más duros de miserias producidas por las empresas norteafricanas, así como otros episodios catastróficos que dejaron unas huellas indisolubles en la conciencia de sus contemporáneos. Tal era el caso de Baltazar de Morales, quien vio los repetidos desastres contra algunos enclaves en poder de los argelinos que encarnan la demostración y el peso del fracaso. Pero sin embargo, adjunta en su diálogo conquistas, descripción de ciudades y aduares, topónimos

---

<sup>269</sup> Escudero Buendía, Francisco Javier., *Francisco de Mendoza « El Indio » (1524-1563) Protomonarca de México y Perú, Comendador de Socuélamos, y Capitán General de las Galeras de España*. AACHE Ediciones. Guadalajara. 2006. Págs. 190-192.

ioles y unas tribus de la vecindad de la plaza, como conseguidos y el prestigio ganado por los principales protagonistas, los Condes de Alcaudete, en un estilo totalmente arcaico digno del siglo XVI.

De este modo, notamos que la historia de la plaza de Orán en el siglo XVI, es muy poco conocida. En este contexto, Baltazar de Morales, es uno de los escritores españoles que puso su pluma al servicio de la política española de la época, y que nos ofreció un verdadero testimonio sobre las actitudes políticas y religiosas de los musulmanes, incluso nos esboza datos interesantes sobre la vida en el doble presidio de Orán y Mazalquivir. En este sentido, el *Diálogo de las Guerras de Orán*, nos suministra datos exhaustivos sobre la historia interior de la plaza de Orán, òla Corte Chica ò de la Monarquía hispánica. Con los intentos de Baltazar de Morales, de explicar el deseo, la ambición y la vehemencia de una España conquistadora, en su lucha contra el orbe musulmán y plasmada en la llegada de Don Martín de Córdoba, con su lema de cruzada y lucha contra el musulmán.

Baltazar de Morales, como soldado comprometido en la defensa y la lucha contra los musulmanes, evoca y describe las varias escaramuzas en los campos de batallas, y en las cuales tuvo una participación apreciable y heroica, que le dejó herido en la defensa del fuerte de la montaña de Mazalquivir ò San Salvador ò, durante el asedio de Hasán Bajá en 1563. A pesar de una vida agitada con continuas guerras e interminables asedios, llegó a cultivar las letras y conservar la memoria de las hazañas de sus gobernadores y compatriotas, con sus contribuciones activas en dichas empresas y experiencias personales acumuladas durante su estancia oranesa. Todo este recorrido vital, lo estipuló a elaborar una obra histórica excelente, por su aporte y contribución que nos sirve mucho hoy, para una mejor comprensión de nuestra historia regional

El *Diálogo de las Guerras de Orán* no ha tenido gran notoriedad y fama a pesar de su gran importancia. En este propósito, los historiadores franceses<sup>270</sup> de la colonización, prestaron

---

<sup>270</sup> La Topografía de Haedo, ha sido traducida del español por los historiadores franceses, el Dr. Monnereau y A. Berbrugger, en la revista africana. RA el año 1870. Tomo XIV, págs.364-375. 414-433. 490-519. Y en el tomo XV. Págs. 41-69. 90-111. 202-237. 307-319. 375-395 y 458-473. Al igual que el Epítome de los reyes de Argel, por el historiador H.D de Grammont en el año 1881. En las ediciones A. Jourdau. Véase también, Otro soldado historiador que vino a Orán y donde redactó una de las mejores crónicas sobre el presidio oranés, que se titula. òHistoria del maestro último que fue de Montesa y de su hermano Don Felipe de Borja: la manera como gobernaron las memorables plazas de Orán y Mazalquivir, Reynos de Tremecén yTénez: en Africa, siendo allí capitanes generales uno en pos de otro como aquí se narra ò. Esta obra, ha sido traducida por tres historiadores franceses del periodo colonial, Adrien Berbrugger, Jean Cazenave y el general Didier en la revista africana. RA. Pues, Berbrugger era el primero, en la RA.1866. T.10. y T.11.1867. El segundo, era Cazenave, en el BSGO. T.XLV.1925. Págs.285-305. Y por último, el general Didier, en su obra; *Histoire d'Oran (période de 1551 à*

que trataron de la historia argelina, como las obras de Baltazar de Morales, ha sido solamente traducida de una forma parcial al francés, por el historiador Francisque Michel<sup>271</sup>. Por lo cual pensamos que es necesario prestarla la atención merecida, estudiarla y presentarla. En fin, desde su desembarco en la Orán y conociendo muy bien las grandes miserias de la presencia española en tierra magrebí, nuestro autor toma la pluma para escribir y narrarnos los acontecimientos fundamentales en su Diálogo. Así pues, su producción resulta muy relevante por las informaciones que nos lega, sin poder ponderar sus valores estéticos y literarios.

El gran valor de Baltazar de Morales se plasma en fijar una crónica de la presencia española en la plaza de Orán, a la vez que intentar sistematizar los acontecimientos que ocurren en estas tierras desde su llegada por medio de sus propias vivencias y las de personas cercanas a su círculo. Baltazar de Morales junto a otros cronistas de los siglos XVI y XVII, nos ayuda a interpretar la historia del Magreb central, al igual nos permite acercarnos a esta frontera entre cristianos y musulmanes durante el primer siglo de la modernidad.

El propósito principal de Baltazar de Morales, era ante todo escribir una historia la más exhaustiva posible sobre las acciones de los Alcaudete en el oranesado, en la que abarcaría diversos aspectos históricos, descriptivos, geográficos, sociales y militares de esta parte del Magreb central.

## **2.1 Baltazar de Morales y Diego Suárez, Testigos de la Política Española en Orán.**

Junto a la proyección norteafricana de la corona española y algunas batallas navales en el *Mare Nostrum*, que marcaron los principios del siglo XVI, lo que más ha trascendido de la historia de este período y de la plaza de Orán precisamente, es el tema de los soldados españoles que van a abandonar a su solar, e ir a combatir en unas tierras extrañas que desconocen por completo. En este caso, se nota la importancia y el rico contenido documental y temático de las dos crónicas escritas por Baltazar de Morales y Diego Suárez Corvín; Dos soldados seculares que creyeron en sus propios recorridos vitales y quisieron transmitirlos, y convertirlos en literatura, denunciando la calamidad vivida en el doble presidio.

En este contexto, pensamos que es muy importante referirnos a sus producciones literarias respectivas, puesto que se consideran como testigos oculares de la política expansionista

---

1600). Impremerie L. Petit, Orán.1929. Véase también. Malki, Nordine., *Historiografía española del siglo XVI sobre historia de Argelia: Mármol, Haedo y Suárez*. Tesis de Magister. Universidad de Orán.1987.

<sup>271</sup> Francisque-Michel, R., *Dialogue sur les Guerres d'Oran*, BSGO 1889, Págs.93-155, BSGO 1891, Págs, 255-469 y BSGO 1894, Págs. 318-340.

en la plaza de Orán como capitán de infantería de los  
obras de fortificación y reconstrucción de los castillos  
que habían sufrido importantes desperfectos tras el sitio de 1563, y luego, a partir de 1581  
como soldado de infantería.

Ahora bien, no vamos a dar las grandes líneas biográficas de Diego Suárez, eso, porque la hemos esbozado en la segunda parte de nuestra investigación sobre Argelia en la literatura de aviso de los siglos XVI y XVII. Sin embargo, para Diego Suárez, el servicio de la corona en una plaza fortificada norteafricana como Orán, le permite darse cuenta en tanto que ser soldado en un presidio casi setenta años después de su conquista por el Cardinal Cisneros, ya no era una promesa de honor, sino una vida llena de penurias y precariedades que acompañan al soldado durante toda su existencia en el suelo oranés. Su desembarcó en Orán, en que sirvió como un albañil o mejor dicho, como gente de obras en las fortificaciones de los castillos que rodeaban la plaza, lo que alejó aún más las aspiraciones que tenía y sus sueños de hazañas militares. Sin embargo, participó en algunas jornadas y Cabalgadas a través de las cuales pudo entrar en contacto con el mundo de las armas que tanto anheló. Y por fin, se le incorporó como soldado de infantería a las campañas militares de Pedro Fernández de Guzmán. Durante todo este tiempo, Diego Suárez participa en las Cabalgadas en las que obtuvo parte mínima del botín conseguido, junto a la vigilancia de los castillos, que era el eje principal en torno del cual se articulaba la vida militar de Diego Suárez Corvín.

No obstante, aparte de su vida de soldado, cabe destacar los momentos en que desplegaba sus anhelos literarios para escribir y narrar lo que vivía diariamente en la plaza de Orán. En mayo de 1592, nuestro autor tomó la pluma para escribir sus *“Anales de África”* o su *“General Historia”*<sup>272</sup>, obra de gran valor histórico, en la que su pretensión era ante todo, de escribir una crónica de la presencia española en Berbería, y de vehicular los acontecimientos contemporáneos a su presencia en la plaza de Orán. De este modo, pensamos que sin una lectura profundizada y un estudio pormenorizado de tal escrito, resultará difícil para nosotros interpretar la historia de la *Corte chica* de la monarquía española en el Magreb central, durante los siglos XVI y XVII.

---

<sup>272</sup> Esta obra de gran interés escrita por Diego Suárez en Orán, ha sido condenada al olvido, hasta que la saque a la luz el francés Melchior Tiran, comprandola la al precio de 48 francos. Suárez Montañes, Diego. *Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano don Felipe de Borja la manera como gobernaron las memorables plazas de Orán y Mazalquivir, Reinos de Tremecén y Ténez, en África, siendo allí capitanes generales, uno en pos del otro, como aquí se narra*. Edición y estudio preliminar por Beatriz Alonso Acero y Miguel Ángel de Bunes Ibarra, Institució Alfons El Magnánim, 2004, Valencia. Pág.15.

Diego Suárez de gran trascendencia, fue adquirido en el año 1802 por el general Tiran al precio de 48 francos<sup>273</sup>. Sin embargo, tras una rigurosa misión de prospección, llevada a cabo por algunos historiadores de la colonización francesa en Argelia, cuyo objetivo era de recopilar las obras que pertenecían a algunos archivos españoles, como ocurrió con la obra de Baltazar de Morales, el manuscrito de Diego Suárez, fue quitado de la sombra y figura con el número de registro 2.125, y cuyo título es: “*Fragmentos de una historia de África por Diego Suárez*”<sup>274</sup>.

Esta obra magna, que el propio soldado historiador había titulado “*Crónica de Orán o Historia del Reyno de Tremecén y Orán*” demuestra todo el interés y la magnitud del trabajo, a pesar de todos los problemas y los avatares de la vida que llevaba dentro del doble presidio. Aunque no hemos tenido la oportunidad de leerla y de ver su variado contenido histórico sobre el oranesado; Es una muestra historiográfica importante cuya consulta es imprescindible para un mejor conocimiento de nuestro pasado, historia nacional y las relaciones que unieron a los españoles de la plaza con la ciudad de Tlemecén y otros aduares de la vecindad. Esta obra consta de cinco libros<sup>275</sup>, y una parte de ella no ha sido acabada. Pues, el primer libro es una minuciosa introducción a toda la obra con su propia autobiografía, este primer compendio es de cuarenta páginas, en el que menciona algunas fuentes de las que ha bebido para componer y escribirla, establece en la misma, una crítica de quienes le habían precedido en reflejar sus experiencias y realidad de la época en sus obras. Seguramente, menciona a Baltazar de Morales y al *Diálogo de las guerras de Orán*, porque le precedió en tal tarea y oficio, sirviendo en la plaza durante el gobierno de los Alcaudetes.

“... para escribir la vida de los otros, vivos o muertos, hay que tener primero la valentía de abordar la de uno mismo, con sus aciertos y errores, para que así sea entendido y estimado por los lectores el texto que se les ofrece”<sup>276</sup>.

No obstante, el segundo libro y como nos afirma Miguel Ángel de Bunes Ibarra, es probablemente la historia de la ciudad de Orán, desde su fundación en 902 hasta la conquista española de 1509 por el Franciscano de Toledo. En este mismo hilo, el tercer libro de la obra de Diego Suárez, abarca la historia de la plaza fortificada desde la conquista de Mazalquivir en 1505 hasta el año de 1550, y sin embargo el cuarto y el quinto constituyen en sí mismos, la

<sup>273</sup> Suárez Montañes, Diego., *Historia del último Maestre que fue...* Op.cit., pág.15.

<sup>274</sup> Op.cit.,pág.16.

<sup>275</sup> Para una mejor descripción del contenido de esta obra, es imprescindible consultar: Jacqueton, Gilbert., « Los Archivos españoles del Gobierno General de Argelia. Historia del fondo e inventario ». Instituto general Franco para la investigación Hispano-Árabe, Cuadernos de Trabajo, N°3, 1941, Ceuta, Págs.46-47.

<sup>276</sup> Suárez Montañes, Diego., Op.cit., pág.17. Véase también. Berbrugger, A., « Mers el Kebir et Oran de 1509 à 1608 d'après Diego Suarez Montañes », RA, T.X, N°56, 1866. Págs.112-113.

doble presidio, con la sucesión de los diferentes significativo para el soldado-escritor, porque tras todos los avatares y peripecias al servicio de la corona en la plaza de Orán, se le concedió una licencia para poder salir e regresar a España. Esta obra inédita ofrece muchos datos históricos de todo tipo, sobre las relaciones comerciales y militares entre los moradores de Orán y los soldados del doble presidio, especialmente con los moros de paz<sup>277</sup>. Asimismo nos suministra abundantes detalles sobre sus enfrentamientos bélicos con los moros de guerra<sup>278</sup>, según el historiador francés Adrien Berbrugger que la divulgo traduciendo la parcialmente en la Revista Africana.

No obstante, y a diferencia de la obra que acabamos de presentar, Diego Suárez dio salida a su natural inclinación a las letras y buscó un tema histórico sobre el que escribir, de este modo, lo encontró en las guerras que oponían a los españoles contra los argelinos en el reino de Tlemecén, especialmente en Orán y Mazalquivir. Todos estos aspectos, son los temas y la materia primordial del soldado-escritor en su famosa obra titulada:

*“Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano don Felipe de Borja, la manera como gobernaron las memorables plazas de Orán y Mazalquivir, reynos de Tlemecén y Tenéz en Africa, siendo allí capitanes generales, uno en pos del otro, como aquí se narra”*<sup>279</sup>.

---

<sup>277</sup> Los moros de paz como lo hemos señalado más arriba, gozan de toda su libertad pagando un tributo anual, « el seguro », en este contexto, Suárez nos da algunos detalles sobre esta categoría de moros. « í anda otra mucha infinidad de aduares de moros villanos, sus vasallos, de varios apellidos y nombres, que todos, como es dicho, nunca salen de la provincia y términos de Orán. Y para andar y vivir seguros de los cristianos de aquella plaza, gozando libremente de la tierra, pastando sus ganados, sembrando y cogiendo sus panes y demás cosechas, les es forzoso pedir seguro a los capitanes generales, caudillos de Orán, los cuales sol o conceden en nombre del rey de Españaí ». Suárez Montañes, Diego., *Historia del Maestr último que fue...* Op.cit., pág.139. Véase también para más informaciones. Bodin, Marcel., « Notice sur les Arabes soumis aux espagnols pendant leur occupation de Oran y Mazalquivir ». Revue Africaine, Vol.65, 1924, Orán, Págs.193-260.

<sup>278</sup> El mismo soldado escritor nos da muchas informaciones sobre los moros de guerra, en este sentido, vamaos a mencionar al nombre de las tribus más afamadas por sus ofensivas y contra ofensivas a los españoles del oranesado. « Los cuales principales linajes de moros caballeros ya habemos dicho son cinco en esta provincia: Uled Abdala, Uled Muza, Uled Brahen, Los Alhajes y Abderrahmán Bent Ancoror, de la provincia Regida, que es la meridional de la de Oraní ». Suárez Montañes, Diego., *Historia del Maestre último que fue...* Op.cit., pág.139.

<sup>279</sup> Suárez Montañes, Diego., *Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano don Felipe de Borja la manera como gobernaron las memorables plazas de Orán y Mazalquivir, Reinos de Tlemecén y Ténez, en Africa, siendo allí capitanes generales, uno en pos del otro, como aquí se narra*. BNM. Ms.7.882. Véase también. Suárez Montañes, Diego., *Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano don Felipe de Borja la manera como gobernaron las memorables plazas de Orán y Mazalquivir, Reinos de Tlemecén y Ténez, en África, siendo allí capitanes generales, uno en pos del otro, como aquí se narra*. Edición y estudio preliminar por Beatriz Alonso Acero y Miguel Ángel de Bunes Ibarra, Institució Alfons El Magnánim. 2004. Valencia. Véase también. Malki, Nordin., *Historiografía española del siglo XVI sobre historia de Argelia: Mármol, Haedo y Suárezö*. Tesis de Magister. Universidad de Orán. 1987. Págs. 163-173.

la memoria del gobierno de la plaza de Orán y de Orán de Borja<sup>280</sup>, último Maestre de Montesa y de su hermano Don Felipe Manuel de Borja, quienes dirigieron el doble presidio sucesivamente entre 1567 hasta 1573. Viendo la fama y la gran importancia de los dos personajes, y deseando conseguir su favor para la futura publicación de sus escritos, decidió centrar esta obra en sus grandes proezas y hazañas guerreras en el campo de batalla oranés. En esta misma óptica, *la historia de Maestre último que fue de Montesa*, es una obra que se consta de 424 páginas, y dividida en dos partes, pues la primera está fragmentada en cuarenta capítulos y la segunda en veinte. Estas dos partes constituyen una obra completa en sí misma, aunque es cierto que Diego Suárez se inspiró de la primera obra sobre Orán y Tlemecén, que hemos esbozado más arriba para componerla, y consiguió ver la luz gracias a la Sociedad de Bibliófilos españoles, que a finales del siglo XIX, encargó a Guillen de Robles, de la Real Academia de Historia la realización de una edición del manuscrito.<sup>281</sup>

En realidad, la estructura de la obra es una muestra de los sucesos y avatares de toda una vida de un soldado al servicio de la corona en un presidio, de un soldado escritor que anhelaba ante todo de dar salida a sus anisias y vocación literaria, para narrar la miserable existencia que llevaba dentro del recinto defensivo, y luego preparar su escrito a la imprenta. Lo que nunca ocurrió en su vida. Sin embargo, si en toda su historia, coloca casi veinte páginas entre dedicatorias y poemas para ensalzar al Maestre de Montesa y su bien gobierno de la plaza de Orán, era ante todo porque encontró tantos problemas y dificultades para poder imprimirla.

Al escribir su obra magistral<sup>282</sup>, basándose esencialmente en el gobierno del doble presidio por el Maestre de Montesa y luego de su hermano, anterior por pocos años, puesto

---

<sup>280</sup> Pedro Luis Galcerán de Borja, era hijo del duque de Gandía, Don Juan de Borja, y de Doña Francisca de Castro y Pinós, su hermano mayor concebido en el primer matrimonio del duque con Juana de Aragón, nieta de Fernando el Católico, había sido Comendador Mayor de Montesa hasta su nombramiento como Cardinal y Obispo de Esquilache, sucediéndole en dicho cargo, Pedro Galcerán cuando contaba solamente con 12 años de Edad. El nombramiento de Pedro Luis Garcelán de Borja como capitán general de la plaza de Orán y Mazalquivir, fue era en 1566, en este sentido, debía recibir el Pleito-homenaje en la alcazaba de Orán por parte del gobernador saliente, pero lo recibió en Madrid en enero de 1567 de manos de Luis fajardo, caballero e hidalgo de Orán y Mazalquivir.

<sup>281</sup> Malki, Nordin., *Historiografía española del siglo XVII* Op.cit., págs.169-171. El hispanista argelino hizo un minucioso trabajo en la biblioteca nacional de Madrid, donde pudo consultar de edición de la Sociedad de Bibliófilos Españoles, hecha a cargo de Guillen de Robles, y en su tesis de Magister, nos suministra todos los datos relativos a esta edición. Véase. Robles, Guillen de. *Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano Don Felipe de Borja...compuesto por Diego Suárez*. Colección de Bibliófilos Españoles. T.XXVII. Madrid. Tello.1889. en la Biblioteca nacional de Madrid. en Raros y Curiosos. signatura: R.15169.

<sup>282</sup> Además de sus grandes obras en prosa, el soldado-escritor compuso también algunos textos en versos. Entre ellos, podemos citar al « *Ramillite oranés* », en el que se crea un diálogo entre dos soldados, uno de Orán y el otro de Italia, quienes intentan de dirimir si las plazas norteafricanas o bien las italianas son las más relevantes mediante las armas. Otro poema, « *El Espejo de la Nobleza* », dividido en varios cantos, y en el tercer de ellos,

Orán en Abril de 1577, mientras que Pedro Luis de Ovando en noviembre de 1571 y su hermano en marzo de 1573. En tales circunstancias, Suárez busco y recopiló toda la documentación escrita y los testimonios orales que le sirvieron de base para su redacción.

Si él mismo reconoce que ésta es tarea fundamental de todo aquél que desee escribir sobre algún tema y, por esta razón, solo se lanzó a tomar la pluma cuando dispuso de todos los datos que él creía necesarios para dar vida a la historia de sus protagonistas<sup>283</sup>.

En esta misma perspectiva, y opuestamente a Baltazar de Morales, que contó para la narración de su *Diálogo de las guerras de Orán*, solamente sobre sus propias peripecias personales y las contemporáneas a su presencia en Orán. En gran medida se inspiró de las victorias aplastantes del Conde de Alcaudete contra los adueros de los moros no sometidos, gracias al terror de las Cabalgadas, de otras exitosas empresas como la defensa de Mazalquivir frente al asedio turco de 1563 por Hasán Bajá y otras derrotas en las era testigo de primer rango, como el desastre de Mazagrán, de 1558. En tal sentido, y siempre con la ingrata tarea de informarse para ensanchar más su visión y conocimientos, quedó deslumbrado por los testimonios de los viejos soldados de Orán, que en gran medida, habían participado en la toma de la ciudad en 1509, y que le contaron sus propias experiencias personales en campo de batalla oranés. Así, conto también con los testimonios orales de uno de los protagonistas importantes de todo el *Diálogo de las guerras de Orán*, que es Don Martín de Córdoba, gobernador de la Plaza de Orán e hijo del viejo Conde de Alcaudete, cautivado en el desastre de Mazagrán de 1558, y el héroe de la defensa de Mazalquivir en 1563 frente a Hasán Bajá.

Si Suárez accedió al testimonio oral de capitanes de caballería e infantería contemporáneos a su servicio en Orán, así como el de los propios gobernadores de la plaza, como es el caso de don Martín de Córdoba, Capitán general de Orán y Mazalquivir en los primeros años de estancia de Suárez en esta plaza<sup>284</sup>.

---

incluye, « *Una relación verídica de todos los capitanes generales que han gobernado Mazalquivir y Orán, de 1505 a 1607* ». y hay otra gran obra en versos, que lleva el título de « *Tres romances de Asturias de Oviedo: que tratan el primero de la elección del Rey don Pelayo, el segundo de una querrela que las mismas Asturias proponen por que llaman a sus hijos de villanos, el tercero de una carta de consuelo que el mismo Principado embia a Valladolid sobre la mudanza de la corte* ». estos poemas fueron compuestos después de su regreso a España, y probablemente en Valladolid, y que la mayor parte de ellos, fueron impresos en Alcalá de Henares en 1607. Sin olvidar también, sus « *Avisos importantes para la Magestad del rey nuestro señor* ». Suárez Montañes, Diego., *Historia del Maestre último que fue...Op.cit., Págs.22-23*. Véase también. Malki, Nordin., *Historiografía española del siglo XVI...Op.cit., Págs.171-172*.

<sup>283</sup> Suárez Montañes, Diego de., *Historia del Maestre último que...Op.cit.,* pág.31.

<sup>284</sup> Op.cit.,pág.33

ción escrita y testimonios orales nos remiten a la  
nos que cabe tomar en consideración el nivel cultural,  
el estilo defectuoso que él atribuye a su origen de pastor en las altas montañas asturianas.

ñí cuya intención es tan grande cuanto quedo corto en saberlo hacer y agradecerles con mi tosco lenguaje y estilo, cuyos defectos conozco son más que letras lleva la obra. La cual a todos suplica no reparen en su rudo estilo, sí a la materia de que trataí ö<sup>285</sup>.

Ahora bien, nuestro principal intento al momento de presentar a esta importante obra, cuyo autor pasó cuarenta años de su vida al servicio de la corona en el más famoso presidio de toda África del norte, es ante todo presentar a otro soldado escritor que conoció muy de cerca a la vida argelina, y la del oranésado precisamente. Cuyo trascendental escrito es una muestra historiográfica de los siglos XVI y XVII, de gran interés para nosotros como futuros investigadores, que nos interesamos muy de cerca a las relaciones argelino-españolas durante toda la modernidad. Sin embargo, y como segundo paso en esta labor, hacemos hincapié en la presentación de algunas similitudes y divergencias entre la obra primordial de nuestro estudio, *El Diálogo de las guerras de Orán*, escrita por Baltazar de Morales y *La Historia del Maestre último que fue de Montesa*, redactada por Diego Suárez Corvín.

En ocasiones, Suárez copia casi literalmente unos acontecimientos narrados por Baltazar de Morales, actitud que hemos notado cuando narra la primera jornada del Conde de Alcaudete contra la ciudad de Tlemecén de 1543, pues, Diego Suárez afirma en capítulo VI<sup>286</sup> de la *Historia del Maestre último que fue de Montesa*, que:

õAño de 1543, fue el Conde don Martín de Córdoba, señor de Montemayor, de la Andalucía, con gran ejército por tierra a favor del rey de Tremecén para ponerle el señorío de aquella ciudad y jurisdicción de ella, de que le había sacado un deudo suyo. Llego el Conde a tremecén después de haber tenido muchas escaramuzas en el camino con los moros y mal tiempo de muchas aguas que les llovió, por ser, como era, la jornada en febrero del dicho año. Y después haber saqueado la ciudad, estuvieron los cristianos dentro de ella cerca de un mes, por el mal tiempo que hacía para salir y volver a Orán (í ) dejando, pues, el conde en la ciudad de Tremecén a su rey moro por señor y caudillo de ella y vasallo de la corona de España<sup>287</sup>.

Y en el primer diálogo de la obra de Baltazar de Morales, leemos:

---

<sup>285</sup> Suárez Montañes, Diego., *Historia del Maestre último que fue de Montesa...*BNM. Ms.7.882. P.I. Cap.I. Fol.25. Véase también. Suárez Montañes, Diego., *Historia del Maestre último que fue de Montesa...*Edición y estudio preliminar por Beatriz Alonso Acero y Miguel Ángel de Bunes Ibarra, Institución Alfons El Magnánim, 2004 .Op.cit., pág.33

<sup>286</sup> *Capítulo VI. De los capitanes generales y gobernadores que hubo en Mazalquivir y Orán desde su presa hasta el año 1558, con la relación de lo que en tiempo de cada uno sucedió de guerra en el reino.* Suárez Montañes, Diego. *Historia del Maestre último que fue de Montesa...*Edición y estudio preliminar por Beatriz Alonso Acero y Miguel Ángel de Bunes Ibarra, Institución Alfons El Magnánim, 2004. Op.cit.,pág.160.

<sup>287</sup> Op.cit., pág.168.

cuesta por la falta de bagajes, fuimos la vía de Tremecén, y ino con los moros, venciéndolos siempre. En el año de 1541, que es à los cinco de febrero (í )en que después de haber vencido a los moros, el conde entró en Tremecén y metió al Rey, que lo pretendía, dentro para que fuese vasallo del Emperadorí ö<sup>288</sup>.

Estos dos fragmentos de las dos obras, revelan que Diego Suárez conoció muy bien los detalles de la jornada del Conde contra la ciudad de Tlemecén en 1543, porque bebió y consulto con empeño el Diálogo de Baltazar de Morales. No obstante, hemos notado también que Suárez hace referencia a la desastrosa empresa del Emperador Carlos V, contra la capital de la regencia de Argel en 1541, en la que participó el viejo Conde de Alcaudete, lo que no era el caso de Baltazar de Morales, puesto que este último se limito a alabar las grandes victorias de los españoles en el oranesdo, especialmente las empresas llevadas a cabo por Don Martín, y en las que tuvo una participación activa. Ahora bien, Diego Suárez afirma que el intento del Emperador era una total derrota:

õAño de 1541, Fue el Emperador Carlos Quinto en persona con caudalosa armada sobre Argel, más no prometió Dios que expugnase aquella ladronera, sí que se conserve y sirva de azote del pueblo cristiano, cuya imperial armada padeció gran naufragio de tormenta por ir, como fue, fuera de sazón y tiempo, a boca de invierno, aquella jornada que debía hacer en verano.ö<sup>289</sup>

Aunque Diego Suárez menciona la desastrosa expedición de Carlos V, contra la capital argelina, oculta las verdaderas razones del aplastante fracaso, atribuyéndolo a una fuerte tormenta que naufragio a toda la flota imperial, y no a la heroica defensa del renegado sardo, Hasán Aga. Sin embargo, Baltazar de Morales, puso su pluma al servicio del poder solamente para exaltar las glorias de sus compatriotas y los méritos del Conde en Orán y del Emperador, y en este sentido se contentó solamente en ensalzar la empresa que hizo Carlos V contra Túnez.

õí en Túnez, cuando el Emperador fue allí, que no había habido allí más moros; y es cierto, que se podían aquel día contar las yerbas del campo, à nuestro parecer, ántes que à los moros, porque no había cerro ni valle que no estuviese cubierto dellos, y tan apiñados, que era espanto; con tantas banderas y estandartes que era hermosísima cosa de verí ö<sup>290</sup>

Otra similitud entre la obra de Baltazar de Morales y la de Diego Suárez, es cuando éste último hace referencia a la epidemia de peste, que asoló y causó gran mortandad a los españoles del doble presidio. En tal sentido, Diego Suárez afirma que:

õAño de 1557. Hubo grande peste en Orán, de que murió la mayor parte de la gente de aquel lugar, los vecinos naturales de él, mayormente mujeres y muchachos. Porque los hombres, gente

<sup>288</sup> Morales, Baltazar de., *Diálogo de las...* Op.cit., págs.251-255.

<sup>289</sup> Suárez Montañes, Diego., *Historia del Maestre último que fue...* Op.cit., pág. 167.

<sup>290</sup> Morales, Baltazar de., *Diálogo de las...* Op.cit., pág.250.

aña, mudándoles cada día en diferentes puestos en contorno  
lenó(í )duró la mortandad en Orán cerca de medio año y,  
artín en España.ö<sup>291</sup>

Por su parte, el autor del *Diálogo de las guerras de Orán*, se refiere también a este triste episodio que conocieron los españoles de Orán, de toda esta calamidad dice:

öDespués desto se tuvo otra guerra más peligrosa, que fue con la peste, y fue tanta, que morían en gran cantidad; y el Conde proveyó en aquello, que fue salirse al campo en tiendas y habitar todo el tiempo que esto pasaba, mudando sitios, con tanto trabajo, que no se puede imaginar lo que se pasó, hasta que fue Dios servido de alzar la mano de su castigo; y cuando esto estuvo aplacado entró (el Conde) en el lugar para venirse à Españaí ö<sup>292</sup>.

Estos son unos de los puntos de similitud y de divergencia entre las dos obras cumbres que tratan de la plaza de Orán durante el siglo XVI, hemos podido notar la gran influencia y aporte del Diálogo de Baltazar de Morales en la *Historia del Maestre último que fue de Montesa*, de Diego Suárez Corvín. En este mismo orden de ideas, podemos afirmar que todo el período que se extiende de 1534 hasta 1558, que es el gobierno del doble presidio por Don Martín de Córdoba, ha sido literalmente copiado por Suárez de Baltazar de Morales que le precedió en las letras y en las armas en Orán.

## 2.2 Las Cabalgadas de los Condes de Alcaudete, modo de Subsistencia de los Españoles de Orán.

Encontramos en la obra inédita de Baltazar de Morales, muchos pasajes exaltadores y elogiadores de los españoles del presidio de Orán, donde el autor loa las acciones bélicas de sus superiores y compatriotas frente a algunos aduares de la vecindad, debidas ciertamente a las miserables condiciones de vida que llevaban dentro de las gruesas murallas de la conocida *Corte Chica*. En tal sentido, el segundo y el tercer diálogo de la obra de nuestro soldado-escritor, evolucionan en medio de alusiones y referencias repetidas a su gusto, cuando describe la irritación y fechorías producidas por las salidas<sup>293</sup> del Conde Don Martín, el castigo y las represalias que infligía indiscutiblemente a los oraneses. Por ello, el Capitán general y sus hijos representaban los ideales para esta clase de acciones en el suelo oranés y los héroes destinados a salvar y alentar a la guarnición, que muy a menudo sufría en

<sup>291</sup>Suárez Montañes, Diego., *Historia del último Maestre que fue...* Op.cit., pág. 179.

<sup>292</sup> Morales, Baltazar de., *Diálogo de las ...*Op.cit., pág.346.

<sup>293</sup> Las Salidas son unas incursiones o Correrías en un país o región bien determinada y sin más objeto que el botín (Ganado, cautivos, víveres, mujeres y otros despojos) en detrimento de unos aduares o tribus enemigas. El termino Razzia o Cabalgada, hace referencia a una participación mayor de la caballería en el ataque, y el termino Rebato, especifica una actuación conjunta de infantería y caballería. Sin embargo, el termino Jornada, hace referencia por su parte a la duración de estas acometidas, ya que se intentaba que no se prolongaran durante más de una noche para que la guarnición que participaba en ellas no dejará sin protección el doble presidio por mucho tiempo.

de víveres y abastecimientos que no llegaban en la

Baltazar de Morales, como testigo y participante en algunas Razzias de los Conde de Alcaudete, nos describe las más sobresalientes en botín y en castigo contra algunos aduares de oraneses, que no se sometieron a la jurisdicción española. Sus descripciones de las tribus y caravanas saqueadas se notan especialmente en el segundo diálogo, donde resalta con gran fantasía los acontecimientos ocurridos, para magnificar las hazañas y el honor de todo el ejército y el prestigio del gobernador de la plaza con sus estrategias, como cabeza rectora y de quien depende el éxito de tales empresas. Ahora bien, el sistema de subsistencia de los españoles del doble presidio entre 1534 y 1558, se basó en su principio en el tributo que los aduares de moros habían de pagar al ejército dominador.

õ...que nos había de pagar con el trigo de Benarax, que es una provincia de aquel reino; hacíase esto muy despacio, pues llegamos allí día de Todos los santos, y en un mes no se habían traído 3000fanegas de trigoí ö<sup>294</sup>

Cabe señalar que así debió de suceder durante todo el gobierno de Don Martín en la plaza, pero pronto la presencia de los otomanos y la firma de pactos con los soberanos de Tlemecén, arrancó de las manos españolas la jurisdicción de aquellas tribus, siendo tan solo reconocida la autoridad del Conde en una reducida zona en torno a Orán, donde se asentaron los Moros de Paz, únicos que tributaban en escaza medida con él, contribuyendo al sostenimiento de sus soldados, y también como auxiliares, participaban en otras salidas que efectuó contra otros aduares, que no pagan el tributo. õ muchos alárabes juramentados, que juraron en cenén ir con el conde aunque fuese hasta Argelí ö<sup>295</sup>.

Baltazar de Morales, nos afirma que estos moros, conocidos en la historiografía española por los Moros de Paz, estaban bajo la protección de los españoles; Vemos pues, que el autor conocía muy bien Orán y los aduares que se sometieron a la soberanía del Conde y de España, por haber residido y participado en muchas de estas salidas. Su experiencia como soldado y al mismo tiempo escritor, testigo de su tiempo, atrae especialmente nuestra atención y nos permite conocer a fondo las cabalgadas de Don Martín de Córdoba y los soldados oraneses, consideradas como verdaderas victorias de estado con una trascendente significación militar y religiosa. Además de los elogios del Conde, el autor nos indica que don Martín organizaba estas incursiones contra las tribus en función de las informaciones que les suministran sus

<sup>294</sup> Morales, Baltazar de., *Diálogo de las...* Op.cit., págs.314-315.

<sup>295</sup> Op.cit., pág.304.

se trata de un espía. En este contexto, vamos a analizar el rol del conde contra una caravana de moros cargada de sal.

En este tiempo hizo D. Martín muchas cabalgadas, y entre ellas una, y fue que por Santiago le llegó un aviso que por allí cerca habían de pasar ciertos moros con camellos cargados de sal, que estaban en las salinas <sup>297</sup>.

En este contexto, envió Don Martín a su hermano para estudiar la información con Gonzalo Fernandez, que conocía y dominaba el árabe que era lengua <sup>298</sup>, para averiguar la autenticidad de la información que les suministraba el espía que eran más de 500 camellos y 400 moros, todos a pie <sup>299</sup>.

Sin embargo, Baltazar de Morales, quien puso al servicio del poder su pluma para exaltar las glorias y los méritos de los Condes de Alcaudete, tomó parte activa en dicha salida. En este contexto, nos informa que una vez averiguada la información, decidió salir y hacer una Cabalgada, obsesionado por la riqueza del botín, si consiguiera dicha jornada. Una vez salidos de la plaza, y al acercarse de la caravana, el ejército se organizó en la celada <sup>300</sup>, donde esperaban el paso de la caravana conducida por un espía al servicio de Don Martín, y el

---

<sup>296</sup> En este sentido, es muy importante la veracidad y la autenticidad de la información que traen los principales informadores al Conde, por eso, vamos a referirnos a los principales informadores del conde. Primeramente, cabe señalar que los Almogataces son los principales informadores de los españoles, <sup>301</sup> son malos moros, quebrantadores de los preceptos de Mahoma, porque se hacen amigos de los cristianos, y por esto les llaman almogataces, que significa traidores tornadizos a otra ley <sup>302</sup>. Malki, Nordine., *Historiografía española del siglo XVI...* Op.cit., pág.198. En este mismo contexto, hay que señalar también el espía, que es un traidor, un súbdito de una tribu o de un aduar, que en momentos venía a las plazas del doble presidio para vender la información al Capitán general, luego hay el interprete, son muy pocas las informaciones y precisiones que encontramos a propósito de este personaje, de tanto peso, en la toma de la decisión de salir, y llevar a cabo estas acometidas contra los infieles, al ser el lazo directo entre un espía, procedente de un aduar o una tribu cualquiera o entre unos rehenes capturados en una acometida y el gobernador general de las dos plazas. a éste personaje, se le suele llamar Lengua. <sup>303</sup> salieron de palacio y fueron a casa de Gonzalo Fernandez, que era lengua para informarse bien de lo que la espía decía <sup>304</sup>. Morales, Baltazar de. *Diálogo de las guerras de...* Op.cit.pág337. Otro que desempeña un papel fundamental en el éxito de la Cabalgada, es el adalid. Oficiales de mucha experiencia y concedores del país, que salen acompañados por el mismo traidor moro de paz o bien almogataces. <sup>305</sup> envía con el moro a los cristianos adalides (...) para que vean y se enteren de la verdad ... <sup>306</sup>. Malki, Nordine., *Historiografía española del siglo XVI* Op.cit.pág.205.

<sup>297</sup> Morales, Baltazar de., *Diálogo de las ...* Op.cit., pág.337.

<sup>298</sup> Op.cit., pág.337. Gonzalo Fernández solía ser la persona intermediario entre el informador árabe « un moro de paz o bien un Almogataz », que traducía la información del árabe al español.

<sup>299</sup> Op.Cit., pág.338.

<sup>300</sup> El término celada aparece tanto en la obra de Diego Suárez y en la de Baltazar de Morales, y este término es el lugar donde se pone el ejército español, esperando las ordenes de su capitán para sorprender a los moros de los aduares o bien de las caravanas. Véase Malki, Nordine., *Historiografía española del siglo XVI* Op.cit., Pág.211. <sup>307</sup> Que siempre se procura tomar parte secreta y apartada de caminos, en alguna rambla u hondo valle en que hay agua para la gente y bestias. Y allí se descansa este día con todo silencio, sin género de rumor ninguno, ni se hace fuego porque no salga humo, teniendo todo a la redonda buena guarda de atalayas a una parte y otra del campo. Allí en la celada, se declara el capitán a dónde va, si son aduares o lugar poblado de moros, como muchas veces hemos ido a saquear <sup>308</sup>. Suárez Montañes, Diego., *Historia del Maestre último que fue...* Op.cit., págs.146-147.

siva. òi que el uno era la espía que había hecho pasar  
odos juntosí ö<sup>301</sup>.

Los españoles operaban por sorpresa contra la caravana, donde residía todo el éxito del ataque relámpago del ejército de Don Martín y su hermano Don Alonso. En esta cabalgada, la imagen heroica del hijo del Conde, retoma más fuerza gracias a su humanismo, cuando ordena a sus soldados que no matasen a ningún árabe. Sus valientes iniciativas e inteligentes instrucciones prevén ya de su triunfo. Pues, las nobles cualidades de este gran soldado en esta jornada, al estimular los impulsos bélicos de sus soldados tras una contra ofensiva de los árabes òi Santiago, caballeros, y a cada uno saque el suyoö, garantizó a sus hombres un gran botín.

La legítima actitud ofensiva de los españoles durante el mando de los Condes de Alcaudete, se destaca en el *Diálogo de las guerras de Orán*, y en esta óptica, Baltazar de Morales, testigo omnipresente en la totalidad de estas incursiones, afirma que eran unas verdaderas industria lucrativa para él y sus compatriotas, puesto que el deseo de enriquecerse, salir de sus fortificaciones, procurarse abastecimiento y víveres frescos, empujaron al viejo Conde y a sus hijos a organizar estas cabalgadas para escapar de la miserable existencia que llevaban dentro de las murallas de Orán. En todo el *Diálogo de las guerras de Orán*, se mencionan grandes Razzias, y recuerdos históricos para alegrar y ensalzar la evidente reacción ofensiva española y el severo castigo infligido a los argelinos, que no dejaron de reaccionar constante y valientemente frente a dichas agresiones. En tal sentido, en otra Cabalgada de Don Martín de Córdoba, el viejo Conde de Alcaudete contra unos aduares de moros de paz, que quebrantaron las condiciones de paz con él, rechazando el pago del tributo, decidió éste último marchar sobre ellos. òi Salió à castigar unos aduares que decían la Zafina, porque habían quebrantado las condiciones de pazö<sup>302</sup>.

De este modo, decidió el Conde salir de noche y cayó por sorpresa sobre los aduares que estaban organizados en Zafina, que es el agrupamiento de varios aduares en un lugar determinado, formando un círculo para proteger su ganado y protegerse mutuamente de los españoles y sus correrías. En este sentido, esta Zafina, era compuesta de siete aduares y, cada uno de cincuenta tiendas. òi porque eran siete aduares, que cada uno traía más de 50tiendas,

---

<sup>301</sup> Morales, Baltazar de., *Diálogo de las guerras...* Op.cit., pág.338.

<sup>302</sup> Op.cit., pág.328.

medio una plaza a donde recoger su ganado de cada

En esta jornada, participaron los dos hijos del Conde y también nuestro escritor, donde otra vez más, tuvo una participación activa y perspicaz. Así y con suma rapidez cayeron los españoles sobre estos aduares dando el Santiago y tras unas sangrientas escaramuzas, lograron una victoria aplastante y beneficiaron de un copioso botín. Pero fuera de todas las previsiones, estas tribus reaccionaron muy violentamente al saqueo de sus tiendas, Baltazar de Morales agudiza su heroísmo y nos describe la contraofensiva de estas tribus.

¶ los moros vinieron a correr la tierra por hacer algún daño, como tienen de costumbre, vinieron una buena cantidad de caballeros, y entráronse en una celada que se llama la rambla de los Arabes.<sup>304</sup>

Pero no pudieron recuperar sus bienes y ganados usurpados que se sumaban en aquella jornada ¶Tomáronse muchos moros y algún ganado¶<sup>305</sup>. La evolución de toda la obra de Baltazar de Morales, se centra básicamente en estas Cabalgadas, actitud de los españoles que refleja la lamentable vida en el presidio. A continuación, describe otra Razzia llevada a cabo por Don Alonso, el segundo hijo del Conde, junto después del desastre de Mazagrán de 1558, donde falleció su padre y se cautivo a su hermano Don Martín. En tal circunstancias, se hizo una Cabalgada en un lugar llamado ¶Darcidizuliman¶, Sidi Solimán, a once leguas de Orán, cerca de una tribu de Moros de Guerra llamada los Benarax, ¶los Beni Rached¶, que no se sometieron a los españoles y ni a su jurisdicción.

¶ el Conde supo que en lugar que se llama Darcidizuliman que cae hacia Mediodía, diez y seis leguas de Orán, hacia la provincia de Benarax, la gente de su comarca, que era muy brava y valiente, eran idos a pelear con otros más adentro.<sup>306</sup>

Describe a continuación los horrores de esta cabalgada, como de costumbre en toda su obra, afirma que el ejército español cayó sobre esta tribu, la saqueó y luego regresó al doble presidio con un rico botín y otros despojos.

¶ los soldadaos mal enojados, dijeron: ¶perro Alayanzor el Conde de Alcaudete¶ y tíranle con un aracabuz; con esto se pusieron en armas y comenzaron a pelear (í ) muy buen fue, y muchos captivos que se prendieron y partieron entre dos, como es costumbre de hacerse en las cabalgadas que se toman¶<sup>307</sup>

<sup>303</sup> Morales, Baltazar de., *Diálogo de las...* Op.cit., pág.329.

<sup>304</sup> Op.cit., pág.332.

<sup>305</sup> Op.cit., pág.331.

<sup>306</sup> Op.cit., pág.362.

<sup>307</sup> Op.cit., pág.364.

algadas creó en la zona limítrofe a Orán un ambiente espíritu de los argelinos y de los turcos, que trataron por todos los medios de estrechar en los más reducidos límites la acción de los españoles, donde se notan los interminables intentos y sangrientos asedios de los otomanos de la regencia de Argel, de Mostaganem, para desalojar a la guarnición española de Orán, y poner fin a esta práctica que solo exististe en el oranesado.

### 3. Presentación, Estudio y Análisis de la obra.

Antes de de empezar el estudio y el análisis pormenorizado del *Diálogo de las Guerras de Orán*, cabe mencionar su título completo.

*õDialogo De Las gverras De Oran compvesto por el capítane Baltazar de Morales, natural de la Rambla, que fe hallo en todas las que aquí fe tratan del tiempo de los Condes de Alcaudete tuuieron aquella tenencia. Dirigido a Martin Alonso de Montemayor”.*

El título adoptado por Baltazar de Morales es muy significativo, y hemos notado que está plenamente dedicada y dirigida a Don Martín Alonso de Montemayor y Velasco, Conde de Alcaudete y en el mismo, el autor indica igualmente su nombre y origen, digna característica de la época. En este sentido, Baltazar de Morales redactó una obra trascendental sobre la presencia española en la plaza de Orán durante los tiempos de los condes de Alcaudete, y para una mejor comprensión de sus tres diálogos y de los datos que vehiculan, los aclaramos en su estudio.

#### 3.1 Estructura de los Tres Diálogos

Ahora bien, el primer diálogo es el más corto de los tres, se consta de treinta y nueve páginas y está encabezado por el argumento de toda la obra:

*õJuntándose en la iglesia mayor de Córdoba tres caballeros, y para tratar de espacio de las cosas de Orán, se van à estar dos días en una huerta del uno dellos, y allí cuentan todo lo que pasó à los condes de Alcaudete todo el tiempo que tuvieron aquella tenenciaõ<sup>308</sup>.*

El argumento consiste en el relato del diálogo entre los tres personajes: Guzmán, Mendoza y Navarrete, que se encontraron en la Iglesia Mayor de Córdoba, y luego se trasladaron juntos a la amenísima huerta de Mendoza, para pasar tres días hablando a sus anchas de las guerras de África, narradas por Navarrete, narrador principal de todo el diálogo, y probablemente el mismo Baltazar de Morales, por intervenir en primera persona como testigo

---

<sup>308</sup> Op.cit., pág. 245.

En la huerta, empieza Navarette sus narraciones con su

«Cuando el rey de Francia vino à tomar à Perpiñan salí yo de Córdoba para ir allá, y como se retiró, quedamos por ahí todos perdidos, y entonces hacia gente el conde de Alcaudete, Don Martín, para ir à Tremecen, y fuimos con aquellos capitanes que se embarcaban en Cartagena<sup>309</sup>.

Dato histórico muy importante, puesto que coincide a la marcha de los españoles contra la ciudad de Tlemcén, para someterla. Ciudad que da nombre al reino en que se inserta el presidio de Orán y Mazalquivir, y ubicada a dieciocho leguas del mismo. Esta ciudad había declarado su vasallaje a España en 1518, tras la muerte de Aruch Barbarroja y lo rompió en 1530, momento en que pasaría a aliarse con los turcos de Argel. De este modo, estos acontecimientos marcarían el inicio de una larga relación de enfrentamientos y colaboraciones, como lo era también el caso de la ciudad de Mostaganem, que evocaremos en el segundo capítulo, que une y separa a los alcaides de Tlemcén con las autoridades de Orán. Sin embargo, en este punto, Navarette explica a sus dos interlocutores que el interés español para dominar esta ciudad, viene explicado por su importancia histórica como cabeza del reino. En este sentido, se nota claramente que el deseo de los españoles encabezados por Don Martín de Córdoba, era ante todo de conseguir apoyos en las ciudades musulmanas más próximas al doble presidio de Orán y Mazalquivir.

Lo que más nos ha captivado en este primer diálogo, son los datos históricos que nos suministra el mismo Navarette. Así, y dirigiéndose a su interlocutor Guzmán, le informa del día en que el Conde de Alcaudete decidió salir de las murallas de la plaza y marchar contra aquella ciudad.

«Salidos de Orán con los bastimientos à costas por la falta de bagajes, fuimos la vía de Tremecen, y peleamos muchas veces en el camino con los moros, venciéndonos siempre. En el año de cuarenta y tres, día de Sancta Agueda, que es à los cinco de Febrero, estando el Conde junto à Tremecen, salió el Rey moro con todo el poder que pudo juntar de su reino y de los comarcas; y fue tanto, que los que se habían hallado en Túnez cuando el Emperador fue allí, que no había habido allí más moros; y es cierto, que se podían aquel día contar las yerbas del campo, à nuestro parecer, àntes que à los moros, porque no había cerro ni valle que no estuviese cubierto dellos, y tan apiñados, que era espanto; con tantas banderas y estandartes que era hermosísima cosa de ver<sup>310</sup>.

Sigue el mismo Navarette, en este mismo hilo de narraciones, con muchas exageraciones y subjetividad, cuando se refiere al número de soldados que componía al ejército español. Así,

<sup>309</sup> Morales, Baltazar de., *Diálogo de las...* Op.cit., pág. 249.

<sup>310</sup> Op.cit., pág. 250.

atriotas, siempre inferiores en número y armamento, el campo de batalla; Y pone de relieve unas apologías y loas dirigidas al Conde, por su valentía y bravura. *“Grande era su valentía, pues eso no le turbaba.”*. Continuando nuestro estudio, hemos notado que gran parte de este primer diálogo, lo compone una sucesión de elogios y alabanzas dirigidas a Don Martín, pues, Baltazar de Morales describe al Conde como *“un rayo, en un caballo rucio con la espada alta hiriendo à todas partes, y que era miedo mirarlo”*<sup>311</sup>. Esta imagen panegírica, es la que hace el autor del Conde en la batalla, manejando su espada con vehemencia y furor, hasta que sucumbió la ciudad de Tlemcén a sus pies, y donde entró como gran triunfador, remitiendo al antiguo soberano en su trono y haciéndole vasallo de España y del Emperador.

Sin embargo, otro punto importante en esta primera parte, son los datos biográficos del Conde de Alcaudete, Don Martín de Córdoba. En esta óptica, informa Navarette a sus dos interlocutores que su madre, era una moza llamada Doña Aldonza de Haro, hija de Don Lope Gutierrez de Haro, el mayordomo del rey Don Alfonso el Sabio. *“D. Lope de Haro vió à Martín Alonso y aficionóse à él por vello tan gallardo y valiente, y díjole que lo quería casar con su hija Doña Aldonza de Viscaya”*<sup>312</sup>.

Una vez conquistada la plaza de Orán en 1509, el primer Gobernador de Mazalquivir, Don Diego Fernández de Córdoba, Marqués de Comares y Alcaide de los Donceles, dejó su puesto a su hijo Luis de Córdoba, en 1512 y al final de veintidós años de mandato, éste había sido reemplazado por Don Martín de Córdoba y Velasco, Conde de Alcaudete, que tomó posesión de la plaza en el 4 de junio 1534. El Conde de Alcaudete representaba una de las grandes familias andaluzas, enriquecidas por las nuevas posesiones granadinas desde la conquista de 1492 según afirma el autor del *Diálogo de las Guerras de Orán*, que hace su genealogía:

*“Í que fué hijo de D. Fernan Nuñez de Temez, y de Donora, Señora del castillo de Dos Hermanas, Adelantado de Andalucía, que por servicios que hizo al Rey y al Concejo de córdoba, le hicieron merced de las torres y aldea de Cañete. Este caballero tuvo dos hijos: el uno Martín Alonso, y el segundo Fernando Alonso. Martín Alonso heredó al castillo de Dos hermanas, y à las salinas y las casas de su padre, que son junto à san Hipólito.”*<sup>313</sup>.

---

<sup>311</sup> Op.cit., pág. 253.

<sup>312</sup> Op.cit., pág.262.

<sup>313</sup> Op.cit., págs. 262-263. Véase también. Ruff, Paul., *Domination Espagnole a Oran sous le Gouvernement Du Comte D'Alcaudete 1534-1558*, Editions Mimouni, Sin la fecha. Este autor nos da informaciones sobre la localización geográfica de la ciudad de Cañete, y dice que está en la provincia de Córdoba, en Andalucía, y Alcaudete es también, otra pequeña ciudad en la provincia de Jaén en una zona montañosa.

Donito de su familia tenía pues, cierto conocimiento de las batallas y victorias cristianas contra los musulmanes de la ciudad de Orán, se atrevió a asumir el riesgo de mezclarse en los asuntos internos del reino de Tlemecén, como reacción directa y contundente a la desastrosa expedición de Martín de Angulo en 1535<sup>314</sup>. Este acontecimiento histórico, ha sido totalmente desdeñado por Baltazar de Morales, que no ha sido divulgado por Navarette a sus interlocutores, lo que demuestra que la mayor parte de los escritores y cronistas de los siglos XVI y XVII, se comprometieron a escribir solamente las grandes victorias cristianas, mistificando la historia y la realidad. El mismo Baltazar lo afirma irónicamente. En su obra cuando dice: «Los cronistas no escriben sino como les pagan, y muchas cosas se callan en las historias que eran dignas de ser escritas, y esto por falta de los escritores que tenían en aquellos tiempos»<sup>315</sup>. Actitud frecuente y que suele ocurrir en aquel entonces, por el espanto que tenían la mayor parte de los cronistas y escritores del santo oficio de la inquisición, «describir solamente lo que gusta al inquisidor y al monarca».

Sin embargo, con la expedición contra Tlemecén de 1543, la influencia española se hizo sentir durante cierto tiempo en toda la región. En este orden de ideas, el primer diálogo es un cuadro apasionante de las hazañas que hizo el Conde de Alcaudete y sus hijos, pero hemos destacado un cierto desorden cronológico y una gran digresión cuando se refiere a algunos hechos históricos. Eso se nota cuando el autor empieza su diálogo refiriéndose a la empresa de Tlemecén de 1543, y repentinamente, rememora la defensa de la ciudad de Córdoba contra los musulmanes por Alonso Fernández de Montemayor, hermano de Don Martín.

«Caballeros, yo salgo al campo a vencer o morir, el que quisiere seguirme venga, y el otro vuélvase, porque yo tengo de romper dos arcos de la puente para que no haya donde nos acojamos, sino que abramos al camino con las espadas»<sup>316</sup>.

Hecho histórico que se enmarca en el proceso de reconquista española, y que ocurrió antes de la toma de Granada en 1492. En este contexto, los acontecimientos que hemos puesto de relieve, son las principales directrices del primer diálogo, Baltazar de Morales lo acaba, refiriéndose otra vez a la empresa de Tlemecén, donde falleció uno de los hijos del Conde, Don Hierónimo de unas heridas recibidas en el campo de batalla tlemsani. De este modo, los

---

<sup>314</sup> Martín de Angulo, fue el capitán español que dirigió la desastrosa expedición contra la ciudad de Tlemecén en 1535, pues, Paull Ruff, en su estudio señalado anteriormente, dice que esté desgraciado, fue uno de los hijos del propio Don Martín de Córdoba, y no su sobrino. Esta apreciación está plenamente justificada por el nombre del mismo, que es, Alonso Martínez o bien Martín. Martín de Angulo alternaba con Martín de Córdoba, en nombre del Conde de Alcaudete, cuando éste no estaba en Orán.

<sup>315</sup> Morales, Baltazar de., *Diálogo de las...* Op.cit., pág. 277.

<sup>316</sup> Op.cit., pág.270.

usión y cortan su primer diálogo, que es la primera  
án.

El segundo diálogo es también una sucesión de cuadros bélicos entre los españoles y los moradores del oranesado, a lo largo de cuarenta y una páginas. Esta segunda parte se considera de cierto modo, como la continuación del primer diálogo. Se desarrolla entre los mismos interlocutores Guzmán, Mendoza y Navarette, quienes asombrados, siguen escuchando esos asuntos extraordinarios sobre la salida que efectuó Don Martín de Córdoba, contra los otomanos de Mostaganem, con el deseo de conseguir que este enclave se integre al área de influencia española en el norte de África, por ser una escala obligatoria en la ruta terrestre y marítima entre Orán y Argel.

Tras la expedición de Tlemecén de 1543, el Conde de Alcaudete planificaba cortar el camino terrestre de Orán a los otomanos de Argel, sin desdeñar el marítimo también, por ello, decidió emprender dicha empresa militar. Baltazar de Morales, testigo ocular en este acontecimiento histórico conocido por la primera expedición de Mostaganem, se dirige a sus dos interlocutores en boca de Navarette, y les informa que el Conde salió el 21 de marzo de 1543, con un ejército compuesto de siete mil soldados, encabezado por Don Martín, su hijo del mismo nombre y Melchor Villarroel, capitán del ejército. En este mismo hilo narrativo, Navarette describe las primeras escaramuzas entre los musulmanes y los cristianos, pues, el jueves 22 de marzo, los españoles fueron atacados por los turcos cerca de la ciudad de Arzeu<sup>317</sup>.

õí salimos, en siendo de noche, con tanto silencio que parecia que nos estábamos; pero al fin no pudo ser tan secreto que no fuésemos sentidos, y acometiéronos con tanta gritería y fuegos, que era cosa temerorísima de oír ö<sup>318</sup>.

El día 23, fueron sorprendidos por los cañonazos de siete galeras turcas, mandadas por Hasán Aga, el Rey de Argel y defensor de la capital argelina frente al intento fracasado del Emperador Carlos V en 1541. Sin embargo, la contraofensiva y la réplica española fue contundente y muy agresiva, según el mismo Navarette.

õEl Conde, como Dios lo hizo tan práctico, llegó nuestra artillería, y él mismo asestó un cañón que se llamaba el Salvaje, y tiró à una galera, y dióle un cañonazo que casi la echó a fondo; y en esto, se apartaron las galeras de la ribera, dejándonos pelear con los de tierraö<sup>319</sup>.

<sup>317</sup> Arzeu, o mejor dicho, el puerto de Arzeu, está situado a 42 kilómetros al este de la ciudad de Orán, y a unos 47 kilómetros al oeste de Mostaganem. Su territorio y su rada fueron durante largo tiempo el campo de batalla entre españoles y turcos que lo disputaron a partir de 1518. Era el refugio por excelencia de los bergantines, galeotas y galeras turcas. Desde este puerto, partían para los ataques contra las plazas de Orán y Mazalquivir.

<sup>318</sup> Morales, Baltazar de. *Diálogo de las...* Op.cit., págs.285-286.

d de Mostaganem, gran acontecimiento histórico no a española y europea, pues, Paul Ruff afirma que el Conde de Alcaudete, preparó la empresa con su hijo Don Alonso, y como armamento, llevaron una pieza de sitio, un cañón conocido por *El Salvajeö*, y cinco otros cañones de campana. Así que, cada soldado español tenía que llevar consigo cuatro días de víveres, pero en cuanto al número exacto de la tropa, hemos podido notar una cierta discordancia, porque Ruff afirma que los españoles fueron unos siete mil hombres, mientras que Baltazar de Morales dice que al llegar a las cercanías de Mazagrán, el ejército español contaba unos cinco mil o bien, seis mil soldados. Sin embargo, Francisco de la Cueva capellán del Conde de Alcaudete, afirma que el ejército era compuesto de unos ciento sesenta lanceros y siete mil infantes, entre los cuales, unos cinco mil estaban armados de arcabuces y ballestas.

La vanguardia la mandaba el cuarto hijo del conde, Don Martín y la plaza de Orán, quedaba bajo la protección de Don Francisco. Este primer intento, contra el enclave de Mostaganem, fue una gran decepción y una desilusión total para el Conde de Alcaudete. Baltazar de Morales, como soldado en aquella jornada, nos describe las malas condiciones que encontraron sus compatriotas en dicha empresa, y afirma que el verdadero enemigo y obstáculo, no era los otomanos sino el hambre y la sed. *õ* y lo que más nos fatigaba era la sed, que hay falta de agua; y no entendáis que el pelear que digo fue sin dejar de combatir (que esto no puede ser humanamente)*ö*<sup>320</sup>.

De esto modo, cabe señalar la notoriedad de Baltazar de Morales se construyó gracias a su única obra que presentamos en nuestra investigación, y que se imprimió en 1593 en Córdoba. Vemos pues, que el soldado historiador conocía bien Orán y el oranesado, por haber residido largo tiempo, pues, su experiencia de soldado, testigo ocular de su tiempo y su historia oranesa, atrae especialmente nuestra atención, y nos permite apreciar a fondo este segundo diálogo, especialmente cuando se refiere a los intentos de Don Martín, para aplastar en enclave de Mostaganem.

Además de soldado, comprometido en las batallas, puso su pluma al servicio del poder para exaltar las glorias y méritos del Conde de Alcaudete, así como los principales protagonistas de su política en Orán, en este caso, Don Martín de Córdoba constituía el principal y exclusivo foco de sus elogios y loas. Sin embargo, la primera empresa de

---

<sup>319</sup> Op.cit., pág. 286.

<sup>320</sup> Op. cit., pág. 289.

1547, más otras Razzias contra algunos aduares, diálogo. Se basa fundamentalmente en el panegírico de los Condes de Alcaudete, su representación como comportamiento están puestos de relieve de manera significativa para justificar el interés de la misión de la que depende el honor y los sacrificios españoles para guardar dicha plaza, hacer florecer el pequeño Madrid oranés y restablecer la hegemonía de la monarquía en el Magreb central.

Por último y para terminar este segundo diálogo, Baltazar de Morales, nos da un mosaico de detalles sobre la ubicación de muchos aduares y pueblos de la vecindad del doble presidio, que no pagaron el tributo anual, y que fueron duramente sacudidos y sometidos al fuego de los cañones y las espadas de los ejércitos españoles. *¶ salimos hacía la laguna y tomamos un aduar con poca gente y ganado (í ) habían quebrantado las condiciones de seguro, y así, salió otra noche, y se tomó la más hermosa cabalgada que yo ví alláo<sup>321</sup>.*

Sin embargo, el tercer diálogo de la obra de Baltazar de Morales, es el más importante y el más largo de los tres, puesto que se consta de cincuenta y tres páginas. Su trascendencia se nota por los acontecimientos que brinda el mismo Navarette a sus dos interlocutores. No obstante, vuelven los tres protagonistas a versar su discusión en el tema que tanto les interesaba, siguiendo el mismo hilo de narraciones, Navarette se basa en la descripción de los aduares saqueados y encendidos, sobresale en imaginación y fantasía para magnificar a las hazañas, el honor y el prestigio de los españoles y la perspicacia de sus golpes para abastecerse y sembrar el terror en la población oranesa.

En este tercer diálogo *del Diálogo de las Guerras de Orán*, resalta la firme y valerosa actitud de los argelinos en general, y la de los Oraneses en particular, durante su ocupación por los castellanos, que no cesaron en ningún momento en su propósito de expulsar de su suelo a los invasores españoles encabezados por el Conde de Alcaudete.

El mismo Baltazar de Morales afirma que las condiciones geográficas eran desfavorables para los españoles, que tenían que defender un territorio desventajoso, dominado por la montaña en poder de los Oraneses, que les cortaban los caminos terrestres para que no les llegue el abastecimiento necesario, por vía de algunas tribus de moros auxiliares. En esta misma óptica, algunos escritores españoles de la época, afirmaban que si los oranese

---

<sup>321</sup> Op.cit., pág.315.

de los españoles y fuesen instruidos en el arte militar, la presencia de los españoles en Orán.

Además de los habituales elogios a Don Martín de Córdoba, afirma después de haber pasado casi un año en España, ocupándose de asuntos familiares, volvió el Conde a la plaza de Orán, donde fue informado de la no obediencia de algunos aduares, que no pagaron el tributo anual. De este modo, decidió de llevar a cabo una cabalgada y salir de noche para sorprender a los musulmanes, que sobrepasaban a los cristianos en número. Los aduares estaban organizados en forma de Zafina<sup>322</sup>.

õí salió a castigar unos aduares que decían de la Zafina, porque habían quebrantado las condiciones de pazí salió una noche y amaneció sobre ellos: y los moros eran muchos, porque eran siete aduares, que cada uno traía más de 50 tiendas, y ármanlas en redondo, y dejan en medio una plaza adonde recoger su ganado de cada aduarö.<sup>323</sup>

Esta Jornada, proporcionó a los españoles no corto botín, cayeron sobre los aduares por sorpresa, se apoderaron de cuanto encontraron, rebaños, hombres, mujeres y niños, a los que hacían prisioneros, y luego emprendieron con suma rapidez el regreso para evitar que el enemigo acudiera prontamente en ayuda de los suyos. En alguna ocasión les fueron arrebatadas las presas en su reiterada a Orán, con enormes pérdidas para los españoles, pero esta razzia se concluyó con un total éxito, a pesar de una escaramuza al momento de regresar a Orán:

õí y a la mañana nos alcanzaron como 400 caballos, y escaramuzaron con nosotros, aunque el escaramuza fue de valde; y así se volvieron ellos sus tiendas, y nosotros fuimos nuestro viaje camino de Oránö.<sup>324</sup>

Al igual que las alabanzas dedicadas al conde y sus hijos, no faltaban en este relato elogios hacia el valiente árabe y el héroe combatiente Daho, que se alista para desafiar a Martín Alonso, uno de los hijos del viejo Conde:

õí los moros resolvieron hãcia los cristianos, y uno dellos, à quien todos conocíamos, muy famoso, que se llamaba Daho, se adelantó en un caballo bayo muy ligero; y él, vestido con una ropa de grana, à su usanza, y una adarga, y una lanza con una veleta amarilla muy grande, con unas borlas carmesí, que yo ví muchas vecesí ö.<sup>325</sup>

---

<sup>322</sup> La palabra Zafina, aparece en varios documentos españoles de los siglos XVI y XVIII, sin que haya tenido una definición precisa. Algunos historiadores, especialistas de la historia moderna de Argelia, la utilizaron para designar a la reunión de las tribus y aduares en un lugar determinado, que tiene el mismo significado que una parcialidad. Así los aduares se reúnen para tomar las decisiones y los consejos de guerra, es también una garantía, que permite la solidaridad entre las personas que integran las distintas tribus. para más detalles. Véase. Malki, Nordin., *Historiografía española del siglo XVI...* Op.cit., Págs.277-281.

<sup>323</sup> Morales, Baltazar de., *Diálogo de las...* Op.cit., pág.329.

<sup>324</sup> Op.cit., pág.331.

<sup>325</sup> Op.cit., pág.334.

te, empieza a valorar las nobles cualidades belicosas  
rificio, la determinación y la mucha fe para rematar al

final con el enemigo infiel, y poder garantizar la gloria a sus compatriotas.

oí más como vió que Martín Alonso volvía con la espada en la mano, él sacó también su alfanje al tiempo que ya Martín Alonso llegaba, y dióle una cuchillada en el hombro derecho que le hizo caer el alfanje de la mano, y luego le dio otra cuchillada en la cabeza que dio con él del caballo abajo y así el Conde le hacía tanta merced que era cosa de espanto, porque cuando esto pasaba àun no tenía barbas. Y yo os prometo, como cristiano, que no digo esto por la amistad que le tengo, sino por decir verdad, como quien lo vió<sup>326</sup>

Este tercer diálogo, sigue Baltazar de Morales en boca de Navarette subrayando en este tercer diálogo la paciencia manifestada por los españoles encerrados en sus murallas, ante la dureza de los oraneses, apoyados por los otomanos de la regencia de Argel y Mostaganem. Estos últimos les empujaron muy a menudo pedir auxilio y socorro de la metrópoli, para poner fin a la crueldad y la violencia de los diferentes asedios y cercos. En este sentido, Navarette menciona un recuerdo histórico que conoció la plaza durante su mando por Don Martín de Córdoba, y que es el cerco organizado por Hasán Corso<sup>327</sup>, quien atacó bravamente Orán con ánimo de recuperarla a sus usurpadores. oí que el rey de Argel vino sobre él (el Conde de Alcaudete), que fue una brava cosa, y fue así: que después que tomó Buxia determinó, pareciéndole fácil, tomar à Orání ö<sup>328</sup>

En este contexto, camino el rey hasta llegar a Mostaganem, a unas doce leguas de la plaza de Orán, tras haber sujetado a la ciudad de Bujía en su marcha triunfadora<sup>329</sup>, y haber tomado más de treinta piezas de artillería de toda suerte, cañones muy grandes y muy reforzados para batir a las gruesas murallas del recinto defensivo oranés. De su lado, la noticia de la llegada de los otomanos, causó gran estupefacción y el pánico atenazó a toda la guarnición española, al saber que los otomanos habían emprendido el camino hacía Orán, por su parte, comenzó el

---

<sup>326</sup> Op.cit.,pág.336.

<sup>327</sup> El cerco de Hasán Corso, ha sido mencionado por los dos escritores (Diego de Haedo y Baltazar de Morales), cuyos escritos forman la escancia de nuestra investigación. Así los dos cronistas, nos ofrecen varias percepciones de este acontecimiento histórico. Sin embargo, otro historiador nos ofrece muchos detalles sobre aquellas jornadas. Véase. Sanchez Doncel, Gregorio., *Presencia de España...*Op .cit., págs. 223-226.

<sup>328</sup> Morales, Baltazar de., *Diálogo de las guerras...*Op.cit.pág.340.

<sup>329</sup> Salah Bajá, o bien Salah Rais, era uno de los beylerbeys más notorios del siglos XVI, muy empeñado en öDjihadó decidió marchar sobre Orán, y atacar Bugía en su camino. De este modo, el Conde de Alcaudete, escribía una carta a la corte informando al rey que Salah Bajá se preparaba para atacar Bugía y no Orán, pero en el Conde se equivocaba, y en 1555 Salah Bajá puso sitio a Bugía por tierra y por mar. Así capitulo la plaza y el choque que la noticia produjo en España fue enorme. Inmediatamente después de Bugía, Salah Bajá hizo público su intención de emprender una campaña contra Orán, y el pánico atenazó a todas la guarniciones de las plazas costeras. El Conde de Alcaudete reclamó sin éxito un socorro de España, pero el sueño de Salah Bajá no se realizó, por una peste le arrastró la vida y que las galeras otomanas fueron llamadas a Estambul.

esarios en municiones, abastecimientos, artillería y una defensa de la plaza, fortificando y terraplenando lo que convenía. Sin embargo, Navarette sigue valorizando al Conde en su voluntad de combate patriótico y estratagemas defensivos que aplicó para afrentar a sus enemigos. De este modo, con muy gran malicia y astucia guerrera, que solo los grandes hombres y combatientes tienen, decidió atosigar todas las fuentes y pozos de la comarca de Orán, lo que hizo grandes daños a los sitiadores musulmanes.

ñí que el que quería una gota de agua le costaba un azumbre de sangre y no se contentaron los valientes soldados con defender lo que se les mandó, sino también una torrecilla derribada que estaba de la otra parte de la fuenteí ò<sup>330</sup>.

A pesar de su estrategia, llegaron los otomanos a Orán donde empezaron a sentar su campo, labrar sus trincheras. Pero, al cabo de algunos días de asedio, llegó una galeota otomana desde Argel, ordenando que se levante el asedio por ordenes del gran Turco, con el pretexto de la muerte de Salah Bajá. Esta circunstancia inesperada por los españoles, les salvo de una perdida asegurada y, causó un ambiente de malestar entre los otomanos, que pensaban poder lograr desalojar la guarnición española de la plaza Orán. De este modo, Auch Alí, o mejor dicho, el Ochali Escandoria, fue el encargado de anunciar la retirada de Orán, ha sido sujeto a todo tipo de represalias e injurias por parte de los otomanos.

ñí el cual, llegando a Orán fué recibido de mala gana, porque pensaban los turcos que aquella vez, según en Orán había gente muy poca, salieran con aquella impresa; mas no osando desobedecer al Turco, luego se levantó el campo, y por mar y por tierra se volvieron todos para Argeló<sup>331</sup>.

Esta es la versión que aparece en la crónica de Baltazar de Morales, pero en cambio, Baltazar de Morales como apologista de los Alcaudete, asocia directamente este personaje, a la imagen del gran batallador, hombre de acción, y muy fiel a las órdenes de sus superiores. Así afirma que el Conde de Alcaudete, tuvo la genial idea para garantizar la gloria de su tropa asediada, de escribir dos cartas, una a España, dirigida al Emperador Carlos V, reclamando y solicitando el socorro necesario. òla una fue escribir à España lo que pasaba, y decía que si lo socorriesen que sería Dios y el Rey servido, y si no, que allí moriría Sanson y cuantos con él son.ö<sup>332</sup>.

La segunda, que el mismo Baltazar de Morales considera como una acción azarosa, puesto que escribió otra carta en árabe a los principales jefes del reino de Tlemecén, pidiéndoles que

<sup>330</sup> Morales, Baltazar de., *Diálogo de las guerras...* Op.cit., págs. 341-342

<sup>331</sup> Haedo, Diego de., *El Epítome...* Op.cit., pág. 313.

<sup>332</sup> Morales, Baltazar de., *Diálogo de las...* Op.cit., págs. 343-344.

dos firmados entre ellos, para llevar a cabo una lucha  
a carta fue interceptada por un capitán otomano que la  
llevó a su soberano, quien decidió reitarse del campo de batalla temiendo una conspiración  
arabo-española contra su ejército. «Esta carta se tuvo orden como se dio en las tiendas del  
Rey, y como se halló y se leyó, fue tanto lo que se alteraron los turcos, que fue una cosa  
extraña, y tuvieron por sospechosos à los alárabes»<sup>333</sup>.

Estas son las dos versiones que tenemos de este acontecimiento histórico, y la reiterada  
anticipada de los otomanos frente a las murallas y el recinto defensivo oranés, y donde tomo  
parte activa el mismo soldado escritor, que nos alega minuciosos detalles sobre la legítima  
defensa española para prever los ataques de sus adversarios, gracias al heroísmo del viejo  
Conde de Alcaudete. Los datos que suministra el propio Baltazar de Morales, o mejor dicho,  
Navarette a sus dos interlocutores son verídicas y carecen de una gran autenticidad. Así, en  
1557 se declaraba la peste en Orán, que ocasionó gran mortandad en la población del doble  
presidio. Con tal consecuencia, los soldados y la población civil salieron de la plaza a pesar de  
todos los riesgos, para evitar el contagio. Acamparon en la campaña cambiando  
frecuentemente de sitio en torno a la ciudad, donde no había riesgos de contaminación. En  
este contexto, y como lo hemos esbozado en nuestro estudio sobre la Topografía, un joven  
musulmán llamado jerónimo, convertido por el propio Conde de Alcaudete al cristianismo,  
consigió escarpase hasta Argel y de quien Antonio de Sosa dedica un relato de los más  
sorprendentes en su *Dialogo de los Mártires de Argel*<sup>334</sup>.

Este tercer diálogo evoluciona en medio de alusiones y referencias heroicas, que describe  
Baltazar de Morales por medio de Navarette. Pone de relieve la gran irritación y desolación  
que causó la peste a la población de Orán, y en el propio Conde, al oírle lamentarse de esta  
desgraciada situación: «Yo le oí decir muchas veces que más trabajo había pasado en esto (la  
peste), que no en el cerco; y créolo, que fue terribleísimo»<sup>335</sup>. A esta situación precaria y de  
gran pánico, contestó Guzmán a su interlocutor. «Cierto, debió ser más eso, pues lo uno era  
guerra con los hombres y lo otro con ira de Dios»<sup>336</sup>.

En este sentido, pensamos que este tercer diálogo de la obra de Baltazar de Morales,  
difiere de los dos otros por su contenido temático muy rico, cuya inspiración y vivacidad de lo

---

<sup>333</sup> Op.cit., pág.344.

<sup>334</sup> Violle, Adolf Moliner., *De La Captivité...* Op.cit., Pág.288.

<sup>335</sup> Morales, Baltazar de., *Diálogo de las...* Op.cit., pág. 345.

<sup>336</sup> Op.cit., pág. 346.

s históricos que nos relata, y que le ofrecen materia escrito goce de importancia y calidad dentro de la historiografía española sobre Argelia. No obstante, antes de que cesase la peste en Orán, Don Martín de Córdoba salió para España, dejando el mando de la plaza a su hijo del mismo nombre, en quien plenamente confiaba. Además de las grandes alabanzas que constituyen la grandeza y potencia del Conde, Baltazar de Morales justifica que la acción principal del desastre de Mazagrán, era el hecho de haber sido engañado por un español llamado, Gonzalo Fernández. Este confió a Don Martín que los árabes deseaban alejar de sus territorios el peligro otomano que dominaba Tlemecén, Argel y Mostaganem, por sus daños y devastaciones, así como por ser la dominación otomana más odiosa que la española. Baltazar de Morales nos da varios detalles sobre los preparativos de la expedición de Mazagrán de 1558, y las dificultades que encuentran los españoles a la víspera de su marcha y particularmente, el engaño de Gonzalo Fernández y los árabes, que no fiaron en su palabra de llevar con los cristianos la misma marcha, así como la falta de abastecimiento y víveres necesarios. «Conocido esto por el Conde y que lo que los alárabes decían era mentira y entretenero»<sup>337</sup>,

A pesar de los impedimentos, el Conde arremete contra Mostaganem, decidiendo destruir el enemigo e incendiar la ciudad. En este mismo hilo de narraciones, Navarette comparte con sus interlocutores la tristeza y el recuerdo de dicha jornada. «í y sucedió lo que sabeís, que no hay que tratar dello.»<sup>338</sup>

En esta infernal batalla, la imagen heroica del jefe Don Martín de Córdoba, Conde de Alcaudete, retoma más fuerza gracias a su valentía, iniciativas bélicas e inteligentes instrucciones y eso, a pesar de la cobardía de los españoles frente a un enemigo tenaz y eficaz. Casi desesperado frente a la conducta pasiva de su ejército que rechazaba el combate, Baltazar de Morales, habla de un Conde desamparado y abrumado que incita desesperadamente y estimular los impulsos bélicos a sus soldados. «No la quieren, pues à la mañana se la daremos aunque no quieren.»<sup>339</sup>.

En este ambiente bélico, y en la segunda jornada de la batalla, entro el conde en su tienda seguido de unos capitanes que optaron por el abandono y la retirada del ejército. Frente a esta inesperada conducta y situación, prefiero el Conde consultar esta cuestión con su hijo del

---

<sup>337</sup> Baltazar de Morales., *Diálogo de las...* Op.cit., pág. 349.

<sup>338</sup> Op.cit., pág.348.

<sup>339</sup>Op.cit., pág. 349.

destos Capitanes que quieren que nos reiteramos?<sup>340</sup>, el autor refleja el apuro del Conde al momento de ordenar la retirada de su tropa. «Caballeros, pues que queréis que nos retiramos, hágase; pero mañana veréis qué es retirarse de turcos y moros, y cuán peligrosa cosa pelear con ellos retirándose»<sup>341</sup>.

En esta parte del tercer diálogo, Baltazar de Morales con mucha objetividad se refiere a la retirada del ejército español de Mostaganem hasta llegar a Mazagrán, enclave distante de una legua. Así alega a la evidente reacción ofensiva de los otomanos, y el severo castigo punitivo infligido a los españoles por su cobardía. En boca de Navarette, informa sus dos interlocutores que los otomanos causaron muchos daños y muertos a la retaguardia del ejército español. Viendo la vehemencia y el furor de los defensores del Islam, los españoles desamparados, huyeron todos para refugiarse en Mazagrán dejando sus picas y sin un golpe de espada. Sin embargo, volvió el Conde de la vanguardia donde estaba peleando hasta la retaguardia, afrentando a los soldados que huían a la vista de los musulmanes, animándoles a que prosiguen su lucha y que salen a pelear. «Salgamos a morir, y no pierda su honra la casa de Montemayor»<sup>342</sup>.

Muy conjurado y ofendido por el espanto y cobardía de sus soldados, salió solo para morir en el campo de batalla. Era el 26 de agosto de 1558, cuando los otomanos infligieron a los españoles una total derrota, que costó la vida a su jefe y la cautividad a su hijo. Este último, se defendió bravamente hasta su último suspiro:

«... pusieron en una torre una bandera blanca, que es señal de paz, para que los turcos se llegasen; y así se llegaron y metieron dentro ciertos turcos y los llevaron donde estaba D. Martín, el cual, cuando los vió, quisiera mil veces morirí»<sup>343</sup>.

Por último, y para acabar con este episodio histórico conocido en la historiografía española como el Desastre de Mazagrán de 1558, acaba Navarette el relato de esta pérdida, valorizando las nobles cualidades del Conde, como su valor y sacrificio frente a sus enemigos. Así subraya a sus interlocutores, que la única causa del fracaso de la jornada de Mazagrán, y la muerte del Conde, era el miedo y la cobardía de los soldados españoles, aterrorizados a la vista del ejército otomano, dirigido por el hijo Barbarroja el Rey de Argel: Hasán Bajá. En esta misma perspectiva, en un tono muy apologista afirma que las personas que atribuyen la

<sup>340</sup> Baltazar de Morales., *Diálogo de las...* Op.cit., pág.351.

<sup>341</sup> Op.cit., pág.351.

<sup>342</sup> Op, cit., pág. 353.

<sup>343</sup> Op.cit., pág.355.

Alcaudete, ellos no han visto ni un moro, y tampoco a un  
un héroe que cumplió con su honra muriendo.

oí no culpen al Conde, pues por lo que he dicho se entiende al contrario, y à quien le pareciese otra cosa tómelas él de tres, y veremos cómo sale della, que los Capitanes no mueven ellos las espadas de sus soldados todos, sino mándanlas menear, y si ellos no quieren, el capitán no es más que uno dellosí <sup>344</sup>

Resumiendo este triste hecho histórico para los españoles, y la gran victoria del islam sobre la cristiandad. Baltazar de Morales, afirma que era una consecuencia atenuante, fruto de la cobardía de los soldados de Orán, la falta de una flota, el estado lamentable de los presidios con la falta de los víveres y abastecimientos. Así como pone el acento en el desinterés de la corona. Los españoles murieron por miles, incluyendo el mismo Conde, otros muchos fueron cautivados como el propio Don Martín, y además, la victoria fortaleció a las fuerzas musulmanas en reputación y económicamente, con el dinero de los rescates y la artillería capturada. oí y los moros, como habían sido victoriosos en Mostagán, llegábanse con más desvergüenza que los solían hacerí <sup>345</sup>; Sin embargo, además de relatarnos este trágico acontecimiento histórico, en donde tuvo una participación en armas y letras, nos relata también otro hecho que conocieron los españoles de la plaza de Orán. A continuación, y al final de este tercer diálogo, se refiere al famoso asedio de Mazalquivir de 1563 y la defensa de la plaza por los hijos del Conde de Alcaudete.

Baltazar de Morales, describe a continuación a la ofensiva de los otomanos contra Orán, pues afirma que Hasán Bajá, rey de Argel, constituyó un ejército con la intención de liberar Orán y Mazalquivir bajo el lema del Djihed, òla Guerra Santaö. Llegó a liberar una torre conocida por los Santos, el 5 de abril. òpara ir sobre Orán, y así lo hizo, que por sus jornadas llegó à sitiarlos, y en dos días tomó la torre que dicen de los Santos, que era atalayaí <sup>346</sup>. Y luego la fortaleza de San Salvador tras una larga resistencia heroica por parte de los españoles. Más tarde, reorganizó su ejército para concentrar sus esfuerzos y dar el paso al fuerte que estaba encima del puerto de Mazalquivir. òPues como los turcos fueron sobre el que decían fuerte, que estaba encima del puertoí <sup>347</sup>, donde tuvo lugar una sangrienta batalla

---

<sup>344</sup>Morales, Baltazar de., *Diálogo de las...*Op.cit., pág.358. En su propósito de defender al Conde de Alcaudete, evoca Navarette, una carta que escribió don Martín, hijo del Conde a su madre, diciéndole que si su padre falleció, fue a causa de algunos cobardes capitanes que no han cumplido con su deber: òà mí se me acuerda que la carta que Don Martín escribió à su madre decía que por cobardía de algunos Capitanes se habían perdidoö

<sup>345</sup>Op.cit., pág.362.

<sup>346</sup> Op.cit., pág.365.

<sup>347</sup> Op.cit., pág. 365.

opuestamente al fuerte de la montaña, los españoles  
a de Mazalquivir, poniendo freno al avance otomano.

Así pues, este tercer diálogo vehicula muchos elogios y exaltaciones por la defensa heroica de la villa, frente a las bombas y demás asaltos, debidos al rey bárbaro (Hasán Bajá). Aquí, Baltazar de Morales exalta las verdaderas calidades, y valora el coraje de Don Martín, hermano de Don Alonso, en su amparo y patriótico papel en la defensa del fuerte de Mazalquivir, que era fuertemente sacudido por vehementes cañonazos. oí a los cuales enviaron luego a Mazalquivir a D.Martín de Córdoba, hermano del Conde, que allí estaba a su defensa<sup>348</sup>.

Baltazar de Morales, describe los horrores del asedio de Mazalquivir de 1563, y su consecuencia sobre la población del presidio. En este sentido, y opuestamente al autor del Quijote, que nos ofreció en su *Gallardo Español* las grandes líneas de este acontecimiento, vehiculado con una trama amorosa ficticia, y donde la memoria y los testimonios orales de Martín Alonso, forman las verdaderas fuentes en las que bebió Cervantes para redactarlo. El autor del *Diálogo de las guerras de Orán*, sobresale en su fantasía para magnificar las hazaña y el prestigio de los Alcaudete, como testigo ocular en este asedio de 1563. Como hemos señalado anteriormente, todo el *Diálogo de las guerras de Orán*, es una sucesión de elogios y favores para todas las dignas acciones de los Alcaudete, en la defensa de la corte chica, frente a los inacabables asedios e incursiones de los otomanos y los argelinos para recuperarla. No obstante, el autor de este tercer diálogo goza de una gran notoriedad, como escritor, puso su pluma al servicio del poder, para inmortalizar y exaltar las glorias y los méritos de sus compatriotas, principales protagonistas en las batallas.

oí porque los turcos que dejó en Orán les mató el Conde muchos que andaban descuidados por la campaña, que, como los reconoció de la suerte que andaban, salió por unos callejones y dio con tanta presteza sobre ellos con los caballos<sup>349</sup>.

No obstante, Don Martín de Córdoba, el foco exclusivo de todos los elogios y honores de este episodio histórico, defendió heroicamente el fuerte de Mazalquivir desde el 9 de Mayo hasta el día 22, frente a los continuos asaltos y cañoneos otomanos, en sus intentos de derribar sus gruesas defensas. Entre tanto, pidió el Conde socorro a España, explicando al monarca la extrema situación que conoce la plaza. De este modo, y desde Cartagena, ordenó Felipe II a

---

<sup>348</sup> Op.cit., pág.367. es verdad de Don Martín defendió bravamente la fortaleza de Mazalquivir, pero, si no vino el socorro desde España, las treinta y cuatro galeras mandadas por Don Francisco de Mendoza y Andrea Doria, seguramente que Hasán Bajá lograría someter la plaza de Orán y la villa de Mazalquivir.

<sup>349</sup> Op.cit., págs.368-369.

lia con los soldados de Nápoles, bajo las ordenes del  
ales, se sumaron las galeras de Don Francisco de  
Mendoza, Capitán y general de las galeras de España y otras ochos galeras de Don Francisco  
de Córdoba, hermano del Conde.

De este modo, se nota la importancia que tenía la plaza de Orán para los monarcas de España, especialmente a los ojos de Felipe II, quien hizo de ella, la mejor plaza fortificada de todo el mediterráneo, después del asedio de 1563. En la infernal batalla de Mazalquivir, la imagen heroica del hermano del Conde toma con más fuerza, gracias a sus temibles acciones, valientes iniciativas e inteligentes instrucciones para la defensa, aunque contaban con una inferioridad numérica frente a los otomanos, pero, pronto llegaron las galeras de España para la liberación de la plaza, cuyas velas y pompas trajeron gran espanto a los otomanos que iniciaron su retirada, levantando el cerco. No obstante, tal valerosa conducta del Conde y su hermano en la defensa y con la llegada de la escuadra desde España, prevén ya de un triunfo y gloria, frente a un enemigo tenaz y muy agresivo. Tal comportamiento épico, ha sido recompensado por el Rey de España, quien nombró de Don Martín como virrey de Navarra.

ñí y el Rey le hizo mucha merced y le trató muy bien y los hizo virey de Navarra, con grandes preminencias, adonde fue y murió (í ) sintióse mucho su muerte y trújose à Alcaudete à enterrar con grandísimo trabajo de todos.ö<sup>350</sup>

Por último y para finalizar este tercer diálogo, Baltazar de Morales afirma que Don Martín, era casado con Doña Francisca de Mendoza, una dama de gran recogimiento y juicio, y por fin, hemos podido notar que la plaza de Orán constituye el núcleo básico de todo el diálogo, basado fundamentalmente en el panegírico de los principales protagonistas de la política expansionista. El autor pone de relieve y de manera muy significativa, la noble misión y los sacrificios de sus compatriotas, para destruir a sus enemigos y restablecer la hegemonía de la monarquía, haciendo florecer el pequeño Madrid Oranés. Por ello, todos los recursos son buenos y útiles para contribuir a deshacer y subestimar al otro, a los argelinos y otomanos. Algunas alusiones religiosas, muchas referencias históricas y otros evasivos pretextos inmorales son utilizados por Baltazar de Morales y dirigidos contra el adversario para reanimar sus compatriotas a la guerra y seguir su òReconquistaö

En los tres diálogos que forman la germen de la obra que presentamos, el autor nos elabora el digno relato de los Condes de Alcaudete, cuyas virtudes son un símbolo indiscutible de grandeza y fe. A este tenor, asocia la figura de Don Martín de Córdoba, el viejo Conde de

---

<sup>350</sup> Morales, Baltazar de., *Diálogo de las ...Op.cit.*, pág.377.

muy fiel a las ordenes de su rey, y sin embargo, la de de Córdoba, como los símbolos del sacrificio, de la determinación y de la prudencia en todos sus intentos bélicos contra el *õinfielõ* y cuyos éxitos forman parte del pasado glorioso de España en el continente africano.

### 3.2 Los Protagonistas.

En el *Diálogo de las Guerras de Orán*, cuyos principales relatos históricas y acciones bélicas se desarrollan en todo el Oranesado, Baltazar de Morales narra en primera persona por boca de Navarrete el narrador principal de todo el diálogo, los grandes acontecimientos relativos al mando de los Condes de Alcaudete empezando por la primera empresa contra Mazagrán de 1543, la conquista de Túnez por Carlos V, la campaña contra Tlemcén de 1543, la segunda expedición de Mazagrán de 1547, el sitio de Orán de 1557 por Hasán Aga, hasta el famoso asedio del Mazalquivir de 1563 por Hasán Bajá el hijo Barbarroja. Sin embargo, el argumento que encabeza el primer diálogo y citado con anterioridad nos presenta dos situaciones, una ficticia y otra real e histórica. En cuanto a la primera, tres personajes (Navarrete, Guzmán y Mendoza), personajes inventados por el propio autor, se encuentran por casualidad en una Iglesia de Córdoba, y empiezan a departir a sus anchas del asunto que tanto les interesaba. Salen de la iglesia y se dirigen a la cercana y amenísima huerta de uno de ellos (Guzmán), donde pasan tres días hablando de las hazañas de los Condes de Alcaudete y de otros ilustres caballeros en la ciudad de Orán. Sin embargo, opuestamente a esta parte ficticia del diálogo, existe un fondo histórico y verdadero que corresponde a la historia de la ciudad de Orán durante el gobierno de los Alcaudete. En este sentido, encadena una catarata de noticias históricas a base de frases muy cortas, que no dan respiro al lector, atrapado por los nombres de personajes históricos reales y los hechos que relata corresponden a los cincuenta primeros años del XVI, desde la toma de Orán por el Cardinal Cisneros hasta e famoso cerco de Mazalquivir de 1563.

De este modo, de estas dos situaciones õficticia y realõ, inventadas por Baltazar de Morales, notamos que los dos interlocutores del diálogo, Guzmán y Mendoza son dos personajes ficticios, opuestamente a Navarrete. El narrador principal del diálogo, que en realidad es el propio Baltazar de Morales. Característica autobiográfica, digna de las comedias cervantinas, donde se introduce bajo el inequívoco nombre de Saavedra para narrar lo vivido y observado.

ales interlocutores de todo el *Diálogo de las Guerras* as a sus ansias literarias para relatarnos las acciones bélicas de la época en su justo contexto histórico y geográfico, donde pone de relieve las hazañas de ciertos personajes y protagonistas españoles como musulmanes de existencia real, como Don Martín de Córdoba y Velasco, Conde de Alcaudete el protagonista principal y defensor de la Plaza de Orán a partir de 1534, a quien están dirigidas todas las loas y apologías de la obra por su bravura y valentía. Baltazar de Morales, no desdeño y puso también en escena a los dos otros personajes principales, que se caracterizan por defensa de Orán frente a los continuos ataques musulmanes y otomanos. De este modo, se trata de Don Martín y Don Alonso de Córdoba, sus dos hijos más bravos y más comprometidos en esta guerra, y que aparecen como los verdaderos héroes de la defensa de Orán y los sucesivos asedios y ataques de 1563.

Además de los tres personajes principales, Baltazar de Morales menciona a personajes históricos que marcaron la historia regional y nacional. Eso, aunque son secundarios y aparecen solamente una sola vez. Puso en escena al Emperador Carlos V y su gran conquista de Túnez en 1535 y no a su fracaso de Argel, al hermano del rey de Tlemcén, Mulay Bouabdallah, vasallo de España y del Emperador, que Don Martín remitió en el trono en 1543, menciona también al rey de Argel Hasán Aga y su intento de liberar la plaza de Orán en 1557, después de haberse declarado la peste, pero se le ordenó la retirada de su ejército con el motivo de la muerte de Salah Rais. En este mismo orden, menciona también al hijo Barbarroja Hasán Bajá, ñel rey bárbaroö y protagonista principal del desastre de Mazagrán del 28 de agosto de 1558, donde infligió verdadera derrota a los españoles y la muerte de Don Martín de Córdoba. El mismo Hasán Bajá, intento poner fin a la presencia española en el Orán, con su famoso y sangriento asedio de 1563. Y por fin, menciona al socorro que vino de España para liberar el doble presidio, a las velas y galeras de España y Nápoles dirigidas por el legendario capitán inmortalizado por Cervantes en el *Gallardo Español*, Don Francisco de Mendoza y el príncipe genovés Juan Andrea Doria<sup>351</sup>.

ñí el como buen Rey (Felipe II), mandaba apriesa se proveyese las cosas importantes para Orán, y entre otras, mandó bajasen las galeras de Italia con soldados de Nápoles, los cuales, con

---

<sup>351</sup> Escudero Buendía, Francisco Javier., *Francisco de Mendoza « El Indio » (1524-1563) Protomonarca de México y Perú, Comendador de Socuéllamos, y Capitán General de las Galeras de España*. AACHE Ediciones. Guadalajara. 2006. Págs. 190-192.

No obstante, y opuestamente a Miguel de Cervantes y famosa comedia *El Gallardo Español*, que vehicula el mismo acontecimiento histórico, Baltazar de Morales no parece muy respetuoso de los valores humanos de los árabes para él, son sus crueles enemigos y los del Emperador. La idea de igualdad y dignidad entre cristianos y musulmanes no está presente, y la imagen que nos transmite el autor, es la de una España conquistadora que anhela en expandirse en todo el norte de África. En fin, pensamos que todos estos comportamientos y revelaciones, son las de un soldado y capitán de Infantería en la plaza de Orán, comprometido en la defensa y la guerra contra el musulmán. Además de eso, es un fundamental testimonio en primera persona de un pasado tumultuoso, trágico y sorprendente a la vez.

### 3.3 Espacio y Tiempo.

El autor del *Diálogo de las Guerras de Orán*, empieza su relato desde 1542, momento en que la plaza estuvo bajo el mando de Don Martín de Córdoba, el viejo conde de Alcaudete y donde decidió marchar contra Tlemecén para restituir su rey vasallo de España. En esta perspectiva, cabe señalar que Baltazar de Morales era un soldado comprometido en la defensa y la lucha contra los musulmanes, eso se manifiesta en las largas descripciones que hace de varias escaramuzas en los campos de batallas oranenses, en las cuales tuvo una participación apreciable y heroica, donde resultó herido en la defensa del fuerte de la montaña de Mazalquivir (El San Salvador), durante el asedio de Hasán Bajá en 1563. A pesar de toda esta vida agitada de soldado, llegó con su natural ingenio y su amor a la patria, a cultivar las letras y conservar la memoria de las hazañas de sus gobernadores y compatriotas al servicio del rey en Orán, para legarnos esta importante joya histórica desde los primeros momentos de su llegada a Córdoba.

En *Diálogo de las Guerras de Orán*, notamos que la vocación del soldado escritor debió de ser más que una vocación una pasión, quiere transmitir la historia del Orán que conoció y en donde vivió desde su primera participación bélica en 1542 en Tlemecén hasta el famoso asedio de 1563. Baltazar de Morales, demuestra un conocimiento de la región de Orán, y en general de todo el Oranesado, que va mezclando con observaciones personales. Revela y pone de relieve por otro lado, el heroísmo y el valor de los soldados españoles, así como

---

<sup>352</sup> Morales, Baltazar de., *Diálogo de las...* Op. cit., Pág. 370.

lad y veracidad, las Razzias aplicadas contra algunos  
oble presidio, para abastecerse en víveres y vituallas.

Hemos de señalar, que las acciones bélicas narradas por Navarette a sus dos interlocutores, ocurren en Orán y su región más inmediata del Oranesado. En este modo el autor nos da muchas precisiones topográficas de la región e incluso, hace referencia a algunos de los fuertes y castillos que protegían la plaza de Orán. Se emboscáronse cerca del castillo de Rozalcasarí <sup>353</sup>, y una torre que se llamaba de los Santos, que está fuera de la ciudad, repicó una campana, que es señal de lo que en el campo hay, y luego responden otras campanas del Alcazaba, y de otra que llaman Razaelcasarí <sup>354</sup>. A pesar de todo eso, cabe destacar que existen dos espacios temporales y espaciales que se entretajan al momento de narrarnos los grandes acontecimientos del siglo XVI en Orán, de un lado, el momento en que los tres protagonistas se encuentran en la iglesia de Córdoba y luego se trasladan a la huerta de Mendoza para tratar a sus anchas de las actuaciones de los Alcaudete en Orán; Imágenes sacadas y vividas en aquel Orán, que debió de impresionarle profundamente, hasta el punto de no poder quitárselo de sus pasados y duros recuerdos acumulados sucesivamente en los diferentes sucesos militares contra las tribus vecinas, u bien, los otomanos de la regencia de Argel. Todo este abanico de situaciones presenciadas y vividas, más muchos testimonios orales y fidedignos marcaron el pensamiento, la visión y la memoria de Baltazar de Morales para escribir este relato fidedigno que vio la luz en 1593 en Córdoba.

Paralelamente a esa dimensión donde la memoria y los recuerdos son los protagonistas principales, hacemos hincapié en el Orán español desde 1534 hasta 1558, momento en que Don Martín dirigió y defendió la plaza de Orán, hasta el desastre de Mazagrán. Luego, desde esta fecha hasta al asedio de 1563, suceso histórico bastante significativo, que tuvo una resonancia literaria y histórica de gran amplitud tanto en árabe como en español.

#### 4. Arabismos.

*El Diálogo de las Guerras de Orán*, contiene muchas palabras de origen árabe, y eso, se nota especialmente en el segundo y tercer diálogo, donde el autor hace referencia al recurso a las expediciones punitivas contra los musulmanes para procurarse abastecimiento y vituallas. Sin embargo, frente a la enorme repercusión e importancia que ha tenido la lengua árabe sobre la cultura española, y todos los arabismos utilizados por Navarette, vamos a estudiar y

<sup>353</sup> Morales, Baltazar de, *Diálogo de las...* Op.cit., Pág. 299.

<sup>354</sup> Op.cit., Pág. 332.

#### 4.1 Arabismos referentes a Oficios Militares.

Primeramente, hemos notado la palabra *Adalid*, الدليل que es un Moro de Paz o bien un *Almogataz*, المنطس al servicio de los españoles de Orán, que les sirve de guía porque tiene grandes conocimientos topográficos y geográficos de las regiones donde se va a llevar a cabo un razzia.

*Alcaide*: palabra que significa jefe y caudillo militar.

*Alfaréz*: الفارس Teniente jefe, o bien, soldado o un oficial que lleva la bandera en la infantería.

*Xeque*: الشيخ Palabra árabe que utiliza frecuentemente Baltazar de Morales para referirse a la figura por antonomasia en relación con el gobierno y la administración de un aduar y las tribus, como la máxima autoridad civil, militar y judicial.

A continuación, encontramos la palabra *Almirante*, es un cargo desempeñado en la armada y equivale al teniente general en los ejércitos de tierra.

*Arcabucero*: الكبوسي Que es normalmente un fabricante de arcabuces y otras armas de fuego, pero en este contexto bélico, es un soldado armado de arcabuz.

#### 4.2 Arabismos referentes a Armamento

En este punto y categoría, hemos notado que usa muy a menudo los arabismos siguientes:

*Arcabuz*: كبوس Arma de fuego, utilizada por los españoles en sus guerras de conquistas e incluso durante sus Razzias contra los aduares de los musulmanes.

*Alfanje*: Cuando se refiere a las armas de los musulmanes, suele utilizar mucho esta palabra, que es una especie de sable, corto y corvo con filo solamente por un lado.

*Alquitrán*: القطران Es una composición y amalgama de pez, sebo, grasa, resina y aceite para obtener una substancia inflamable que se utiliza como arma incendiaria en los asaltos y defensas.

grito lastimero en que se prorrumpen por los españoles

*Alforjas:* الفرشة Palabra árabe que significa una talega abierta por el centro y cerrada por los extremos, para guardar el abastecimiento y las armas, y se pone sobre una bestia de carga durante la razzia

*Una Adarga:* الدرع Escudo ovalado o bien, redondo o de figura de corazón, que se lleva junto a la espada por parte de los caballeros y combatientes.

#### 4.3 Arabismos referentes a la Fona y Flora.

Es muy interesante ver a qué punto influye la lengua árabe sobre la española, incluso cuando Navarrete hace referencias a algunas frutas muy abundantes en el Oranesado.

*Albaricoques:* البرقوق que es el nombre de una fruta muy jugosa abundante en la zona de Bucifar y Loanzar, y que nos da una idea de la fertilidad de las tierras y la abundancia de los árboles frutales que existían en aquel entonces.

#### 5. Toponimia y Onomástica

*El Diálogo de las Guerras de Orán*, vehicula muchas presiones toponímicas, onomásticas y un léxico arcaico que se refiere a varios nombres de lugares cercanos a la plaza de Orán. Nombres de tribus o comarcas que conocieron el severo castigo y saqueo de las Razzias, o bien, nombres de aduares de moros de guerra que no se sometieron al yugo español. En esta perspectiva, toda la obra de Baltazar de Morales vehicula un número impresionantes de topónimos y precesiones topográficas, así como una lista impresionante de nombres y una onomástica muy rica y variada referente a destacados Xeques y caballeros árabes en sus intentos de desalojar a los españoles de la plaza de Orán.

Ahora bien, empezamos con el análisis del etimológico del rico y variado repertorio de nombres de lugares que vehicula el *Diálogo de las Guerras de Orán*. En esta perspectiva, el primer nombre que sale como la luz del día a la lectura del título de la obra es:

*Orán:* وهران, Nombre de la famosa ciudad que fue creada en 902 por Mohamed ben Abdun, y un grupo de marineros andaluces, y que los moros llaman *Guahran* como referencia al río que la atraviesa, واد الرحي, está la famosa ciudad de Orán, que los moros llaman *Guahran*, del nombre del río. La cual antiguamente se llamó Madaura, y fue colonia de los

cial del Cardinal Cisneros, Álvarez Gómez de Castro  
ca expuesta a los vientos, y de ahí los españoles la

llaman así.

*Tremecén:* تلمسان Es el segundo topónimo, o mejor dicho, el famoso reino de Tlemecén era llamado por los moros y demás habitantes del Magreb central la Mauritania Cesariense. Sin embargo, en cuanto a su origen etimológico y en el sentido corriente de sus habitantes autóctonos, Tlemecén significa una ciudad que agrupa y reúne a las personas por su hospitalidad. تلم الانسان. Mientras que el cronista español Diego Suárez afirma que: õí a la que dicen Tlaemecen, nombre que afirman que se derivó de Clemens Centurio, capitán romano, y que, trocando y dejando letras, vinieron a decir Tlemecén, como la nombran, y nosotros Tremecení ö<sup>356</sup>

*Mostaganem y Mazagrán:* مزگران و مستغانم Dos ciudades y escalas primordiales en el camino por tierra y por mar hacia Argel. Diego Suárez nos afirma que õEstán a la entrada de esta ensenada de la parte de levante, a poca distancia de la boca del río Xilef, las villas de Mostagán y Mazagrán, pobladas de moros y turcosí ö<sup>357</sup>.

*La villa de Mazalquivir:* مرسى الكبير El Portus Magnus de los Romanos, y el Mersa el Kebir de los musulmanes.

*Bujía:* La actual *Bedjaia*, بجاية que no hemos podido encontrar su etimología, pero sabemos que es la última y más oriental parte de la Mauritania Cesariense, fue conquistada por los españoles en 1510, por el conde Pedro Navarro.

*Arceo:* أرزيو Cuando Navarrete narra el desastre de Mazagrán de 1558, informa a Guzmán y Mendoza, que la tropa española paró en *Arceo*, que es la actual Arzew. Esta villa era conocida por el *Viejo Arceo*, la antigua *Arcenaria* Colona Romana.

*Argel:* الجزائر Nombre de la capital de la regencia otomana en el Magreb Central.

---

<sup>355</sup> Suárez Montañes, Diego., *Historia del Maestre...Op.cit.*, Pág.94. En contra de lo que se refiere Suárez, Alvar Gómez de Castro refiere en su crónica sobre Orán que õEsta ciudad es llamada por los modernos con nombres varios: unos la llaman Maduara; otros Aera y algunos, Aurán; los africanos la llaman gujara. Todos estos nombres significan recorte, pendiente, expuestos a los vientos. De ahí que los nuestros la llaman Oránö.

<sup>356</sup> Op.cit.,Pág.82.

<sup>357</sup> Op.cit., Pág. 92.

reservado dentro del recinto defensivo de Orán, al

En el caso de la plaza de Orán, su alcazaba conoció varios planos de rehabilitación durante el mando de varios gobernadores.

No obstante, hemos podido notar que Baltazar de Morales confunde entre el *cabo de la Aguja*, y el *cabo Falcón*, el primero situado en el extremo oeste de la playa de las aguadas, y donde desembarcó el Conde Montemar en 1732, y el segundo a este de la rada de Orán, cerca de Canastel. Siguiendo en este mismo hilo, hemos notado que la obra que estudiamos, es una verdadera mina de informaciones, especialmente en cuanto a topónimos, de este modo, pone de relieve los rasgos intrínsecos de una batalla que llevó a cabo el Conde contra los Turcos de Argel, en un lugar conocido por *Gabel*, este topónimo de origen árabe, es el nombre de un eco-sistema natural constituido por una elevación rocosa y que significa una montaña o bien, un monte.

*Bucifar*: بوسفر Nombre de un pequeño pueblo al oeste de Orán, que no hemos podido encontrar su etimología pero sabemos que es conocido por sus aguas y fértiles tierras. òí un lugar que se llama Bucifar, por donde los moros habían de ir<sup>358</sup>.

*Loanzor*: العنصر Otro lugarejo al extremo oeste de la plaza de Orán, conocido por sus abundantes frutas y la limpieza y frescura de su aire. òí un lugarejo que se llama Laonzarí <sup>359</sup>.

*Tacela*: (Tessala), التسالة Provincia y nombre de una cordillera de montañas al sur de Orán.

*Alcoba*: القببة Palabra árabe que significa el lugar donde esta la sepultura de un santo, y guardada por algún morabuto. Sin embargo, Guzmán invita a Mendoza para venir dormir en la alcoba de su huerta.

Sin embargo, y haciendo hincapié en nombres de ríos, hemos notado que el autor evoca dos:

*Tililete*: Que significa una serie de pequeñas colinas, y en nuestro contexto, el río *Telilete*

وادي تليلات significa el río que pasa entre las pequeñas colinas. òí y en Tililete, que es un río <sup>360</sup>,

<sup>358</sup>Suárez Montañes, Diego., *Historia del último Maestro que fue...* Op.cit., pág.316.

<sup>359</sup> Op.cit., pág.317.

<sup>360</sup> Op.cit., pág.304.

ocido actualmente por el río *El Macta*, وادي المقطع , donde está asentada una tribu Valente de Moros de guerra, llamada los Beni Amir. وادي المقطع nombrado allí chiquiznaque, y los moros de la tierra le llaman Luad Macta, y a la tierra adentro por donde corre se nombra río de Habraö<sup>361</sup>.

*Darcidizuliman*: Es un nombre compuesto de un pueblo u bien, una aduar al este de Orán. Este topónimo compuesto significa (la casa de Solimán el gran Turco), que conoció las calamidades de las razzias de los españoles.

*Aduar*: الدوار Palabra árabe que significa el agrupamiento de varias tribus en un lugar para formar una circunscripción bajo el mando de un Xequé,

### 5.1 Onomástica árabe.

Notamos la existencia de una gran lista de nombres árabes, en este mismo contexto, Navarette afirma que los españoles llevaron a cabo una razzia contra una tribu de moros de guerra en un lugar llamado *Darcidizulima*, de donde destacamos el nombre de *zulima*, que es normalmente Solimán el magnífico, سليمان el Gran Turco y rey de la Sublime Puerta.

En esta perspectiva, sigue Navarette sus descripciones de las proezas y escaramuzas españolas, nombra a un gallardo caballero musulmán *Daho*, دحو valiente caballero matado por Martín Alonso, hijo del viejo conde de Alcaudete en un desafío cerca de las murallas de la plaza de Orán.

Sin embargo, durante el asedio de la plaza por Hasán Aga en 1556, éste mandó a un caballero (moro de guerra), árabe llamado *Bulharaz*, con un gran número de infantería, con el fin de cortar e impedir que las tribus vecinas a Orán, suministraran los españoles en víveres y abastecimientos.

*Burrixa*: بوريشة Nombre dado por los españoles a un moro auxiliar (moro de paz), por las plumas que llevaba encima de él.

## 6. Arcaísmos: Algunos Aspectos morfosintaxis del castellano

A partir de todo lo que hemos podido leer de Baltazar de Morales, se saca una sola y única idea, su estilo es muy arcaico y lleno de digresiones, con una construcción muy estropeada. Esta obra no ha tenido una edición crítica y un estudio pormenorizado sobre su

<sup>361</sup> Op.cit.Pág. 92. Véase también, Pellegrin, A., *Essai sur les noms de lieux d'Algérie et de Tunisie: étymologie, signification*, Ed, SAPI, Tunis, 1949.

, y al igual que la obra de Diego Suárez Corvín, *El* el fruto de un soldado cronista, que manejaba mucho más las armas que las letras, pero eso no le impidió para dejarnos un verdadero testimonio histórica sobre la presencia española en la ciudad de Orán.

Sin embargo, notamos que su estilo es totalmente arcaico, característica de la época en la que escribía, de eso, cabe señalar que en los primeros años de la modernidad, muy pocos fueron los que beneficiaron de una formación académica y religiosa, la iglesia daba este favor solamente a los nobles y otros que querrían dedicarse a la vida mística y religiosa, y no era el caso de Baltazar de Morales.

Por lo tanto, reunimos las faltas y los errores que aparecen en la obra, hemos notado que la preposición *õ* viene acentuada, *õ* salió *à* hacer una Cabalgadaí *õ*<sup>362</sup>, muy a menudo, intercala el artículo determinado al final, *õFuélo* tanto, que no puede ser más<sup>363</sup>, en vez de lo fue tanto, y como aparece en este segundo ejemplo, *õ* y *diréos* una cosa muy de reirí *õ*<sup>364</sup>, manera de escribir debida seguramente a la influencia del latín, como lo era el caso de la enclisis. Otras veces, utiliza el gerundio con una preposición de modo, de lugar y de tiempo: *õ* y en *bajandoí* *õ*<sup>365</sup> y *õ* en *desembarcandoí* *õ*<sup>366</sup>, característica de la lengua francesa.

Muchas veces hace faltas ortográficas, lo que nos atesta que gran parte de los datos que nos suministra, son el resultado de testimonios orales, en vez de escribir preparativos, pone *õ* haciendo los *preparamientos* necesariosí *õ*<sup>367</sup>, utiliza la locución *õpara queõ* en vez de *õpor queõ*, como sale en el ejemplo: *õtodos los días salen à guardarlo porque* no les hagan daño lo alárabesí *õ*<sup>368</sup>

Así hemos notado muchas faltas ortográficas incluso en los nombres propios, muy a menudo escribe Arzeo en vez de Arceo, Sanctos en vez de Santos. Nos parece al fin y al cabo, que todas estas faltas, errores y anomalías son propias del español arcaico de aquella época, del español del siglo XVI.

<sup>362</sup> Morales, Baltazar de., *Diálogo de las guerras de...* Op.cit.pág.336.

<sup>363</sup> Op.cit., Pág. 335.

<sup>364</sup> Op.cit., Pág. 335.

<sup>365</sup> Op.cit., Pág. 338.

<sup>366</sup> Op.cit., Pág. 329.

<sup>367</sup> Op.cit., Pág. 341.

<sup>368</sup> Op.cit., Pág. 332.



**PDF**  
Complete

*Your complimentary  
use period has ended.  
Thank you for using  
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to  
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

## CONCLUSION

Además del continente americano y de Europa, el Magreb central va a ser el otro territorio donde se focalizaban las ambiciones de la monarquía española durante los siglos XVI y XVII. Los españoles estaban acostumbrados y conocían a los practicantes del Islam desde la España musulmana, esta razón hace que su reencuentro con ellos en el suelo argelino, tuvo unas características diferentes. De un lado, ellos ya no eran los defensores de una tierra sitiada o los encargados de recuperar para sus reyes o verdaderos poseedores unas zonas despojadas por unos conquistadores, sino que personificaban una religión y un poder político, que deseaba expandirse. Por ello, necesitaban contar con una ideología con la que podían justificar las acciones que ejecutaban. Tal es el caso de los eventos de guerra en España y en Argelia con el lema de «Santiago Santiago mata moro», y que extendieron de nuevo en Hispanoamérica con «Santiago Santiago mata indio».

Uno de los hechos trascendentales que marcó estos siglos, es que la mayor parte de los españoles se pusieron a escribir sus impresiones, a relatar sus juicios sobre lo que han visto y vivido, después de pasar por la amarga prueba de residir largos años en las dos emblemáticas ciudades del Magreb central, Orán y Argel, como soldados, frailes al servicio de sus más altos ideales o bien como cautivos llevados mal de su grado a donde no querían ir. Todas estas circunstancias dieron nacimiento a un nuevo tipo de fuentes que el historiador Emilio Sola afirma que forman parte de un género literario conocido por: *literatura de frontera y de avisos*:

«Hay algunas obras literarias hispanas de las que también puede decirse que su función principal es informar sobre el otro lado de la frontera, sobre el «otro», y que sus autores, por ello, se esfuerzan en resaltar los valores de veracidad y exactitud, o de verosimilitudí»<sup>369</sup>

Todas estas circunstancias han configurado una ideología pre-colonial que ha marcado el pensamiento y la percepción española de la época sobre los argelinos, hasta el punto de construir un marco de opiniones totalmente negativas, y al mismo tiempo, transmitieron a su sociedad a lo largo de sus largas crónicas y poesías, una imagen distorsionada del argelino, por su coraje y valentía al momento de defender su patria.

---

<sup>369</sup> Sola Castaño, Emilio., *Los que van y vienen...* Op.cit., págs. 19-21.

terránea durante todo el período indicado, hizo que la se rica en referencias a asuntos de interés para nuestra temática. Por lo cual, como primer paso en nuestra labor investigadora hemos presentado a las dos crónicas y fuentes más representativas de la historiografía española de los siglos XVI y XVII sobre la historia de Argelia, la primera escrita por el doctor Antonio de Sosa y la segunda por un soldado escritor, Baltazar de Morales, para resaltar sus contenidos y el mosaico de datos suministrados, la materia y la expresión de la secular lucha entre la media luna y la cruz para la reconstrucción de nuestra historia regional y nacional.

Con este trabajo, nuestro principal objetivo es ante todo, revelar que el pensamiento español de los siglos XVI y XVII, ha creado una imagen de inferioridad de los musulmanes, al mismo tiempo, lograr configurar esta visión distorsionada que en realidad, es todo un marco ideológico en el que la descalificación del autóctono, de su credo y virtudes, para demostrar la legalidad de sus conquistas y destrucciones, recurriendo a todos los elementos que tienen a sus alcance. Asimismo, pretendemos llegar a determinar con exactitud que el enfrentamiento español con los musulmanes, vehículo omnipresente en la totalidad de la documentación española de la época, era más violento en papel que en los campos de batalla y que al final de la modernidad, las posiciones territoriales de ambos contendientes no han cambiado, lo que muestra el fracaso de la acción española en África, y la desilusión de los cronistas españoles que crearon una imagen negativa y deformada del argelino, como adversario político y religioso, imagen que perdurará más en el consiente y en el subconsciente de todo el pensamiento español y cristiano, tal como lo afirmaba Juan Goytisolo. En este sentido, la introducción de uno de sus artículos ya mencionados, el hispanista Ahmed Abi-Ayad plantea la problemática de la investigación histórica durante el homenaje al bicentenario de la liberación de Orán de los españoles (1792-1992), al escribir: «Le processus de la recherche scientifique engagé depuis bien longtemps dans notre pays, révèle, on ne peut mieux, cette préoccupation et ces efforts de réflexions et d'interrogations pour mieux connaître et appréhender les sources et archives historiques relatives aux principaux événements qui marquèrent d'abord l'histoire de l'Algérie, en suite ses relations avec l'Europe à l'époque moderne, notamment avec l'Espagne».

En esta misma perspectiva y refiriéndose a la investigación científica de la historia de Argelia afirma lo siguiente: « Car, si le débat sur l'Histoire de l'Algérie est considéré depuis fort longtemps, par l'historiographie occidentale comme étant clos, bien au contraire, nous,

ne faisons que le reprendre et le reconsidérer à sa juste  
sachant pertinemment du moins, que notre vision,  
contradictoire et polémique à plusieurs égards, doit se baser essentiellement sur des  
considérations historiques, objectives, humanistes et dépourvues de toutes orientations  
manipulatrices et réductrices, même si nous sommes convaincus que l'image européenne de  
nous, et notre représentation par autrui est aussi nécessaire et indispensable pour une  
meilleure et authentique connaissance de nous-mêmes et de notre histoire ».<sup>370</sup>  
Y a este propósito, recuerda A. Abi-Ayad la ilustre afirmación de Salvatore Bono, quien, en  
su interesante intervención afirmaba lo siguiente::

«í on peut effectivement reconstituer ou comprendre l'idée que l'Europe, ses gouvernements  
et ses habitants se faisaient de l'Algérie, et cette image européenne de l'Algérie appartient aussi  
d'une certaine manière à l'histoire de l'Algérie et peut donc offrir aux Algériens des éléments  
permettant d'approfondir la conscience de leur passé"<sup>371</sup>

Finalmente, es muy posible que en nuestro estudio en el que pretendemos abarcar  
diferentes aspectos de la sociedad argelina, vehiculados en la documentación española  
señalada anteriormente, quedan muchos aspectos sin plantear o, al menos no los hemos hecho  
con la necesaria profundidad que requieran, para ofrecer un panorama completo sobre el  
enfrentamiento cristiano musulmán, y sus repercusiones más inmediatas en algunas de las  
crónicas y obras literarias de la época. En esta investigación, nos hemos interesado en las  
relaciones hispano-argelinas que tratan de nuestra historia para evaluar la aproximación y el  
juicio de nuestros antiguos adversarios y actuales amigos.

---

<sup>370</sup> Abi-Ayad, Ahmed., « l'Offensive de Hassani », Art.cit., pág.239.

<sup>371</sup> Bono, Salvatore., « Source Hispano-Italiennes pour l'Histoire Algérienne : L'attaque manquée à Alger de 1601 », Actes du Siminaire internacional sur les sources espagnoles de l'Histoire Algérienne, Orán, 1981, Pág. 316.



*Your complimentary  
use period has ended.  
Thank you for using  
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to  
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

## **BIBLIOGRAFÍA**

Abi-Ayad, Ahmed., (2004) :*L'image Du Maure Dans La Littérature Espagnole XVI-XIX Siècle*, Sources documentaires étrangères : *L'Algérie : Histoire et Société- Un autre regard- Etudes des Archives et Témoignages en Algérie et à l'Etranger*. Edition CRASC. Oran.

Acero, Beatriz Alonso., (2000): *Orán y Mazalquivir, 1589-1639: Una Sociedad Española en la frontera de Berbería*, CSIC, Madrid.

\_\_\_\_\_ (2006): *Cisneros y la Conquista Española del Norte de África: cruzada, política y arte de la guerra*, Ministerio de defensa, Secretaria General Técnica, Madrid.

Anónimo., (1980): *Viaje de Turquía*, Edición de Fernando García Salinero, Madrid.

Belhamissi, Moulay., (1983): *Histoire de la Marine d'Alger (1516-1830)*, ENAL, Alger.

\_\_\_\_\_ (1982): *Histoire de Mostaganem: Des origines à nos jours*, SNED, Alger.

\_\_\_\_\_ (1990): *Alger, la ville aux mille canons*, ENAL, Argel

Benassar, Bartolomé., (1989): *Los Cristianos de Alá. La fascinante aventura de los renegados*, Edición Nerea, Madrid.

Braudel, Fernand., (1987): *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, T.II, México.

\_\_\_\_\_ (1949): *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, Paris.

\_\_\_\_\_ (1997): *El Mediterráneo*, Colección Austral, Madrid.

Bunes de Ibarra, Miguel Ángel de., (1989): *La imagen de Los Musulmanes y del Norte de Africa en la España de los siglos XVI y XVII: los caracteres de una hostilidad*, CSIC, Madrid.

\_\_\_\_\_ (2009): *los Moriscos después de la Expulsión*, Barcelona.

\_\_\_\_\_ (2004): *Discurso Militar: en que se persuade y ordena la guerra contra los turcos*”, Ediciones Escuela de Plata, España.

Bunes de Ibarra, Miguel Ángel de., García Arenal, Mercedes., (1989): *Repertorio Bibliográfico de las Relaciones entre la Península Ibérica y el Norte de África (siglos XV-XVI)*, Fuentes y Bibliografía, CSIC, Madrid.

Camamis, George., (1977): *Estudios sobre el cautiverio en el siglo de Oro*, Editorial Gredos, Madrid.

De Grammont, Henri-Delmas., (2002): *Histoire d'Alger sous la Domination Turque 1515-1830*, Ed Bouchene, París.

De la Cueva, Francisco., (1881): *La relación de la Guerra del reino de Tremecén y subjeción de la misma cibdad, en la cual fie y es capitán general el muy ilustre sr Don Martín de Córdoba y de Velasco, Conde de Alcaudete, señor de la casa de Montemayor*, Colección de Libros Españoles Raros o Curiosos, Tomo XV, Imprenta de Miguel de Ginesta, Madrid.

Del Castillo, Cánovas., (1913): *Apuntes para la historia de Marruecos*, Madrid.

viècle. Editions Bouslama, Tunis.

l: 1469-1716. Editorial Vicens-Vives, Barcelona.

Epalza, Mikel de., Vilar, Juan Bautista., (1988): *Planos y Mapas de Argelia: siglos XVI-XVIII*, Instituto de Cooperación con el Mundo árabe, Madrid.

Escudero Buendía, Francisco Javier., (2006): *Francisco de Mendoza "El Indio" (1524-1563) Protomonarca de México y Perú, Comendador de Socuéllamos, y Capitán General de las Galeras de España*, AACHE Ediciones, Guadalajara.

Fay, Henry Léon., (1987): *Histoire d'Oran, avant, pendant et après la domination espagnole*. Paris.

García Arenal, Mercedes., (1975): *Los Moriscos*, Editora Nacional, Madrid.

García Arenal, Mercedes ., Bunes Ibarra, Miguel Ángel de., (1992): *Los Españoles y El Norte De África, Siglos XV-XVIII*, Mapfre Editorial, Madrid.

García Figueras, Tomas., (1943): *Presencia de España en Berbería central y oriental. Tremecén-Argel-Túnez*, Madrid.

Gili Gaya, Samuel., (1964) : *Historiadores de los siglos XVI y XVII*. Biblioteca Literaria del Estudiante, T.XVI, CSIC, Madrid.

GOYTISOLO, Juan., (1985) : *Chroniques Sarrasines*, Ed Fayard, Paris.

Haedo, Diego de., (1927): *Topografía e Historia General de Argel*, Sociedad de Bibliófilos Españoles, Madrid.

\_\_\_\_\_ (1927): *Epítome de los Reyes de Argel*, SBE, Madrid.

Hernández González, María Isabel., *El Taller Historiográfico: Cartas de Relación de La Conquista de Orán (1509) y Textos Afines*, Londres, 1997.

Iglesias Rodríguez, Juan José., (1984): *õEspaña y la lucha por la hegemonía mediterránea frente al Islam en la segunda mitad del siglo XVIö*, Madrid.

Julien, Charle André., (1975) : *Histoire de l'Afrique du Nord : Tunisie-Algérie-Maroc, des origines à la conquête arabe (647 ap. J.C.)*. SNED, Alger.

Lahjomri, Abdeljlil., (1973) : *l'Image du Maroc dans la littérature française*, SNED, Alger.

Lespés, René., (2003) : *Oran, Etude de Géographie et d'histoire urbaine*, Editions Bel Horizon, Oran.

Léon l'Africain, Jean., (1956) : *Description de l'Afrique*, Edition traduite de l'italien par A. Epaulard, Librairie d'Amérique et d'Orient Adrien-Maisonneuve, Paris.

Lezcano, Víctor Morales., (1988): *Africanismo y Orientalismo Español en el siglo XIX*, UNED, Madrid.

Llorente de Pedro, Pedro Alejo., (2007): *El Penitenciarismo Español del Antiguo régimen Aplicado a su presidio más significativo: Orán-Mazalquivir*, Madrid.

Mármol Carvajal, Luis del., (1573): *Descripción General de Africa, con todos los sucesos de guerras que a habido entre los infieles, y el pueblo Christiano, y entre ellos mismos desde que Mahoma inueto su secta, hasta el año del señor mil y Quintientos y setenta y uno. Dirigiidaa la C.R.M. del Rey Don Phelippe segundo deste nombre*, Granada.

\_\_\_\_\_(1946): *Historia del Rebelión y Castigo de los Moriscos del reino de Granada*. Biblioteca de Autores Españoles, T XXI, Historiadores de sucesos particulares, Madrid.

Mendoza, Hurtado de.,(1995): *Guerra de Granada, El fin del dominio árabe en España*, Edición Globus, Madrid.

Morales, Baltazar de., (1991): *Diálogo de Las Guerras de Orán*, Edición, Antonio Rivas Morales, Granada.

Muñoz Cámara, Alicia., *Leonardo Turriano, Ingeniero del Rey*, Fundación Juanelo Turriano, Madrid, 2010.

Obregon, Lope de., (1555): *Confutación de Alcorán y secta Mahometana, sacada de sus propios libros: y de la vida del mesmo Mahoma*, Granada, BNM, R-6483

Pellegrin. A., (1949) : *Essai Sur les Noms de Lieux d'Algérie et de Tunisie: Etymologie, signification*, Edición S.A.P.I, Tunis.

Pérez, Joseph., (2002): *La España del siglo XVI*, Alianza Editorial, Madrid.

Reglá, Joan., (1974): *Estudios sobre los Moriscos*, Ed. Ariel, Barcelona.

Roél, Luis., (1790): *Descripción Particular concisa, pero verdadera, de la ciudad de Orán, en Africa, según su estado y circunstancias en fin del año de 1789*, Madrid.

Ruff, Paul., (1900): *Domination Espagnoles à Oran sous le Gouvernement du Comte d'Alcaudete 1534-1558*, Ernest Leroux, Paris.

Sánchez Cisneros, J., (1799): *Carta africana o sea discurso histórico natural y político sobre lo que se verá en ella*, Madrid.

Sandoval, Ximenez de., (1867): *Las Inscripciones de Orán y Mazalquivir: noticias históricas sobre ambas plazas, desde la conquista hasta su abandona en 1792*, Establecimiento Tipográfico de R. Vicente, Madrid.

Sandoval, Ximenez de., Madera y Vivero, Antonio., (1853): *Memorias sobre la Argelia*, Imprenta y Estereriotipía de M. Rivadeneyra, Madrid.

Sánchez Doncel, Gregorio., (1991): *Presencia de España en Orán (1509-1792)*, Estudio Teológico de San Ildefonso, Toledo.

Sancho de Sopranis, H., (1953): *Pedro de Estopiñan*, Madrid.

Shaw, Thomas., (1830): *Voyage dans la Régence d'Alger ou Description Géographique, Physique, Philologique, etc.* Marlin Editeur, Paris.

\_\_\_\_\_ (1993): *Argelia entre el desierto y el mar*, Ed Mapfre, Madrid.

\_\_\_\_\_ (2005): *Los que van y vienen, Información y Fronteras en el Mediterráneo clásico del siglo XVI*, Universidad de Alcalá de Henares, Madrid.

Sola Castaño, Emilio., Parreño, José María., (1990): *Diálogo de los Mártires de Argel, de Antonio de Sosa*, Madrid.

Sola Castaño, Emilio., de la Peña, José., (1996): *Cervantes y la Berbería: cervantes, mundo Turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II*, Fondo Económico de Cultura, Madrid.

Suàrez Fernández, L., (1990): *Los Reyes Católicos, la expedición de la fe*, Madrid.

Suárez Montañes, Diego., (2004): *Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano don Felipe de Borja la manera como gobernaron las memorables plazas de Orán y Mazalquivir, Reinos de Tremecén y Ténez, en África, siendo allí capitanes generales, uno en pos del otro, como aquí se narra*. Edición y estudio preliminar por Beatriz Alonso Hacer y Miguel Ángel de Bunes Ibarra, Institució Alfons El Magnànim, Valencia.

Valdés, Juan de., (1967): *Diálogo de la Lengua*, Edizione critica a cura di Cristina Barbolani de García, Casa Editrice G. d'Anna, Messina, Università di Firenze.

Vidal, César., (2006): *España Frente al Islam, de Mahoma a Ben Laden*, La Esfera de los libros, Madrid.

Vilar, Juan Bautista., Lourido, Ramón., (1994): *Relaciones entre España y el Magreb. Siglos XVII y XVIII*, Editorial Mapfre, Madrid.

Violle, Moliner., (1911): *De la Captivité à Alger*, Traducción al francés de Epítome de los Reyes de Argel, Ed, Adolphe Jourdan, Alger.

Zamora y Caballero, P., (1874): *Historia de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid.

### **B. Las Fuentes Literarias.**

Cervantes Saavedra, Miguel de., (1998): *Los Baños de Argel*, Ed. Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas, Centro de Estudios Cervantinos, Madrid.

\_\_\_\_\_ (1996): *El Trato de Argel*, Ed. Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas, Centro de Estudios Cervantinos, Madrid.

\_\_\_\_\_ (1922): *El Trato de Argel*, Edición de Rodolfo Sechvill y Adolfo Bonilla, Vol. V, Madrid.

\_\_\_\_\_ (1997): *El Gallardo Español*, Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas, Centro de Estudios Cervantinos, Madrid.

Cotarelo, A., (1915): *El Teatro de Cervantes*, Editorial Magistero Español, Madrid.

, Antonio., (1980) *Vida y Literatura en las comedias*

Maalouf, Amine., (1995): *León el Africano*, Alianza Editorial, Madrid.

Vega Carpio, Lope de., (1917): *Los Cautivos de Argel*, BAE, IV, Madrid.

\_\_\_\_\_ (1969): *La Mayor desgracia de Carlos V y hechicerías de Argel*, BAE, T. XXVI, Madrid.

### C. Las Revistas y Artículos.

Abi-Ayad, Ahmed., (1997): «L'Offensive de Hassan Pacha pour libérer Oran et Mers-El-kebir et ses répercussions littéraires hispano-algérienne», *Revue d'Histoire Maghrébine*, Tunis.

\_\_\_\_\_ (1998) : « Orán, Fuente literaria y lugar de escritura de Miguel de Cervantes », *Actas del IV Congreso Internacional de AISO*, Universidad de Alcalá de Henares, Madrid.

\_\_\_\_\_ (1995) : « La Victorieuse Alger face à l'attaque Espagnole de 1775 et ses répercussions littéraires hispano-algériennes », *Revista Fundación Temimi-Zaghuan*, N° 11-12, Túnez, Págs.7-31

\_\_\_\_\_ (1996): « Les Bombardements d'Alger de 1783 et 1784 à travers quelques documents littéraires espagnols », *Revista Fundación Temimi-Zaghuan*, T.I, Túnez, Págs. 14-51.

\_\_\_\_\_ (1993): « El Cerco de Orán y de Mers-el-Kébir de 1563 et sus repercusiones literarias », *Islam Storia e Cultura* N° 42, Roma, Págs. 35-49

\_\_\_\_\_ (2006): « Argel: La Otra Cara de Miguel de Cervantes », *De Cervantes y el Islam*, Ed. Nuria Martínez de Castilla y Rodolfo Gil Benumeya Grima. Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales. Madrid. Págs. 59-71.

\_\_\_\_\_ (2006): « Argel: Fuente literaria de Miguel de Cervantes », *Cervantes el Mediterráneo Hispano-Otomano*, Cuadernos del Bósforo. N° V. Editorial Isis, Estambul, Págs. 201-213

\_\_\_\_\_ (1995) : "Argel: Una etapa decisiva en la obra y el pensamiento de M. de Cervantes", *Actas del II Congreso, internacional de la Asociación de Cervantistas*, Instituto Universitario Orientale, Nápoles. Págs.131-142.

\_\_\_\_\_ (1999): « La Representación de los Moriscos en la Literatura del siglo de Oro », *Actas del VIII Symposium Internacional de Estudios Moriscos*, en *Images des Morisques dans la Littérature et les Arts*, Fundación Temimi por la investigación científica y la información Zaghuan, Túnez.

Acero, Beatriz Alonso., (1996): «La Renta del Tabaco en Orán y Mazalquivir: Fortuna y fracaso de un estanco pionero», *Cuadernos de Historia Moderna*, N°17, Universidad Complutense, Madrid.

\_\_\_\_\_ (2004): «Orán, une société multiculturelle de la Méditerranée Occidentale», *Insaniyet*, Orán, Págs. 179-196.

\_\_\_\_\_) : « Escritores granadinos que se han ocupado de la  
Actas y Memorias del 1er Congreso Español de  
Africanistas, Granada, Págs. 57-62.

Benallou., Lamine., (1986) : « Oran et l'ouest algérien a travers quelques écrits de la  
littérature espagnole », Revue des langues, Universidad de Orán .

Berbrugger, Adrian., (1866): « Mers El Kebir et Oran de 1509 à 1608, d'après Diego Suarez  
Montañas », Revista Africana, T.X, N°56, Argel.

Bono, Salvatore., (1981) : « Source Hispano-Italiennes pour l'Histoire Algérienne : L'attaque  
manquée à Alger de 1601 », Actes du Siminaire internacional sur les Sources Espagnoles de  
l'Histoire Algérienne, Orán.

Braudel, F., (1928) : « Les Espagnoles et l'Afrique du Nord de 1492 à 1577 », Revista  
Africana, T. XLIX, N°69, Argel.

Bunes de Ibarra, Miguel Ángel de., (2009): « Los Moriscos en el mundo mediterráneo en los  
siglos XVI y XVII », En *Cartas de la Goleta*, Actas del Coloquio Internacional « Los Moriscos  
y Túnez ». Embajada de España en Túnez. Túnez, Págs.53-64

\_\_\_\_ (2009): « Los Moriscos después de la Expulsión », En *la Expulsión de los Moriscos*, Ed.  
Nabla, Barcelona, Págs.267-320.

\_\_\_\_ (1993): « La Percepción del Magreb en España: Siglos XV-XVII », En. Lezcano, Víctor  
Morales., (1993): « Presencia Cultural de España en el Magreb. Pasado y presente de una  
relación cultural su génesis entre vecinos mediterráneos », Editorial Mapfre, Madrid, Págs.  
21-46.

\_\_\_\_ (1989) : « La vida en los Presidios del Norte de África », Coloquio Internacional sobre  
las Relaciones de la Península Ibérica con el Magreb (Siglos XII-XVI), Madrid.

\_\_\_\_ (2004) « Orán, un prototype de société de frontière dans l'Espagne moderne », Insaniyet,  
Orán, Págs. 167-178.

Ceballos, Escalera., (1992): « Las Fiestas en Segovia por la toma de Orán », Revista de  
Estudios Segovianos, T.32, N°89, Segovia, Págs.283-288

Cazenave, Jean., (1922) : « Les Présides Espagnoles d'Afrique (leur organisation au XVIII  
siècle) ». Revista Africana, Vol.63, Alger.

\_\_\_\_ (1924): « L'Esclavage de Cervantès à Alger », BSGA, Alger.

\_\_\_\_ (1925): « Pierre Navarro: Conquérant de Vélez, Oran, Bougie, Tripoli », BSGO, Oran.

\_\_\_\_ (1925) : « Mémoire sur le état et la valeur des places d'Oran et de Mers-El-Kebir.  
Ecrit, dans les premiers jours de l'année 1734, après son inspection générale, par S. Exc. Don  
Joseph Valléjo, Commandant Général. », Revista Africana, N°66, Orán, Págs. 323-368.

\_\_\_\_ (1926): « Oran, cité Berbère », BSGO, Oran.

Cresti, F., (1991) : « Apport et influences européens dans le domaine de la structure et de la  
construction des villes entre les XVIème et XIXème siècles », *Cahiers de Tunisie*, Túnez.

\_\_\_\_\_ (1984): «Fuentes Españolas para la Historia de Argelia», Universidad de Alicante.  
\_\_\_\_\_ (1941): « Los Archivos españoles del Gobierno General de Argelia. Historia del fondo e inventario », Instituto General Franco para la investigación Hispano-Arabe, Cuadernos de Trabajo, N°3, Ceuta.  
Lahouel, Badra., (1990) : « Attaque américaine contre Alger en 1815 », Cahiers Maghrebins d'Histoire, N° 7, Universidad de Orán, págs35-44.  
La Primaudaie, Elie de.,(1877) : «Documents inédits sur l'Histoire de l'Occupation Espagnole en Afrique ». Revista Africana, T.XXI, Orán.  
Michel, Francisque., (1889): «Dialogue sur les Guerres d'Orán». Traducción al francés de la obra de Baltazar de Morales (primer diálogo), BSGO, Orán, Págs.93-155.  
\_\_\_\_\_ (1891): «Dialogue sur les Guerres d'Orán». Traducción al francés de la obra de Baltazar de Morales (Segundo diálogo), BSGO, Orán, Págs.255-469.  
\_\_\_\_\_ (1894): «Dialogue sur les Guerres d'Orán». Traducción al francés de la obra de Baltazar de Morales, (Tercer diálogo), BSGO, Orán  
Sánchez Belén, Juan., (1993): «La Expulsión de los Judíos de Orán en 1669», Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV, Historia Moderna, Págs.155-198.  
Sola Castaño, Emilio., (1985): «El Compromiso en La Historiografía Española Clásica sobre el Magreb», Revue des Langues. N°5, Universidad de Orán.  
TERKI HASSAINE, Ismet., (2004) : « Oran au XVIII e siècle : du désarroi à la clairvoyance politique de l'Espagne » Insaniyat N° 23-24, *Oran, une ville d'Algérie*, Orán.  
Vincent, Bernard., (2009): «Les Etudes morisques: acquis et perspectives». En *Cartas de la Goleta*, Actas del Coloquio Internacional «Los Moriscos y Túnez», Embajada de España en Túnez, Túnez, Págs. 27-38  
Yacine, Rachida., (1990) : « The Bombardment of Algiers in 1816 by Lord Exmouth », Cahiers Maghrebins d'Histoire, N°7, Universidad de Orán, junio 1990, Págs.45.

#### **D. Tesis Consultadas.**

Abi-Ayad, Ahmed., *Argel y Orán en la Documentación y la Literatura Españolas de la Época Moderna*, Tesis Doctoral, Universidad de Orán, 2005.

Acero, Beatriz Alonso., (1997): *Orán y Mazalquivir: en la Política Norteafricana de España.1589-1639*, Tesis Doctoral, Departamento de Historia Moderna, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense, Madrid.

Araf, Kheira., *Documentación Española sobre Argelia ; Seis Legajos del Archivo Histórico Nacional de Madrid sobre Relaciones Hispano-Argelinas (1775-1798)*, DEA, Universidad de Orán, 1982. 236 Págs.



**PDF Complete**  
Your complimentary  
use period has ended.  
Thank you for using  
PDF Complete.

[Click Here to upgrade to  
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

entación Española sobre Argelia: Siete legajos del expedición de Argel de 1775.ö, DEA, Universidad de

Orán.

Malki, Nordine., (1979): *Estudio Bibliográfico sobre la Historia de Orán y su región bajo la Dominación Española: 1505-1792.*”, DEA, Universidad de Orán.

\_\_\_\_\_ (1987): *Historiografía Española del Siglo XVI sobre Historia de Argelia: Mármol, Haedo y Suárez*”, Tesis de Magister, Orán.

Mounir Salah, Mohamed., (1991):*El Doctor Sosa y la Topografía e historia general de Argel*”, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.

Terki Hassaine, Ismet., *“Relaciones Políticas y Comerciales entre España y la Regencia de Argel (1700-1830)”*, Tesis Doctoral, Universidad de Orán, 2005.

\_\_\_\_\_ (1980): *Documentación Española. Ocho Legajos del Archivo Histórico Nacional de Madrid, sobre las relaciones Hispano-Argelinas (1767-1799)*, DEA, Universidad de Orán, 1980.

\_\_\_\_\_ (1987): *Relaciones Hispano-Argelinas bajo el Gobierno del dey Mohamed Ben Othmán Pacha (1766-1791)*, Tesis de Magister, Universidad de Orán.



*Your complimentary  
use period has ended.  
Thank you for using  
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to  
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

## APÉNDICE DOCUMENTAL

En este apéndice documental, vamos a adjuntar una lista de ejemplos impresos, cartas de la conquista de Orán, mapas y otros dibujos que consideramos como muy ilustrativos en nuestra investigación. De este modo, empezamos por la carta de la conquista y luego la ilustraciones, fotos y mapas de Orán y Argel durante la modernidad.

### Documento N°1:

Hernández González, María Isabel., *El Taller Historiográfico: Cartas de Relación de La Conquista de Orán (1509) y Textos Afines*, Department of Hispanic Studies, London.1997, Pág.47.

Carta del Cardinal Francisco Ximenéz de Cisneros a su Vicario general Villalpando, escrita el 25 de mayo de 1509, avisándole de la conquista de la plaza de Orán.

Carta del Señor Cardinal D<sup>e</sup>España

Carta del reverendísimo señor cardenal D<sup>e</sup>España,

Arçobispo de Toledo, Al venerable nuestro especial amigo el Doctor de Villalpando,

Capellán mayor de Nuestra santa iglesia de Toledo,

Nuestro visitador e Vicario General.

Venerable dotor, espçial amigo, aquí no ay más que decir sino que demos todos muchas gracias a nuestro Señor por la mucha vitoria que pulgo a su clemencia de nos dar en esto de Orán, que, cierto, ha sido más por misterio que por fuerça de armas, según la gran fuerça de la çibdad, quæs la más fermosa y viçiosa del mundo.

Yo vine a proveer desta costa para que les lleven provisiones, y porque vengo algo mareado y cansado del camino, mandé al maestro Caçalla que vos escriba particularmente de todo, y también lo escribe el secretario a nuestro cabillo con nuestra carta, aquello nos remitimos. Aquí vos enviamos una carta para la madre Martha, encomendádosela mucho; e visitad de nuestra parte a todos esos monasterios, dándoles gracias por los sacrificios y oraciones que han fecho por este santo negoçio, que creemos que ha mucho aprovechado, y que les rogamos que lo continúen, dando gracias a nuestro Señor por el fecho y suplicándole que lo quiera conservar e aumentar, como sea su servicio.

De Cartajena, a XXV de mayo de mil dix años.

F.Cardinalis.

Hierónimo YIIán, secretario.<sup>372</sup>

---

<sup>372</sup> Jerónimo YIIán era secretario de Cisneros y entre la gente continua de su casa, miembro de la Capilla, en la que se había asentado el 10 de Septiembre de 1508.

Román González, María Isabel, *El Taller Historiográfico: Cartas de Relación de La Conquista de Orán (1509) y Textos Afines*, Department of Hispanic Studies, London.1997, Pág.47. Carta de Fray Juan de Cazalla a Villalpando escrita el 24 de mayo de 1509, para que sea leída a toda la nobleza toledana.

Carta del Maestro Caçalla Al Reverendo y Muy Señor,  
El Señor, Dotor de Villalpando, Capellán Mayor de Toledo,  
provisor e Vicario general En todo El Arçobispado de Toledo.

Reverendoe muy venerable señor, una carta de vuestra merced resçebí oy jueves de la fecha desta, y a ella no quiero responder sino en presencia. En ésta muchas razones ay que me yo me ocupe en dalle nuevas de tancto goza y alegría, como pulgo a Dios dar a todo el pueblo e iglesia Cathólica: lo uno, por ser yo servidor de vuestra merced y avérmelo asy mandando; lo otro, porque el Cardinal, nuestro señor, se acordó de vuestra merced y me mandó que le escribiese para que vuestra merced alegase toda esa santa Iglesia e cabilla desos señores.

Miércoles, a diez e seys de mayo, el cardinal, nuestro señor, con toda el armada y con próspero viento, que paresçía de Dios para esto sólo enviado, donde me acordé aver leydo de las obras de santo Agustín, en el libro que se nonbra *Del conosçimiento de la verdadera vida*, (...) Ovo grandes misterios e milagros en este santo viaje: lo uno, que asy para la yda, como para la venida, paresció notoriamente quel Cardinal, nuestro señor, tenía el viento en la magna; e asy lo dezían públicamente los marineros. Lo otro, que la primera cosa que yo vi en la tierra de África fue una cruz, e dixé luego a los que estaban conmigo: «En esta señal venceremos» como yo avía predicado el día de la cruz, antes que partiésemos, e avían dicho que yvamos a buscar la cruz a África .

Iten, al tiempo del combatir la syerra, estando en lo alto de ella más de XV mil moros, apareció sobreellos una niebla negra que los cubrió, e a los nuestros dexó con luz e con una bondad de tinpo fresco. Iten, que al tinpo de començar de salir, salió un fiero puerco, que ovo quien dixo: «¡A él, a él, que Mahoma es!» e luego le mataron e vimos multitud de buitres sobre los moros<sup>373</sup>. El tiempo que la çibdad se entrava, apareció sobreella dos arcos, los quales, como los mostrase don Carlos al liçenciado Frías, dixo y ni sé con qué espíritu: «Orán es tomado». Y asy lo era aquella misma ora (í ) E perdone vuestra merced la priesa de la carta, a cuya causa no van tan ordenada como fuera razón. Iten, sepa vuestra merced que el teniente de alcayde, que estaba dentro de la fortaleza, por mandado de su amo çerro las puertas con las llaves; y quando quiso abrir a su amo, que venía fuyendo, nunca las pudo fallar.

De cartajena, Juebes XXIII de mayo de mil quinientos e nueve años, servidor e capellán de vuestra merced, el maestro de Cazalla.

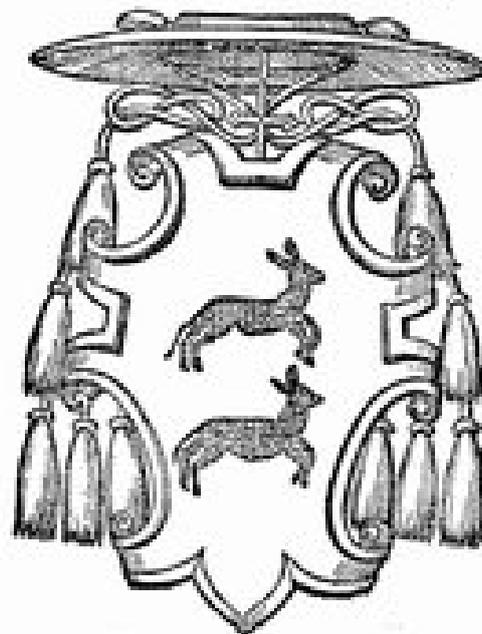
<sup>373</sup> Un gran número de buitres revoleteaba sobre el ejército de los enemigos, sin acercarse a los nuestros, dando a entender que era cierta la derrota de los árabes, así afirmaba el padre Caçalla en su carta.

Portada principal de la Topografía e historia general de Argel, impresa por primer vez en Valladolid el año de 1612.

TOPOGRAPHIA,  
E HISTORIA  
GENERAL DE ARGEL,  
REPARTIDA EN CINCO TRATADOS,  
DO SE VERAN CASOS EXTRA-  
ÑOS, muertes espantosas, y tormentos exquisitos,  
que con ellos se entiendan en la Christianidad  
con mucha doctrina, y elegancia curiosa.

DIREGIDA AL ILUSTRÍSSIMO SEÑOR DON DIEGO  
de Haro, Arzobispo de Palermo, Presidente y Capitan General  
del Reyno de Sicilia.

Por el Marqués don Diego de Haro, Alcaide de Fez, de la Orden del Pizarro  
en sus Reynos, y en el Valle de Granada.



CON PRIVILEGIO:

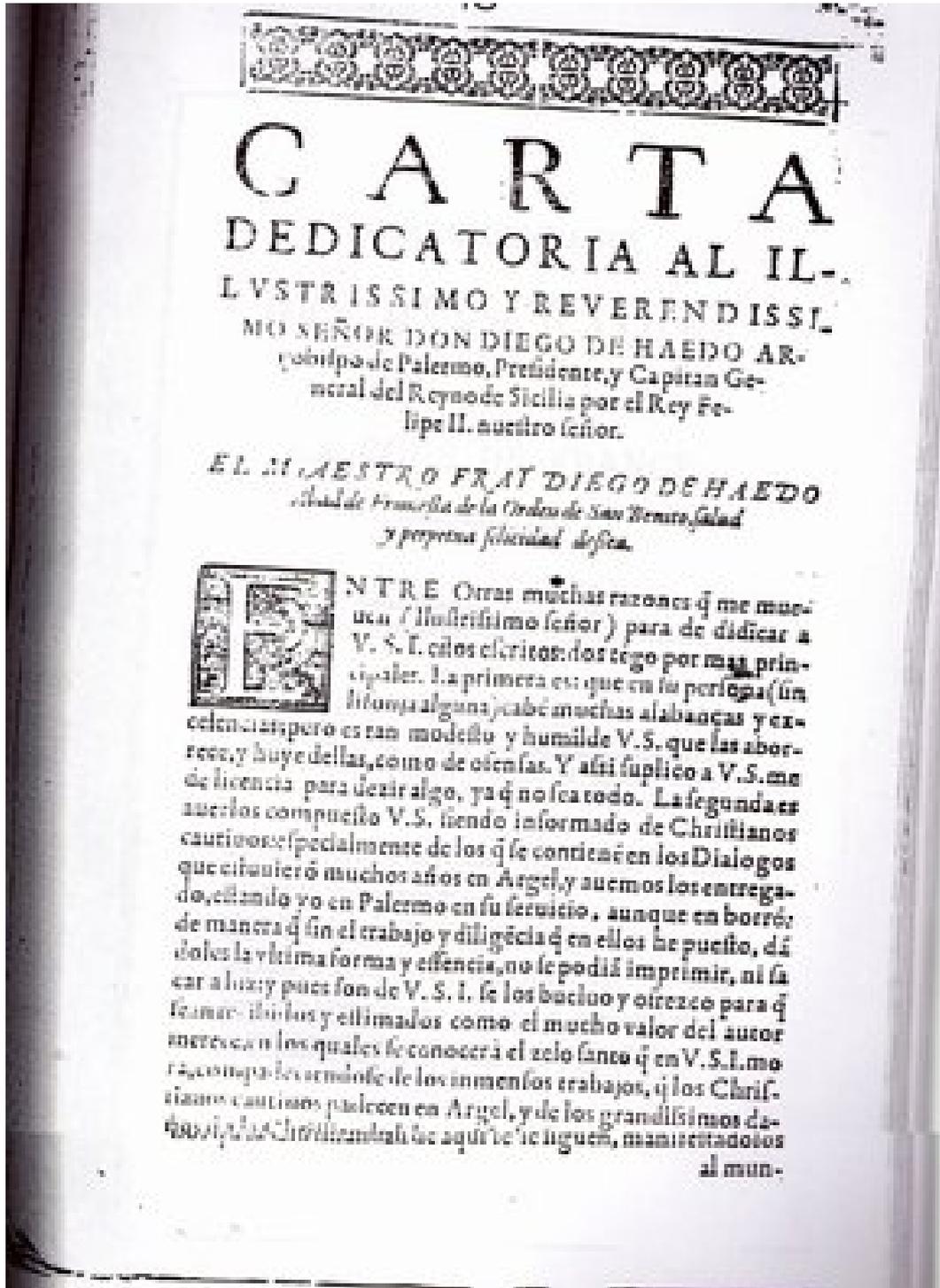
En Valladolid, por Diego Fernandez de Cordova y Ovando, Impresor  
de libros. Año de M. DC. XII

Argel de Arzobispo Caxillo mercader de libros.

...ral de Argel de Diego de Haedo, reedita en 1927 por la  
Sociedad de Bibliófilos Españoles en Madrid



sobrino Diego de Haedo, el Abad Frómista a su tío, el le hace como coautor en la labor de escribir la



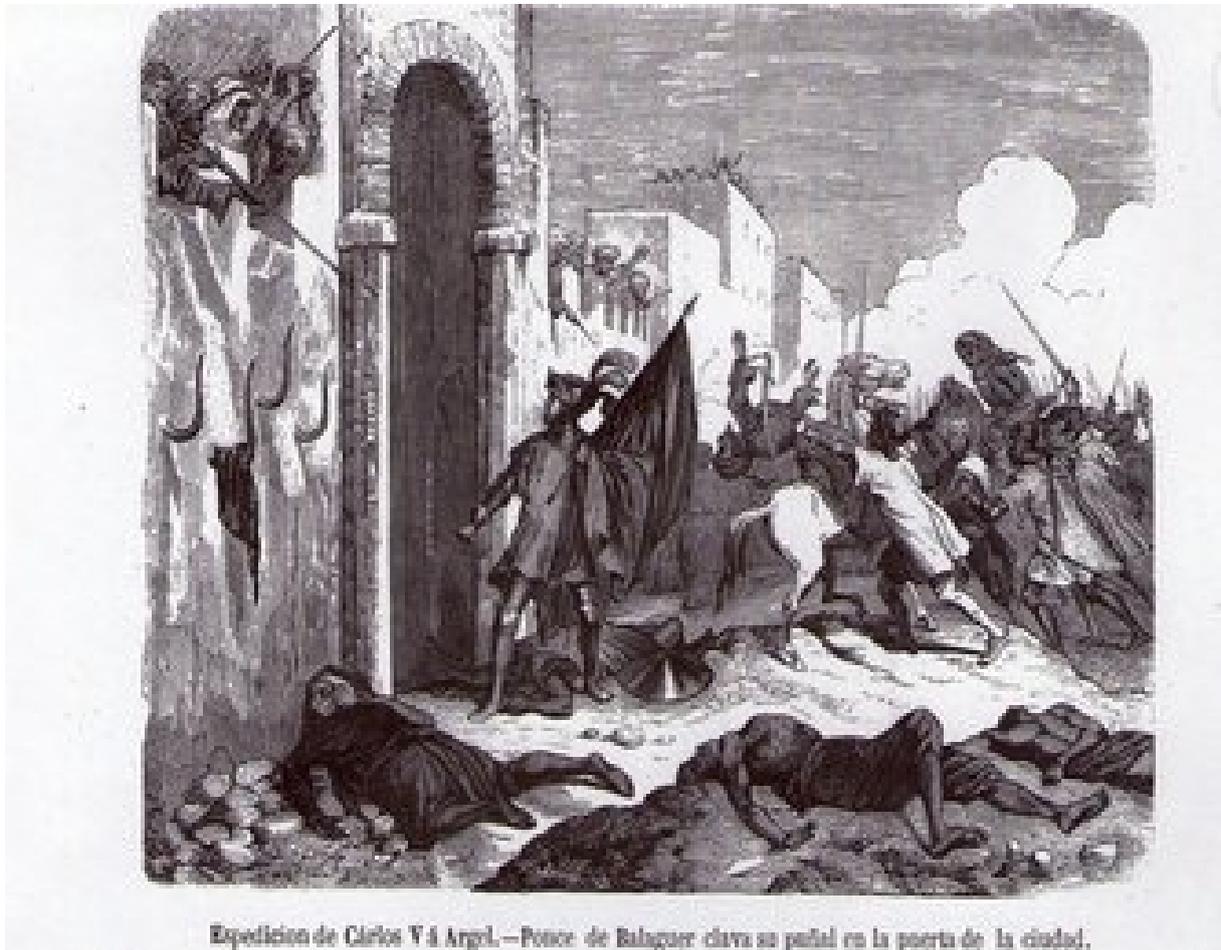
*Diálogo de las Guerras de Orán*, reeditada en 1991



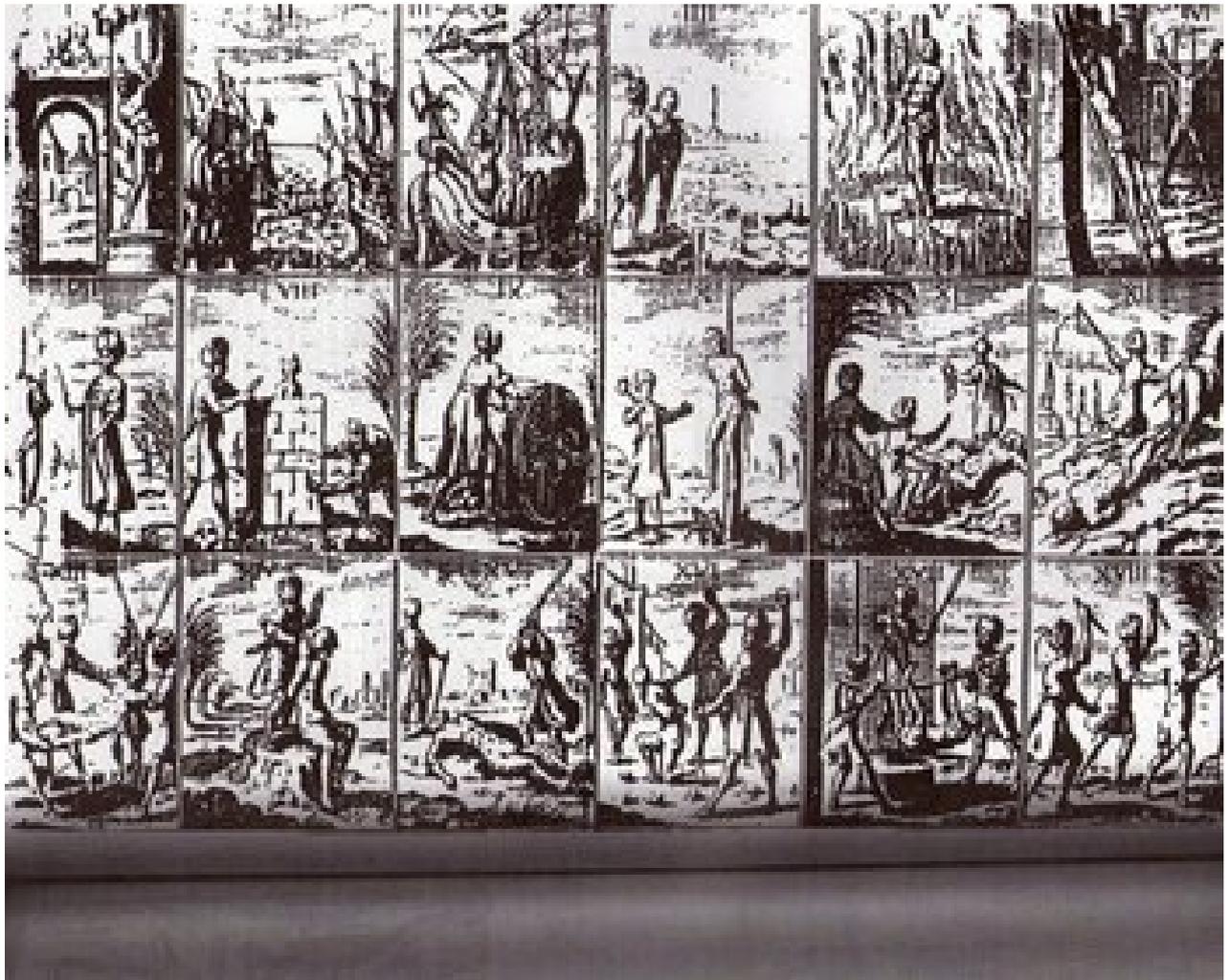
Documento N.º 1 Foto de Miguel de Cervantes y sus compañeros, probablemente con el doctor Antonio de Sosa en un baño de la capital argelina.



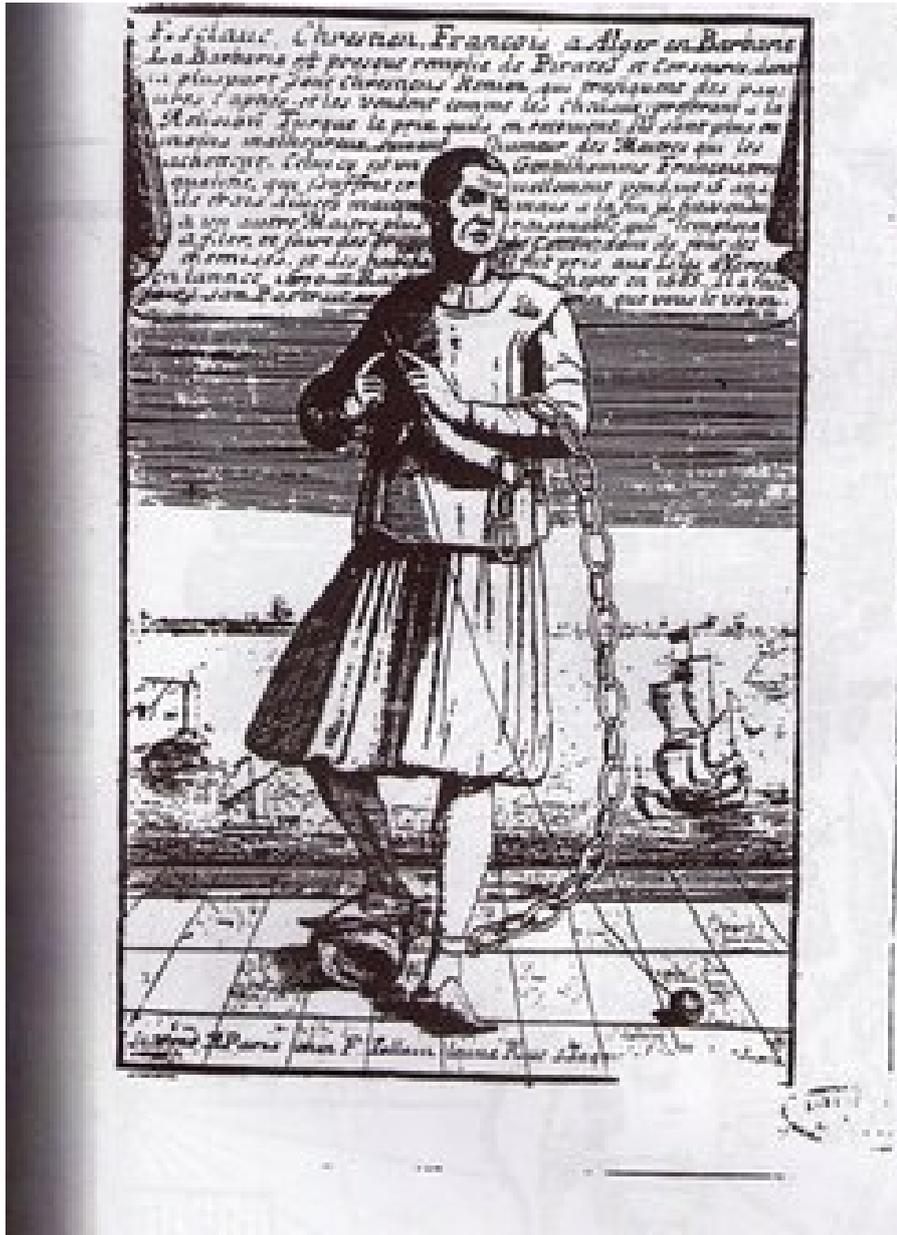
capitán español clavando un puñal en una de las  
xpedición de Carlos V en 1541.



representativa de los tratamientos reservados a los cautivos  
de Argel.



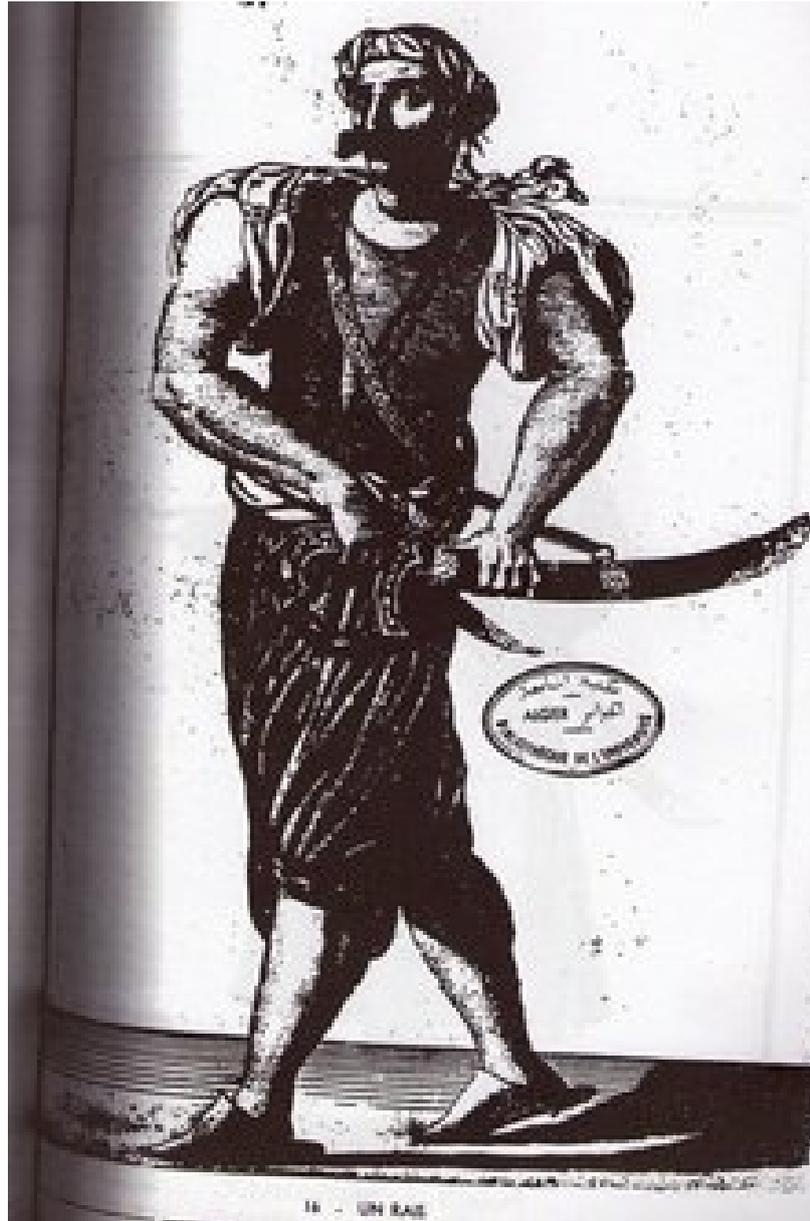
istiano en un baño de Argel.



arroja.



olino.



urco en Argel.





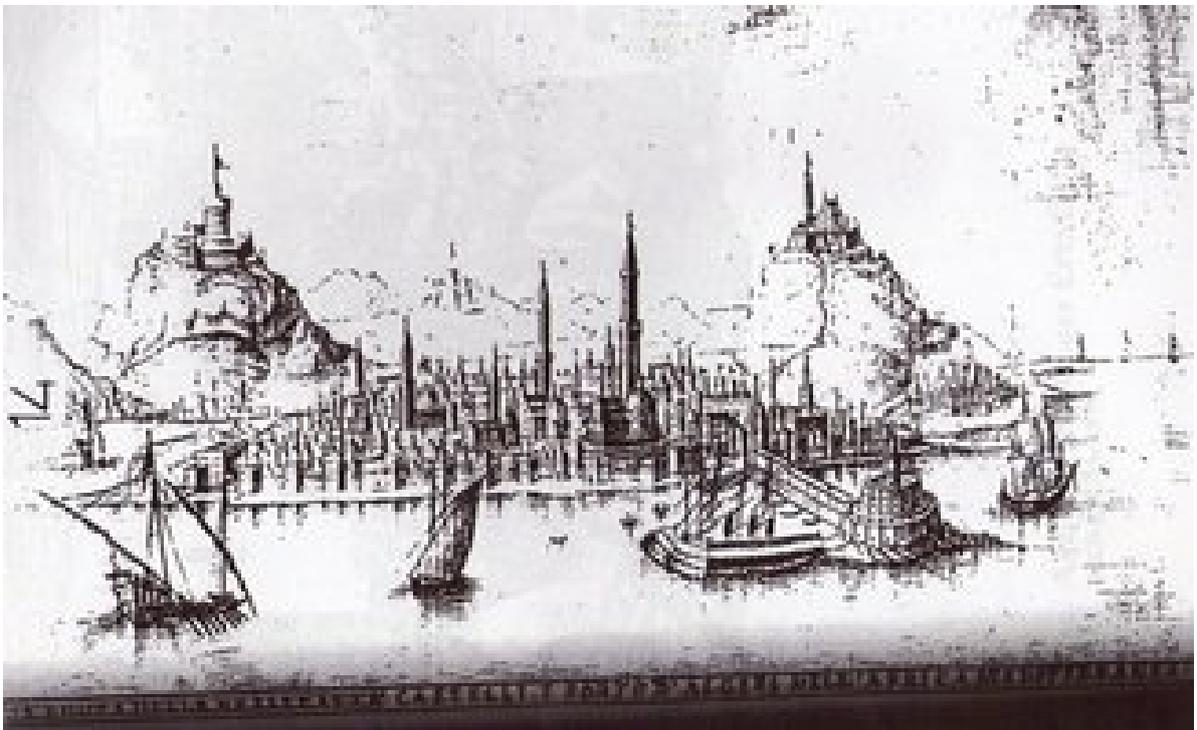
una vista del puerto y la ciudad de Argel hacia



ante la Expedición de Carlos V en 1541.



a ciudad de Argel en el siglo XVI.



ales del siglo XVI, con su Alcazaba y los dos castillos

Muñoz Cámara, Alicia., *Leonardo Turriano, Ingeniero del Rey*, Fundación Juanelo Turriano, Madrid, 2010.





Your complimentary  
use period has ended.  
Thank you for using  
PDF Complete.

[Click Here to upgrade to  
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

### **Resumen;**

En la investigación que hemos llevado a cabo y que hemos titulado; **Argelia en la Literatura y las Crónicas Españolas de la época Moderna**, nos hemos focalizado esencialmente en las grandes obras literarias y las crónicas españolas de la época moderna, que vieron luz en la víspera de los grandes acontecimientos que marcaron las relaciones históricas entre la cruz y la media luna, entre los musulmanes y los cristianos. Estas grandes obras nos han interesado porque vehiculaban una imagen deformada y distorsionada del argelino y del musulmán como enemigo político, religioso e ideológico.

### **Palabras claves;**

Época Moderna, Reconquista, el Djihad, Islam, Cristiandad, imagen distorsionada, estereotipos, conquistas territoriales, guerra de religiones, el Magreb central, el Mediterráneo, Oran, Argel, repercusiones literarias e históricas, Literatura de Avisos, historia moderna.